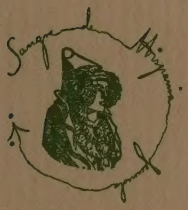
REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS



CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

AÑO I ENERO 1935 NÚM. 2

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

Órgano del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS *y lazo de unión entre sus secciones. Se publica trimestralmente con el objeto de estudiar y difundir la cultura hispánica. Contiene artículos, reseñas de libros y noticias sobre la literatura de hoy; una bibliografía hispanoamericana que aspirará a ser completa; noticias acerca del hispanismo en este continente; y una sección escolar dedicada a los estudiantes de español.*

Director: FEDERICO DE ONÍS

Redactores: ÁNGEL DEL RÍO. JUAN GUERRERO RUIZ. M. J. BENARDETE

SUMARIO

ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA.—*La poesía arábigo-andaluza y su influencia*. 81

LA LITERATURA DE HOY

A. DEL RÍO.—*Santiago Ramón y Cajal* 97

F. DE ONÍS.—*Luis G. Urbina* 99

S. C. ROSENBAUM.—*Luis G. Urbina: Bibliografía*. 101

SAMUEL PUTNAM.—*Unamuno y el problema de la personalidad*. 103

C. MELÉNDEZ.—*Ondas españolas de Alfonso Reyes* 110

M. J. BENARDETE.—*Unas apostillas sobre dos dramaturgos mexicanos* 111

LIBROS NUEVOS 113

NOTICIAS LITERARIAS. 124

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA 128

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO 142

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO 145

FABIO LOZANO .—*Cervantes y América*. 145

SECCIÓN ESCOLAR 155

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Estados Unidos: $ 4.00 al año; número suelto: $ 1.00.—Tirada aparte de la bibliografía hispanoamericana: $ 1.00 al año; número suelto: $ 0.35.

España: 20 pesetas al año; número suelto: 5 pesetas.—Tirada aparte de la bibliografía hispanoamericana: 5 pesetas; número suelto: 1.50 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Casa de las Españas, Columbia University
435 West 117th Street, New York City
U. S. A.

En España:
Gabriel Miró, 5 — Tel. 1352
ALICANTE

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

EN LOS ESTADOS UNIDOS

«I congratulate all of you who are participating in the work of the Instituto de las Españas. The method adopted to increase our understanding of the Spanish language, the Spanish literature and the powerful contribution which the Spanish people have made to civilization, both medieval and modern, is a wise and effective one. It will give me pleasure to support the work of the Instituto in all practical ways».

NICHOLAS MURRAY BUTLER
President, Columbia University

«El Instituto de las Españas está realizando en los Estados Unidos una labor espiritual del más alto valor, ya que no solo trabaja en pro de la cultura, sino también en favor de la aproximación y conocimiento mutuo de los pueblos de habla española, portuguesa e inglesa.

Me complazco, pues, en alentar con el mayor entusiasmo esa obra patriótica, altruista y de tan elevada idealidad.»

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL
Presidente de la Academia Española

Fundación

El INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS en los Estados Unidos es un centro de cultura hispánica fundado en 1920, en la Universidad de Columbia, por el *Institute of International Education*, la *American Association of Teachers of Spanish*, la *Junta para ampliación de Estudios*, la *Junta de Relaciones Culturales* y varias Universidades españolas y americanas, para avivar el interés por la civilización española y portuguesa y fomentar las relaciones culturales entre los Estados Unidos y los pueblos hispánicos.

Presidentes honorarios: LUIS CALDERÓN, Embajador de España. RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, Presidente de la Academia Española.

Consejeros: STEPHEN P. DUGGAN, Institute of International Education, *Chairman*. JOSÉ CAMPRUBÍ, Director de *La Prensa*. ANTONIO DE LA CRUZ, Cónsul general de España. MANUEL DÍAZ, Cámara de Comercio Española de Nueva York. FRANCISCO GALVÁN, Iglesias hispanas de Nueva York. HENRY A. HOLMES, College of the City of New York. SAMUEL GUY INMAN, Committee on Cooperation in Latin America. S. E. L. MADURO, Compañía Trasatlántica Española. JOSÉ MARTEL, Hunter College. JOHN BASSET MOORE, Columbia University. FEDERICO DE ONÍS, Junta para Ampliación de Estudios. SUSAN HUNTINGTON VERNON, International Institute for Girls in Spain. LAWRENCE A. WILKINS, American Association of Teachers of Spanish.

Presidentes de secciones: A. J. HANNA, Sección de Florida. CLARA DEL VALLE DEL MÁRMOL, Sección de Nueva Orleáns. ARTHUR STANLEY RIGGS, Sección de Washington, D. C.

Directores: FEDERICO DE ONÍS, *Director*. ÁNGEL DEL RÍO, Publicaciones. FRANK CALLCOTT, Actividades por Radio. JOSÉ MANUEL BADA, Bureau literario. M. J. BENARDETE, Estudios sefarditas. PEDRO BACH Y RITA, Estudios catalanes. MARION J. HAY, Estudios en España. SIDONIA C. ROSENBAUM, Bibliografía y Archivos. FEDERICO DE ONÍS, JR., Oficina de Información. CLARENCE J. GRAY, Secretario general.

Algunos fines del Instituto

Mantener una oficina de información sobre las facilidades de estudio que se ofrecen en España, Hispanoamérica y los Estados Unidos.

Abogar por el intercambio de profesores y estudiantes entre las Universidades y Escuelas de dichos países.

Fomentar el estudio del español y del portugués en las Escuelas y Universidades de los Estados Unidos.

Organizar conferencias por hispanistas eminentes del extranjero y de los Estados Unidos.

Formar grupos de estudiantes que deseen ir a España y organizar el viaje de modo que puedan estudiar y conocer el país bajo una dirección competente.

Celebrar veladas literarias y musicales que permitan a los socios del INSTITUTO conversar con personas de habla española.

Afiliar los *clubs* de estudiantes de español que existan en las Escuelas y Universidades de los Estados Unidos.

Mantener una biblioteca selecta de libros españoles y portugueses.

Publicar libros, ensayos, etc., sobre temas que se ajusten a la índole del INSTITUTO y la REVISTA HISPÁNICA MODERNA, dedicada a la cultura hispánica moderna.

Celebrar todos los años el 23 de abril la *Fiesta de la Lengua Española* y premiar ese día con la medalla del INSTITUTO a los estudiantes que sobresalgan en el estudio del español.

España, por Salvador de Madariaga, segunda edición, corregida y aumentada, 8.°, 348 páginas, rústica $ 1.20.

Obras completas de autores clásicos

(Ediciones de lujo, encuadernadas en piel flexible y cantos dorados)

Obras completas de Miguel de Cervantes, 8.°, 1953 páginas, $ 7.50.

Romancero español. Selección de romances antiguos y modernos, según las colecciones más autorizadas por Luis Santullano. 8.° menor, 1629 páginas, $ 3.75.

Obras completas de Santa Teresa de Jesús, 8.°, 1400 páginas, $ 7.50.

Obras completas de Don Luis de Góngora. 8.° menor, 1343 páginas, $ 3.75.

Obras completas de Pedro Calderón de la Barca, 8.°, 2310 páginas, $ 9.00.

Obras completas de Don Francisco de Quevedo Villegas. Obras en prosa. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín. 8.°, 1618 páginas, $ 7.50.

Obras completas de Don Francisco de Quevedo Villegas. Obras en verso. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín. 8.°, 1579 páginas, $ 7.50.

Obras poéticas completas de Ramón de Campoamor. 8.° menor, 1594 páginas, $ 3.75.

Obras completas de Gustavo Adolfo Bécquer, 8.°, 757 páginas, $ 3.75.

Obras completas de José M. de Pereda, 8.°, 1248 páginas, $ 9.00.

Obras escogidas de Armando Palacio Valdés. 8.°, 2230 páginas, $ 9.00.

Obras poéticas completas de Rubén Darío. 8.° menor, 1263 páginas, $ 3.75.

Historiadores de Indias

Historia de las Indias, por Fray Bartolomé de las Casas. 3 vols., 600 páginas cada vol., 8.°, rústica $ 9.00.

Descubrimiento y conquista de Méjico, por Bernal Díaz del Castillo. 8.°, 448 páginas, rústica $ 1.05.

Antología de los comentarios reales, del Inca Garcilaso de la Vega. 8.°, 565 páginas, en pas $ 1.80.

Viaje y sucesos, por Dr. Diego Portichuel de Rivadaneira. 8.°, 273 páginas, pergamino 90

Biografía de D. Fr. Juan de Zumárraga, p Joaquín García Icazbalceta. 8.°, 471 páginas, pasta $ 1.50.

Estudios

Historia de la literatura

Historia de la literatura española, por J. Hu tado y A. G. Palencia. Tercera edición, corre da y aumentada, 4.°, 1140 páginas, piel españo $ 4.50.

Historia de España

Manual de Historia de España, por Pedro Agu do Bleye, 4.°, 980 páginas, piel española $ 4.0

Manual de Historia de España, por Rafael A tamira, 8.°, 620 páginas, rústica, $ 2.25.

Historia de la civilización española, por Rafa Altamira, 8.°, 382 páginas, en tela, $ 1.50.

Historia de América

Breve Historia de América, por Carlos Pereyr 8.°, 748 páginas, rústica $ 2.25.

Hernán Cortés por Carlos Pereyra. 8.°, 437 p ginas, rústica $ 1.35.

La conquista de las rutas oceánicas, por Ca los Pereyra. 8.°, 283 páginas, rústica $ 0.90.

La obra de España en América, por Carl Pereyra. 8.°, 327 páginas, rústica $ 0.90.

Las huellas de los conquistadores, por Carl Pereyra. 8.°, 404 páginas, rústica $ 1.05.

La juventud legendaria de Bolívar, por Carl Pereyra. 8.°, 523 páginas, rústica $ 1.80.

El mito de Monroe, por Carlos Pereyra. 8. 581 páginas, rústica $ 1.80.

Varia

La prensa ibero-americana, 1934. Buenos Aire 1934. 4.°, 144 páginas, rústica $ 2.00.

Además el Instituto puede servir cualquier otro libro revista que se le pida, por medio de sus agentes en los v rios países hispánicos.

Acaba de aparecer

SPANISH LITERATURE IN MEXICAN LANGUAGES
AS A SOURCE FOR THE STUDY OF SPANISH PRONUNCIATION

BY DELOS LINCOLN CANFIELD

En rústica $ 3.00; piel española $ 3.65

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS

En Nueva York, a
INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS
CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117 STREET, NEW YORK CITY

En Madrid, a
ESPASA-CALPE, S. A.
RÍOS ROSAS, 24
MADRID

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

AÑO I ENERO 1935 NÚM. 2

LA POESÍA ARÁBIGO-ANDALUZA Y SU INFLUENCIA

Voy a hablaros de los moros españoles, de algún aspecto de la cultura hispano-musulmana, que tuvo gran trascendencia en la vida literaria de los pueblos europeos; quiero daros a conocer algunas teorías nuevas, elaboradas por sabios maestros españoles, acerca de los diversos sistemas líricos empleados por los musulmanes de nuestra patria: con esto sabréis de los remotos siglos medievales, en que se debió de emplear en Andalucía para la vida diaria un dialecto romance, cuya trascendencia es enorme en los estudios modernos de filología, y conoceréis de paso un poco de la labor que nuestros arabistas actuales vienen desarrollando, y del estado floreciente que los estudios de erudición tienen en la Universidad española, en la cual los nombres de Ribera, de Asín, de Menéndez Pidal son timbre de gloria inmarcesible.

Pero lo primero que tenemos que hacer, antes de entrar por el campo de la historia musulmana de España, es deshacer algunos tópicos que vienen desde mucho tiempo atrás nublando la visión de aquellos hombres y desfigurando su manera de ser. Y entre ellos es el principal el creer que aquellos moros eran árabes de raza, todos, y que la España medieval estuvo dividida en dos partes, siempre opuestas, y en lucha secular, sin otro contacto que la pelea diaria: es el tópico, tan grato a cierta oratoria del siglo pasado, en que solía ser figura predilecta la imagen de la Media Luna y de la Cruz, que acaba por eclipsarla, cuando el Cardenal Mendoza levanta el guión de su cruz patriarcal en la torre de la Vela de Granada el 2 de Enero de 1492. Y la realidad histórica fué muy distinta, según vamos ya convenciéndonos todos, después de las agudísimas observaciones de mi maestro don Julián Ribera.

Hemos caído en la cuenta, con él, de que la invasión árabe no tuvo el carácter de inmigración, que tenía, por ejemplo, la de los pueblos bárbaros, que, al irse instalando en los diversos países fraccionados del Imperio Romano deshecho, trajeron sus familias, sus costumbres, su religión, y vivieron por tanto algún tiempo sin recibir el influjo romano, y siempre quedaron en ellos las huellas de su raza de origen. Pero los moros que vienen a España como auxiliares de los vitizanos contra Don Rodrigo, el Ultimo Godo, eran sólo unos pocos miles, hasta veinte, de árabes y berberiscos africanos, llegados en dos veces, como cuerpos de ejército, como soldados, que, cuando sus jefes deciden conquistar para sí el país en lugar de ayudar a los hijos de Witiza, se instalan en territorio español, forman su hogar en nuestro suelo y en muchísimos casos se unen

con mujeres indígenas. Se tiene noticia de varios casamientos de mujeres de las alt clases sociales visigodas o hispano-romanas con musulmanes: sirva como ejemplo mayor excepción el de Egilón, la propia viuda de Don Rodrigo, que fué esposa d emir 'Abd-al-Aziz, hijo de Muza; y tal poder de fascinación llegó a ejercer sobre enamorado emir, tales ambiciones de grandeza y de lujo logró encender en su corazó que él se atrevió a acariciar la idea de hacerse independiente y a punto estuvo Egilo de librar a su patria del yugo oriental, sueño interrumpido por los puñales asesinos qu arrancaron la vida del Emir, cuando hacía oración en la mezquita, para castigar supuesta conversión al cristianismo de 'Abd-al-Aziz. Otra mujer goda, cuya descen dencia fué ilustre del islam español, se llamaba Sara, Sara la goda de los cronistas árabe que llegó hasta el propio Califa de Oriente en defensa de sus derechos y resolvió grave problema de la propiedad territorial de los nobles indígenas: entre sus descen dientes figura el famoso cronista Ibn al-Qutiya, uno de los historiadores en que m huellas se notan de la existencia en la España del sur de un partido nacionalista, ent los convertidos a la religión de Mahoma.

Hasta los propios Omeyas de Córdoba descendían por la madre de mujeres esp ñolas: sabemos por el historiador Ibn-Hazm que los príncipes herederos del trono partir de 'Abd al-Rahman I, eran hijos de mujeres del norte, vascas muchas de ella hasta el extremo de ser los Omeyas de cabello rubio, porque los varones preferí mujeres de este color para sus esposas. Teniendo en cuenta estos datos, si se conside la raza de 'Abd al-Rahman III, el famoso califa cordobés que en su filiación tenía u larga serie de nombres árabes, tendría en su sangre escasísima cantidad de raza árab ya que todas sus abuelas habían sido españolas. Vendría a ser, para decirlo con sín acertadísimo de Ribera, como si en un estanque de agua se echara una pequeña can dad de anilina: el agua tomaría el color de la anilina, pero su naturaleza química no habría alterado sensiblemente.

Viendo ya los hechos con este nuevo prisma no nos extraña la influencia que la vida social tuvo la clase llamada de los *renegados, los muladíes, Muwalladuna*, o adopt dos, o sea, aquellos españoles que se convirtieron al islam, intervinieron en la vi pública, contribuyeron al desarrollo literario o económico; y todavía en los últim siglos de la dominación islámica, nombres con apellidos que denotan su origen indíge figuran a menudo en las crónicas árabes.

Y la existencia de una raza hispana, que perduró en la Andalucía musulmana, hecho caer en la cuenta de que aquella gente seguiría hablando su lengua de orígen; los que venían del norte a engrosar las filas militares, o las mujeres que se encerrab en el harem de los califas o de los personajes, lo mismo que los que se habían queda a vivir en el sur, convertidos a la nueva religión oficial, o los que prefirieron continu practicando el cristianismo (los *mozárabes*), continuarían empleando para la vida famili para la relación cuotidiana su lengua originaria, el dialecto que se llama andaluz, cuyas características empiezan ahora a ser estudiadas por los filólogos. Esa lengua n dicen los cronistas, como Al-Khusani, que se hablaba en las intimidades de palacio y entendía en los juzgados de Córdoba; y los chistes y desvergüenzas expresados en e lengua eran reídos por los andaluces. De la influencia que esta lengua tuvo en la cre ción de la métrica romance hablaremos después.

La existencia de dos lenguas, habladas a la vez en la parte de la península dominada por los musulmanes, dió lugar a dos sistemas líricos diferentes, a dos manifestaciones diversas de la cultura hispana medieval, que hacen de nuestro país un ejemplo único entre todos los de Europa, lo mismo en este aspecto que en otros en que se puso en contacto el Oriente con el Occidente. (1)

Los españoles se aficionaron a la literatura árabe, ya que para la vida oficial, para obtener cargos públicos era indispensable el manejo de la lengua del Korán; y aunque principiaron por estudiar los libros jurídicos, las materias religiosas, el sistema mismo de enseñanza de la lengua árabe, usado en Oriente y adoptado en España, les llevó a conocer la poesía árabe y a gustar de ella. Este tipo de poesía, que llamaremos clasicista, se concreta a imitar las antiguas *Qasidas* anteislámicas, modelos que son insuperables, a juicio de todos los escritores posteriores de la lengua árabe. Claro está que tal intangibilidad del modelo ha llevado al amaneramiento; los poetas árabes han desarrollado siempre sus composiciones con arreglo al molde clásico, a la *Qasida*, que empieza por el recuerdo del hermoso sitio donde el poeta fué feliz, del campamento abandonado. Luego el poeta «se lamentaba, rogaba a sus compañeros que se detuvieran mientras que él evocaba el recuerdo de los habitantes que habían marchado en busca de otros campamentos y de otras aguadas. Abordaba enseguida la parte amorosa, se quejaba de los tormentos de la pasión, y de este modo atraía hacia su persona la atención y el interés; narraba sus viajes penosos y llenos de fatiga, por el desierto, hablaba de la extrema debilidad de su cabalgadura, que elogiaba o describía. Por fin, terminaba con el panegírico del príncipe o del gobernador a quien recitaba su poema, a fin de obtener las pruebas de su generosidad.» (2)

La gracia, por tanto, de los poetas que imitaron estos modelos preislámicos consistía en afinar en las imágenes, en las metáforas, en dar forma distinta a ideas y expresiones ya conocidas. Y en ese punto se produjeron verdaderas maravillas. Así como del capitel clásico de hojas de acanto vinieron a idear los delicadísimos bordados de los capiteles granadinos; o de la sencilla decoración de hojas de cardo, tan grata a los bizantinos, llegaron a la esplendidez de los mármoles que adornan el *mihrab* de la mezquita de Córdoba, así en poesía construyeron «deliciosos arabescos, verdaderas Alhambras verbales», para decirlo con la frase del mejor conocedor actual de la poesía arábigo-andaluza, el Profesor García Gómez de la Universidad de Granada.

Emplearon los poetas arábigo-andaluces toda clase de asuntos, pero también aquí tendremos ocasión de rectificar algún error, otro tópico, que es el de la sensualidad, cargada sobre los árabes y sobre sus descendientes hasta la hora actual. Tratan ¿cómo no?, los temas eróticos y no faltan ejemplos de famosos poetas, conocidos por sus amores, felices a veces, a veces contrariados, y siempre reflejados en los ejemplos que los cronistas copiaron, o que los antologistas conservaron como modelo. Inmortales serán en la literatura arábiga los nombres de Ibn Zaydun y de Walada.

---

(1) Puede verse un cuadro sintético de estos contactos en mi discurso de ingreso en la Academia de la Historia, *El Legado del Islam*, Madrid, 1931.

(2) R. Basset, *La poèsie arabe anteislamique*, París, 1880. Apud A. González Palencia, *Historia de la literatura arábigo-española*. Barcelona, 1928, págs. 34-36.

> «Alejados uno de otro—decía Ibn Zaydun en la célebre *Qasida nuniya*—mis costados están secos de pasión por tí, y en cambio no cesan mis lágrimas... Al perderte, mis días se han cambiado y se han tornado negros, cuando contigo hasta mis noches eran blancas. Diríase que no hemos pasado juntos la noche, sin más tercero que nuestra propia unión, mientras nuestra buena estrella hacía bajar los ojos de nuestros censores. Éramos dos secretos en el corazón de las tinieblas, hasta que la lengua de la aurora estaba a punto de denunciarnos». (3)

(Citaré casi siempre las traducciones hechas por mi buen amigo y compañero Do Emilio García Gómez, que sabe interpretar como nadie la difícil poesía arábigo-espa ñola. Su libro *Poemas arábigo-andaluces*, Madrid, Editorial Plutarco, 1930, es la mejo colección puesta en castellano: ha sabido dar a los versos que traduce verdadera alma lo que hace a sus versiones muy superiores a los elegantes *pastiches* de Valera, traducto de Schack.)

A la súplica del amado contestó en cierta ocasión Walada con estos versos, e que le daba cita:

> «Espera mi visita a la hora en que las sombras de la noche sean oscuras, pues juzgo que la noche es la que mejor oculta los secretos. He sentido por tu causa tal fascinación que si la luna la hubiera experimentado jamás aparecería, si la noche la hubiera sufrido no vendría jamás a cubrir la tierra con sus sombras, si la estrella la hubiera notado, ya no haría su viaje nocturno.» (4)

Fama tiene todavía en todo el mundo islámico el rey de Sevilla al-Mu' tamid, e enamorado de Rumayqiya o Itimad, cuya personalidad es la última figura de la raz hispano-musulmana. En la tormenta que se cernía sobre los reinos de Taifas, amena zados por los cristianos del Norte, cada vez más fuertes, sobre todo a partir de l conquista de Toledo en 1085, el pueblo musulmán volvió los ojos a Africa para pedi auxilio a los almorávides. Al-Mu' tamid se resistía; comprendía bien el desastros efecto que la intervención africana podía traer al Islam español. Y puesto en trance d elección, se acordó de que era español; y aunque los cronistas árabes pongan en su labios la conocida frase de que antes que ver la ruina del Islam en España «prefería se camellero en Africa a porquero en Castilla», lo cierto es que, cuando vió que los almo rávides invadían Andalucía, acudió a su yerno Alfonso VI. Momento de trágica intensi dad en la vida de España: las tropas que el rey de Castilla mandó en socorro del re andaluz, dirigidas por Alvar Fáñez, el brazo derecho del Cid, fueron derrotadas e Almodóvar, cerca de Córdoba. Desde aquel momento ya no era posible la perma nencia del Islam en España, porque estaba dirigido por gentes africanas, ajenas a nues tra raza y a nuestra tradición. El infortunado rey poeta vió transcurrir en la prisió de Amat los últimos años de su triste vida, esperando siempre una restauración qu jamás llegó.

Después de la muerte del Rey poeta, un sevillano tuvo la más cordial acogida e una tribu beduína, gracias al poema de Al-Mu' tamid, al que corresponden estos verso

---

(3) García Gómez, *Poemas arábigo andaluces*, pg. 71

(4) Trad. de Pons Boigues, apud. G. Palencia, *Literatura arábigo-española*, pg. 60.

«Lo que allá arriba la luna, soy yo aquí abajo rodeado de mis nobles caballeros y de las hermosas doncellas de mi serrallo, cuya negra cabellera parece la opacidad de la noche, mientras que las copas resplandecientes son para mí como las estrellas.

Bebamos, amigos, bebamos el zumo de la cepa, mientras estas hermosas, acompañándose con la guitarra, nos cantan sus dulces melodías.» (5)

Todavía impresiona el recuerdo de la trágica muerte del poeta granadino Ibn Sa'id hijo del Sultán 'Abd al Mumin, el enamorado de Hafsa, de aquella inspirada poetisa que supo expresar la violenta pasión de los celos en estos dos versos:

«Estoy celosa por tu causa, de mis ojos que te miran, de tí, de tu tiempo y del lugar en que te halles.

Aunque te ocultara en mis ojos hasta el día del juicio, aún no me daría por satisfecha.» (6)

Acaso uno de los poetas eróticos más importantes dentro de la literatura arábigo-española sea Ibn-Khafaya, de Alcira, cuyas obras estudia actualmente un erudito arabista argelino, el Profesor H. Pèrés, y cuya edición esperan con avidez los doctos. Así pinta una «Escena de Amor».

«Sus miradas eran de gacela, su cuello como el de ciervo blanco, sus labios rojos como el vino, sus dientes como las burbujas.

La embriaguez la hacía languidecer, en su túnica bordada de oro, que la ceñía como las estrellas brillantes se entrelazan en torno de la luna.

La mano del amor nos vistió en la noche con una túnica de abrazos que rasgó la mano de la aurora.» (7)

Y no me resisto a leer la siguiente versión hecha por Don Juan Valera de unos versos de Ibn Khafaya, que están impregnados de pagana sensualidad.

«Cuántas noches contigo, deliciosas,
vino en el mismo cáliz yo bebía,
y nuestro hablar suave parecía
el susurro del céfiro en las rosas.
Perfume dulce el cáliz exhalaba;
pero más nuestros juegos, más las flores,
que de tu seno y ojos seductores
y de tus frescos labios yo robaba.
Sueño, embriaguez, un lánguido quebranto
rindió tu cuerpo hermoso,
que entre mis brazos a posarse vino;
pero la sed, en tanto,
apagar quiso el corazón ansioso,
de tu boca en el centro purpurino.
Fué entonces limpia y rutilante espada
y fué bruñido acero tu figura.

(5) Trad. de Dozy, apud. A. G. Palencia, *Literatura arábigo-española*. pg. 84.

(6) Trad. de L. Gonzalbo, apud. A. G. Palencia, *Ibid*, 94.

(7) Trad. de García Gómez, *Poemas arábigo andaluces*. pg. 113.

al desnudar la rica vestidura
tan primorosamente recamada.
Y yo estreché con lazo cariñoso
tu esbelto talle y delicado seno,
y besé tu sereno
rostro, que sol hermoso
para mi bien lucía,
dando ser a mi alma y alegría...» (8)

¿Pero esto era todo? ¿Solamente así sentían el amor los musulmanes españoles? Afortunadamente no era así, y otros sentimientos más elevados, más espirituales presidían en las relaciones amorosas.

De los tiempos del emirato, de los días en que el caudillo nacionalista 'Umar ibn Hafsun tenía en jaque al emir de Córdoba desde su enriscado castillo de Bobastro, se recuerda al caudillo de las fuerzas árabes, al caballero Sa'id ibn Yudi, en quien concurrían las diez cualidades que el perfecto caballero debe poseer; era generoso, valiente, buen jinete, de arrogante belleza corporal, poeta elocuente, fuerte, sabía como nadie manejar la lanza, él mismo se construía las armas, y tiraba al arco a la perfección. Personaje de la misma casta que habían de ser un Pedro Niño, un Suero de Quiñones, un Diego de Valera, ejemplares vivos de la caballería andante, como aquellos o como el divino señor Don Quijote, sintió alguna vez la herida del amor más delicado.

Durante el reinado del emir Muhammad, vino Ibn Yudi un día a Córdoba y al pasar por delante del palacio del Príncipe 'Abd Allah, hirió su oído una voz armoniosa; la cantora estaba en una habitación del primer piso, cuya ventana daba a la calle. Sa'id no pudo contener su emoción y detúvose a oir a la cantora, para lo cual se ocultó en un rincón, donde no pudieran reparar en él los transeuntes. Fija su mirada en la ventana, escuchó embelesado, esperando que podría satisfacer el anhelo de ver a la que se imaginaba bella cantora. Estaba ella a solas con el Príncipe, y alternaba sus cantos con la ocupación de escanciar la copa de su señor. Pasó largo rato; y al fin el galante caballero árabe pudo distinguir a través de la ventana la mano pequeña y blanca de la cantora, que ofrecía delicadamente la copa a su Príncipe y dueño. Y no vió más desde su escondrijo. Pero aquella mano de insuperable elegancia, aquella voz tan melodiosa, tan dulce, bastaron para acelerar el ritmo de su corazón de poeta, para encender en llamas su cabeza. Y amó locamente a la bella desconocida de la blanca mano, objeto imposible de su amor, separada de él por una barrera inquebrantable; y en mucho tiempo no logró apartar de su alma el recuerdo de la bella escanciadora que inspiró sus más hermosos versos:

«El dulce canto que escuché—decía—arrebatándome el alma, lo he sustituído con una tristeza que me consume lentamente. A Sihán, de quien guardaré un recuerdo eterno, la he dado mi corazón, y sin embargo, jamás nos hemos visto... Oh, Sihán, objeto de todos mis anhelos, sé buena y compadécete de esta alma que me ha dejado para volar hacia tí! Invoco tu nombre amado con los ojos bañados de lágrimas, con la devoción, con el fervor con que un monje invoca al de su santo, ante cuya imagen se prosterna.» (9)

---

(8) Trad. de Valera, en Schack, *Poesía y arte de los árabes de España y Silicia*, II, 138.

(9) A. G. Palencia. *El amor platónico en la corte de los califas*. Extr. del *Bol. Acad. Ciencias, Letras y Arte de Córdoba*, 1929, pgs. 8 & 9. La traducción de la poesía de Ibn Yudi es de Dozy en su *Histoire des musulmans d'Espagne*.

Que no era este un caso aislado lo demuestra el curioso e interesantísimo libro de bn Hazm de Córdoba, titulado *Tawk alhamzma, El collar de la paloma*, que se puede leer n la versión inglesa del Profesor A. R. Nykl, del Instituto Oriental de Chicago. (10) ís lo que pudiéramos llamar la preceptiva del amor *'udri*. Había una tribu árabe, la de os Banu ' Udra, los «Hijos de la Virginidad», en la cual los hombres preferían «a las mociones violentas del instinto animal satisfecho, la dulce y resignada tristeza voluptuosa del amor platónico, y sabían morir de amor antes que mancillar con el hastío de a pasión saciada el himeneo casto de las almas» (11) Los orígenes filosóficos de esta eoría, expuesta en el *Kitab al-Zahra*, de Ibn Dawd de Ispahan (12) radican, como dijo Massignon, en «la antigua teoría griega del amor, fatalidad física, fuerza natural, inevitable, ciega, sin razón y sin fin, cara lo mismo a Sófocles que a Empédocles; pero, depurada, tal como la hubieron comprendido, vivido y cantado los místicos poetas beduínos de la tribu de los Banu ' Udra», pero mezclada esta idea de orígen griego con na tradición islámica, que atribuye a Mahoma estas palabras: «El que ama, pero ontinúa casto y no descubre su secreto y muere, éste es un mártir» (13) y seguramente influída por los ejemplos cristianos, que podía ofrecer la vida monástica, según bserva Asín. (14).

Podría citar aquí varios ejemplos de amor platónico, de los recogidos por Ibn Hazm en su *Collar de la paloma*: el propio autor anduvo toda su vida suspirando por una palabra, por una sonrisa de cierta joven rubia, educada con él de niña en el palacio de u padre, y a la cual jamás logró interesar, ni en los tiempos de alegría, ni en los días le la desgracia, cuando después de la revolución de Córdoba la miseria se enseñoreó del ogar de la infortunada muchacha y las privaciones marchitaron sus encantos. Cuando bn Hazm la encontró, con motivo de un duelo, y se convenció de su esquivez, xclamaba:

> «Ella llora por un muerto que todos estimaban y honraban; pero el que vive aún, tiene más derecho a sus lágrimas. Es extraordinario que compadezca a quien ha muerto de muerte natural y tranquila, y que no tenga compasión de aquel a quien deja morir desesperado». (15)

O el episodio del poeta de la Corte de Almanzor, al-Ramadi, enamorado locamente le una bella desconocida, a la cual había visto una sola vez. Pero creo preferible leer lgunos ejemplos de composiciones poéticas, que reflejan la teoría del amor *'udri* tal omo debió de circular en la España musulmana.

Sea una la del poeta murciano Safwan ibn Idris, titulada «Escena de Amor»:

---

(10) *A book containing the Risala known as the Dove's neck-ring about love and lovers*, composed, by Ibn Hazm al Andaluz, translated by A. R. Nykl. París, Geuthner, 1931.

(11) M. Asín Palacios, *Aben Hazam de Córdoba*, I, pg. 55.

(12) Recientemente editado por A. R. Nykl.

(13) L. Massignon, *La passion d'Al-Hosayn ibn Mansour Al-Hallaj, martyr mystique de l'Islam*. París, 922, I, 171, 174.

(14) Abenhazam, I, 53.

(15) Trad. de D. Petrof, apud. A. G. Palencia, *El amor platónico*, pg. 13.

«Qué hermosa es, y eso que la hermosura, es una tan sólo de sus cualidades. No hay hechizo en el mundo fuera del de sus movimientos.

Es una luna tan bella, que si dijere a la luna: «¿Qué quieres ser?» de cierto que diría «Seré uno de sus halos».

Cuando la media luna del cielo está frente a ella, la ves como su imagen, cuando se mira al espejo.

El lunar puntúa en la página de su mejilla los *nunes* (16) que escriben en en ella los rizos de sus sienes.

Salí en su compañía, cuando la nòche permite que se aproximen, bajo su manto, el fuego de mi aliento al fuego de sus encendidas mejillas.

La estreché como estrecha el avaro su tesoro, abarcándola por todos lados.

Y la entrelacé con las cuerdas de mis brazos, porque es una gacela cuyas escapadas temo.

Mas mi castidad rehusó besar su boca, y el corazón se quedó replegado sobre sus brasas.

Maravíllate del que siente arder sus entrañas y se queja de sed, teniendo el agua en la garganta.» (17)

Sea otra la de Ibn Faray de Jaén, († 976), autor de la perdida antología *Libro de lo huertos*, titulada «Castidad».

«Aunque estaba pronta a entregarse, me abstuve de ella y no obedecí la tentación que me ofrecía Satán.

Apareció sin velo en la noche, y las tinieblas nocturnas, iluminadas por su rostro, también levantaron aquella vez sus velos.

Mas puse al precepto divino que condena la lujuria como chambelán que guardase las puertas de mi pasión, para que mi instinto no se rebelase contra la castidad.

Y así pasé la noche como el pequeño camello sediento, á quien el bozal impide mamar.

Tal un vergel, donde, para uno como yo, no hay otro provecho que el ver y el oler.

Que no soy yo como las bestias abandonadas que toman los jardines como pasto. (18)

¡Cuán lejos estamos ya de la sensualidad que respiraban aquellos versos de Ib Khafaya¡

No puedo detenerme a dar a ustedes alguna muestra de composiciones de tem báquico, muy frecuente entre los poetas arábigo-andaluces; en el estudio prelimina que García Gómez puso en su colección, puede leerse, en resumen, la descripción d una fiesta mundana, de aquellas en que «de corazón en corazón se acercaba el amo de labio a labio volaba el beso», como decía Ibn Hani de Elvira. (19)

Pero no quiero dejar de mostrar algún ejemplo de poesía descriptiva, para qu

(16) *Nun*, letra árabe que tiene la forma ـن, y equivale a nuestra *n*.

(17) Trad. de García Gómez, *Poemas arábigo-andaluces*, pg. 103.

(18) *Ibid.* pg. 93.

(19) E. García Gómez, *Poemas*, pg. 24-25 y 84-85.

ean al extremo que llegaron los poetas andaluces en la pintura de las cosas más nimias, la delectación con que ponen ante nuestros ojos los objetos más sencillos.

He aquí como veía un pichón Abu-l-Hasan ' Ali-ibn Hisn, secretario del rey Al-Mu' tamid de Sevilla:

> «Nada me turbó mas que un pichón que zureaba sobre una rama entre la isla y el río.
>
> Era su collar de color de alfóncigo, de lapizlázuli su pechuga, tornasolado su cuello, castaño el dorso y el extremo de las plumas del ala.
>
> Hacía girar sobre el rubí de su pupila párpados de perla y orillaba sus párpados una línea de oro.
>
> Negra era la punta de su pico, como el cabo de un cálamo de plata mojado en tinta.
>
> Se recostaba en la rama del *arac* como en un trono, escondiendo la garganta en el repliegue del ala.
>
> Mas al ver correr mis lágrimas, le asustó mi llanto, e irguiéndose sobre la verde rama,
>
> Desplegó sus alas y las batió en su vuelo, llevándose mi corazón. ¿Adónde? No lo sé.» (20)

El famoso visir Mushafi, que tan interesante papel juega en la vida de Almanzor, durante los reinados de Al-Hakam II y de Hisam II, describió un membrillo en esta forma:

> «Es de color amarillo, como si llevase una túnica de narciso, y huele como el almizcle de penetrante aroma.
>
> Tiene el perfume de la amada y su misma dureza de corazón; pero tiene el color del amante apasionado y macilento.
>
> Su palidez es un préstamo de mi palidez; su olor es el aliento de mi amiga.
>
> Cuando se irguió fragante en la rama y las hojas le habían tejido mantos de brocado,
>
> Extendí mi mano suavemente para cogerlo y colocarlo como pebetero en el centro de mi sala.
>
> Tenía un vestido de pelusa cenicienta que revoloteaba sobre su liso cuerpo de oro.
>
> Y cuando quedó desnudo en mi mano, sin más que su camisa color de narciso,
>
> Me hizo recordar a quien no puedo decir, y el ardor de mi aliento lo marchitó entre mis dedos.» (21)

No han llegado a una perfección tan exquisita los preciosistas modernos.

Pero esta poesía no podía ser popular en España porque era demasiado artificiosa, excesivamente sutil, en extremo culta. No hubiera podido ejercer gran influencia sobre la literatura posterior. Por fortuna se produjo en Andalucía otro género lírico, enraizado con la lengua vulgar, relacionado tanto con el árabe hablado en la calle como con el

(20) García Gómez, *Poemas*, pg. 42.
(21) *Ibid.*, pg. 67.

romance, mantenido como idioma familiar, género que ha tenido una larga vitalida dentro de la península ibérica y ha extendido su influjo fuera de ella. Es un hallazg que el mundo culto debe a la perspicaz erudición de mi querido maestro don Juliá Ribera y Tarragó. En 1912, cuando leía a la Academia Española su discurso de ingres acerca del Cancionero de Ibn Guzmán, (22), halló pruebas palpables de la existenc de una lengua romance hablada en Andalucía, en la misma lengua empleada por poeta del siglo XII. La lengua allí usada «no es la poética que enseñaban los pedag gos, sino la corriente, vulgar en Córdoba, con los chistes callejeros, las frases de gr nujas, de chulapos de burdel, de estudiantes, de niños que juegan en la calle; fras estereotipadas, muletillas de varios oficios, y hasta disparates verdaderos que se pr nuncian en las conversaciones caseras... Algunas canciones son verdaderos centones frases hechas, tópicos populares y hasta rimas infantiles que nada significan ya para no otros, por haberse perdido la clave de su interpretación.»

Véase una muestra del bilingüismo en esta canción:

«Yè muterneni, *Salvato*
Tu-n hazin, *tu*-n *penato*,
Tara alyum *guastato:*
Lam tadoc fih gair locaima.»

Que traducido dice:

Oh mi inconstante *Salvado*,
Tú estás triste y *apenado*,
Te hallarás hoy *disgustado:*
Sólo hay un bocadillo.

No es de esta ocasión el aducir la serie de razonamientos ingeniosos que Ribe hizo para demostrar que este género poético era de origen andaluz y anterior al siglo Sus razones convencían moralmente; pero los críticos, que veían derrumbarse el edi cio hasta entonces levantado para explicar los orígenes de la lírica en las lengu romances, exigían el documento, el testimonio histórico que demostrase la existenc de tales estrofas en tan remotas edades. Y el documento apareció. (23) Es un pasa del conocido y autorizadísimo historiador de la literatura árabe Ibn Bassam, que en famosa *Al-Dakhira* dice lo siguiente:

> «El primero que compuso poesías de la medida o clase de los *Muwwasahas* en nuestro país (Andalucía) e inventó ese género fué Muqaddan ibn Muafa, el de Cabra, el ciego (muerto antes de 912), el cual las compuso empleando versos cortos (es decir, semejantes a los hemistiquios de la métrica árabe); pero la mayor parte de estas composiciones las hizo en formas métricas descuidadas, sin arte escrupuloso y usando *la manera de hablar del vulgo ignaro y la lengua romance.* A esas frases vulgares o romances, llamábanlas estribillo. Con tales versos cortos (no subdivididos en hemistiquios,) componían la *Muwwasaha* sin llegar a formas perfectas en la combinación y enlace de las rimas y sin que esos versos fueran realmente elementos orgánicos del conjunto de la estrofa.»

---

(22) Agotado, se ha reimpreso, junto con otras obras del autor, en sus *Disertaciones y opúsculos*, M drid, 1928. 2 vols. A esta edición se refieren todas las citas que hago a continuación.

(23) Lo publicó Ribera en su discurso de ingreso en la Academia de la Historia, 1915, discur reimpreso también en sus *Disertaciones.*

Al oir este juicio despectivo de Ibn Bassam acerca del *Zéjel*, hecho «en la manera
e hablar del vulgo ignaro y en la lengua romance», se nos viene a las mientes la
mosa frase del marqués de Santillana acerca de los romances, de cuyos autores decía
n la carta *Proemio al Condestable de Portugal*: «Ínfimos poetas son aquellos que, sin ningún
rden, regla ni cuento, facen estos cantares y romances, de que las gentes de baja e
rvil condición se alegran.» Y así como en el transcurso de los siglos nadie se acuerda,
era de los eruditos y de los profesionales de los versos de Santillana hechos al modo
liano o francés, mientras que la obra del Romancero queda como una muestra
renne del valor de la literatura española, y es considerada como una joya de nuestra
za en los diversos países de la tierra que hablan la lengua de Castilla, otro tanto
currió con los *Zéjeles*: pues mientras que las poesías clásicas recogidas por Ibn Bassam
cen todavía olvidadas en los manuscritos medievales, los *Zéjeles* se difundieron por
do el mundo árabe (todavía se oyen cantados en Marruecos y en Argelia y hasta en la
dia), y por el mundo cristiano, llegando a informar, como veremos, los sistemas líricos
e las lenguas romances. Y es que en ambos casos se apoderó del sistema el pueblo y
hizo suyo, y lo transmitió de generación en generación como algo que formase parte
e su misma alma.

Las formas de este sistema nuevo son el *Zayal* y la *Muwassaha*. El *Zayal* (castellano
éjel), que es el tipo más sencillo, es una composición estrófica, formada por una estro-
la inicial temática, o estribillo, y de un número variable de estrofas compuestas de
es versos monorrimos, seguido de otro verso de rima constante, igual al del estribillo.

La *Muwassaha* es la composición en que alternan las rimas a modo de un *Wasah*,
decir, «collar formado por dos líneas de perlas de distintos colores», aludiendo a la
mbinación de rimas. En realidad es el mismo tipo artístico; pero el nombre de *Zéjel*
aplicó a las más populares en que se usa el dialecto más vulgar, empleadas para
ntar en la calle. La palabra *Muwassaha* es erudita y se aplicaba a las composiciones
l tipo de *Zéjel* en que se usaba el árabe clásico o de manera más elevada. Un ejem-
o típico de *Zéjel* puro es la «Canción de los Escolares» del Arcipreste de Hita:

A Sennores, dat al escol*ar*
A que vos vien deman*dar*
a Dat limosna oración,
a faré por vos oración
a que Dios vos de salvación.
A querer por Dios a mi *dar*
b El bien que por Dios fisierdes,
b la limosna que por Él dierdes,
b cuando deste mundo salierdes,
A esto vos habrá de ayu*dar*

Pero además de composiciones de este tipo más sencillo, cuartetas, hay otras
uchas, resultado de las posibles combinaciones de rimas, respetando siempre el es-
ibillo para cada estrofa, como base del sistema. Así tenemos por ejemplo:

Quintilla: AA CCCAA dddAA
Sextina ABC dddABC
Séptima: ABCA dddABCA
Octava: AB cdcdcdAB

El carácter popular de estas composiciones, refiriéndonos principalmente a las d Ibn Guzmán, no obstante su forma externa artificiosa, lo revela el hecho de estar de tinadas a ser cantadas por juglares, por mendigos callejeros, por pilletes, por mujere no son monódicas, «sino para cantarlas en la calle de voz en grito, ante un público qu se asocia formando coro y cantando el estribillo tras cada una de las coplas que lanz el cantor, acompañadas por instrumentos músicos, bien por laúd, bien por flauta tambores, adufes y castañuelas, y hasta con intérvalos de baile». La métrica de est canciones, aunque derivada de la clásica árabe de pies, no se sujetaba a severas pauta gramaticales, puesto que se empleaba la lengua vulgar hablada; ni la consonancia co sistema más perfecto que el antiguo europeo.»

El estribillo suele ser un tema que excita la curiosidad y atrae al público, predi poniéndolo para oir la canción: abundan los eróticos o báquicos, verbigracia:

> «Condición de calavera es pasar los días alegremente. El que hace algo de provecho comete pecado »

O este otro:

> «Alegres bebedores, si os habéis arrepentido, id con Dios; pero ¡quiá! Ya veréis como hasta las flores os incitan a la orgía.»

La primera parte de la canción el *Tagazzul* inicia el primer asunto que «suele s un tema popular o tradicional expuesto en frases alegres, chistosas, un asunto porn gráfico ordinariamente, con escenas báquicas, sátiras sociales, no acres ni incisivas, sin groseras e indecentes.» Y en el argumento de estos temas amorosos no hay casi nad puramente árabe: nada de viajes por desiertas regiones; nada de la vida nómada errante; nada de lugares abandonados por la tribu, nada de temas históricos árabe En la segunda parte, el *Madih*, yuxtapuesta a la primera, canta las alabanzas de la pe sona a quien se dedica la obra y se acaba pidiéndole un favor o una limosna.

Hoy se ha avanzado bastante en el acoplamiento de materiales para conocer es sistema lírico andaluz. El año pasado han publicado las Escuelas de Estudios Árabes d Madrid y Granada el texto árabe del *Cancionero de Ibn Guzmán*, transcrito en caracter latinos, con traducción de bastantes composiciones, no todas, porque es empresa ba tante ardua. (24)

Nos hallamos, pues, frente a un hecho histórico indiscutible, que es la existenc de un sistema lírico, popular desde el siglo IX, difundido por el mundo islámico desd la Edad Media hasta la actualidad. Porque los escritores de *Zéjeles* y *Muwasahas* forma legión, y muchos, conocidos por sus obras de tendencia clásica, escriben también en nuevo sistema. La virtualidad del cual es tan intensa en la lengua árabe que hoy mism como dice Ribera, se emplea en Marruecos y en toda la África del Norte hasta Egipt y «en las fiestas religiosas de la India y de la Persia, aún se cantan las alabanzas d Profeta y su familia en iguales metros, en idénticas combinaciones rítmicas en que l pilletes de Córdoba lanzaban al viento sus desvergüenzas en el siglo XII.»

---

(24) *El Cancionero del Seij, nobilísimo vizir... Aben Guzmán (Ibn Guzmán)* Madrid, 1933, 411-17-4 págs. 4.º.

¿Y fuera del Islam? ¿En España? ¿En Europa? Ribera señaló certeramente el interés estos hechos nuevos en relación con los orígenes de la poesía provenzal. Su tesis se cibió con frialdad en el mundo científico: es muy difícil entre los hombres sustraerse a rutina y cuesta gran trabajo andar por nuevas vías. Y lo que estaba entonces esta-ecido por la crítica literaria puede resumirse en la opinión de Jeanroy: «Aparece la esía provenzal, desde sus orígenes, como sustraída a toda influencia extranjera: brota uscamente como una flor que saliera de la tierra sin raíz y sin tallo.» Y Menéndez y layo consideraba la provenzal como la base de las líricas romances.

Pasados los primeros años en que se hizo el silencio acerca de la tesis de Ribera, pecialmente en las revistas profesionales, y después que publicó el contundente texto Ibn Bassam, llegó la nueva teoría a los manuales de historia literaria y empezó a fundirse, no sin haber suscitado vivísima controversia en Europa. Sería cruel con tedes si colmara la medida de la paciencia con que me escuchan tratando de darles enta de las polémicas suscitadas por escritores como Singer, Spanke, Scheludko, drígueZ Lapa, Nykl, etc. (25) y de los puntos de vista que han aceptado Menéndez dal, Carolina Michaelis de Vasconcellos, y otros romanistas. (26) Prefiero darles a nocer alguna muestra de *Zéjeles* en las literaturas romances, para que por sí mismos edan juzgar en la cuestión.

Guillermo IX, conde de Poitiers, casado en 1094 con Felipa, viuda de Sancho, rey Aragón, que en 1101 asistió a las Cruzadas, estando ya de vuelta en 1102, y que en 26 o 1127 murió, tiene en la última parte de su vida canciones del tipo del *Zéjel* nque con la variante de llevar el estribillo al final como *finida* o *tornada*, circunstancia e hizo tomar otro aspecto a la métrica provenzal. Véase la canción V de las suyas:

«Farai un vers, pos mi somelh,
E' m vauc e m' estava al solelh.
Domnas ia de mal conselh,
E sai dir cals:
Cellas C' amor de cavalier
Tornou a mal.»

Y más característica todavía es la canción VIII, en versos octosílabos, y con alusión sus novedades:

«Farai chansoneta nueva
Ans que vent ni gel ni plueva;
Ma donna m' assai e m' prueva
Quossi de qual guiza l' am;
Eja per plag aue m' en mueva
No'm solvera de son liam.»

En las composiciones de otros trovadores, como Moine de Montaudon, G. Rey-ld, G. Magret, Marcabru, se ven formas iguales a las del Conde de Poitiers. La trofa lírica andaluza se mantuvo en la Edad Media, principalmente en el *Rondó*, y nciones populares francesas, como la *Mal Casada*, la *Reuse de Dunkerk*, y hasta baladas

(25) Véase A. R. Nykl, *La poesía a los dos lados del Pirineo en el siglo* XI, en *Al-Andalus*, 1933.
(26) Véase Asin, en el prólogo de *Desertaciones y Opúsculos*.

del siglo XVII, que siguen la tradición del Rondet, conservan todavía vivo el recuer de la métrica andaluza.

También se deben relacionar con esta métrica algunas canciones populares catal nas, como por ejemplo esta titulada *La Llebre:*

«Dentre l' hort me' n son entrada
i una llebre hi he agafada.
La flor del llinet,
la flor del llinet m' agrada.
la flor del llinet.
Por la cua l' he agafada
si l' he cuita a l' empallada,
tot tas tant me l' he manjada.»
La flor del llinet, etc. (27)

Por lo que hace a la lengua portuguesa, se hallan *Zéjeles* en los *Cancioneros de Vaticana* y de Colocci-Brancuti, además de figurar entre las obras de Fernán Velh poeta de la época de Alfonso X el Sabio, y de Payo Soarez. Se las ve hasta en Inglat rra, en ciertos cantos populares antiguos dirigidos a la Virgen, o en cantos de Na dad; y todavía se encuentran actualmente cantos populares de Escocia y de Irlanda, la cuarteta más simple de los moros andaluces.

Los contactos que la poesía italiana medieval tuvo con la de origen islámico estudió al detalle, con gran erudición, el docto profesor de la Universidad de Barcelo don José María Millás Vallicrosa (28), quien halló que la forma métrica del *Contra* adopta la del *Zéjel* andaluz; y vió que la poesía religiosa italiana medieval, las *laudes,* romance vulgar (por contraposición al himno latino, no inteligible ya para el pueb están íntimamente relacionadas con la métrica andaluza. El mejor ejemplo es Jacopo de Todi, el amigo de S. Francisco de Asís, que tiene ejemplos de *Zéjel* puro, como és

«Dulce amor di povertade
quanto ti degiamo amare!
Povertade poverella
umildade e tua sorella
ben ti basta la scodella
e al bere e al mangiare.»

O con variantes, nacidas de la división del verso por la censura, lo que produce *octava,* derivada de la cuarteta:

«O magio virtuoso— retenutta battaglia
non e senza travaglia— per lo megio passare.
L' amor me costrenze— d'amare le cose amante
ne l' amore e l' odio— de le cose blasmante
amare ed odiare— en un coragio stante
socce bataglie tante— non le porria stimare.»

(27) *Cançoner Populor de Catalunya,* vol. III, pg. 276, Barcelona, 1929. Recogida en Sant Pere Desp de Bianya, en 1924.

(28) *Influencia de la poesía popular hispano-musulmana en la poesía italiana.* Estr. de *Revista de Archi Bibliotecas y Museos.* Madrid, 1921.

La *ballata*, metro popular por excelencia, llegado a su máximo apogeo con Lorenzo e Médicis y el Poliziano, y prolongado en los *cantos carnavalescos*, y las *laudes sacras*, algo í como nuestras composiciones a lo divino, reflejan la métrica de los *Zéjeles*.

Finalmente, por lo que hace a España, se conserva viva durante la Edad Media y n el Siglo de Oro. Las *Cantigas* del Rey Sabio, cuya métrica ha sido la desesperación e los filólogos, se explican ahora clarísimamente, en función del *Zéjel*, después del onumental estudio de Ribera, dedicado a su música. (29) Transcritas las *Cantigas* sin ortar los versos por los hemistiquios (a veces con rima interior a la cesura) se ve que doptan, en su inmensa mayoría, la forma del *Zéjel*:

«Omildades con pobreza, quer a Virgen coroada
mas d' orgullo con requeza e ela muy despagada
E desta razón vos direi un miragle muy fremoso
que mostrou Santa María Madre do Rey grorioso
a un crerigo que era le a servir deseioso
e por en gran maravilla le foi per ela mostrada.»

Ya hemos visto ejemplos de *Zéjel* en la *Canción de los escolares*, del Arcipreste de ita, que tanto sabía de la vida mora, que tan perfectamente conocía los instrumentos onvenientes a los cantares de arábigo, que tantas veces escribió para las *troteras* y *anzaderas moriscas*. Poetas del *Cancionero* de *Baena*, como Villasandino, Gerena y de tros, como los de Jiménez de Urrea, Stúñiga, y Alvarez Gato; las canciones recogidas n los cancioneros musicales, como en el de Palacio, publicado por Barbieri, están recordando su origen andaluz. Véase esta de *Las tres morillas*:

Tres morillas me enamoran
en Jaén
Axa y Fátima y Marién.
Tres morillas tan garridas
iban a coger olivas
y hallábanlas cogidas
en Jaén
Axa y Fátima y Marién.»

sunto y música que se remonta a la época de Harun al-Rasid, y que todavía se canba en el siglo XVI en España, y en el XIX lo ha recogido en Portugal la señora Michaëlis de Vasconcellos.

Algún villancico de Juan del Encina tiene el mismo metro:

«No te tardes que me muero,
carcelero,
no te tardes, que me muero!
Apresura tu venida
porque no pierda la vida,
que la fe no está perdida;
Carcelero,
no te tardes, que me muero.

(29) J. Ribera Tarragó, *La Música de las Cantigas de Alfonso el Sabio*. Madrid, Academia Española. 922. Completan este trabajo sus tres fasc. *La Música andaluza medieval en las canciones de trovadores, troveros minnesinger*, Madrid. Maestre. 1923, 1924 y 1925.

Sácame desta cadena,
que recibo muy gran pena
pues tu tardar me condena;
Carcelero,
no te tardes, que me muero!» (30)

La misma forma estrófica se ve en canciones de cuna, en versos a lo divino, qu llevan la música de tonos profanos. Y hasta el siglo XVII, llega esta tradición: Queved tiene algunos versos burlescos de negros en esta forma; y todavía Calderón, en s precioso drama trágico *Amar después de la muerte*, o *el Tuzani de la Alpujarra*, pone en boc de un morisco este cantar, que es ejemplo de *Zéjel* puro:

«Aunque en triste cautiverio
de Alá por justo misterio
llore el africano imperio
Su mísera ley esquiva...
Su ley viva!
Viva la memoria extraña
de aquella gloriosa hazaña
que en la libertad de España
a España tuvo cautiva.
Su ley viva!»

Maravillosa vitalidad la de un sistema poético, que ha resistido durante siglos siglos, sirviendo como medio de expresar sus sentimientos a tan diversos pueblos y d tan distintas lenguas! A los vestigios gloriosos que la civilización arábiga dejó en Europa por medio de los hispano-mulsumanes, hay que añadir este más. Ya no es sólo la mara villosa mezquita de Córdoba, que yo os puedo asegurar que no hay otra tan intere sante en todo el mundo musulmán que conozco *de visu*, desde Marruecos hasta Istan bul; ya no es sólo la gallardísima torre de la Giralda de Sevilla, símbolo de Andalucía obra de un arquitecto de apellido hispano, que tampoco tiene pareja en gracia y esbel tez en todo el mundo islámico, sin exceptuar Marraquex, y su famosa Qutubiya; y no es sólo el ensueño y la fantasía del palacio de los Naçaríes de Granada, de la Alham bra, que no tiene igual entre las construcciones civiles conservadas en el mund musulmán. Cuando recordemos a los autores de estas maravillas, no debemos olvida a aquellos oscuros y malmirados poetas, como Muqaddam de Cabra, creadores de u sistema poético de tanta fuerza vital como el que hemos visto y analizado ligeramente Y en todo caso, al recordar el legado que los moros españoles dejaron a la civilizació europea, sintamos el orgullo de pensar que los creadores de tales maravillas artísticas de tales estrofas, de teorías filosóficas que enseñaron a los pensadores occidentales, d libros de ciencias y de medicina, que coadyuvaron a hacer mejor la vida de la Huma nidad, los que elevaron al más alto grado la civilización de su tiempo e hicieron d España la nación más culta de Occidente, eran de nuestra raza, ya que no por se musulmanes dejaron de ser españoles.

ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA

UNIVERSIDAD DE MADRID

(Conferencia dada en el INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS)

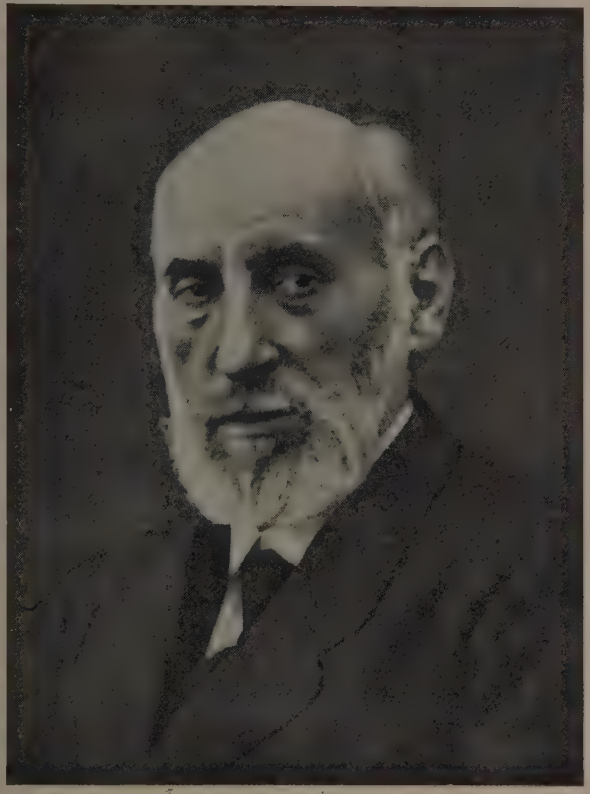
(30) En Hurtado y Palencia, *Antología de la Literatura española*, Madrid, 1926, pg. 65.

LA LITERATURA DE HOY

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

1852 - 1934

El día 17 de octubre murió en Madrid
as una gloriosa ancianidad, fecunda como
da su vida, Santiago Ramón y Cajal. Era
todo el mun-
lo sabe—la
imera figura
e la ciencia
pañola. Con
obra de his-
logo llevó la
presentación
e su país a las
mbres de la
encia univer-
l. Fué, ade-
ás, con su
emplo, con
gunas de sus
bras y con
uchas de sus
eas, factor
encial en la re-
ovación ideo-
gica y litera-
a de la Espa-
a de nuestro
empo.



D. SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

Navarro-ara-
nés de pura
epa, nacido en
etilla de Ara-
ón, pueblo de
provincia de Navarra, tenía su persona-
dad el duro temple, el tesón sin desmayo
or el que han sido conocidos siempre los
jos de aquella región. Su alma era gemela
e la de un Gracián, un Goya, un Costa,
jos todos ellos de la tierra aragonesa, a
uya obra superó probablemente la suya
en eficacia, porque supo equilibrar el fuerte individualismo con un sentido apostólico de magisterio. Su larga existencia fué modelo de tenacidad de espíritu dirigida hacia la meta de lo fructífero. En el libro *Recuerdos de mi vida*, narró con amenidad y sin rencor las rebeldías de su infancia y la lucha por vencer los obstáculos que se oponían a una vocación decidida. En 1883 entró en el profesorado como catedrático de Anatomía de la Universidad de Valencia, de la que pasó a la de Barcelona, y más tarde, en 1892, a la de Madrid. Coincide su entrada en el profesorado con los primeros resultados de importancia en las investigaciones a las que había consagrado lo mejor de su esfuerzo casi desde su época de estudiante, investigaciones que rinden su mayor fruto en 1909 con la publicación de su obra *Histología del sistema nervioso de los vertebrados*. Con ella conquista el primer puesto en la ciencia mundial entre los hombres dedicados a su especialidad.

Paralelamente a su labor personal desarrolla otra actividad, quizá de tan gran trascendencia, la de maestro en el más profundo sentido de la palabra. Va creando pacientemente su escuela: un grupo de discípulos escogidos, de investigadores, a los que dotará de los medios necesarios para sus estudios. Con este objeto funda en 1899 el Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XII y algún tiempo después el Laboratorio de Investigaciones Biológicas, que hoy lleva su nombre. En la experiencia diaria sintió la necesidad imperiosa de poner a la juventud española en contacto con las fuentes de creación científica en el extranjero; de ahí su apoyo y colaboración decidida en el establecimiento de la Junta para Ampliación de Estudios, organismo cuya influencia en los diversos campos del saber es de sobra conocida por todos los que se han interesado en la vida española contemporánea. Cajal fué por muchos años su presidente y uno de sus principales inspiradores. En carácter e influjo personal y pedagógico, su personalidad se asemeja mucho a la de Giner de los Ríos o a la de Menéndez Pidal. No es fortuito que el pueblo con su instinto certero haya hermanado su nombre con el de éste último cuando de citar dos sabios españoles se trata.

Pero no sólo la significación y el influjo ejemplar de su obra y de su vida, sino también varios de sus libros traspasaron los límites de su especialidad científica. Por alguno de ellos ocupa puesto distinguido en la literatura española del siglo actual.

Aunque por la fecha de su nacimiento habría que situar la personalidad literaria de Cajal en los últimos años del siglo XIX, entre el grupo de escritores inmediatamente anteriores al 98; por sus ideas, por el sentido de su obra, por su espíritu de modernidad y hasta por ciertas modalidades de estilo, pertenece íntegramente a nuestro tiempo. Compartió con hombres de su época como Giner, Menéndez Pelayo o Galdós la actitud crítica ante la precaria realidad intelectual que el panorama español de la Restauración les ofrecía, mas poseedor de una disciplina científica de tipo moderno que ellos no lograron alcanzar, pudo asimilarse mejor las formas del nuevo siglo y sentir, en cuanto había en ella de creador, la angustia espiritual de los artistas jóvenes que en los últimos años del siglo pasado preparaban un movimiento de renovación ideológica en el país. Sin participar de su pesimismo, producto de la sensibilidad de moda entonces, comprendió en cambio el ansia de verdades auténticas que les movía. Como a aquéllos jóvenes, le preocupó principalmente el aislamiento espiritual de España, apreciable sobre todo en el campo de la ciencia. Vio claramente la desproporción patente entre el rico pasado artístico y la pobreza científica, y partiendo de una idea que repitió muchas veces, la de que para hacer una civilización, la ciencia es tan necesaria como el arte, además de consagrar su obra personal a esta idea, dedicó parte de su talento a inculcarla en la mente de sus contemporáneos, al par que sembraba entre ellos ideas o sentimientos útiles para elevar el nivel intelectual del país hasta la altura de la cultura europea, meta bienhechora o engañosa, pero real, de los mejores intentos intelectuales en España durante los últimos treinta y cinco años. Cultivó en la actividad literaria, nunca enteramente divorciada de sus ocupaciones primordiales, formas bastante diversas: el cuento—*Cuentos de vacaciones* (1905)—; el libro autobiográfico—*Recuerdos de mi vida* (1915), *Cuando yo era niño* (1921)—; la colección de pensamientos o anécdotas—*Chácharas de café, Pensamientos escogidos, La mujer* (1933)—; el ensayo de interpretació

científico-literaria—*Psicología de don Quijote y el quijotismo* (1905). Libros deliciosos en su estilo, ricos de contenido humano. Ninguno de ellos, sin embargo, tiene la importancia de sus *Reglas y consejos sobre investigación biológica* (1916), obra en la cual se funde en forma perfecta el arte del escritor con el elevado pensamiento del hombre de ciencia. Bajo su título sin pretensiones se encierra uno de los volúmenes más valiosos del ensayismo español, una lección permanente de cultura. Concebido el libro como una modesta guía destinada a los hombres que quisieran dedicarse en España a la investigación biológica, es, realmente, un profundo exámen de la significación de la ciencia en la vida del espíritu, un lúcido análisis de las cualidades psicológicas y morales que debe poseer el científico, y un estudio sereno e imparcial de las condiciones del genio español en relación con su hasta entonces limitada capacidad en esa zona de la actividad intelectual. De lo que se llamó en los primeros años de nuestro siglo el «problema de España» trata el último capítulo del libro. Para Cajal, uno de los síntomas más graves de la decadencia del país, era precisamente su escasa aportación a la ciencia europea, realidad angustiosa que Menéndez Pelayo no pudo eludir en su labor ingente de reconstruir el acervo cultural de la nación. La distancia que separa a Cajal del gran crítico literario en el modo de enfocar el objeto de su ensayo es prueba decisiva de la modernidad de su mente. Menéndez Pelayo hace un largo catálogo, cuya finalidad es justificar la presencia de España en la historia de los conocimientos científicos. Cajal acepta el hecho de su fracaso en este aspecto y trata de buscar su origen. Su ensayo, magistral por todos sentidos, es exámen sincero de conciencia al par que voz de aliento para el futuro.

En las palabras finales de su libro dejó el sabio español una afirmación de propósitos, programa de existencia, digna de ser recordada por todos en estos momentos: «He procurado—dice—que mi vida sea en lo posible, conforme al consejo del filósofo, poema vivo de acción intensa y de heroísmo callado, en pro de la cultura de mi país». El logro pleno de este anhelo es el título mayor de gloria, entre otros muchos, que Cajal ha dejado entre sus contemporáneos.

A. DEL RÍO.

COLUMBIA UNIVERSITY.

LUIS G. URBINA

1868-1934

Ha muerto en Madrid el 18 de noviembre. Con él desaparece el último superviviente de una gran época de las letras mejicanas. En ella, fué Urbina una de las figuras de primer orden.

Había nacido en la ciudad de Méjico, en 1868, y desde muy joven se distinguió por la vocación literaria. Aunque ocupó algún cargo político, como el de Subsecretario de Instrucción Pública siendo ministro don Justo Sierra, realmente vivió apartado de toda actividad que no fuera la de poeta y periodista. Fué también profesor en la Escuela Preparatoria, donde había estudiado, y supo despertar en los que fueron sus discípulos afecto y admiración. Durante toda su vida, en Méjico y en España, por su carácter sencillo, sincero y bondadoso, se hizo querer de cuantos le conocían.

Se formó en su juventud bajo la influencia duradera de los dos hombres de mayor significación intelectual y artística de Méjico en aquel momento: don Justo Sierra y Manuel Gutiérrez Nájera. Del primero aprendió sobre todo la entereza de su

carácter moral; del segundo la finura de sensibilidad y el arte de escritor. Con don Justo Sierra colaboró en su gran obra educativa y con Gutiérrez Nájera colaboró en la *Revista Azul*, uno de los primeros núcleos de la honda renovación literaria que llegaría a extenderse por todo el mundo hispánico con el nombre de modernismo.

Urbina fué uno de los grandes poetas individuales que el modernismo produjo. Entre ellos ocupa un lugar propio tan alto como otro cualquiera, y representa un modo de lirismo personal, inconfundible e insustituible. Se distingue, no sólo de los otros grandes poetas hispanoamericanos, sino de los mejicanos mismos, con los que tiene la hermandad de su temperamento mejicano. Las cuatro grandes figuras del modernismo en Méjico—Gutiérrez Nájera, Urbina, Amado Nervo y González Martínez—tienen como carácter común que los distingue entre los demás modernistas de América una mesura y contención de medio tono típicamente mejicanas: una mezcla de sentimiento y de ironía, de gracia y de melancolía, cuyo resultado es una impresión indefinible de equilibrio logrado por el freno del buen gusto, la finura, la elegancia, la resignación. Por eso estos innovadores mejicanos tienen el pudor de disimular sus innovaciones bajo una apariencia de tradicionalismo mientras que sus congéneres de aquel momento alardeaban ostentosamente de su fastuosidad innovadora.

Urbina es quizá en este sentido el más mejicano de todos, porque el esfuerzo de perfección y refinamiento que sin duda puso en su obra poética se endereza siempre a la busca de la sencillez y la espontaneidad más humildes y menos pretenciosas. Por eso han llegado a señalarse como defectos de su poesía la excesiva facilidad y el rezagamiento romántico.

En rigor, Urbina, como los otros mode nistas mejicanos, reacciona contra el m dernismo mismo que está creando y d que es fiel adepto. La fidelidad a sí mism a lo que en su alma había del presente del pasado, era su nota más característi Por eso a través de toda una vida litera sigue siendo el más legítimo continuad de Gutiérrez Nájera, y se mantiene fiel lo esencial de aquel tipo de poesía en q el romanticismo se transforma en el m dernismo.

La poesía de Urbina significa, en efect la perduración del romanticismo a trav del modernismo y en ello estriba su orig nalidad y su valor. Adopta las formas y l temas del modernismo conforme se ib creando y haciendo habituales, sin prete der llevar adelante las innovaciones. Es p lo tanto Urbina uno de los modernist que podríamos llamar pasivos, los q aceptan sin reservas y hasta con entusia mo las nuevas formas, porque para ell cualquiera forma es buena mientras s expontánea. Por la misma razón la poesía Urbina usa indistintamente y con la misr facilidad las formas tradicionales y las m dernistas, y por eso también podemos l marla romántica: porque es espontánea sentimental. Su sentimentalismo, sin er bargo, no es desbordado ni trascendent es suave y lleno de íntima musicalidad, mismo tiempo que de tierna familiarida Hay en él juntamente la lágrima y la so risa perpétuas de su raza mejicana, «humorismo triste» que él mismo ha s ñalado como título y carácter de s poesías.

Cultivó toda su vida la prosa y fué u de los mejores cronistas de su época. De de su juventud hasta el fin de su vi escribió para la prensa artículos de críti de teatro, literatura y arte. En sus últim años sus artículos versaron casi siemp sobre España, a donde fué como Secret

rio de la Legación de Méjico y donde, después de renunciar este cargo, residió dieciocho años hasta su muerte. Amaba mucho a España; pero sobre todo amó siempre a la tierra donde había nacido y cuya alma encontró expresión a través de la suya.

FEDERICO DE ONÍS
COLUMBIA UNIVERSITY

LUIS G. URBINA

BIBLIOGRAFÍA

I. EDICIONES

Poesía

Versos.—Pról. de Justo Sierra. – México, Velázquez, 1890.
Ingenuas.—París, Bouret, 1902;-1912.
Puestas de Sol.—París, Bouret, 1910.
Lámparas en agonía.—Pról. de E. González Martínez. —México, Bouret, 1914.
Antología romántica. – 1887-1914.— Barcelona, Araluce, 1914;-1917.
El glosario de la vida vulgar.—Madrid, Colección Rubén Darío, 1916.
El corazón juglar.—Madrid, Pueyo, 1920.
Los últimos pájaros. – Madrid, Biblioteca Rubén Darío, 1924.
Poemas selectos.—Pról. de M. Toussaint.—México, Cultura, 1919.
Poesías escogidas. – París, 1923.
Some Spanish-American poets.—Transl. by A. S. Blackwell. —New York, Appleton, 1929, p. 68-101. [Traducción inglesa de 11 poesías.]
Anthology of Mexican poets from the earliest times to the present day. Transl. by E. W. Underwood.— Portland, Maine, The Mosher Press, 1932, p. 83-87. [Traducción inglesa de 4 poesías.]

Prosa

Poetas mexicanos. Buenos Aires, 1896.
Antología del centenario. Estudio documentado de la literatura mexicana durante el primer siglo de independencia.—[Comp. bajo la dirección de J. Sierra, por Urbina, P. Henríquez Ureña y N. Rangel.]— México, Imp. León Sánchez, 1910.
La literatura mexicana.—Conferencia.—México, 1913.
El teatro nacional.—México, 1914.
Cuentos vividos y crónicas soñadas.—México, E. Gómez de la Puente, 1915.
Bajo el sol y frente al mar. (Artículos).—Madrid, Imp. García y Sáez, 1916.
La literatura mexicana durante la guerra de la independencia.—Madrid, García y Sáez, 1917. [Pról. a la *Antología del Centenario.*]
La vida literaria de México.—Madrid, 1917.
Estampas de viaje (España en los días de la guerra).— Madrid, Biblioteca Ariel, 1920.
Psiquis enferma.—México, El libro Francés, 1922.
Hombres y libros.—México, El Libro Francés, 1923.
Luces de España.—Madrid, Edit. Marineda, 1927.

Artículos y prólogos

La bibliografía de artículos de Urbina sería muy numerosa porque toda su vida fué periodista. Colaboró en las revistas y periódicos más importantes de Méjico: *Revista Azul, Revista Moderna, El Mundo Ilustrado, Revista de Revistas, El Imparcial, Excelsior,* etc. Damos cuenta solamente de los siguientes prólogos publicados en libros:

Prólogo.—En MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA, *Obras, tomo* I, México, 1898.
Prólogo.—En MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA, *Poesías escogidas,* México, Cultura, 1918.
Prólogo.—En ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ, *Las señales furtivas,* Madrid, Calleja, 1925.

II. ESTUDIOS

AMÉZAGA, C. G.—*Poetas mexicanos.*—Buenos Aires, Coni, 1896.
BALLESTEROS DE MARTOS.—*Dos obras de Luis G. Urbina.* [Sobre: *Psiquis enferma* y *Hombres y libros.*] Sol, 13 abril 1923.
CAMÍN, A.—*Poetas latinoamericanos: L. G. Urbina.*— CerM, 1917, núm. 6, 77-81.
CANSINOS-ASSÉNS, R. – *Poetas y prosistas del novecientos.* —Madrid, 1919, p. 73-83.
CANSINOS-ASSÉNS, R.—*La nueva literatura.*—Tomo III. —Madrid, Edit. Páez, 1927, p. 58-69.
COLÍN, E.—*Verbo selecto: Crítica hispanoamericana.*— México, Ed. México Moderno, 1922.
COLÍN, E.– *Luis Urbina.*—SMod, junio 1906.
CUESTA, J.—*Antología de la poesía mexicana moderna.* —México, Contemporáneos, 1928, p. 39.
DÍAZ DUFÓO, C.—*Impresiones íntimas: Luis G. Urbina.* – RA, 16 junio 1895.
DISSELHOFF, H-D.—*Die Landschaft in der mexikanischen Lyrik.*—Halle, Niemeyer, 1931, p. 63-67.

Domínguez, R.—*Los poetas mexicanos.* —México, García, 1888.
El poeta Luis G. Urbina.—Sol, 20 nov. 1934.
Escofet, J.—*El gran poeta de Méjico, Luis G. Urbina.* —Voz, 21 nov. 1934.
Estrada, G.—*Poetas nuevos de México.*—México, Porrúa, 1916, 297-302.
Fernández García, A.—*Revistas y almas.*—RM, enero, 1906.
Fernández Macgregor, G.—*Carátulas: Luis G. Urbina.*—MM, 1920, I, núm. 5, 270-274.
Flores, E. En casa de *Urbina.*—IndMex, 28 abril 1913.
Florilegio de poetas y antología de prosistas mexicanos. —HMex, 24 nov. 1909.
García Godoy, F.—*La literatura americana de nuestros días.*—Madrid, Soc. Española de Librería, s. a., p. 45-57. [Sobre: *Puestas de sol.*]
Gaumont-Lumiére.—*Esbozos y apuntes.*—IndMex, 2 marzo 1913.
[Giménez, G.]—*Para una bibliografía de Luis G. Urbina.*—LyP, 1931, IX, núm. 2, 22-23.
González Martínez, E.—*Algunos aspectos de la lírica mexicana.*—LyP, 1932, X, núm. 4, 16-27.
González Peña, C.—*En una mañana primaveral.*—AyL, 23 abril 1911.
González Peña, C.—*La «Antología del centenario».*—MuI, 14 agosto 1910.
González Peña, C.—Sobre: *Puestas de sol.*—MuI, 10 mayo 1910.
González Peña, C.—Sobre: *Hombres y libros.*—Universal, 14 junio 1923.
González Peña, C.—*Historia de la literatura mexicana.*—México, Secr. de Educ. Pública, 1928, p. 415-419.
Gutiérrez Nájera, M.—*Luis G. Urbina.*—RA, 16 junio 1895.
Gutiérrez Nájera, M.—*Obras.* Tomo II.—México, 1903.
Henríquez Ureña, M.—*En el jardín romántico...*—RM, junio 1910.
Juan de Linza [M. Carpio].—*Hombres de letras: Luis G. Urbina.*—Crónica, 1907, año I, núm. 2.
León Domínguez, L.—*Urbina.*—CerM, 1917, núm. 7, 169-180.
Luis G. Urbina.—MuMex, 9 oct. 1902.
Luis G. Urbina.—BiblosMex, 3 abril 1920.
Mejía, A.—*Historia de la literatura castellana.*—Barcelona, Araluce, 1933, p. 353-355.
Melián Lafinur, A.—*Figuras americanas.*—Pa
Edit. Franco-Iberoamericana, [1926] p. 161-16
Micrós [A. del Campo].—*Luis G. Urbina.*—RA
junio 1895.
Muñiz, J. A.—*Bocetos y cuadros: Luis G. Urbina*
próximo libro «Lámparas en agonía».—AyL, 1
núm. 23.
Nervo, A.—Sobre: *Ingenuas.*—RM, oct. 1902.
Nuestros colaboradores.—BiblosMex, mayo 1913.
Núñez y Domínguez, J. de J.—*Al borde de la*
Poesía de otros tiempos.—SII, 10 julio 1913.
Onís, F. de.—*Antología de la poesía española e hispa*
americana. (1882-1932).—Madrid, Centro de
tudios Históricos, 1934, p. 416-417.
Ormond, D.—*Mexico's new poets.*—TB, 1919, XI
núm. 1, 101-106.
Peña y Reyes, A. de la—*Algunos poetas.*—Méx
Flores y Gadea, 1889.
Peña y Reyes, A. de la.—*Muertos y vivos.*—Méx
Imp. de la Calle de Jesús, 1896.
Salado Álvarez, V.—*El libro de Urbina.*—[So
Ingenuas.]—Revllus, dic. 1902.
Salado Álvarez, V.—*Máscaras: Luis G. Urbin*
RM, feb. 1903.
Sánchez Galarraga, G.—*Un poeta crepuscular*
Conferencia.—Habana, 1918.
Sierra, J.—*Fragmentos de un prólogo.*—RA, 16 ju
1895.
Sobre: *Antología del Centenario.*—RM, 1910, núm
Sobre: *Poemas selectos.* Ed. M. Toussaint.—Bib
Méx, 7 feb. 1920.
Sort de Sanz, E.—*Poesías y algunos artículos refer*
a varios poetas mexicanos.—México, Tip. de la
de Fomento, 1897, p. 99-112.
Torres Ríoseco, A. y R. E. Warner.—*Bibliografí*
la poesía mexicana.—Cambridge, Mass., Harv
Univ. Press, 1934, p. 82.
Torres Torija, M.—*Los poemas crueles de Urbin*
RA, 1895, III, 145-147, 165-169, 183-184.
Ugarte, M.—*La joven literatura hispanoamerican*
París, Colin, 1906.
Un nuevo libro de Urbina. [Sobre: *Cuentos vivid*
crónicas soñadas.]—RR, 14 set. 1915.
Valenzuela, E.—Sobre: *Puestas de sol.*—RM, 1
núm. 1.

Sidonia C. Rosenbaum

columbia university

UNAMUNO Y EL PROBLEMA DE LA PERSONALIDAD

n la narración que da título a su penúltimo libro, *Manuel Bueno, mártir, y tres historias más* (Es-a-Calpe, 1933), ha escrito Miguel de Unamuno nás característica, probablemente, de sus nove- breves. Tal el juicio de Gregorio Marañón ase *El Sol*, Madrid, 3 dic. 1931) compartido, sin la, por todos los que hayan seguido al autor de *entimiento trágico de la vida* y de *La agonía del cris-ismo* a través de su evolución conceptista, rica pirotecnias verbales, juego de agudezas, equí-os y sutilezas filológicas. «Porque el concep-no te es y útil, lec- desaten- , nos dice nismo en Prólogo. historia San Ma- el, bueno mártir, see una derosa rza, cuyo cto es se- ramente municá- en cual- ier len- a. Las as tres raciones e forman volumen menos opiadas

UNAMUNO LEYENDO SU ÚLTIMA LECCIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA EL 30 DE SEPTIEMBRE DE 1934

a mentalidad del público norteamericano, el l las consideraría demasiado ligeras, e incluso, siblemente, de tema demasiano conocido; éste el caso, sobre todo, de *Un pobre rico* y de *Una oria de amor*, en cuanto a la fascinadora *Novela Don Sandalio*, resultaría, simplemente, demasiado il e inaprensible. Es de lamentar que los editores rteamericanos rara vez se decidan a dar a luz a obra tan breve como *San Manuel*, que merece ıpar puesto relevante en todas las colecciones la novela corta contemporánea en el mundo.

Entretanto, quienes puedan leer a Unamuno en año encontrarán en este volumen una impre-nante unidad de intención, altamente reveladora, especialmente, para la biografía intelectual del autor, como complemento y comentario de sus obras anteriores. El libro tiene, sin embargo, igual que la totalidad del pensamiento de Unamuno, significación más amplia que la meramente personal. Es una eficaz aportación al debate sobre uno de los más angustiosos interrogantes de nuestro tiempo: «el pavoroso problema de la personalidad»; problema que parece haberse apoderado con dolorosa intensidad del espíritu de los pueblos latinos, debido, en gran parte, al rumbo de los estudios filosóficos y psicológicos contemporáneos en estos pueblos: Bergson, Poincaré, Gentile, Baruzi, Janet, Durkheim, Levy Bruhl, etc.

«Ese problema—continúa diciendo Unamuno en el citado Prólogo—esa congoja, mejor, de la conciencia de la propia personalidad—congoja, unas veces trágica y otras cómica—es el que me ha inspirado casi todos mis personajes de ficción». Sin gran esfuerzo, el biógrafo de Sancho y de su amo va a buscar la fuente del conflicto en el inmortal caballero: «¿Y no es, en el fondo, este congojoso y glorioso problema de la personalidad el que guía en su empresa a Don Quijote, el que dijo lo de «yo sé quien soy» y quiso salvarla en alas de la fama imperecedera?»

Pero, ¿qué no se encontrará en Don Quijote? No es ello, por ventura,—es ya lugar común—la permanente grandeza de la creación cervantina? La personalidad del divino retador de imposibles es el inagotable hontanar de todo lo español, de todo

lo más castizo del alma hispánica. Y nada es más español que la preocupación por los temas teológico-ontológicos. El problema, con todo, es un problema moderno, moderno en su subyugadora intensidad, por mucho que se envuelva en las argucias espirituales de nuestro tiempo. El hombre ha dudado antes de ahora de la personalidad, de su propia personalidad. La sombra de esta duda sistemática surge más de una vez en los filósofos paganos, en los Santos Padres, en los místicos medievales. Se impuso el Cristianismo, en su momento oportuno, porque traía en su mensaje la afirmación de la personalidad en la forma de un alma destinada a la salvación o a la condenación eterna. Además, han existido siempre, como todo el mundo sabe, dos corrientes, la racionalista y la mística. De un lado, Arístoteles y el Tomismo; de otro, Platón, San Agustín, Pascal. También Santo Tomás, al igual del Cristianismo, llegó en el punto necesario, y con él fueron de nuevo establecidas las bases del aristotelismo, cimiento de la Iglesia moderna. Los jansenistas removieron sus fundamentos más de lo que se ha admitido generalmente; se dominó la herejía, pero la semilla quedó oculta en el propio huerto de la Iglesia y da fruto de nuevo en escritores como Unamuno; nadie más católico, nadie, al mismo tiempo, más herético. ¿No ha sido un jesuíta español quien le ha acusado de ser un «inductor al suicidio»?

La cuestión ha ensanchado su campo en nuestro siglo. Ya no se trata simplemente de un problema teológico, sino más bien filosófico-ontológico; aunque el modo de enfocarlo Unamuno tiene, todavía, como veremos, mucho de teológico. Es una cuestión ineluctablemente planteada hoy por las nuevas ciencias físico-matemáticas, que han traído como resultado la revolución en nuestros conceptos de tiempo y espacio, con una inevitable repercusión de efectos semejantes en el campo de la filosofía y de la psicología. La mente latina, como ya se ha dicho, parece haber sido particularmente sensible a esos cambios, y esa su peculiar tendencia se ve reforzada ahora por hombres como Whitehead, Chestov, Kirkegaard y otros. El teutón, que puede invocar el papel precursor de Nietzsche (Nietzsche, James con su *possible Me's*, Bergson, Royce, Gentile.... no están todos ellos dentro de la misma tendencia «dinámica»?) no ha estado enteramente ausente de esta corriente epistomológica —baste citar a Husserl y su *Neue Sachlichkeit*,— pero en literatura, el «pavoroso problema de la personalidad» no ha recibido por parte de los alemanes la atención preferente que le prestaron sus vecinos los escritores de origen latino. Y no obstante, el problema, existe al otro lado del Rhin ,e forma quizá más aguda y sintomática. El régime de Hitler es en sí, la manifestación de una doctrin mística y con frecuencia turbia del «dinamismo»- *die Tat*—en la cual el individuo tiende, como en fascismo de Mussolini y de Gentile, a ser absorbid en una colectividad de hormiguero. No inteliger cia, sino carácter, dice Hitler, y carácter para él n significa sino la absorción de lo individual en un superior estructura social. También en Rusia est problema de las relaciones del individuo con Estado colectivista ha venido a convertirse en u problema vital, sin solución, en contra de la creer cia general, hasta el presente: problema que al asume, por el momento, forma más urgente en debate sobre la función del arte como propagand en una sociedad proletaria. Los comunistas, pr ciso es reconocerlo, se esfuerzan en encontrar un respuesta más inteligente; pero la situación sub siste allí, como en el resto del mundo, en un estad todavía desconcertante. La razón de esta persisten cia no es otra que el tratarse de un problema si límites precisos que irrumpe en todos los dominio de la vida contemporánea; ha dejado de ser pr piedad exclusiva del filósofo, no digamos ya d teólogo. Por eso Unamuno al enfrentarse con su temas, por muy anticuadamente teológico que veces pueda parecernos, se sume de lleno en máximo problema de su tiempo. Quiéralo o no, un hombre de su época.

Es, empero, el aspecto literario de la cuestión su modo de formularse en obras creativas, el qu solicita ahora nuestro examen. Debe admitirse qu es a veces difícil en materias de esta índole traza la frontera entre lo literario y lo filosófico. Sirva d ejemplo el caso, muy actual, de los surrealista franceses, cuyas fuentes sería fácil encontrar, ya e lo filosófico-místico (Berkeley-Plotino), ya en l semi-teológico (Pascal-San Agustín). Partiendo a l caza de la supra-realidad del subconsciente, term nan, con su intento de literatura «automática» «colectiva», en la negación de la personalidad, l cual, les conduce finalmente a buscar la absorció en un ente social superior, que encuentran, de ma nera poco convincente, en el comunismo ruso. S bien gran parte de sus extravagancias y funambu lismos pueden parecernos, como en el caso prece dente del Dadaismo, simples cabriolas juveniles no se puede con ello despachar el asunto, porqu en el fondo de tales piruetas encontraremos la an gustia real de los jóvenes modernos,—«congoj unas veces trágica y otras cómica»—el horror d encontrarse uno mismo espiritualmente en camin de no ser sino «un fenómeno en lento desgaste»,-

egún frase de Robert Horne—angustiado por «una nextinguible sed de unidad». Este evidente y trá-ico derrumbe de la personalidad humana, diso-iación no prevista por Remy de Gourmont, ha onducido a tantos ensayos de «escape» como he-os presenciado: por medio del ser físico del hom-re—deporte y atletismo con su culto literario; or medio del cristianismo como en el caso de los eo-tomistas; por medio de la «poesía pura» de alery o del arte «deshumanizado» de Ortega; por nedio de la hipersensibilidad a lo Gide; por me-io del colectivismo ruso, etc.

No ha sido la juventud, la sola víctima. La en-ermedad—dolor del yo, del *moi*—data de la última década del siglo pasado, de *Nourritures terrestres* de Gide, de *M. Teste* de Valery, (cf. el ensayo sobre Leonardo) de William James, de otros varios. Proust, hombre esencialmente de fines del siglo diecinueve, encontró que lo que se refería al *âme otale*, era algo *presque fictive*. A Italia, donde las se-millas del pragmatismo habían sido ya sembradas, iembra que iba a continuar Papini por unos años, olvió Luigi Pirandello—tras una excesiva dosis de ilosofía germánica, a entablar batalla con el pro-lema del hombre interior, con su unidad o falta le unidad, su realidad o irrealidad, o como Una-nuno lo formuló, «si uno es lo que es y seguirá iendo lo que es». ¿No ha sido éste, precisamente, l tema dramático de toda la obra de Pirandello?, el tema que con insistente fervor ha tratado de esolver en su última obra? A él ha consagrado, en fecto, en un esfuerzo máximo por buscar la expre-ión definitiva, la novela que él considera su obra naestra, *Uno, Nessumo, e centomila*. Las palabras ci-adas de Unamuno encierran en formulación per-ecta, el terrible conflicto íntimo en el que se de-bate hasta la locura el héroe pirandeliano cuando mira ante un espejo, con horror indescriptible, ómo su propio rostro se deshace y desmenuza. Así en *La novela de Don Sandalio*, el narrador, al con-emplar su propia imagen reflejándose múltiples eces en los espejos de un café, hace la siguiente eflexión: «Qué monasterio de solitarios el que for-nábamos todas las imágenes aquellas, todas aque-las copias de un original». Porque el hombre es sociedad de individuos, que es la conciencia de ada individuo», y su vida interior, en contra de uanto piensan los *behavioristas* americanos, es por aturaleza, un «monodiálogo». Como se ve, Piran-dello y Unamuno, pese a disidencias muy marca-las, laboran sobre un mismo crisol psíquico.

Cuando Unamuno se plantea con fines creativos ste problema de la personalidad, sigue siendo, en principio, el filósofo y el teólogo: «....quien dice novelesca... dice filosófica y teológica.» No quiere decir con ello que la novela debe ser simple envoltura de una disertación teórica, pero «todo relato tiene su sentido trascendente, tiene su filosofía, y nadie cuenta nada sin otra finalidad que contar.» Su propósito es poner en las breves narraciones «todo mi sentimiento trágico de la vida cotidiana», y ¿qué más trágico que una persona a la busca de su personalidad?

Toda novela es una especie de autobiografía; toda autobiografía, toda confesión, sea de un Juan Jacobo, un San Agustín, un Goethe (*Dichter und Wahrheit*) no es sino una novela; los mismos Evangelios no son sino una novela. A pesar de esto, Unamuno, el artista, no olvida que el fin fundamental de un cuento es divertir, no convertir. Hay sin embargo, varias maneras de divertir cuando uno se dirige al público. Si hay algo que Unamuno aborrece más que un novelista profesional, es el lector profesional de novelas. No le interesa a él fabricar lo que generalmente se llama un relato realista; renuncia con desdén a toda descripción de carácter físico; su misión es crear personajes de carne y hueso, espíritu en carne y hueso. Tampoco le interesa la acción; él crea el relato; es el lector quien debe imaginar el argumento. Sus dramas no son dramas que pueden ser llevados a la pantalla. Personajes y acción deben tomar forma en la conciencia del lector. Su objetivo es el mundo ideal, sin el cual no hay realidad posible.

Esto servirá para confirmar el hecho de que Unamuno tiene una idea firme sobre la novela, que le lleva a hablar, como habla en su *Cómo se hace una novela* de «mi historia», «mi leyenda», «mi poema», etc. Este libro *Cómo se hace una novela*, fué escrito en los días angustiosos del destierro del autor en París; pero el sentido de la historia en lo individual y de lo individual en la historia es principio básico en Unamuno. El concepto calderoniano persiste: la vida es sueño, y el hombre es el sueño de Dios. Afincado sobre estos fundamentos metafísicos, el novelista, siempre autobiógrafo, trasciende hasta lo que podría llamarse una super-autobiografía abstracta: «Pero yo, que vivo en un tiempo espiritual, me he propuesto escribir la novela de una novela —que es algo así como sombra de una sombra— no la novela de un novelista, no, sino la novela de una novela...» Acaso en la historia de Don Sandalio ha logrado Unamuno mejor que nadie, y mejor que pudiera hacerse en narración alguna, acercarse a la realización de su «novela de una novela».

Todo el libro, motivo de nuestro comentario, participa del estilo y de la técnica familiares a los lectores de Unamuno, abundante en sofísterias de

cátedra y en digresiones linguísticas. El autor sigue adherido con fuerza a la creencia en la virtud y eficacia del juego verbal. Por razones semejantes, se complace en el uso de la palabra tópico, la frase hecha, el lugar común. Es misión del escritor, según él, libertar al lector de la presa que en él hacen, repensándolos, fundiéndolos en nuevo molde, dándoles nueva vida. Como se verá, Unamuno no ha cambiado; no era de esperar que cambiase. Hay que tomarlo o dejarlo. No se equivoca al pensar que puede contar con sus propios lectores, tan distintos de otros, como él mismo es distinto de los demás escritores. Claro es que en esto puede existir un inconveniente, el suscitar en el lector no iniciado la repulsión hacia algo que si bien es casi siempre más que un manerismo, puede ser con frecuencia considerado como tal; pero aun entre los inclinados a esta opinión, habrá bastantes que encontrarán en Unamuno mucho de interés y trascendencia en su visión de los problemas de hoy y de la vida contemporánea del espíritu. Tal es el caso de su última colección de novelas breves en cuanto atañe al tema de la personalidad. Veamos cómo lo trata en cada una de ellas.

San Manuel Bueno, mártir es la historia de un pobre párroco rural incrédulo, que en una lucha sin descanso por alimentar su fe perdida, encuentra la realización de su personalidad, única eternidad posible y evasión de la constante idea de suicidio, anegando su existencia en la existencia de sus feligreses, en la vida religiosa del pueblo que cree en él. La narradora es una muchacha creyente, sobre quien Don Manuel ejerce una influencia muy fuerte; influencia que se extiende más tarde al hermano de la muchacha, contagiado en América, de donde vuelve, del culto al progreso, al pensamiento libre. Don Manuel muere en la exaltación máxima de su aparente fervor evangélico, considerado por todos como un santo acreedor a la canonización. Antes de morir, convierte a Lázaro, el hermano, a su extraña fe. Lázaro abandona sus flamantes ideas americanas y muere en la misma situación de espíritu que Don Manuel, y Angelita, la narradora, ya anciana se sienta a escribir el relato en forma de recuerdos.

«Mi vida, Lázaro,—dice Don Manuel—es una especie de suicidio contínuo, un combate contra el suicidio, que es igual; pero que vivan ellos, que vivan los nuestros». El enemigo es el aburrimiento, el tedio de vivir. «Sigamos, pues, Lázaro, suicidándonos en nuestra obra y en nuestro pueblo...»

¿Y la fe? «Vale más que lo crean todo, aun cosas contradictorias entre sí, a no que no crean nada... que vivan lo más contentos que puedan en la ilusión de que todo esto tiene una finalidad». L virtud a cultivar es «resignación y caridad en tod y para todos». Es esto lo que Lenin llamó «el opi del pueblo». Unamuno no evade el desafío: «Opio opio... opio, sí. Démosle opio, y que duerma que sueñe. Yo mismo con esta mi loca activ dad me estoy administrando opio.» Además, «cuestión social» nada tiene que ver con est por la simple razón de que «del bienestar gener resurgirá más fuerte el tedio de la vida». No trata aquí de la consabida evasiva que «la natur leza humana no cambia». Este Don Manuel, Sa Manuel, unamunesco, piensa en otra cosa, pien en el negro velo cósmico del misterio, en lo qu tras él se esconde, en lo que ocurriría si alguie osase levantarlo, siquiera un ápice.. No, es mej que duerman: «Y que sueñen, que sueñen. ¡Qu ganas tengo de dormir, dormir, dormir sin fi dormir por toda una eternidad y sin soñar! ¡Olv dando el sueño!... Para un niño creer no es m que soñar. Y para un pueblo». Todo vuelve y remonta a *La Vida es sueño*. El delito del hombre haber nacido, cruz permanente de la humanida Pero al final siempre hay un remedio: «Sí, al fin cura el sueño... al fin se cura la vida... al fin acaba la cruz del nacimiento... Y como dijo Cald rón, el hacer bien y el engañar bien, ni aun sueño se pierde...» Lo que se necesita es po teología y mucha religión; religión antes que teol gía. Lo que se necesita es fe en el contenido ese cial de la vida; lo que quiere decir, prácticament fe en lo que no existe. La muerte, al cabo del c mino, es la verdad que da significación a la exi tencia. Entretanto, nuestra misión es esperar «cr yendo sin creer», en «desolación activa y resi nada». No olvidemos ese *activa*. En último té mino... la misma vieja interrogación... ¿qué es verdad?

«Y yo no sé lo que es verdad y lo que es mentir ni lo que ví y lo que sólo soñé—o mejor lo q soñé y lo que solo ví—, ni lo que supe ni lo q creí.» Pensemos en Chestov, en Pirandello, Kierkegaard. Unamuno en el Prólogo habla pre samente de este último, «mi favorito, Soeren Kie kegaard», y cita el siguiente pasaje de su ob *Euten Eller* («O lo uno o lo otro»): «Sería la m completa burla del mundo si el que habría expues la más profunda verdad no hubiera sido un soñ dor sino un dudador. Y no es impensable que n die pueda exponer la verdad positiva tan excele temente como un dudador; solo que éste no cree.»

Don Manuel se niega a descorrer el velo. Es resistencia categórica a penetrar en el misterio

onvierte en su religión. Para el pueblo lo esencial
s la conducta, no la fe—«Ni sabe el pueblo que
osa es fe, ni acaso le importa mucho.» La con-
ucta de Don Manuel es la de un santo, por eso el
ueblo, su pueblo, lo santifica, incluso antes de
norir. El humilde clérigo se sumerge en su raza
on la misma profundidad que su propio creador;
orque nadie ha hundido en el suelo popular sus
aíces lingüísticas, intelectuales y emocionales con
nayor intensidad que Don Miguel de Unamuno.
Don Manuel cree, como cree Unamuno, que lo
ue es bueno para él, es bueno para su pueblo.
esignación, caridad, soñar y dormir, esperando el
ueño final, el que no tiene despertar. ¿Qué le im-
orta al pueblo participar en los beneficios de mil
actores? ¿Qué, compartir los bienes de este mun-
o? ¿Liberación del duro afán de cada día? ¿Ocio?
¿para qué el ocio? Es el diablo quién ocupa la
nano sin tarea: él hará presa cien veces más cruel
n la mente ociosa. El mundo ha percibido, en la
risis actual, un ténue vislumbre del problema, y
os gobiernos han comenzado a estremecerse. Ahí
stá nuestro ejército de desocupados; ahí el susto
eciente de una posible Tecnocracia. En el fondo
e todo, en el fondo del problema del ocio, y de
omo emplearlo, acecha el Monstruo, el Espectro,
ndula amenazante el Velo... Don Manuel prefiere
l opio, para él, para su grey.

El problema de la personalidad se transforma
ada día más, quiéralo o no el individuo, en un
roblema social. Parece ser un caso de perder uno
u alma para encontrarla; o como dirían los freu-
ianos, un caso de sublimación. Don Manuel su-
limaba su duda convirtiéndola en fe social. Por
tro lado, existe una posibilidad que parece olvi-
arse: se puede rechazar el opio de la religión y
ntregarse a la conquista de un bienestar social
imbolizado por los tractores y por la equitativa
istribución de la riqueza; en este caso, habría, ¿no
s cierto?, un camino nuevo, y en el fondo análogo
aquél, hacia lo que parece ser hoy el objetivo de
a realización de lo individual, de la personalidad, a
ravés de la fusión con una vida más amplia, con
tra vida, que frecuentemente nos hace acordar ese
nismo perder el alma para encontrarla de que Jesús
ablaba. No hay poco de esto, a pesar de negacio-
es e intentos de destruirlo, incluso en el actual
omunismo materialista (cf. Carlo Suarés, *La come-
ie psychologique*, Paris, 1934). Léase la *La condition
umaine* de André Malraux y se comprobará cuanto
ligo. Todos los personajes luchan allí resueltos su
atalla contra el destino para salvar viva su perso-
alidad, lo que antes se hubiera llamado su alma.
s instructiva la comparación entre el libro de
Malraux y el de Unamuno. En cada uno de ellos se enfoca el problema de la personalidad desde diversos planos según el caso de los diversos protagonistas, sin que nunca se llegue a una coincidencia. Malraux es comunista; Unamuno, católico heterodoxo; ambos, sin embargo, sienten con igual intensidad la angustia del «pavoroso problema», del «glorioso problema» de la personalidad humana. La diferencia entre ellos estriba principalmente en que, mientras el español plantea la cuestión en un plano casi abstracto, eliminado, como está en gran parte, el argumento, el joven francés presenta a sus personajes en una atmósfera más real, dentro de la cual, la lucha por la realización de la personalidad va unida a la lucha por la mera existencia en contra de un destino siempre amenazador.

En cuanto a la nota de suicidio presente en Don Manuel,— su padre, según él nos informa, había tenido ya que resistir la tentación – no es sino el síntoma de una personalidad en derrumbe. Puede ser, al mismo tiempo, una prognosis que apunta hacia la solución posible. Recuérdese aquí la encuesta surrealista, *Le suicide est-il une solution?* ¿Es Unamuno, en cierta medida, como su impugnador, el jesuíta, ha dicho, un «instigador al suicidio?». Es, se diga lo que se diga, un hombre de su tiempo; la «historia» de nuestro mundo, de nuestra época, es su «historia», su «leyenda». ¿Es, acaso, el suicidio, el impulso suicida, un estigma de estos tiempos? Suicidios han existido antes; la epidemia del Werter es histórica. Es incluso posible que cada generación haya conocido su propio *mal du siècle*. Marcel Arland descubrió una nueva versión hace diez años (véase *La Nouvelle Revue Française*, febr. 1924). Lo indudable es que el nuestro no es el mismo del siglo diecinueve: ni el rosado desesperar de los románticos, ni el plañidero dandismo de Baudelaire. Tampoco es, aunque los moralistas lo afirmen, el simple, inevitable resultado de la pérdida de una fe religiosa confortadora; en parte puede ser esto, pero hay algo más. Es concebible que el hombre pudiera vivir sin otra fe que la fe en sí propio; si le fuera dado sentirse en su identidad uno e indivisible, le sería fácil olvidar la eternidad. Esta fe en la propia personalidad debería, en verdad, encaminarse hacia otra fe exterior, activa, activante. Sería en ese caso construir de dentro a fuera; en tanto que Don Manuel procede de lo exterior – conducta —a lo íntimo, según la norma pragmática: cualquier hombre que acceda a actuar siguiendo su voluntad, conocerá la doctrina... Pero la justificación pragmática no siempre es eficaz; nos decían en la clase de psicología «todo motor reflejo confirma

una impresión»; cierto, pero no siempre. Si Don Manuel no hubiera encontrado una «sublimación» al fundirse con su gente, habría tenido que arrojarse al lago. Así nuestro siglo. Partiendo del pragmatismo hemos dado la gran vuelta. Muchos perecieron en ella, como Papini en busca de su «mente» al regreso del viaje. La nueva filosofía vino a destruir nuestra realidad psíquica, mientras nos encontrábamos perdidos en medio de los escombros de lo que una vez fué la realidad metafísico-teológica. En rigor, éramos colectivamente un *uomo finito*. El mundo, a partir del fin de siglo, antes ya de la guerra, se ha hecho cada vez más hosco. Había algo más que curiosidad filosófica tras el suicidio de Michelstaedter, descrito por Papini (véase el 24 Cervelli); pero entre el suicidio de Michelstaedter y el de Jacques Rigaut, el joven surrealista que en 1929 puso fin a la famosa década de *aprés guerre* al deshacerse el cerebro de un balazo, existe un abismo inmenso. Lo ocurrido en el intervalo era simplemente que el hombre había perdido su sentido de unidad personal, de su significación individual.

El tema se nos presenta en *La novela de Don Sandalio*, la «novela de una novela», en forma que se aproxima a la de un rompecabezas. He aquí un relato donde el lector, más que nunca, necesita forjarse por sí mismo el argumento. Un misántropo, que huye con horror al comercio con sus congéneres, encuentra la encarnación del misterio del hombre interior en la persona del taciturno jugador de ajedrez que acude al casino a la misma hora todos los días. Don Sandalio, el jugador de ajedrez, es para el misántropo - narrador de la novela—como la encina en cuyo tronco hueco gusta de esconderse en su huída del trato humano: refugio contra la intolerable *bêtise* de los Bouvard y los Pecuchet. Sobre el tablero de ajedrez se inicia una sombra de mutuo conocimiento; ocurre algún incidente sin importancia; Don Sandalio deja de acudir al casino para volver a los pocos días; muere un hijo suyo; y de pronto, Don Sandalio es encarcelado sin que se explique la causa; el narrador es citado como testigo para que diga ante el juez cuanto sepa sobre el misterioso jugador, pero él nada puede decir; Don Sandalio muere en la prisión; su yerno, trata de hablar con el misántropo, pero éste evita el contacto, prefiriendo conservar intacta la imagen íntima que él se había formado de Don Sandalio. He aquí la historia. ¿Qué significación hemos de darle? En el epílogo el autor se interroga si no será Don Sandalio una simple proyección de la personalidad del narrador. Lo único evidente es que nos encontramos ante el esencial misterio de la personalidad humana, presentado e una forma simbólica y puramente clásica.

Esta proyección de la personalidad ha sido cos frecuente en la literatura, como en la vida. U ejemplo literario reciente lo encontraremos en Leon Robinson del *Voyage au bout de la nuit* de C line. Robinson es, en cierto modo, Bardamu, el g nio maligno del protagonista; proyección en par de una de las faces, amplia e importante, del pr tagonista mismo: amargura y desesperación, od y hastío por una humanidad estúpida; toda la p queñez, toda la inevitable ruindad que la human dad puede inspirar a quien se arranca brutalment intencionalmente, la venda de los ojos. Bardam huye, vuelve a buscar, esquiva y se topa inesper damente con el obsesionante «alter ego». ¿No Robinson, surgido al azar, quien representa en u principio todo el intenso anhelo de Fernando p huir de la guerra? En el corazón de la selva es tam bién Robinson el que ejecuta, a costa de Fernand la venganza que él mismo hubiese deseado llevar cabo en contra del trópico y de todo lo que repr senta. Finalmente es Robinson quien asesina muere, mientras Bardamu permanece expectant como si fuera una parte de sí mismo quien actua y sufría; y esta parte de «sí mismo», este «doble de la conciencia es siempre para Bardamu, com para cada uno de nosotros, un misterio cuya imp netrabilidad nos atrae y nos inquieta sin cesa porque todos llevamos dentro nuestro Don Sand lio, silencioso y misterioso, fascinador y huidi jugador de ajedrez. A Unamuno la gloria de habé noslo revelado en toda su pureza sin aderezos accidentes de circunstancias. El «monodiálogo» quinta esencia.

La tercera narración del volumen lleva el subt tulo de «El sentimiento cómico de la vida»; de m nor aparente peso que las otras, Unamuno justifi su presencia como contraste frente al sentido tr gico de la vida. Emeterio es un modelo de em pleados que vive en una casa de huéspedes y blanco de la interesada solicitud de la hija de patrona. Para escapar cambia de casa de huésped y se entera al poco tiempo de que Rosita, la jov en cuestión, se ha casado con Martínez, otro hué ped de la casa. La pareja se ausenta de la ciudad Emeterio se entrega a la rutina del ahorro—¿pa quién?... ¿para qué?—y a las preocupaciones por estado de su salud. Se da cuenta demasiado tar de lo que ha perdido y vive entregado a la ilusió ya irrealizable, de un hogar y de una mujer. Un d encuentra la imagen viva de Rosita, que resulta s Clotilde, la hija de su antigua enamorada; Mar nez ha muerto y la viuda ha regresado. Emeter

e enamora de Clotilde y su madre trata en vano e que ésta acepte al viejo empleado de banca con us sustanciosos ahorros. Clotilde quiere a su Pauito y se resiste a las oficiosidades de la madre. n vista de lo cual Rosita endereza sus artimañas y atuperios a la caza de Emeterio para sí misma. Hay doble boda; más tarde viene el chico del marimonio joven y al final todo el mundo es feliz. Un argumento trivial? Así es al parecer; engañoamente trivial, sin embargo. El propio Emeterio ercibe el engaño, poiblemente antes que l lector:

—«Sí, Celedonio, sí; ay que cultivar el entimiento cómico de a vida, diga lo que tiera ese Unamuno.»

A lo cual replica el nterlocutor:

—«Sí, Emeterio, y ay que cultivar hasta a pornografía metaísica, que no es, ¡claro stá! la metafísica porografica...»

—«Pero ¡si toda mefísica es pornográfia, Celedonio!»

Celedonio termina ecordándole el «viejo acreditado aforismo netafísico: de este nundo sacarás lo que netas, y no más».

En cuanto al «senimiento cómico», el divertido cornudo de a vieja farsa puede ervir de modelo: «pues esa es toda la filosofía del sentimiento cómico de a vida». De los chistes que se hacen en las comedias a cuenta de los cornudos nadie se ríe más que os cornudos mismos cuando son filosóficos, heróicos. ¿Gozar de sentirse ridículo? ¡Placer divino de reirse de los reidores de uno!

De esta manera uno «mata el tiempo», que es la esencia de lo cómico, al modo que «matar la eternidad» lo es de lo trágico (véase el prólogo). La situación más cómica, especialmente en amor, es el temor a comprometerse «lo que lleva los mayores compromisos». Emeterio salva, realiza su personalidad comprometiéndose alegremente, convirtiéndose en un cornudo metafísico y riéndose de su propio engaño.

UNAMUNO, POR VÁZQUEZ DÍAZ

Una pornografía metafísica, pero no una metafísica pornográfica. Porque la cuestión sexual no es el problema importante de la novela o de nuestra vida, del mismo modo que tampoco lo es la «cuestión del estómago».

«El problema más hondo... es un problema de personalidad, de ser o no ser, y no de comer o no comer, de amar o de ser amado...»

Existe, empero, la cuestión de la maternidad y de la paternidad, de la perpetuación de la especie, que Unamuno ha tratado antes y en la cual la historia de Emeterio se ha inspirado, según él nos asegura, casi sin darse cuenta: la cuestión de conservación o de propagación, el viejo enigma del huevo y la gallina.

A estas tres novelas ha añadido Unamuno otra más, *Una historia de amor*, escrita hace más de veinte años y publicada en *El Cuento Semanal* en diciembre de 1911. Es la historia de dos jóvenes, Ricardo y Liduvina, que no alcanzan a decidir si realmente están enamorados. Ricardo, naturaleza intensamente ambiciosa, se siente dominado por una fuerte vocación religiosa y pugna por romper el lazo que le une a Liduvina, la cual comparte la misma incertidumbre. Tratan ambos de encontrar solución escapándose, pero la escapatoria sólo tiene como consecuencia el pasar juntos una noche comprometedora, llena de desilusiones. Tras ella renuncian a su amor y vuelven a sus respectivos hogares. Liduvina entra en un convento, Ricardo prosigue sus estudios eclesiásticos y entra también en una orden religiosa. En el monasterio se intensifica su ambición produciendo la desconfianza de sus superiores. Llega a ser un predicador famoso, destinado a los honores más altos. La multitud acude a oirle, pero hay siempre en sus sermones algo en medio de su elocuencia que deja al auditorio un poco frío.

Un día, va a predicar al convento donde Liduvina está, allí toda la pasión humana reprimida estalla, y predica el sermón más dramático, el más apasionado y memorable de toda su carrera, acompañado tras las rejas del coro por el angustiado sollozar de una de sus oyentes. Estamos ante un caso patente de personalidad trágicamente descarriada a causa de la confusión entre la ambición egoísta y la falsa piedad de una aparente vocación sacerdotal.

En las cuatro novelas examinadas la personalidad es siempre un enigma. Jamás, en realidad, ha dejado de serlo. Quizá pueda haber esfinges sin enigma; pero hay también enigmas sin esfinge. El mundo es para los solitarios, los Quijotes, los Robinsones, los Bouvards y los Pecuchets. La vida es pasatiempo, juego de ajedrez o juego de naipes para matar el tiempo, para distraer el tedio. De nada sirve el pesimismo Schopenhaueriano; el filósofo alemán es sólo un «pseudopesimista» y su desdén por el inventor de los naipes no significa nada: «Pues si los tontos inventaron los naipes, no son tan tontos, ya que Schopenhauer ni aun eso inventó, sino un sistema de baraja mental que se llama pesimismo y en que lo pésimo es el dolor, como si no hubiera el aburrimiento, el tedio, que es lo que matan los jugadores de naipes» (Huysmans, expresó en algún sitio su gratitud hacia el inventor de la baraja por haber evitado mucha conversación estúpida).

El problema es «ser o no ser», pero no tanto el ser o no ser de Hamlet, como el de Catón en la tragedia de Addison, monologando con un volumen de Platón en una mano, y la daga en la otra:

This in a moment brings me to an end,
But this informs me I shall never die.....

El alma podrá sonreir al puñal amenazante, desafiar su acero. Pero ya no se trata tan sólo de la existencia eterna, de la inmortalidad... ¿No conmovió G. Lowes Dickinson al mundo hace unos años con su interrogación sobre si era deseable la inmortalidad? ¿A qué prolongar el tedio? Tampoco se trata ya como en las heroínas de Ibsen, de vivir la propia vida, de encontrar expresión a nuestros impulsos. Eso era antes de Bergson y de Freud. Ahora se trata de la lucha a vida o muerte por «mantener unida a nuestra personalidad», por evitar su desintegración. El *cogito, ergo sum* cartesiano suena hoy tan quijotesco como el «yo sé quien soy». El hombre ha pensado demasiado, ha descubierto que no puede el pensamiento darle la unidad personal. El camino para salvar la vida es perderla, trágicamente, como Don Manuel, o cómicamente, como Emeterio. El error sin remedio es el de Ricardo. Entretanto, uno puede sentarse a contemplar cómo Don Sandalio, juega sus peones de ajedrez en el silencio cargado de misterios.

¿Cuál es el camino preferido por Unamuno? ¿El de Don Manuel? ¿El de Emeterio? ¿El de Don Sandalio? ¿El de Ricardo? La novela para él —ya sabemos— es ante todo, autobiografía. En esta colección nos ha dado cuatro aspectos de una misma persona: la suya. Don Manuel es quién, sin duda, la resume mejor; pero hay en él también no poco de Emeterio, el complemento cómico, clownesco veces. Ricardo es la tentación, presente en todo mundo. Y Sandalio..... es la congoja del espejo, compañero silencioso en ese «Monodiálogo» que es lo único que nos ha dejado la vida psíquica nuestros días.

SAMUEL PUTNAM

ONDAS ESPAÑOLAS DE ALFONSO REYES

Diez años vivió Alfonso Reyes en España. Aus te de ella, como antes de visitarla, sigue preoc pándose por lo español, por los temas estéticos pañoles. Las dos altiplanicies—la de Castilla, y de México—se acercan en su visión de artista. castellana le sirve para ver el carácter esencial la de Anáhuac. De tal contraste nace su más lla intuición del paisaje de México.

Dos caminos siguen las ondas españolas: el de erudición, y el de la creación libre, es decir, de nes puramente artísticos.

Cuando se habla de eruditos, se piensa invar blemente en la clase descrita por Benjamín Jarn ratones que en los libros sólo atacan la letra, d entendiéndose del espíritu. Se olvida que hay o especie de erudición, la del erudito artista, perso amable que une a una inteligencia aguda, una s sibilidad ágil, espoleadas ambas por la curiosid Entonces la erudición es guardajoyas de la sabi ría, según la define Gracián, erudito que ilustra la familia.

A esa categoría pertenece Alfonso Reyes. L cinco primeros años de su estada en España, consagró al análisis de la literatura española en Centro de Estudios Históricos de Madrid, bajo dirección de don Ramón Menéndez Pidal. La *vista de Filología Española* de aquellos años (19 1919) recogió gran parte de sus investigacion Otras se publicaron en la *Revue Hispanique*. Prosif además el poema de Mío Cid; prologa y anota *Libro de Buen Amor* y selecciones de Gracián, Lo de Vega y Quevedo. Hay en estos prólogos, esc tos en una prosa elegante y cabal, conclusio

ıe aportan matices nuevos en lá valoración de la eratura clásica española.

Tal es la cosecha lograda penosamente, como da buena cosecha. El investigador sufrió las anıstias de las disciplinas, el escape de las balanzas ológicas. Se calzó, según nos cuenta, las pantuıs bibliográficas. Pero cuando el hombre se daba ás a los diablos, se oía un ruído indefinible. Y al ejar de soñar descubría que los ángeles habían conado para él. Es decir: la flor de belleza cortada ıalmente en lo más escabroso del barranco hostil.

Las críticas libres, hechas fuera de la órbita del entro, son el tránsito a ondas de arte más creador puro. Pero todas hunden su raíz en la erudición, esorada con avidez inteligente. El mismo Alfonso eyes ha hecho el elogio de la erudición pondendo el goce de poseer el dato exacto, de hallar ı nuevo matiz. En Hispanoamérica, donde se ira a los eruditos con ingénuo desdén y al artista udito en peligro de muerte, Alfonso Reyes es emplo y afirmación. A propósito del rastro de Valter Scott en Hispanoamérica, invitó desde su *Monterrey* a los intelectuales nuestros a recoger atos: juicios, traducciones, influencias, todo acepble para el fin último que es «definirnos por el terior, por el contorno y entre nosotros». Confía ı que esos estudios trazarán nuestras líneas de ontera con Europa. Ellos, en efecto—añade—reazan el milagro de la política internacional, porue, a la vez que acercan, separan.

En Hispanoamérica, la investigación literaria de uestro pasado, será uno de los medios de afirarnos en la historia, revelándonos nuestras proias diferencias. Labor de noble envergadura que e ningún modo debemos desdeñar.

Pero Alfonso Reyes alternaba, en sus días de Marid, las investigaciones eruditas con una crítica de quella especie que convierte la actividad captaora en arte. Mezcla impresiones de costumbres spañolas con semblanzas de escritores en *Cartones e Madrid*. En *Los dos caminos*, cuarta serie de sus *impatías y Diferencias*, como antes en *Retratos Reas e Imaginarios*, los temas españoles alternan con os americanos.

Valle Inclán, Juan Ramón Jiménez, Azorín y Orega y Gasset, temas de la *Cuarta Serie*, son postores al excelente estudio sobre Gómez de la Serna, scrito en 1918.

En *Cartones de Madrid*, comienza a bosquejarse el scritor agudo, de ironía risueña y símiles precisos: El mendigo y la calle de Madrid son un solo uerpo arquitectónico: se avienen como dos ideas ecesarias: la calle sin él fuera como un rostro sin ariz».

Los temas, concentrados en dos o tres páginas, cabrillean en pequeñas ondas. Su teoría de los mónstruos, derivada de Velázquez y Goya, esboza el asunto para un tratado fascinador. *El derecho de la locura* es una apretada red de sorpresas. Se habla allí de la meseta de Castilla como fondo geográfico del alma de Zuloaga, de las figuras de El Greco, como humanas columnas vibratorias, de antecedentes cubistas en Quevedo, Gracián, Góngora y Mateo Alemán.

Las ondas españolas de más puro ritmo están en *Horas de Burgos*, libro cautivador por «la fábula y el modo». Acusa este libro propósito continuado de pulir y embellecer. Un aire de juego mueve las oraciones ágiles y va dejando en ellas finas volutas metafóricas, imágenes tan limpias y preciosas como pequeños caracoles de mar.

Los campos de Castilla danzan en redor de la locomotora, convertidos en juguete de colores, en ajedrez irregular. Burgos es «caracol acampado ha siglos, dejando tras sí la brillante baba del Arlanzón, y empinando en éxtasis los cuernos de sus torres». El alma de la ciudad, pecadora, asceta y santa, tiene un símbolo en María Egipciaca.

Al llegar a este punto, Alfonso Reyes arregla a base del poema medieval, los tres momentos de la vida de Santa María Egipciaca, en dísticos eneasilábicos. Quedan intactos el arcaísmo esencial, el ritmo del viejo poema, la objetividad metafórica. María Pecadora, María Asceta, Santa María, tres estampas sucesivas, exquisitos indicadores de páginas, dentro de libro primoroso.

María Pecadora: «Brazos y cuerpo y todo lo al, — blancos, blancos, como el cristal». María Asceta: «La barbilla y su griñón — semejan cabo de tizón». Santa María: «Y fué maravillosa cosa — que de la espina brotó la rosa».

Al salir de Burgos, se lleva consigo para siempre la Catedral, joya diminuta en el recuerdo. Junto a la de México, complicada de melancolía, la de Burgos, alegremente hermosa, es juguete labrado queaprieta sobre el corazón.

Concha Meléndez
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO.

UNAS APOSTILLAS SOBRE DOS DRAMATURGOS MEXICANOS

Después de que Vasconcelos había desaparecido del escenario político y docente, parecía que la vida cultural de México había comenzado a descender al más bajo nivel de inactividad imaginable

Evidencia de la falta de actividad creativa se veía en la muerte de varias revistas como *Contemporáneos* y aún más en el destierro voluntario de los dos grandes pintores que produjo la Revolución: Orozco y Rivera. El período de descanso después de veinte años de luchas y rebeliones parecía haber llegado para quedarse mucho tiempo. Afortunadamente principia un período de despertamiento. Va confirmada esta opinión en las nuevas energías artísticas fomentadas por la Secretaría de Educación Pública.

Muy hábilmente esta entidad oficial ha comprendido el carácter dualístico de la cultura mexicana: de un lado la herencia indígena, de otro la aportación espiritual de España y Europa. En su nuevo programa ha conciliado hasta cierta medida las dos exigencias, presentando obras que reflejan lo autóctono, como bailes, cantos, obras de teatro, y al mismo tiempo dando ejemplos de lo más selecto y refinado del arte occidental. Por encima de todo nos atrae el *Repertorio de los trabajadores del teatro* en que aparecen los nombres de Bustillo Oro y Mauricio Magdaleno. (Pídase para enterarse de la nueva fase que discutimos el programa «Espectáculos culturales», series 1933, al Departamento de Bellas Artes de la Secretaría).

Nos interesaba subrayar estos aspectos elementales para mejor comprender a los dos dramaturgos mexicanos. Bustillo Oro y Mauricio Magdaleno, cuyas obras teatrales han sido presentadas en la ciudad de México bajo los auspicios de la Secretaría. Es admirable el espíritu generoso de la Secretaría que encierra tantas corrientes dispares, como la música de Stravinsky, el folklore indio y el teatro comunista. El año pasado la *Editorial Cenit* de Madrid publicó dos volúmenes de estos dramaturgos. (Juan Bustillo Oro: *Tres dramas mexicanos*; Mauricio Magdaleno: *Teatro revolucionario mexicano*).

Estas obras teatrales pertenecen al arte tendencioso que va inundando el mundo literario por todas partes. Interesan por varias razones: por sus temas, por su técnica teatral, y por el problema que plantean acerca de la legitimidad de la propaganda.

Si estudiamos las fases del arte en los últimos cincuenta años lo mismo en España que en el resto de Europa aun incluyendo a América, nos sorprende discernir después de la era victoriana, o de la Restauración en España, un período de crítica cultural que ponía en tela de juicio la tabla de valores que regía en aquellos años de optimismo y complacencia. Tras la época de nuevas exigencias axiológicas, sobrevino el grupo de vanguardia que insistía en el formalismo, lo mismo en pintura que en literatura, música, teatro, etc. Agotadas las posibilidades de deshumanización se está en el período actual en que sin bochorno alguno se postula el arte de combate. Francamente ahora se acepta la legitimidad de la pura propaganda. La herencia de la guerra mundial en el campo de la persuasión ha contaminado a los mismos defensores del arte desinteresado y puramente estilizado en líneas puras y exentas de afanes humanos. Ya nadie se avergüenza de que se le afee que está haciendo propaganda. Se le quita el sentido despectivo y se le atribuye atracción deseable al vocablo.

Teniendo en cuenta este aspecto de la literatura actual podemos estudiar los dramas del teatro político mexicano. Obsérvase que las seis piezas incluídas en estos dos tomos presentan un aspecto doble: reflejan cierto ambiente peculiar a México arraigado en el movimiento revolucionario de este país y traen metidos en la misma estructura dramática los problemas técnicos y sociales del mundo occidental. México ha tenido tres grandes problemas que resolver: la integración del indio en la vida pública y consciente del país; la dominación del capital extranjero, y la exaltación del obrero mexicano. Bustillo Oro y Mauricio Magdaleno nos ofrecen los siguientes temas: la explotación de los trópicos por una compañía de chicle norteamericana (*Trópico*, de Magdaleno); la expropiación de las tierras de unos campesinos en beneficio de una empresa petrolera (*Pánuco 137*: de Magdaleno); la actividad del incansable Zapata en el movimiento agrario y su muerte a traición (*Emiliano Zapata*, también de Magdaleno); la vuelta de los peones mexicanos desde los Estados Unidos durante la presente crisis económica. (*Los que vuelven*, de Bustillo Oro); las luchas de los obreros de una capital hispanoamericana y su derrota a manos de un hombre liberal bien intencionado (*Masas*, de Bustillo Oro); y el fracaso de un juez honrado que se vende a los intereses de unos burgueses, (*Justicia*, también de Bustillo Oro).

Cinco de los dramas son protestas contra el capitalismo en sus varias fases, contra el capitalismo y su inhumanidad que deja sin protección a los obreros durante las catástrofes económicas, contra el capitalismo que pervierte la conciencia de un hombre honrado seduciéndole con el cebo del poder ficticio; contra el capitalismo en su fase imperialista. Y el sexto de ellos trata del movimiento agrario directamente. Todas estas piezas hacen héroes al campesino, al obrero, al emigrante, al indio. Lejos estamos de Ibsen, de Shaw, de Galsworthy, de Brieux, de Hauptmann, de Benavente. El teatro social y revolucionario que nos

ofrecen estos dramaturgos se emparenta más con el cine ruso y su ideología que con los estados de conciencia del hombre burgués de los dramaturgos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Si tienen mucho de lo ruso en cuanto a sus intenciones, Bustillo Oro y Mauricio Magdaleno aprendieron también del impresionismo escénico de un Reinhardt y de las contribuciones expresionistas. La utilización del cine y de la radiotelefonía que se encuentra en particular en las piezas de Bustillo Oro ya había sido incorporada al drama por Piscator. (Véase el ensayo del Profesor de la Universidad de Munich, Artur Kutscher, tocante a los experimentos teatrales de hoy: *Balance del teatro alemán* en *Sur*, N.º 7, abril de 1933). El procedimiento cinematográfico del *flash-back* entra en las tres piezas de Bustillo Oro con el fin de materializar estados de conciencia personales o hacer potentes y reales la presencia de las fuerzas sociales que impulsan a la actividad a los protagonistas.

Sin sustraer mérito a los dramas de Mauricio Magdaleno nos atrae más la obra de Bustillo Oro, porque a veces se olvida éste de la lucha de clases y deja entrever un fondo de ternura lírica que le humaniza sobremanera. Escrupuloso en su honradez artística y obediente a las exigencias interiores de sus propias obras no se deja arrastrar demasiado por los programas de partido. Gana en dramatismo su teatro al no incurrir en el desliz oratorio de hacer triunfar la causa sin hacer caso de las resistencias ofrecidas por la realidad histórica. Así es que todos sus dramas terminan tristemente. El mal se impone, vencen los malos instintos, los vicios y la cobardía humana. A pesar de ser un instrumento de propaganda, la dramaturgia de Bustillo Oro, sin embargo, vence la tentación de convertirse en algo incoloro sin arraigo alguno en el suelo de México. El lenguaje está tomado del medio ambiente y los temas son resúmenes de realidades históricas.

De los seis dramas nos impresionó más *Los que vuelven*. Rechazamos la trama burda y digna tan sólo de lo peor que se proyectó en los cines, y deploramos su ciega iracundia contra los Estados Unidos. Nos gustó esta pieza, no obstante todo eso, porque en ella palpita un amor hermoso a la tierra de México. Con cariño presenta el dramaturgo al peón *Chema*, que hostigado, es obligado a abandonar los Estados Unidos durante la *Depresión*, después de haber perdido a los suyos. Nos recuerda este drama los dibujos de Clemente Orozco, que estilizan el dolor mexicano ante la muerte. Crepita, se retuerce y llamea, en *Los que vuelven* el amor a la tierra, a esta tierra mexicana que hechiza. «*Thunder over México*» si bien un abastardamiento de la pura posibilidad cinematográfica que hubiera sido la película *Que viva México* tal como fué concebida por el formidable Eisenstein, da una idea casi adecuada de aquella tierra y aquellos cielos musicalmente líricos. Por esta tierra se afanan los desocupados y desheredados emigrantes (se dice que más de un millón fueron repatriados) que se dirigen a México, huyendo de la crisis: *Chema el Viejo* «Sólo quiero volver a mi tierra... a que mi hijo tenga hijos allá. A que la tierra se chupe nuestros huesos cuando muramos».

Después del fin trágico de Chema dice el *Hombre de la Guitarra*: «La tierra que se deja, como que tiene hambre de nosotros, y como que nos guarda rencor. No se crean! Tierra tan misteriosa! Miralá mano, miralá que negra y que profunda! Ahora, palabra que siento como si estuviera de veras sobre nosotros, alargada en el cielo, llorando por lo que queman después de muertos».

M. J. Benardete

BROOKLYN COLLEGE.

LIBROS NUEVOS

Poesía

Bernabé Herrero. *Letrillas castellanas*, Madrid, Gráficas Morales, 1934.

Soria, humilde ciudad antigua perdida en uno de los rincones donde el paisaje de la meseta castellana alcanza su más noble intensidad, ha inspirado a algunas de las primeras voces líricas de España en los tiempos modernos: Bécquer, Antonio Machado, Gerardo Diego. De los ecos que ellos despertaron ha surgido la vocación de este poeta soriano, Bernabé Herrero, que ya en dos libros anteriores—*Emociones campesinas*, 1925 y *Tonadas del camino*, 1926 - se había revelado con todo su entrañable sentido de un paisaje y de una vida campesina desprovistos de todo dramatismo, que eran para él, en contraste con la visión de sus maestros, fuente de goce ingénuo, gracia evocadora de las más simples emociones juveniles. Estas *Letrillas castellanas*—libro como aquellos de porte modesto—repiten su canción antigua en forma no menos pura, pero sí mas sabia—perfecta construcción del verso con predominio marcado del octosílabo—y más compleja en temas y estados líricos. Recuerdos sentimentales de plazas y callejas provincianas, reflorecer de bellezas tradicionales de toda la poesía popular castellana, visiones donde el encanto de lo antiguo —Medinaceli, Sigüenza— se encalma en mares nostalgias de quietud, motivos de casto y

espiritual erotismo. Poesía sincera todo ella y por sincera, amable, en cuya forma y tono han dejado huella beneficiosa algunas de las mejores lecciones de la poesía contemporánea.—A. R.

JOHN E. ENGLEKIRK.—*Edgar Allan Poe in Hispanic Literature*. Nueva York, Instituto de las Españas, 1934, 504 págs. $ 2.

Aunque se escribe constantemente en periódicos y revistas sobre literatura contemporánea, es preciso reconocer que nuestro conocimiento de los problemas críticos que ella presenta es bastante precario. Abunda la crítica de ocasión, falta el estudio reposado, el libro metódico y científico. Con la posible excepción de Rubén Darío no hay una gran figura del modernismo que esté medianamente estudiada. Reconocida es la enorme importancia de las influencias extranjeras en el alumbramiento de la poesía de nuestro tiempo: se citan sin cesar nombres franceses, ingleses, italianos, portugueses o norteamericanos; sin embargo, fuera del libro de Mapes, *L'influence française dans l'œuvre de Rubén Darío* —libro que es necesario leer con precaución — y de algún otro estudio suelto, no se encuentran sino generalizaciones más o menos exactas. No existe el intento de aquilatar sobre bases seguras la extensión y carácter de esas múltiples influencias. Mientras no se haga, nuestro conocimiento de la poesía contemporánea en lengua española pecará de inseguro, carecerá de fundamento histórico. Si la tesis doctoral de Englekirk no tuviera otras virtudes, poseería al menos la de haber abierto camino en este aspecto tan importante para el estudio de la literatura hispánica en los últimos cuarenta años. Poe ejerció una influencia considerable en los escritores de España y sobre todo de Hispanoamérica en este período. Englekirk traza, prueba y explica esta influencia con método casi irreprochable unido a un fino instinto estético.

Se estudia primero la rápida boga de algunos cuentos en España, donde se tiene noticia de la obra de Poe hacia 1857-58 a través de traducciones y críticas francesas, especialmente de la traducción famosa de Baudelaire. Alarcón parece haber sido el iniciador de esta boga. Años después, la obra lírica del gran poeta norteamericano, casi desconocida en España, empieza a captar la atención de los escritores hispanoamericanos. Van apareciendo, a medida que nos acercamos al final del siglo XIX, traducciones directas de sus poemas mejores, hechas todas en América y alguna de tan subida belleza como la de «El cuervo» de Pérez Bonalde en 1887. Con el triunfo del modernismo los hispanoamericanos se ponen a la cabeza de la poesía en lengua española. Es el momento del gran influjo directo d Poe que continúa hasta hoy. Englekirk, después d fijar bien todos estos hechos, examina dicho influj en cada uno de los escritores hispanoamericanos españoles con todo detalle: críticas, traduccione imitaciones, ecos. Hay en Poe tres aspectos funda mentales que influyen en diversos escritores y po diversos motivos: el cuentista, el poeta y el creado teórico de una nueva estética. Uno de los acierto definitivos de la obra que comentamos consiste e el cuidado por poner de manifiesto la unidad inte na de todos ellos sin sacrificar el definir por sepa rado la huella que cada uno dejó en los autores in fluídos por el poeta de Baltimore. Se imita su pros y su verso, pero tanto o más que por sus poemas cuentos, Poe ha influído, aunque ello sea más dif cil de probar, por sus principios estéticos. En est sentido, el último capítulo, *Poe and the New Esthetic* es esencial no tanto por lo que dice de la influenc sobre algunos poetas nuevos como Guillén y otro como por resumir con claridad la importancia r novadora de Poe en el terreno de las nuevas teorí literarias, de las que son realización muchas de l obras de los escritores hispanoamericanos y esp ñoles estudiados, algunos de los cuales puede contarse entre los grandes escritores de nuestr tiempo. Termina la obra con una bibliografía mu completa de traducciones, estudios críticos e español sobre Poe y de las obras por él influída

Reparos de bulto habría muy pocos que opon a la tesis del joven profesor. El método de estudi el influjo directo en cada escritor, si no el únic es posiblemente el mejor en libros de este tip Quizá en algunos casos hubiera sido preferib agrupar influencias afines: proceder por el objet en lugar del sujeto de la influencia; cosa, claro est difícil de combinar con el método previamen elegido. En cuanto a los autores estudiados, agot puede decirse, el material sin más ausencia sensib que la de Gómez de la Serna ya señalada en alg nas reseñas anteriores de este libro. En conjunto indudable que se trata de un trabajo importante que puede servir de modelo para estudios del mi mo carácter.—A. DEL RÍO.

Novela

BENJAMÍN JARNÉS. *El profesor inútil*. Nueva edició Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1934, 259 página 5 ptas.

No habíamos leído la primera edición de es novela jarnesiana. A decir la verdad no es nove en el sentido propio del vocablo. Trae materi nuevo: *Discurso a Herminia*, que sirve de prólog *el Cántaro*, novela corta que ya habíamos leído e

ır hace uno o dos años, y un epílogo. Contiene discurso tres o cuatro páginas—el mito patético el niño idiota, Mauricio, que en busca de Susana, bienhechora, se hunde en el mar, creyendo que or el camino acuático llegaría a la isla desde don- e su hada madrina le traía amor y bombones; áginas estas, que libertadas del resto constituirían n cuentecito muy precioso que podrían leer niños adultos con gran disfrute. Todo lo demás en este ro no es ni para adolescentes ni para los que ıscan tres pies al gato pardo que es la vida. De- ndonos en poder del autor pasamos unos ra- s deliciosos en la compañía, ora inocente, ora ecaminosa de sus heroínas, Ruth, Carlota, Her- inia, Rebeca. El profesor a domicilio principia ıseñando arte, geometría, o simplemente cultiva anécdota con sus discípulas, pero no tarda mu- ıo en pasar del conocimiento de los textos a las tes de Venus. Sombras de escritor de novelas erdes hay en Jarnés que por la misericordia de un te perfecto de imágenes, originales y encantado- s desaparecen, lo que hace que le perdonemos sensualidad. Los deleites de la carne se entre- ezclan en este libro poemático con los deleites una retórica, virgen de todo manoseamiento ebeyo. Jarnés pone a su servicio la erudición y erudición se aligera y se convierte en polvillo ıreo que caído sobre las superficies crudas de vida transforma a ésta en un objeto de con- mplación. La Concupiscencia, el apetito de la car- afretada que circula también por estas páginas, espertaría en el lector la lujuria sino fuera, vol- emos a recordarlo, por este arte euclidiano que n sólo deja a los objetos sus líneas vibrátiles des- pjándolas de todo color contagioso. Las mujeres ıe conoce el profesor inútil y el empleado del tablecimiento de pompas fúnebres no son más ıe amantes fugaces, en quienes no podemos adi- nar más que su propensión a ser conquistadas. erminia la Walkiria, parecía de otra laya, con ás fondo. Pero no nos dejó el autor acercarnos a la; queda velada en una penumbra, convertida un símbolo de algo más que la carne. Quizá or esta veladura, Herminia recibe el respeto de su eador y a ella le dirige su disquisición sobre los itos en germen que pululan por todas partes y ıe sólo el poeta sabrá elevar a categoría de nor- a.—M. J. Benardete.

eresa de la Parra. *Ifigenia: Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba.* Pról. de F. de Miomandre. Santiago de Chile, Edit. Osiris, 1933, 2 tomos, 206 y 199 págs., cuatro pesos cada tomo. (Colección Fémina, 1 y 2).

Teresa de la Parra. *Las memorias de Mamá Blanca.* Ed. with. introd., notes exerc. and vocab. by C. García-Prada and C. M. Wilson. New York, Macmillan, 1932, vii-256 págs., $ 1.25.

La Editorial Osiris de Santiago de Chile inicia su Colección Fémina con la publicación —en dos volúmenes y en edición barata (que esperamos sirva para su mayor divulgación)— de la obra primogénita de la mejor novelista de Hispanoamérica: *Ifigenia*, de Teresa de la Parra, joven escritora venezolana cuya primera tentativa novelesca le valió, en 1924, el premio más alto en el concurso de autores hispanoamericanos, celebrado en París.

Ifigenia —el «diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba»— encarna en su protagonista, María Eugenia, a la muchacha hispanoamericana, imbuída de ideas europeas, que al volver a su país —donde la tradición aun rige como «lex maxima»— se encuentra en todo momento cohibida y refrenada en sus impulsos naturales por ese medio cerrado y asfixiante contra el cual es imposible luchar, porque es levantar la mano contra aquel «dios milenario de las siete cabezas que llaman sociedad, familia, honor, religión, moral, deber, convenciones, principios.» Por eso María Eugenia, convertida en otra Ifigenia, viste su túnica nupcial y se entrega al sacrificio.

La segunda novela de Teresa de la Parra, *Las memorias de Mamá Blanca*, publicada por primera vez en 1929, —a nuestro parecer más lograda, más serena, más perfecta en cuanto a forma y estilo que *Ifigenia*— se ha adoptado para la enseñanza del español en las escuelas norteamericanas. Esta edición escolar lleva, como introducción, un fino e íntimo estudio crítico de Carlos García Prada, que además de valorar la obra de la autora, da datos biográficos significativos para la mejor interpretación de las dos novelas. La novela es breve, y tan apropiada, en cuanto a contenido, para texto escolar, que las modificaciones y omisiones han sido pocas. Es cierto que un trozo delicioso ha tenido que suprimirse: aquél en que se dan las razones por que Vicente Cochocho era reacio al matrimonio; pero las exigencias de «expurgación» en este caso merecen ser respetadas, y además, la edición original es, afortunadamente bastante fácil de obtener.

Son inolvidables los personajes de esta segunda novela: Papá, «especie de deidad ecuestre con polainas, espuelas, barba castaña y sombrero alón de jipijapa»; Mapá, que con su «bata blanca cuajada de volantes y encajitos..., con el pelo derramándose en cascadas y con la última novela de Dumas Padre en la mano» «surgía del seno de la hamaca» y al ver a sus seis hijitas en peligro de caerse de un co-

lumpio les rogaba así, «cantando muchísimo las palabras»: ¡Niñitas, por amor de Dios: no sean tan desobedientes. Bájense dos o tres por lo menos de ese trapecio! Miren que no puede con tantas y se van a caer las más chiquitas...»; Evelyn, la mulata inglesa que «exhalaba a todas horas orden, simetría, don de mando y un tímido olor a aceite de coco»; las seis niñitas, «las más dulces manifestaciones de la naturaleza: Aurora, Violeta, Blanca Nieves, Estrella, Rosalinda, Aura Flor»; primo Juancho que «con la misma propiedad con que disertaba sobre derecho romano, disertaba sobre las verdaderas causas que determinaron la caída de los girondinos o la Independencia de América; sobre las leyes que presiden el movimiento de los astros, sobre el sistema más eficaz para extirpar la pollilla y sobre la proporción con que una cocinera puede usar, sin abusar, del ajo y del perejil», porque «era como un diccionario: la misma unidad parcial dentro del mismo deshilvanado general»; y el mas querido de todos: Vicente Cochocho. (Cochocho «quiere decir piojo, pero un piojo tan despreciable que ni siquiera se encuentra en el diccionario»; Vicente llevaba su apodo «con la misma naturalidad elegante con que ciertos grandes llevan sus títulos»). Vicente Cochocho «que era grande por la bondad de su alma, no podía ser mas pequeño en cuanto a estatura física; sus pies descalzos eran «negros, cortísimos y abiertos en forma de abanico»; sus piernas torcidas, su cabeza lanuda, sus ojos «de hermosura inadvertida». «Por sus atractivos personales Vicente era amado, y amado mucho más de lo común, puesto que lo querían a un mismo tiempo, sin celos, sin discusiones ni rivalidades: Aquilina y Eleuteria. Él las quería a las dos sin hacer preferencias, las dos lo sabían y las dos lo aceptaban con mutua o mejor dicho, con doble generosidad... Vicente era reacio al matrimonio. No por aquella dureza de corazón de la cual nos habla el Evangelio, sino por un arraigado e invencible sentimiento de fidelidad». Y estos ejemplos bastan y sobran, nos parece, para demostrar la naturalidad, la gracia, el donaire con que escribe Teresa de la Parra y para explicar por qué ocupa un rango tan especial entre los mejores novelistas de la América española. Si han sido demasiado prolijas estas notas —que al principio no intentaban más que apuntar el hecho de la aparición de dos nuevas ediciones de las novelas publicadas hace ya años,— esperamos que el estilo de la autora haya mantenido vivo el interés del lector a través de esta larga «exégesis».—S. C. Rosenbaum.

Julián Padrón. *La Guaricha*. Caracas, Editorial Elite 1934, 212 págs.

El ruralismo se ha intensificado en la literatura venezolana desde el triunfo de *Doña Bárbara*. Un joven comediógrafo de singular talento, Víctor Manuel Rivas, lleva al teatro el alma de los llanos en sus comedias *El puntal* y *La zamurada*. Julián Padrón, en su novela *La Guaricha*, define otro tipo rural: el montañés venezolano. La novela, poemática como *Doña Bárbara*, es empero de una técnica más actual, con una leve armazón anecdótica que apenas se concreta en una serie de cuadros fuertemente riverianos. Las ilustraciones del pintor Francisco Narváez subrayan estos cuadros con apuntes caballeles. Tres «sugerencias de la montaña», pórticos de interés psicológico y artístico, preceden las tres partes de la novela. El estilo, especialmente aquí acusa una ahincada persecución de la imagen nueva de la metafora risueña o audaz lograda con ágiles saltos de la intelgencia. La guaricha la dulce campesina venezolana es eje de la novela donde el alma del montañés pasa todos los trances: la doma de la tierra, la superstición, el paludismo, las revoluciones con sus filas de reclutas reunidas a plan de machete. Almas en fin de hombres que por ausencia de horizonte «viven sembrados como árboles».—C. Meléndez.

Cipriano Campos Alatorre. *Los fusilados*. Oaxaca Edición Sur, 1934, 126 págs.

El primero, que es precisamente el mejor de los cinco cuentos que componen la obra, da nombre a la colección. Sin embargo, a pesar de que la portada y el título dan a entender que es otro libro más sobre la Revolución, se descubre que las demás narraciones no tienen nada que ver con este gran movimiento social. Después del realismo trágico de «Los fusilados», los demás cuentos se ven como grato sendero para conducirnos otra vez a un Mexico que desde hace varios años ha salido de ese momento desastroso pero inevitable en su curso histórico.—John E. Englekirk.

Nicholson B. Adams y Sterling A. Stoudemire. *Selections from Pérez de Ayala*. New York: W. W. Norton & Company, Inc., 1934, 239 págs., $ 1.75

Las treinta y cinco páginas de la introducción forman un buen ensayo interpretativo de la obra y filosofía de Pérez de Ayala. Presentan a los estudiantes norteamericanos *El profesor auxiliar*, *La caída de los Limones* y una gran parte de *Tigre Juan*. Los gusto mucho el cuidado con que prepararon el vocabulario distinguiéndose este por el saber solido de los autores de la lengua inglesa.

No estamos por completo satisfechos con todos s juicios de los autores sobre las novelas perez-yalinas. No han sabido apreciar el carácter idílico le *Luna de Miel* y su continuación. Admitiendo or lo pronto los defectos que señalan, rehusamos in embargo considerar la obra como indigna de Ayala. La importancia de un valor desdeñado hoy ero de tremenda significación—el sentimiento de udor inocencia—la ha sentido Ayala delicada y oéticamente. Pocas cosas ha escrito Ayala que gualen a las estampas encantadoras de este libro, specialmente aquella en que sentimos la absorción bobada y angelical de Simona en su imaginario ijo. ¿Qué cosa hay más admirable que el retrato le doña Rosita? Podíamos seguir, pero punto final. —M. J. B.

Georges Pillement. *Les conteurs hispano-américains.* Paris, Libr. Delagrave, 1934, 427 págs.

Antología de cuentos americanos traducidos al rancés—en su mayoría, por el propio Pillement, lgunos por F. de Miomandre y el resto por otros utores de prestigio: Jean Cassou, Marcelle Auclair, Max Daireaux, etc. En una introducción de veinti-inco páginas el compilador traza la historia de ese énero literario que en América ha alcanzado tan enuinas muestras de originalidad: desde los cos-umbristas del siglo XIX—Jotabeche (Chile), Carras-quilla (Colombia) y Palma (Perú)—hasta los cuen-istas modernos previamente dichos de más reciente echa: Güiraldes, representado en esta antología por no de sus *Cuentos de muerte y de sangre*, José Eusta-io Rivera, que figura con un fragmento de *La Vorá-ine*, y Arévalo Martínez, con *El hombre que parecía n caballo*. La antología está ordenada alfabética-amente por países y cada uno de los cincuenta y os autores que la integran lleva una breve intro-lucción crítica.

Se puede decir de ésta lo que se suele decir de asi todas las antologías, que «no están todos los que son» etc.; pero como toda obra de esta natura-eza tiene que tener sus límites y limitaciones basta lecir que el esfuerzo del Sr. Pillement es loable y ervirá para dar a conocer en el extranjero un specto del rico caudal literario americano, tan lesconocido como el continente mismo, porque omo él dice tan acertadamente: «...si l'Europe, en ant que continent, en tant qu'expressions intellec-uelles, nous est parfaitement connue, l'Amérique este mysterieuse, nous continuorons long temps à a découvrer».—S. C. R.

Teatro

Enrique Jardiel Poncela. *Tres comedias con un solo ensayo.* Madrid, Biblioteca Nueva, 1934, 333 páginas, 6 ptas.

El volumen lo componen tres comedias de corte humorístico, estrenadas por el autor hace algún tiempo en Madrid, y un ensayo a modo de prólogo en que se dice seriamente que para dedicarse al teatro es preciso poseer un sexto sentido. El prólogo es, más que un ensayo, la clave de las tres comedias. Por él se deduce claramente lo que el autor quiso poner en ellas y lo que quedó, bien a su pesar, fuera. Jardiel Poncela, humorista de gran público, autor de varias novelas deliciosamente disparatadas, tiene el propósito de hacer innovaciones en el teatro cómico de España, pero no lo consigue por la estulticia de las empresas y de la crítica, y entonces decide seguir el consejo de Lope de Vega y escribir al vulgo en necio. Y así las tres comedias no tienen más de nuevo que la propia personalidad del autor revelada en el desparpajo del diálogo y las situaciones hilarantes a que arrastra ese mismo diálogo. Con motivo de las tres comedias y siguiendo el desenfado peculiar del actor, entérase el lector de toda la intimidad de Jardiel Poncela y los trámites por que pasó cada una de las tres comedias desde que fueron concebidas hasta que se vieron representadas. Y todo ello no pasa de ser una larga jugarreta de 333 páginas de Jardiel Poncela.—A. Pego.

Ensayo

Francisco Grandmontagne. *Los inmigrantes prósperos.* Madrid, M. Aguilar, 1933, 280 págs., 5 ptas.

Grandmontagne, antiguo emigrante vasco en la Argentina, periodista de estilo personal e irónico con muchas sales de habla castiza aprendida, como su cultura de autodidacto, en la emigración, ha sido el escritor que con mayor conocimiento y comprensión ha escrito en periódicos españoles y argentinos sobre el éxodo y la fortuna de sus compatriotas en América. De artículos publicados la mayoría en *La Prensa* de Buenos Aires sobre temas del país, está hecho su último libro. Recuerdos de la pampa o de la ciudad platense alternan con la cuestión histórica, el problema económico o la vida y aventuras de los hombres que todavía salen de España sin más bagaje que una voluntad férrea arrastrados por la promesa de una riqueza que sólo algunos logran conquistar en el Nuevo Mundo. El amor por el pueblo argentino donde pasó su juventud, una fe profunda en la vitalidad de España muy común en muchos que como él han vivido lejos de ella y una gran admiración por la energía del emigrante que no le impide ejercitar su humor burlón

en el retrato, son cualidades fundamentales del libro. —A. R.

Política

ANGEL OSSORIO. *El sedimento de la lucha. (Vida e ideas).* Madrid, Aguilar, 238 págs., 5 ptas. (Colección «Confesiones de nuestro tiempo»).

Libro en parte autobiográfico, en parte doctrinal. El autor, publicista, gran abogado y figura importante de la política española durante los últimos treinta años, recoge en él sus experiencias de viejo luchador y expone los rasgos esenciales de su ideología. Esta, de substancia liberal y sentido conservador, queda resumida en los títulos de varios capítulos: «Trabajo, libertad e individualismo», «Democracia y sufragio» y «Democracia cristiana». Podría definirse todo ello como una especie de socialismo inspirado en León XIII sin concepción materialista de la historia y sin Estado totalizador, con un respeto absoluto, en cambio, a la libertad y al espíritu del individuo. Otro capítulo, «El maurismo», resume lo más importante de la vida pública de Ossorio: su intervención en el movimiento, que iniciado por él mismo se formó en torno a la figura de D. Antonio Maura y que propugnaba «la revolución desde arriba», fórmula exacta en sus términos contradictorios de su bien intencionada e ineficaz actuación. En el que lleva por título «El abogado» narra sus campañas por la pureza del sentido jurídico al que rindió siempre un culto casi idolátrico. Al final caracteriza rápida y serenamente la crisis contemporánea, en la que ve una de las revoluciones más profundas de la historia, tras de la cual vendrán «tiempos luminosos y alegres», en los que habrá más justicia y se reforzarán de nuevo los conceptos sociales básicos como «libertad, familia, sociedad» y «la fe en lo sobrenatural y divino».

Termina la obra con una serie de máximas sobre la vida, el hombre, la conducta, etc. La feliz combinación de los recuerdos biográficos con las ideas, el estilo fácil y directo, la riqueza de anécdotas y una cierta ironía al hablar de hechos o personas dan al libro amenidad y una comunicable nota de simpatía humana Con este volumen se inaugura una serie, dirigida por Juan Guixe, cuyo propósito es recoger las confesiones y enseñanzas de las primeras figuras de la vida española, con objeto de que su palabra esclarecedora sirva de guía a la juventud en la difícil encrucijada por que atraviesa el mundo.—A. R.

RAMÓN J. SENDER. *Carta de Moscú sobre el amor.* (A una muchacha española). Madrid, Pueyo, 1934, 134 págs., 3 ptas.

Exposición teórica, sin novedad ninguna, de la doctrina materialista sobre el amor, contrapuesta a la falsificación espiritualista y sentimental de los impulsos eróticos en la sociedad burguesa, cuya fuente está, según el autor, en una tendenciosa educación religiosa unida a los prejuicios reinantes en la presente organización social del mundo capitalista. En la última parte del libro se relatan, como contraste, varias anécdotas de la libre vida amorosa en la Rusia Soviética, y se apuntan algunos hechos sobre el modo de resolver allí estos problemas. De escasa originalidad y escrita en estilo bastante mediocre, esta carta es, sin duda, inferior a otras obras narrativas o políticas del mismo autor, uno de los más señalados cultivadores de la literatura revolucionaria en España.—A. R.

Viajes

C. TORRES UMAÑA. *Humboldt y la escuela de Mutis.* Jena, Leipzig, Wilhelm Gronau, 1933, 24 págs. 80 Rpf. (Vom Leben und Wirken der Romanen Spanische Reihe, 6).

FÉLIX DE AZARA: *Viajes por la América meridional,* publ con arreglo a los manuscritos del autor, con una noticia sobre su vida y sus escritos por C. A Walckenaer; notas de G. Cuvier. Trad. del francés por F. de las Barras de Aragón. Madrid, Espasa-Calpe. 1934, 2 tomos, 328 y 253 págs., 5 ptas cada tomo. (Viajes clásicos, núms. 27 y 28.)

El desarrollo y la difusión de las ciencias naturales en América se debe, principalmente, a la capacidad y esfuerzos de dos españoles, finos e infatigables investigadores: José Celestino Mutis (1732-1801) y Félix de Azara (1746-1821). El primero, de origen gaditano, además de hacer extensas investigaciones acerca de la fauna y la flora del continente fundó el observatorio astronómico de Santa Fé de Bogotá, y estableció en 1783 la *Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada,* con la cual Humboldt se puso en relación estrecha a su llegada a Bogotá. Azara, enviado por el gobierno español para trazar en ciertas regiones, los límites entre las posesiones españolas y las portuguesas, llegó a conocer tan a fondo las partes que recorrió, que decidió levantar mapas de esas regiones. Hizo, además, estudios sobre el clima y los habitantes pero lo que más le interesaba—y es en este campo donde estriba su fama—fué la zona zoológica. Publicó estudios sobre los cuadrúpedos y las aves del Paraguay y del Río de la Plata en los cuales no sólo presentó gran cantidad de especies nuevas, sino que describió con más exactitud muchas de las ya conocidas por Buffon y otros.

El librito del profesor Torres Umaña, encargado de negocios de Colombia en Alemania, está escrito con admiración y devoción verdaderas por el apóstol de la ciencia nueva-granadina y señala el mutuo respeto y estima en que se tenían Mutis y Humboldt, de tan variados intereses comunes.

Los viajes de Azara se publicaron por primera vez en francés, en 1809. Esta edición española, en dos cómodos y ligeros volúmenes, bien impresos, nos proporciona el placer de poder acudir con facilidad a ese mundo curioso y fascinador que Azara describe con la llaneza, gracia y sencillez que le caracterizan.—S. C. R.

Luis Barros Borgoño. *A través de una correspondencia. Don Juan María Gutiérrez.* Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1934, 230 págs.

Del valioso archivo de Diego Barros Arana, que ha pasado íntegro a los fondos de la Biblioteca Nacional de Chile, destaca Barros Borgoño los papeles personales para publicarlos aparte, e inicia la empresa en este libro con las cartas de Juan María Gutiérrez al gran historiador chileno. Brota esta correspondencia de la respetuosa amistad que entre ellos se había entablado durante la residencia en Chile del insigne proscrito argentino, y comprende una treintena de cartas desparramadas por los años de 1851 a 1877. De ellas se sirve el editor para dar contextura a una larga introducción histórica, que arranca del movimiento de independencia argentino, y a una reconstrucción biográfica. Manifiesta Gutiérrez en sus cartas las pasajeras impresiones de sus viajes por el Ecuador y el Perú, de sus breves actividades gubernativas después de Caseros, de su incumbencia como rector de la Universidad de Buenos Aires desde 1862 y de la opinión argentina sobre el conflicto hispano-chileno de 1865 a 1866. Encierran también juicios alentadores con respecto a la obra de Barros Arana y solícitas incitaciones a nuevas tareas, además de algunos conceptos de soslayo sobre Sarmiento, Mitre y Urquiza. Aparte de estas intencionadas apreciaciones, casi no hay trozos que descubran a flor de espontaneidad—valor que junto con el noticioso es primordial en esta clase de documentos—a Juan María Gutiérrez, el hombre. Ni había por qué en un carteo tan de Pascuas a Ramos y sin particular incentivo a franquearse mucho, dado el carácter ceremonioso de las relaciones que, al parecer, existían entre dos personajes a quienes separaba una diferencia de edad de más de veinte años. Al conocerse, el joven Barros Arana, con ser su obra tan temprana, apenas habría publicado su primer libro, mientras que Gutiérrez era ya escritor maduro y disfrutaba del aura del desterrado político. De ahí el que este libro no aporte pingües revelaciones sobre una figura de la cual hay bibliografía tan copiosa en obras importantes, entre las cuales es ya clásica la de Rodó, y descuella por otra parte la de ilustres contemporáneos como Alberdi, Avellaneda, Goyena y Guido y Spano, y en nuestros días, la de Ricardo Rojas, además de las biografías especiales de Zinny y de Urién. De ahí también el que esta correspondencia no ofrezca armazón muy sólida para la extensa y laboriosa construcción histórica que sobre ella se ha levantado.—J. M. ARCE

Genaro Estrada. *Manuscritos sobre México en la Biblioteca Nacional de Madrid.* (Sacado del Catálogo de manuscritos de América, de don Julián Paz). (Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España). Madrid, Gráficas marinas, 1933. 277 págs.

Con este catálogo, extraído, como lo indica el título, del de manuscritos de América existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid, publicado por Julián Paz en el mismo año, los Cuadernos de la Embajada de Méjico en España, a cargo de Genaro Estrada, suman a su activo un cómodo instrumento para los estudiosos de la historia mejicana. Los diversos artículos de este catálogo, a más de transcribir íntegramente los datos de la obra madre, llevan también los títulos del registro de manuscritos que está a disposición del público en el departamento respectivo de la Biblioteca. En presencia de este inventario se nota la cantidad de «material inédito que sería muy útil ver publicado, anotado y comentado». El libro está impreso con perspicuidad y largueza.—J. M. A.

Historia Literaria

Julio Jiménez Rueda. *Historia de la literatura mexicana,* segunda edición, México, Botas, 1934, 323 págs.

El distinguido dramaturgo e historiador de las letras mexicanas acaba de publicar la segunda edición de su obra, que salió de la imprenta por primera vez en 1928. Al preparar ésta, el primer objeto del autor era rectificar ciertos errores de la primera edición. Además ha hecho un estudio más detenido de la literatura contemporánea y ha aumentado la parte bibliográfica. Reaparecen también las «Tablas Cronológicas» y el «Indice de los autores citados».—John E. Englekirk.

Al-Saqundi. *Elogio del Islam español.* Traducción española por Emilio García Gómez. Madrid. Publicaciones de las Escuelas de estudios árabes

de Madrid y Granada. Serie B, núm. 2, 1934, 123 págs.

Cuando los almohades tenían dominio sobre la España musulmana, un mozo cordobés, Al-Saqundi (+ 1231-2), en la presencia del gobernador de Ceuta un día, defendió en una discusión acalorada las excelencias de al-Andalús, anteponiéndolas a cuanto han podido hacer en civilización los bereberes. La santidad de la hospitalidad impedía que el contrincante, que era tangerino, y Al-Saqundi continuasen su debate. En conformidad con el deseo de su huesped se retiraron de la tertulia prometiendo poner por escrito la apología de sus respectivas tierras. Este blinto contiene la apasionada defensa de la España islámica que en el siglo XIII había llegado al nivel más bajo imaginable. Lo traduce por primera vez en su integridad el joven arabista, García Gómez, pertrechando su edición con toda la erudición que pide un trabajo de esta índole, lo que no impide que el lector lego lea esta obrita sin ser molestado por notas y referencias. Parece ser esta traducción la primera que reproduce el texto íntegro en un idioma europeo.

El imperio no pertenecía a al-Andalús, y el hecho irrecusable era que los bereberes mandaban en Africa y en la parte meridional de la península. Al-Saqundi siente resquemor por ello, y para equilibrarse sentimentalmente pasa revista a las glorias militares y sobre todo a las culturales del Islam español. Como la poesía entre los árabes ha gozado siempre de enorme prestigio, cita trozo tras trozo de la lírica arabigoespañola y con merecido orgullo le pregunta a su contrincante ausente si cosas iguales jamás habrán salido del ingenio torpe e incultivado de su pueblo. Una parte considerable del valor poético arranca del lenguaje. El árabe pastoso, con sus ritmos que recuerdan las inmensidades del desierto, el paso lento del camello, el galopar raudo del corcel, y el movimiento deslumbrante de las cimitarras en la guerra, flanqueado este ritmo con el contrapunto de la sangre encendida que busca el amor pleno de la carne, o la supresión de la concupiscencia, traducido en un lenguaje como el español de orígenes y perfiles muy distintos, pierde su quintaesencia poética. Las poesías que leemos, sin embargo, no tienen mucho que se iguale a la lírica de Europa. Sus temas son limitados: el amor erótico, la castidad, la amistad, la burla; la alegría de las flores, el vino, los vientecillos de los jardines. A juzgar por estas citas la poesía erótica se aparta de la lujuria intencionada por el garbo y la elegancia retóricos en que está vertida. Lo mismo que en nuestra poesía de algunas épocas la metáfora hace un papel desproporcionado a su carácter instrumental en la poesía árabe. Hay algunas muy afortunadas que en cualquier lengua tendrían acogida entusiasta.

«Me elevé hacia ella, cuando se hubo dormido su gente, con la elevación de las burbujas de agua una tras otra». (p. 66).

«La noche, al esconderse fugitiva cuando brilla la aurora, parece un negro velo quemado por alguien que quiere encender una lámpara». (p. 65)

Al-Saqundi, afanoso de exaltar a España describe y elogia las ciudades de Andalucía; también las de Levante y a Mallorca. Su caracterización de Sevilla, Córdoba, Málaga, Jaen, Murcia, Almería, Valencia, Mallorca recoge rasgos climatológicos, idiosincracias de la gente, y nombra los productos de la tierra que más sobresalen. Haciendo las salvedades correspondientes a siglos y civilizaciones, cuanto dice Al-Saqundi puede aplicarse hoy día a las mismas ciudades. Según un refrán de mucho salero andaluz decían los moros sevillanos de entonces: «Si en Sevilla se pide leche de pájaro se encontraría». Nuestro apologista era un buen observador de gente: «Los sevillanos son las gentes más ligeras de cascos, más espontáneas para el chiste y más dadas a la burla ...» Recuerda un chascarrillo el apasionado Al-Saqundi cuando no habla de Málaga. «A un calavera que está a la muerte le decían:—Pide perdón a tu Señor. Y él levantando las manos clamaba:—¡Oh, Señor! Dame todo lo que hay en el paraíso no te pido más que vino de Málaga y pasas de Sevilla».—M. J. B.

JUAN DE CASTELLANOS. *Obras.* Edición de Parra León hermanos en homenaje al Libertador Simón Bolívar con motivo del centésimo aniversario de su muerte. Prólogo del Dr. Caracciolo Parra. Caracas, Parra León hermanos, 1932, 2 volúmenes.

Esta edición monumental—que honra a la casa editorial que emprendió su publicación y a Venezuela—contiene completas en mil cincuenta páginas las *Elegías de varones ilustres de Indias*, incluso la parte referente a Francisco Draque (Francis Drake) desconocida hasta que fué publicada por Angel González Palencia en 1921. La edición va precedida de un estudio biográfico y crítico en que el doctor Caracciolo Parra resuelve con acabado conocimiento del asunto y excelente juicio los problemas que ofrece la vida y la obra de Juan de Castellanos y señala muy acertadamente la significación de ambas en el aspecto histórico y el literario.—F. DE O.

MARTÍNEZ DE LA ROSA. *Obras dramáticas.* Edición y notas de Jean Sarrailh. (Clásicos Castellanos) Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 414 págs., 10 ptas.

Posee el acierto esta edición de haber reunido nto a los dos dramas que inician el romanticismo n España, *Aben Humeya* y *La conjuración de Venecia*, tragedia *La viuda de Padilla*, escrita bastantes ños antes siguiendo la boga de Alfieri, el *Bosquejo stórico de la guerra de las Comunidades* que precedía la tragedia y los *Apuntes sobre el drama histórico*. odo ello así agrupado forma un interesante volu- en para quienes estudien los primeros frutos de escuela romántica española y sirve de justifica- ón para incluir a un escritor bastante mediocre ntre los clásicos de la literatura castellana. Se ve uí claramente la evolución hacia lo romántico n tema, ideas literarias y tratamiento dramático a avés de un autor tan representativo históricamen- como Martínez de la Rosa. La introducción tiene ocas noticias nuevas; alguna novedad mayor hay n las notas que preceden a cada obra señalando s fuentes y analizando brevemente su valor. Hay, n cambio, tanto en la introducción como en estas otas, algunas sugestiones y rápidas apreciaciones íticas que acreditan una vez más el valor de espe- alista en la literatura romántica y la finura de omprensión de Jean Sarrailh, hispanista francés ue en muchos años de residencia en Madrid ha egado a identificarse plenamente con el espíritu pañol.—A. R.

CHARD HIRSCH. *Spanische Lyrik aus vier Jahrhun- derten*, ins Deutsche übertragen. Jena y Leipzig, Verlang von Wilhelm Gronau (W. Agrícola), 1933, 79 págs., 1 marco.

Cuarto y quinto cuaderno de la serie hispánica *ón Leben und Wirken der Romanen* del Romanisches eminar der Friedrich-Wilhelms-Universitat de Ber- n, que dirige el filólogo Ernest Gamillscheg. Las aducciones que ha hecho el señor Hirsch son en mayor parte de las poesías más populares de la ngua castellana. Una corta nota de introducción aza el desarrollo de la poesía lírica castellana. Al- unas de las traducciones son de gran mérito, espe- almente la de los hermanos Machado y la de «La una vacía», de Selgas. Otras, aunque muy fieles y n buen alemán, no tienen vida. Así pasa con «Po- eroso caballero» de Quevedo. El señor Hirsch ismo nos recuerda la frase de Grillparzer, que «es aterialmente imposible traducir poesía y menos un la española, en la que una mitad del mérito tá en el encanto de la expresión».—A W.

IL VICENTE, *Poesías. Publicadas por Dámaso Alonso*, Madrid, «Cruz y Raya,» 1934, 46 págs., 3 ptas. La revista *Cruz y Raya*, que tan buenos servicios tá prestando a las letras españolas, publicó en uno de sus números (enero de 1934) la colección completa de las poesías líricas castellanas de Gil Vicente. Con una tirada especial de ella ha iniciado una serie de ediciones de obras literarias. Consta la breve, substanciosa antología de treinta composiciones – cantigas, villancicos y romances sacadas de las piezas teatrales del gran lírico portugués. Puras joyas las treinta del tesoro culto-popular que es la poesía renacentista en España: gracia, delicado sentimiento, llaneza rural complicada con sutiles cortesanías. Dámaso Alonso, que ha cuidado con gusto y erudición irreprochables de la selección, del texto y de las notas, define en unas certeras palabras preliminares el valor poético de Gil Vicente, su posición armónica, como la de Cervantes, como la de Lope, o la Celestina, como la de toda gran obra en la literatura española, entre los dos polos opuestos—realismo, idealismo—pue tiran con igual fuerza del espíritu hispánico a través de los siglos. —A. R.

KARL VOSSLER. *Introducción a la literatura española del Siglo de Oro*. Primera edición. Madrid, «*Cruz y Raya*», 1934, páginas XV-127.

Colección de seis ensayos de diversa índole que enfocan todo el Siglo de Oro y sirven como introducción general a aquella época brillante de las letras españolas. Los estudios versan sobre: 1) El idioma y los estilos; 2) La sociedad y las formas literarias; 3) El elemento religioso; 4) Los motivos heroicos; 5) Los motivos idílicos y la poesía de la naturaleza; 6) Los motivos satíricos. Como prólogo lleva este tomito un corto estudio de J. F. Montesinos sobre el hispanista alemán. Afirma el prologuista que «Vossler hace en estos años, o rehace, el descubrimiento que ya hizo Goethe, que hicieron los románticos alemanes: vuelve los ojos hacia una nación románica, la única que puede ofrecer a los alemanes enseñanza magistral sobre el arte de ser nación.» Penetrante y autorizado como todo lo que sale de la pluma del autor de *Lope de Vega y su tiempo*, este estudio es un fruto más de su erudición analítica que ha abarcado la evolución de la cultura europea en sus múltiples etapas desde la Edad Media hasta la época moderna.—J. E. E.

Folklore

J. BENTATA. *El juglar de los zocos*. Madrid, CIAP, 1930, 225 págs.

Los judíos de Marruecos, particularmente los de Tánger y Tetuán, sienten especial predilección por España, y si hay algo de influencia española en Marruecos se debe, según don Manuel Ortega, sobre todo al esfuerzo de los hebreos. No se cono-

cían producciones literarias de estos sefarditas de la zona española de Marruecos, aparte quizá, de algunos trabajos filológicos del Sr. Benuliel. Sin embargo, parece que el norte de Marruecos se ha incorporado a la literatura española con un libro interesante del sefardita Bentata.

Bentata nos da un libro folklórico que desentierra y pone al día el Oriente pintoresco de los trovadores. Es una colección de cuentos marroquíes que son importante documento psicológico, pues entre ellos hay algunas consejas o leyendas universales a las que el narrador indígena imprimió transformaciones inspiradas en la ideología marroquí. Hay en Bentata erudición, juventud, entusiasmo y un espíritu abierto a todo horizonte. Su libro es indispensable en toda bibliografía de Marruecos.—HENRY V. BESSO.

MARÍA CADILLA DE MARTÍNEZ. *La poesía popular en Puerto Rico.* Tesis doctoral presentada en la Universidad de Madrid. Cuenca, Imp. Moderna, 1933, 366 págs.

Empieza el libro estudiando en varios capítulos la herencia española e indígena, las características del habla popular de la isla, los temas más comunes a la tradición poética, y la historia, instrumentos, tipos de composición y tendencias salientes de la música popular puertorriqueña. Después de esta introducción de carácter histórico entra la autora en el tema de su tesis. Recoge y estudia en ella una rica colección de material poético que clasifica de acuerdo con los siguientes tipos: décimas, coplas, romances, rimas de cantos infantiles, cantos de corro, bailes, serenatas, pregones, oraciones, ensalmos y conjuros, y velorios. No ataca la señora Cadilla los verdaderos problemas históricos y literarios que buena parte del material presenta; a veces falta claridad en la caracterización y ordenación y se echa de menos un criterio fijo de valorización exacta de los ejemplos escogidos, ya que no todos ellos tienen la misma importancia folklórica o literaria. En la conclusión el entusiasmo por el tema perjudica en cierto modo la objetividad crítica. Pero estos y algunos otros reparos de detalle que pudieran hacerse no alteran el valor muy estimable del trabajo concienzudo, de sorprendentes resultados en cuanto a cantidad de material recogido, trabajo además, y esto es esencial, que inicia sobre bases científicas la exploración en un campo casi virgen. La bibliografía es excelente. Se ve que la autora se ha preocupado de adquirir una preparación sólida para su estudio, consultando cuantos libros valiosos existen sobre literatura popular. Esta preparación la utiliza hábilmente al señalar las fuentes, historia y variantes de las poesías que publica. Viene a co firmar esta tesis dos hechos centrales en el estud de lo popular: la enorme vitalidad de la poesía t dicional española y la escasa influencia indíge sufrida por esta tradición en la mayoría de los pu blos de América.—A. R.

F. M. KERCHEVILLE. *A Preliminary Glossary of N Mexican Spanish, together with Some Semantic a Philological Facts of the Spanish Spoken in Chil New Mexico,* by George E. McSpadden. Alb querque, The University of New Mexico Pre 1934, 102 págs.

Estos dos estudios sirven como base para la re lización de un diccionario definitivo del español Nuevo México y de un mapa lingüístico de todo estado. Los *pioneers* en esta materia, Aurelio Esp nosa y E. C. Hills, se preocuparon más por cuestión de fonética allá en la primera década d siglo cuando por primera vez se dieron cuenta las enormes posibilidades de tal estudio. Últim mente el profesor Espinosa, veterano en todos l aspectos de la cultura hispánica de Nuevo Méjic ha publicado varios artículos sobre nuevomejic nismos. El primero de los estudios que reseñam nos ofrece una lista de: 1) Expresiones regional 2) Palabras que han sufrido cambios fonéticos; Arcaísmos; 4) Voces de origen indio (del ind nuevomejicano); 5) Mejicanismos; 6) Palabras ingl sas hispanizadas. Muchas de las expresiones regi nales no se limitan sólo a Nuevo Méjico ni aun sudoeste del país, sino que también se encuentr en otras partes de América donde existen las m mas condiciones geográficas, económicas y social Las palabras inglesas incorporadas ya al uso diari o que rápidamente vienen sustituyendo a las voc españolas, presentan uno de los aspectos m lamentables de la evolución del idioma español esta región. Muchas de estas palabras son indispe sables por faltar una voz española que exprese ad cuadamente ciertas condiciones nuevas de la vi moderna: este fenómeno ocurre también en Casti misma. Pero aquí se usan muchas otras de las q hay equivalentes inmejorables en el español cul ¡Ojalá no aumenten éstas tanto en los años venid ros que el español de Nuevo Méjico pierda e nota arcaico-clásica que lo ha caracterizado y q llegue a ser una lengua «aljamiada»! El segundo un estudio detenido del español hablado en pueblecito escondido en una región montañosa apartada de los grandes centros de comunicació Otros estudios de índole regional están en prep ración ahora, y se continúan las compilaciones nuevomejicanismos.—JOHN E. ENGLEKIRK.

Arte

IGUEL GONZÁLEZ. *Las tablas de la conquista de México en Madrid.* (Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en Madrid.) Madrid, Gráficas marinas, 1933. 8 págs., 54 láminas.

Hacia fines del siglo XVII y principios del XVIII liguel González, pintor español de quien muy oco se sabe, trabaja en diversas colecciones de tablas ilustrativas de la conquista de Méjico. Sus inturas sobre este asunto se encuentran hoy día ispersas, pero aquellas cuyo paradero se conoce hallan en el Museo de Bellas Artes de Buenos irés, en el Museo Arqueológico Nacional de Ma rid y en la casa de los antiguos duques de Moc-ezuma de Tultengo. Genaro Estrada, actual Embaador de México en España, reproduce en el preente cuaderno las colecciones de tablas maqueaas que se conservan en estos dos últimos lugares explica sus antecedentes en una breve introducción. Se convierten así en material accesible para l estudioso en su doble carácter de fenómeno arístico y de documento histórico; pero aun para el ector fortuito tienen valor como curiosidad y raeza, en particular porque muchas de estas escenas -tituladas por el artista a veces con alguna frase ngenua: «comen los indios carne de españoles y enen asco», por ejemplo — están ubicadas en alunos de los momentos más pintorescos de la gesta ortesiana. — J. M. A.

Varia

UIS MÉNDEZ ALBARRÁN. *La clasificación bibliográfica decimal: Exposición del sistema y de sus tablas compendiadas.* Badajoz, Tip. A. Arqueros, 1932, 237 págs, 10 ptas. (Publicación N.º 167 del Instituto Internacional de Bibliografía.)

El Sr. Méndez Albarrán, Bibliotecario del Centro le Estudios Extremeños, expone de una manera lara y precisa el sistema bibliográfico de Dewey, doptado por el Instituto Internacional de Bibliorafía en 1895. Pero, como él mismo dice, no se ha imitado simplemente a traducir las tablas aceptalas por el Instituto, sino que ha tratado, mediante na selección de las tablas de clasificación detallalas, presentar su asunto de la manera más comple-a posible —aumentando el número de ejemplos y losando algunas observaciones «con objeto de nejor aclarar el sentido en que deben interpretarse lgunas subdivisiones.» A continuación de la exposición general del sistema vienen las diferentes ablas metódicas con sus múltiples subdivisiones y ermina el trabajo con una tabla alfabética de maerias. — S. C. R.

Obras extranjeras

JEAN CAMP. *Sancho.* París, Éditions des Portiques, 1933, 234 págs.

Novela que desarrolla en forma narrativa una de las ideas más sugestivas de la *Vida de Don Quijote y Sancho* de Unamuno, la de la transformación de Sancho por contagio de la fe quijotesca en el heredero espiritual del caballero manchego. En los primeros capítulos, glosa de varias aventuras famosas del libro de Cervantes, asistimos a la evolución psicológica de Sancho. El novelista se inspira de cerca aquí en ideas de Unamuno y de Madariaga. Después, muerto Don Quijote, Sancho siente renacer en sí mismo la fé de su amo, hasta convertirse en el protector y jefe de todo un mundo de seres desvalidos con los que emprende una trágica cruzada al Africa para lograr la liberación de Dama Dulcinea, prisionera en un reino mítico. El novelista lleva a cabo su audaz empresa —continuar a Cervantes — con talento. Abundan los aciertos literarios: el francés, rico y moderno, está matizado con vocablos a veces tomados del vocabulario clásico castellano, otras del provenzal, que le dan sabor de época; Camp ha aprovechado en esto su experiencia de traductor de Quevedo y el recuerdo de su Provenza nativa. Los dos primeros capítulos de la segunda parte —visita nocturna de Sancho y el bachiller Carrasco a la tumba de Don Quijote — dejan una limpia emoción de poesía; hay, para citar otro ejemplo, cierta grandeza épica en la marcha del estrafalario ejército de pordioseros y lisiados por tierras de Castilla y Andalucía.

Más discutible es el aspecto ideológico de la novela cuyo comentario requeriría mucho espacio. Baste decir que los buenos conocedores de la literatura y de la historia españolas del siglo XVII no subscribirían hoy sin grandes reservas la tesis que parece desprenderse de su simbolismo: mística y picarismo unidos en la decadente herencia de lo quijotesco como clave del ideal español y de su fracaso. — A. R.

JOSEPH CARL GOODWIN. *Through Mexico on horseback: Forty days and nights in the wilderness of old Mexico.* Dallas, The South-West Press, 1933 XII-252 págs., $ 2.00.

Dos estudiantes de la escuela de periodismo de la Universidad de Missouri, un americano y un japonés-belga, relatan en este libro las experiencias personales de un viaje a Méjico a caballo por sitios que no suelen figurar en las guías de turismo: Vanegas, Bocas, San Luis de la Paz, etc. Escrito en estilo periodístico, resulta una descripción interesante y amena de incidentes vividos.—S. C. R.

NOTICIAS LITERARIAS

Escritores fallecidos.—En Buenos Aires falleció el 6 de julio, a los cincuenta y seis años, el publicista y profesor de la Universidad, Alfredo Colmo. Era desde 1928 presidente del Instituto Cultural Argentino-norteamericano. Autor de varias obras sobre temas de derecho y cuestiones sociales históricas, entre ellas: *Los países de la América latina* (Madrid, 1915); *Política cultural en los países latino-americanos* (Buenos Aires, 1925), y *La revolución en la América latina* (Buenos Aires, 1933).

—A los setenta y dos años murió en Río de Janeiro el 30 de mayo la escritora Julia López de Almeida, esposa del poeta Filinto de Almeida. Cultivó con preferencia la novela, el cuento y la literatura infantil. Damos a continuación algunas de sus obras más conocidas: *Libro das noivas, Aisca, A familia Medeiros, Cruel amor*, y *A casa verde.*

—En la misma ciudad dejó de existir el 9 de junio el educador, poeta, novelista y crítico brasileño José de Medeiros e Albuquerque. Era figura muy conocida en su país e influyó intensamente en la política educativa. Autor de *En voz alta* (conferencias); *Pontos de vista, O umbigo de Adão, Flor seca y otros cuentos* (trad. española, Buenos Aires 1921); *O assasinato do general* (cuentos y otras muchas obras.

—Otra pérdida sensible para la cultura del Brasil ha sido la del Dr. Miguel Cuoto, profesor de la Facultad de Medicina, presidente que fué de la Academia Nacional de Medicina y miembro de otras varias academias, que falleció en Río de Janeiro el día 9 de junio.

Ricardo Rojas en libertad.—Después de varios meses de confinamiento debido a causas políticas, recobró la libertad por orden del gobierno a fines de junio el gran crítico argentino Ricardo Rojas. Durante su cautiverio hicieron gestiones en su favor la Sociedad Argentina de Escritores y Leopoldo Lugones, que se solidarizó con la actitud del confinado.

Oda a Walt Whitman de García Lorca.—La revista *Eco* de Madrid da cuenta en su número 8, correspondiente a los meses de mayo y junio, de haberse publicado en Méjico durante el viaje de Federico García Lorca, en tirada especial de cincuenta ejemplares, una oda del poeta español dedicada a Walt Whitman. También da cuenta de que Lorca tiene en proyecto la publicación de veinte tomos de todas las obras escritas por él hasta la fecha, muchas de las cuales están aún inéditas.

Conferencias de Jorge Guillén sobre poesía.—Durante la primavera pasada dió el poeta Jorge Guillén e la Universidad de Barcelona un curso sobre el tem «Fernando de Herrera y los poetas llamados div nos», tratando algunos problemas de interés espe cial como «El neoplatonismo de Herrera y sus rela ciones con Castiglione, Bembo y Ausias March».

Rafael Alberti en Rusia.—Durante el verano pa sado estuvo una larga temporada en el país de lo Soviets el poeta español Rafael Alberti, que hac algún tiempo hizo profesión de fe comunista.

Pablo Neruda en Madrid.—Ha sido nombrad para desempeñar un cargo importante en la repr sentación diplomática de su país en España, poeta chileno Pablo Neruda, una de las personal dades poéticas más originales e intensas de las nu vas géneraciones americanas. Lleva ya algunos m ses en Madrid, donde ha sido acogido con gra entusiasmo por los escritores jóvenes. La revis «Cruz y Raya» tiene en proyecto el hacer una nuev edición ampliada de su libro *Habitante en la tierr*

Nuevos académicos.—Para cubrir la vacante ca sada por la muerte de don Julián Ribera, fué el gido en el mes de junio, académico de número d la Española, don Salvador Bermúdez de Castr Marqués de Lema, político e historiador.

—Don Luis López de Mesa, autor de valios obras históricas y literarias, ha sido elegido para u puesto de la Academia Colombiana. En la misn Academia se celebró en el pasado mes de mayo recepción del doctor Raimundo Rivas, que trató su discurso de la personalidad de su anteceso Carlos Arturo Torres.

—Don Isaac J. Barrera fué nombrado miemb de número de la Academia Ecuatoriana de la Le gua, correspondiente de la Española.

—En sustitución de don Eladio Rodríguez Go zález, que renunció el puesto por motivos de salu fué elegido Presidente de la Academia Gallega, d Manuel Lugrés Freire, autor de numerosas obr literarias y de una importante gramática de la le gua gallega.

Homenaje a Alejandro Rodríguez Casona.—Con m tivo de los éxitos literarios obtenidos por Rod guez Casona, autor de la comedia *La sirena varad* que obtuvo el premio Lope de Vega en el concur organizado por el Ayuntamiento de Madrid, s compañeros de carrera, los inspectores de Prime Enseñanza de Madrid, preparan un homenaje q consistirá en la publicación de un folleto con e tudios, críticas y opiniones sobre su obra.

En el cuarto aniversario de Gabriel Miró.—La Ca Regional Valenciana de Madrid rindió un ínti

menaje a la memoria de Miró al cumplirse el 27 mayo el cuarto aniversario de su muerte. Un upo de socios depositó en su tumba flores y un mplar del *Libro de Sigüenza*.

En preparación del centenario de Bécquer.—Se ha forado en Sevilla una sociedad literaria denominada os Amigos de Bécquer», que ha empezado a prerar un programa para celebrar el centenario del cimiento del poeta sevillano en febrero de 1936. esiden la junta de honor de la nueva asociación hermanos Álvarez Quintero.

Amigos de Quevedo.—Con este nombre se ha consuído en Madrid una nueva sociedad formada r un grupo de admiradores del gran escritor clá-o. El primer acto celebrado por la agrupación é una comida que se celebró en el Círculo de llas Artes el 13 de junio. Después de varios disrsos se recitaron versos y sentencias del autor de *s sueños*.

Fiesta castellana en honor de los músicos Cabezón y linas.—La tertulia literaria de Burgos «El Ciprés», e ya en la entrada de la primavera organizó un ntar en recuerdo del autor del *Myo Cid*, celebró la entrada del verano, el 23 de junio, un homeje de espíritu parecido en honor de los dos gran-s músicos del siglo XVI, Antonio de Cabezón y ancisco de Salinas, ambos burgaleses y ciegos. La sta, celebrada en el parador de Miraflores, de la idad castellana, tuvo un simpático carácter tracional. Después de una comida al uso antiguo se eron varias composiciones de los gloriosos artis-s. Reproducimos el «Orden del yantar» tomado la convocatoria al homenaje: 1. Guindillas asas, con aceite. 2. Sopa boba. 3. Cangrejos. 4. Paminos con setas. Añadidos: Pastel de almendra. ueso. Cerezas. Pan de hogaza. Vino de la Ribera.

Nueva sección de literatura del Ateneo.—Forman rte de la sección de literatura del Ateneo de adrid elegida en el mes de junio, los escritores njamín Jarnés, presidente; Federico García Lorca, cepresidente; Antonio de Obregón, Guillermo de orre, Alejandro Álvarez y Rafael Vázquez Zaora, secretarios.

Publicaciones de la revista «Literatura».—Ha iniado la revista *Literatura* de Madrid la publicación una serie de cuadernos literarios con el título Pen Colección. Han aparecido ya *San Alejo*, de njamín Jarnés; *Fin de semana*, de Ricardo Gullón. *laladas del Quijote*, de Andrés Ochando; *Identidad*, Rafael Laffón, y *El futuro imperfecto*, de Fernando ela. Se anuncian además las siguientes obras: *El crópolis sin plegaria*, de Eugenio d'Ors; *Telarañas en el cielo*, de Valentín Andrés; *La voz cálida*, de Ildefonso M. Gil, *Primero de Enero*, de Jaime Torres Bodet, y *Panoplia de luces*, de Antonio Espina.

Ediciones de «Cruz y Raya».—También la revista *Cruz y Raya* ha comenzado a publicar una serie de obras breves. Van publicadas: *La cabeza a pájaros*, de José Bergamín; *Introducción a la literatura española del siglo de oro*, de Karl Vossler; *Poesías de Gil Vicente*, publicadas por Dámaso Alonso, e *Introducción y programa de la literatura española*, de Menéndez Pelayo.

Sociedad Amigos del Libro Rioplatense.—Con este nombre se ha fundado una interesante organización en los países del Plata, cuya finalidad es la de dar a conocer las mejores obras de los escritores, artistas, músicos, pintores, escultores y hombres de ciencia de la América española. Ha instalado sus oficinas centrales en Montevideo y está dividida en dos secciones: la uruguaya y la argentina. Dirigen la primera Agustín de Ocampo y Alfredo Mario Ferreiro, y forman su comité consultivo: Emilio Frugoni, Emilio Oribe, Carlos Sabat Ercasti, Justino Zabala Muñiz y Alberto Zum Felde. La sección argentina está dirigida por César Tiempo, y forman el comité consultivo: Ricardo Rojas, Mario Bravo, Arturo Capdevila, Samuel Eichelbaum y Juan Torrendell. La nueva organización publica un libro todos los meses, alternando un autor uruguayo con otro argentino. Hasta el momento de redactarse esta noticia han aparecido los siguientes volúmenes: *Sobre feminismo*, de Carlos Vaz Ferreira; *Ceniza*, de Enrique Larreta; *La cruz de los caminos*, de Justino Zavala Muñiz; *Sabativu argentino*, de César Tiempo; *Sombras sobre la tierra*, de Francisco Espínola; *El viajero inmóvil*, de Samuel Eichelbaum; *Los romances chúcaros*, de Fernán Silva Valdés, y *Teoría del Nous*, de Emilio Oribe.

Actos literarios en la Feria del Libro.—Del 6 al 16 de mayo estuvo abierta en Madrid, instalada en los alrededores de la Biblioteca Nacional, la Feria del Libro, que este año ha tenido un inusitado interés porque se organizaron con este motivo una serie de conferencias, recitación de poesía, lecturas, charlas literarias de diez minutos a cargo de numerosos autores y otros actos. Las conferencias estuvieron a cargo de Miguel Artigas, director de la Biblioteca Nacional, José María Salaverria, Gregorio Marañón, Miguel Pérez Urruti, Wenceslao Fernández Flórez, Carlos Arniches, Cristóbal de Castro y Rosa Arciniega; se organizaron veladas poéticas dedicadas a la poesía uruguaya, argentina, mejicana y española; en las charlas tomaron parte muchísimos autores. Todo ello fué radiado así como una

de las famosas tertulias de Pombo reunidas en torno a Gómez de la Serna.

El concurso nacional de literatura.—Con arreglo a bases análogas a las de años anteriores se ha convocado el concurso anual de literatura. Los temas del presente serán: Primer tema: Ensayo crítico biográfico sobre Pedro Berruguete; segundo, Ensayo crítico sobre pintura contemporánea. Cada uno tendrá un premio de 6.000 pesetas. Además, al primer tema se adjudicarán dos accésits de 1.000 pesetas cada uno, y al segundo, tres de la misma cantidad.

Premio literario en la Argentina.—El premio de la Biblioteca Jockey Club de Buenos Aires para el mejor libro publicado en la República Argentina en el año 1933, ha sido dividido entre Samuel Eichelbaum por su libro *El viajero inmóvil*, y Armando Tagle, autor de *Ensayos de psicología y de crítica*. Consistía el premio en la cantidad de 1.500 pesos.

Nuevas revistas.—Han aparecido en los últimos meses las siguientes revistas literarias: *Isla* (Cádiz) dirigida por Pedro Pérez Clotet y dedicada principalmente a la poesía de autores jóvenes; *El Gallo Crisis* (Orihuela, Alicante), dirigida por Ramón Sije publica poesías y artículos literarios; *Noreste* (Zaragoza), dirigida por T. Seral y Casas, está dedicad también a la literatura de las nuevas generacione y *Gnosis* (Montevideo), dirigida por Alvaro A Arango, publica poesías, noticias y artículos gene rales sobre literatura, ciencia y arte.

Además de las citadas ha aparecido en Cuba *Universidad de la Habana*, importante revista de tip más universitario, que en los cuatro números y publicados tiene artículos de gran interés sobre fi losofía, sociología, literatura, filología y medicina El número 2 fué dedicado a Varona.

Nueva obra teatral.—En el pasado mes de sep tiembre se estrenó en Cádiz el episodio dramátic en un prólogo, tres actos y un epílogo *Cuando la Cortes de Cádiz*, del poeta y dramaturgo José Marí Pemán, que ha obtenido recientemente numeroso triunfos literarios. Según la crítica se trata de un obra de mérito que, a través de una acción dramá tica centrada en unos cuantos tipos populares, re construye el fondo de las luchas políticas que s desarrollaron en la bella ciudad andaluza en los úl timos años de la guerra de la Independencia. L obra tuvo gran éxito.

EL HOMENAJE DE ESPAÑA A UNAMUNO

Al ser inaugurado el curso escolar del año actual, fué jubilado de su cátedra de la Universidad de Salamanca, por haber cumplido la edad reglamentaria,—setenta años—don Miguel de Unamuno. Con este motivo la vieja ciudad castellana organizó un homenaje al que se han asociado el gobierno y la nación entera como tributo a la figura más gloriosa de las letras españolas de nuestro tiempo.

Por tratarse de hechos de honda significación para la vida literaria española damos a continuación un resumen detallado de las fiestas y actos celebrados:

Comenzaron estos el día 29 de septiembre con una recepción en el Ayuntamiento de Salamanca, durante la cual el Presidente de la República descubrió una lápida del insigne maestro, colocada en el salón de sesiones. Unamuno pronunció breves palabras y leyó una de sus más bellas poesías dedicada a la ciudad. Habló también en este acto un representante del Ayuntamiento de Bilbao, que se adhirió al homenaje en nombre de la ciudad natal del gran escritor. Hubo después en el salón de actos de la Diputación provincial un banquete. Por la tarde se celebró una fiesta hispano-portuguesa en la que tomaron parte la recitadora Olg Romero, y los coros portugueses del Rancho d Praga y la Coral Zamorana, que cantaron cancio nes populares de ambos países. Por la noche s representó la obra teatral *Todo un hombre*, adapta ción de una novela de Unamuno.

El día siguiente, 30 de septiembre, se celebró e la Universidad la apertura del curso, en la cual fu jubilado oficialmente el señor Unamuno. Pronun ció éste su última lección, que fué oída por todo los presentes con profunda emoción.

Después de Unamuno habló el Presidente de l República, definiendo en nombre del país lo qu significaba el homenaje.

Hecho simbólico y de especial importancia fu el de haber sido asociada a este acto la cultur portuguesa, que para Unamuno fué siempre ram fraterna de la española. Llevaron la representació de Portugal, el rector de la Universidad de Coim bra, doctor Duarte d'Oliveira y el profesor y alt simo poeta Eugenio de Castro, a quien se investi de las insignias de doctor «honoris causa» y cuy personalidad literaria fué estudiada en el discurs reglamentario de apertura que estuvo a cargo de

ñor Maldonado, profesor de la Facultad de Le-
as. Terminada la sesión oficial los concurrentes
trasladaron al palacio de Anaya, donde el Pre-
dente de la República descubrió un busto de
namuno, obra de Victorio Macho.

Asistieron a todos estos actos en unión del Jefe
l Estado, el presidente del Consejo y casi todos
s ministros, los rectores de todas las universida-
s españolas, representantes de numerosas insti-
ciones de cultura y muchas personalidades des-
cadas del mundo científico y literario.

Otra fiesta de gran interés fué la representación
te la fachada del Colegio Mayor de San Barto-
mé, de la tragedia *Medea*, de Séneca, traducida
r el autor.

Los testimonios de admiración que con motivo
l homenaje ha recibido Unamuno han sido innu-
erables. Todos los periódicos y revistas literarias
n dedicado páginas o números especiales a en-
lzar su personalidad. El diario madrileño *Luz* ha
opuesto que se haga una edición oficial de sus
ras completas.

El gobierno español, del que formaba parte como
inistro de Instrucción pública don Filiberto Vi-
llobos, científico y hombre público salmantino,
tiguo alumno de aquélla Universidad, nombró a
namuno rector vitalicio de la Universidad y creó
na cátedra para que siga en ella ejerciendo libre-
ente su magisterio. Por estimarlo altamente sig-
ficativo reproducimos el texto del decreto en el
ue se le conceden estos honores:

*«La vigorosa personalidad de D. Miguel de Unamuno
erece los honores de la República, en deuda con este
mbre admirable, maestro y apóstol de varias generacio-
s, a las que entregó su espíritu y ofrendó el ejemplo de
vida abnegada y austera.*

La Naturaleza quiso concentrar en este gran español todas las virtudes humanas y la más alta representación espiritual de la raza. Su elevación moral y su poderoso entendimiento se adornan con el caudal riquísimo de la más intensa y extraordinaria cultura, de la que fué pródigo para bien y exaltación de la patria.

La jubilación en su cátedra de Historia de la lengua castellana no puede ser más que un episodio administrativo. El maestro Unamuno, durante su vida y después de su muerte, ha de estar unido a la Universidad de Salamanca, madre espiritual de nuestra España. Continuará desde el rectorado la tradición gloriosa de la vieja escuela. Una de las cátedras universitarias llevará el nombre de Miguel de Unamuno, para que éste, con libertad de temas y de tiempo, no interrumpa su obra magnífica y fecunda, su apostolado y su magisterio, al que se entregó con el fervor místico de los hombres ungidos por el genio y la virtud.

Con la satisfacción de hacer una obra de justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de Instrucción pública y Bellas Artes,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El homenaje a D. Miguel de Unamuno que se celebra tiene carácter nacional.

Art. 2.º Se nombra a D. Miguel de Unamuno rector vitalicio de la Universidad de Salamanca.

Art. 3.º Se crea en la misma Universidad la cátedra Miguel de Unamuno, de la cual será titular D. Miguel de Unamuno y Jugo, y la labor de aquélla consistirá en cursos, conferencias y lecturas, elegidas libremente por su titular, tanto en lo que se refiere al tiempo como a la forma de realizarlas.

Art. 4.º Se da el nombre de Miguel de Unamuno al Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Bilbao.

Salamanca, a 30 de septiembre de 1934.»

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Se excluye de esta bibliografía todo lo referente a España, excepto sus relaciones con America. El lector halla en la REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA *una bibliografía española completa. Los libros marcados con un asterisco (*) están en la biblioteca del* INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS.

HISTORIA DE LA CIVILIZACIÓN

OBRAS BIBLIOGRÁFICAS

599. *Bibliografía hispanoamericana.*—RHM, 1934, I, 51-65.

600. *Literaturbericht.*—IAA, 1934, VII, 397-406; VIII, 91-114, 194-230. [Bibliografía de Hispanoamérica en general, Argentina, países bolivarianos, Centro-América, naciones andinas y Antillas.]

601. PRAESENT, H. *Ibero-Amerikanische Bibliographie:* XV, XVI y XVII. Auswahl-Verzeichnis der deutschsprachigen Literatur.—Suplems. a IAA, 1934, VII, 4; VIII, 1 y 2, 20, 20 y 22 págs.

602. WILGUS, A. C.—*List of articles relating to Hispanic America published in the periodicals of the American Geographical Society, 1852-1933 inclusive.*—HAHR, 1934, XIV, 114-130.

603. MARTIN, P. A.—*Some recent publications on Hispanic America.* HAHR, 1934, XIV, 254-261.

604. HARTMANN, H. W.—*Recent German literature on Hispanic America.* HAHR, 1934, XIV, 101-107.

605. NICHOLS, M. W. y L. B. KINNAIRD.—*A bibliographical list of the historical articles in «Nosotros»: volumes 1-LXXVI.*—HAHR, 1934, XIV, 378-416.

606. SELVA, M. y L. J. ROSSO.—*Bibliografía general argentina.*—LitAr, 1934, VI, suplem. 513-528. [Continuará].—V. núm. 2.

607. *Algunas bibliografías bibliográficas mexicanas.*—RdE, 1934, núms. 83-84, 329-330. [Continuación].

608. *Ultimos libros mexicanos o sobre México.*—LyP, 1934, XII, 257-260. V. núm. 9.

609. MANCHESTER, A. K.—*A descriptive bibliography of the Brazilian section of the Duke University Library.*—Durham, North Carolina, 1934.

610. LEONARD, I. A.—*Bibliography of José Torre Revello.*—HAHR, 1934, XIV, 262-268. [Bibliógrafo e historiador argentino.]

GEOGRAFÍA

611. *Estudios geográficos: Viajes, exploraciones y costumbres, etnografía, fauna, flora, turismo, historia de la geografía.*—Buenos Aires, Revista de Geografía Americana, 1934, 692 págs., 3 pesos.

612. MURRAY, J. E.—*Between South American cities.*—BPAU, 1934, LXVIII, 22-33. [Trata de caminos y vías de transporte].

613. CANO, R.—*Geografía de la provincia de Catamarca.* (Física y económica).—Buenos Aires, Imp. J. Kordon, 1934, 251 págs.

614. RUDOLPH, W. E.—*Southern Patagonia as portrayed in recent literature.*—GRev, 1934, XXIV, 251-271.

615. SPARN, E.—*Bibliografía meteorológica y climatológica de la República Argentina y de las regiones antártica y sub-antártica americanas correspondiente a los años 1924-1931.*—Córdoba, Arg., Imp. de la Universidad, 1934, 47 págs.

616. PÉREZ, M. C.—*Contribución al estudio de las mareas en costas venezolanas.*—AUCV, 1934, XXII, 29-7 BACFMNC, 1934, I, 86-131, 168-212. [Continuación].

617. GONZÁLEZ RUIZ, F.—*Historia del Amazonas: clima y la producción natural.*—RdE, 1934, número 83-84, 281-286. [Continuación].—V. núm. 20.

618. WOLFANGER, L. A.—*The rectification of the Rio Grande in the El Paso-Juárez Valley.*—GRev, 193 XXIV, 324-326.

619. DIELS, L.—*Die Paramos der äquatorialen Hoc Anden.*—Berlin, de Gruyter in Komm, 1934, páginas.

620. NOEL, V.—*Chilenische Vulkane.*—Atlantis, 193 VI, 68-69.

621. HASE, A.—*Beiträge zur Geschichte der deutsch biologischen Forschung in Ibero-Amerika seit A xander von Humboldts Reisen bis 1916.*—IAA, 193 VIII, 34-63.

622. REHN, J. A. G.—*A zoologist in the pantanal the upper Paraguay.*—ScM, 1934, XXXIX, 20-3

623. HUDSON, G. E.—*Biografía de la vizcacha.*—Tra por M. Doello-Jurado.—MEC, 1934, LIII, núm 737, 33-48.

624. MENOTTI SPÓSITO, E.—*Las esmeraldas de Ven zuela.*—AUCV, 1934, XXII, 152-166.

625. BEVIER, G., A. GAST y I. MORENO PÉREZ.—*E tudio de las condiciones sanitarias de Leticia, intende cia del Amazonas.*—Bogotá, Imp. Nacional, 193 80 págs.

ETNOGRAFÍA

626. KROEBER, A. L.—*Native American population.* AAnthr, 1934, XXXVI, 1-25.

627. NARANJO, M. E.—*White Indians.*—HAHR, 193 XIV, 95-98. [Se refiere a la tribu de indios bla cos supuestamente descubiertos en la parte n reste del Paraguay.]

628. BOLDUS, H.—*Meine Forschungsreise im östlich Südamerika* [Brasil.]—Anthr, 1934, XXIX, 211-21

629. *Investigaciones lingüísticas y etnográficas en Misión del Caquetá.* [Colombia].—Send, 1934, 315-321. [Continuará.]

630. ENTRIALGO, E.—*El carácter cubano: La heterog neidad ibérica.*—UDLH, 1934, I, núm. 3, 41-65.

631. PICHARDO MOYA, F.—*El Camagüey precolombin notas en contribución al estudio de las razas de l indios de Cuba.*—RBC, 1934, XXXIII, 182-237.

632. *Negro-Indian mixtures in Mexico.*—Scienc 1934, LXXIX, 7.

533. Sauer, C.—*The distribution of aboriginal tribes and languajes in northwestern Mexico.*—Berkeley, Calif., Univ. of Calif. Press, 1934, 94 págs. $ 1.00.

534. Klineberg, C.—*Notes on the Huichol.* [Indios de México].—AAnthr, 1934, XXXVI, 446-460.

535. Müller, F.—*Beiträge zur Ethnographie der Guarani-Indianer im östlichen Waldgebiet von Paraguay.* —Anthr, 1934, XXIX, 177-208, 441-460. [Continuará.]

536. Petrullo, V.—*Los indios yaruros* [de Venezuela].—BACFMNC, 1934, I, 218-227.

537. Gillin, J.—*Crime and punishment among the Bahama River Carib of British Guiana.*—AAnthr, 1934, XXXVI, 331-344.

538. Kühn, F.—*Neuere Daten zur Bevölkerungs statistik von Argentinien mit Berücksichtigung rassenbiologischer Fragen.*—IAA, 1934, VII, 369-376.

539. Dibulefaif, C. E.—*La estadística oficial y los censos de población en Argentina.*—BMSA, 1934, XXII, núms. 139-140, p. 19-40.

540. *Does Mexico need immigration?*—ML, 1934, X, núm. 8, p. 9.

HISTORIA

GENERAL

541. *Actas y trabajos científicos del XXV° Congreso Internacional de Americanistas.* (La Plata, 1932.)—Buenos Aires, Imp. «Coni,» 1934, 2 vols., ilustr.

542. *Digesto: Ley convenio, estatutos, ordenanzas generales y resoluciones.* No. 1.—La Plata, Rep. Arg., Univ. Nacional de la Plata, 1934, 207 págs. *

543. Robertson, J. A.—*Investigaciones sobre historia hispanoamericana.*—BUPan, 1934, LXVIII, 740-747.

544. Conn, S.—*A topical analysis of the college texts on Hispanic American history.*—HAHR, 1934, XIV, 108-113.

545. Ronze, R.—Sobre: J. F. Rippy, *Historical evolution of Hispanic America*, New York, Crofts, 1932. —RHistM, 1934, nueva ser., núm. 12, 155-156.

546. Ware, S. L.—Sobre: J. F. Rippy, *Historical evolution of Hispanic America.*—SewR, 1934, XLII, 124-125.

547. Haring, C. H.—*South American progress.*—Cambridge, Mass., Harvard Univ. Press, 1934, VII-241 págs., $2.50. *

548. Doyle, H. G.—*Political unrest in South America.* —CHM, 1934, XXXIX, 728-729.

549. *Revolt and unrest in South America.*—CHM, 1934, XXXIX, 598-599.

550. Puertas, D.—*The reconquest of Mexico and Peru.* —Adelphy, 1934, VIII, 38-43. [Tendencias actuales hacia el comunismo].

PREHISPÁNICA

551. Sapper K.—*Die Besitzergreifung Amerikas durch die Indianer.* IAA, 1934, VII, 350-368.

552. Hurst C. T. y I. Benson.—*The Mayan culture.* Palacio, 1934, XXXVI 161-174.

553. Gates, W.—*Naciones mayances.*—ASGHG, 1934, X, 401-412.

554. Eggan, F.—*The Maya kindship system and cross-cousin marriage.*—AAnthr, 1934, XXXVI, 188-202.

555. Recken, W.—*Silberstädte im Tropenwald.* Aus d. Kulturwelt der Maya.—Stutgart, Franckh, 1934, 104 págs.

556. Thompson, E. H.—*The Great Migration* [of the Mayas].—ML, 1934, X, núm. 8, 13-15.

557. Butler, M.—*A note on Maya cave burials.*—AAnthr, 1934, XXXVI, 223-225.

558. Capdevila, A. *Historia patética del «Popol Vuh».* —LyP, 1934, XII, 315-320.

559. Murdock, G. P.—*The organization of Inca society.* ScM, 1934, XXXVIII, 231-239.

560. Cummings, B.—*Cuicuilco and the archaic culture of Mexico.*—Tucson, Arizona, University of Arizona Press, 1934, $0.25, ilustr.

COLONIAL

561. Englekirk, J. E.—Sobre: C. E. Chapman, *Colonial Hispanic America.* New York, Macmillan, 1933.—NMHR, 1934, IX, 233-236.

562. Carbia, R. D.—*La crónica oficial de las Indias Occidentales.* Estudio histórico y crítico acerca de la historiografía mayor de Hispano-América en los siglos XVI a XVIII. Introd. sobre la crónica oficial en Castilla.—La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de Educación de la Univ. de la Plata, 1934, 303 págs. *

563. Morais, F.—*Cristovão Colombo.*—Biblos, 1934, X, núms. 1-4, p. 114-123. [Sobre la colección de documentos colombinos publicada por la Municipalidad de Génova bajo la dirección de E. Broccardi, G. Monleone y G. Pessagno.]

564. Mitchell, J. L.—*The conquest of the Maya.*—London, Jarrolds, 1934, 279 págs., 18s.

565. Arciniega, R.—*Esbozo de una silueta psicológica: Francisco Pizarro.*—NRaza, 1934, núm. 122.

566. Means, P. A.—*Gonzalo Pizarro and Francisco de Orellana.*—HAHR, 1934, XIV, 275-295.

567. Simpson, L. B.—*Commission of Francisco de Ibarra for the Conquest of Nueva Vizcaya.*—HAHR, 1934, XIV, 65-70.

568. Simpson, L. B.—Sobre: *True relation of the hardships suffered by Governor Fernando de Soto and certain Portuguese gentlemen during the discovery of the province of Florida.* Trans. and edited by J. A. Robertson, De Land, 1932-33.—HAHR, 1934, XIV, 346-348.

569. Torre Revello, J.—*Juan de Solórzano Pereira: Nuevos datos para su biografía.*—BIIH, 1933-1934, XVII, 1-29. [Jurista del siglo XVI.]

570. Wagner, H. R.—*Fr. Marcos de Niza.*—NMHR, 1934, IX, 184-227. [Misionero y explorador de Nuevo México.]

571. Wagner, H. R.—*A «Fray Marcos de Niza»,* note.—NMHR, 1934, IX, 336-337.

572. González Roa, F.—*El carácter de la legislación colonial española en América.*—BIE, 1934, III, 97-100.

573. Alcalá Zamora, N.—*Reflexiones sobre las leyes de Indias.*—RdE, 1934, núms. 83-84, 243-247. [Continuará.]

574. Simpson, L. B.—*Studies in the administration of*

the Indians in New Spain.—Berkeley, Univ. of Calif. Press, 1934, 129 págs., ilustr.

675. Chacón y Calvo, J. M.—*La experiencia del indio con antecedente a las doctrinas de Vitoria?*—Madrid, Edit. Asociación Francisco de Vitoria, 1934, 76 págs.

676. Taylor, E. G. R.—*Early empire building projects in the Pacific Ocean, 1565-1585.*—HAHR, 1934, XIV, 296-306.

677. Camerón, T. W. M.—*The early history of the Caribee Islands (1493-1530).*—SGM, 1934, L, 1-18.

678. Konetzke, R.—*Sir Walter Raleigh und der englisch-spanische Kampf um Amerika.*—IAA, 1934, VIII, 133-152.

679. Dorian, M. y F. Vaux de Foletier.—*Le comte de Buenos Aires.*—RHeb, 1934, [année] XLIII, núm. 27, p. 13-36. [Continuará.]

680. Sáenz Valiente, J. M. - *Los alcaldes de Buenos Aires en 1806. Su actuación durante la primera invasión inglesa.*—BIIH, 1933-1934, XVII, 98-141.

681. Freyre, G.—*Casa grande & Senzala.*—Rio de Janeiro, Maia, & Schmidt, 1934, XLIV, 517 págs. [Estudio de la sociedad en el Brasil colonial.]

682. Martín, P. A.—Sobre: G. Freyre, *Casa grande & Senzala.*—HAHR, 1934, XIV, 325-327.

683. *Libro primero y segundo de Cabildos de Quito.* Descifrados por J. Rumazo González.—Quito, Cámbido Rivas Sánchez, 1934, 4 vols. XXVII-511, 396, 354 y 428 págs.

684. Geiser, S. W.—Sobre: D. H. Popenoe, *Santiago de los Caballeros de Guatemala.*—Cambridge, Mass., Harvard Univ. Press, 1933.—SRev, 1934, XIX, núm. 3, 7-8.

685. Restrepo Tirado, E.—*Gobernantes del Nuevo Reino de Granada durante el siglo XVIII.*—Buenos Aires, Imp. de la Universidad, 1934, 124 págs. (Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, 65.)

686. *Relación de las ciudades, villas y lugares de la isla de Santo Domingo y Española.* Publicada por E. Tejera.—Clio, 1934, fasc. III, 91-95.

687. Schottelius, J. W.—*Wieviel Dämme verbanden die Inselstadt Mexico-Tenochtitlan mit dem Festlande?*—IAA, 1934, VIII, 173-185.

INDEPENDENCIA

688. van Peursem, J. H.—*Bolívar.* 2.ª ed. Trad. de W. van Ballen.—La Haya, Philatelie en Geschiedenis, 1934, 108 págs. ilustr.

689. Carbonell, D.—*¿Cómo era el Libertador?*—RMBog, 1934, XXVI, 307-325.

690. Pérez Cubillas, J.—*Las concepciones geniales de Bolívar.*—UDLH, 1934, I, núm. 1, 159-173.

691. Restrepo, F.—*Aniversario de la batalla de Carabobo.*—RMBog, 1934, XXVI, 327-338.

692. Bermúdez de Castro, L.—*Bolívar, o el león de los Andes.*—Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 205 págs., 5 ptas. (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX, 42.)

693. Tena Ramírez, A.—*Hombres ilustres de la independencia mejicana.*—Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 266 págs., 5 ptas. (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX, 43.)

694. Belgrano, M.—*Valentín Gómez y Antonio José Irisarri.*—BIIH, 1933-1934, XVII, 30-58.

695. *Acta de independencia de Centro-América.*—BUPan, 1934, LXVIII, 735-739.

ARGENTINA

696. Udaondo, E.—*Breve noticia sobre el origen de los partidos de la provincia de Buenos Aires.*—La Plata, 1934.

697. Belgrano, M.—*Rivadavia y sus gestiones diplomáticas con España (1815-1820).* 2.ª ed.—Buenos Aires, García Santos, 1934, 122 págs.

698. *General José María Paz.*—LitAr, 1934, VI, 255-256.

699. Asaaf, J. E.—*Don Juan Manuel de Rosas.*—CritBA, 1934, núm. 336, p. 352 ss.

700. Busaniche, J. L.—*El bloqueo francés de 1838 y la misión Cullen.*—BIIH, 1933-34, XVII, 253-300.

701. León Canavery, L. de.—*Mariano Eleuterio de Sarratea: Notas para su biografía: 1812-1886.*—BIIH, 1933-34, XVII, 161-170.

702. Heras, C.—*La organización nacional (1852-1862).*—BUNPl, 1934, XVIII, núm. 2, 44-50.

703. Doll, R.—*Alberdi, el impolítico.*—CIBA, 1934, año XIII, núm. 278.

704. Rebaudi Basabilbaso, O.—*Arellanada.*—Buenos Aires, 1934. [Presidente de la República, 1874-1880.]

705. Sacastru, M.—*La tarde en que murió Irigoyen (3 de Julio de 1933).*—RABA, 1934, LI, 139-146.

706. Mariani, R.—*La democracia en la Argentina.*—CIBA, 1934, año XIII, núm. 280.

707. Geave, G.—*U. P. A.: Unión Patriótica Argentina. Su programa. Aspectos de la economía dirigida.* Buenos Aires, 1934.

708. Costa Iscar.—*La tragedia de la mujer en Buenos Aires.* (Al margen de una charla que con este título hizo Alfonsina Storni.)—CIBA, 1934, año XIII, núm. 279.

709. Acevedo Díaz, E.—*República Argentina. Alrededores del año 1934.*—Buenos Aires, 1934, 14 págs.

BRASIL

710. Granbery, J. C.—*Brazil in revolution.*—SoS, 1934, IX, 198-201.

CENTRO-AMÉRICA

711. González Zeledón, M.—*Costa Rica.*—BUPan, 1934, LXVIII, 675-687.

712. Castañeda S., G. A.—*El general Domingo Vásquez y su tiempo.*—Tegucigalpa, Imp. Calderón, 1934, 119 págs.

COLOMBIA

713. *Mensaje del Presidente de la República al Congreso Nacional en 1934.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1934, 158 págs.

CUBA

714. *Epistolario de la revolución de 1895* [de Máximo Gómez].—BANac, 1934, XXXI, 90-108.

715. Dihigo, J. M.—*El Mayor General Pedro E. Betancourt y Dávalos en la lucha por la independencia de Cuba.*—La Habana, Imp. «El siglo xx», 70 págs.

716. Lumen, E.—*La revolución cubana: 1902-1934.*—México, Ed. Botas, 1934, 263 págs., 2.00. *

717. Beals, C.—*Crime of Cuba.* 4.ª ed.—London, Lippincott, 1934, 468 págs., 12s. 6d. [Contiene un nuevo capítulo que trata de la última revolución.]

718. Inman, S. G.—*A Sordid Crime* [Sobre: C. Beals, *Crime of Cuba*].—YR, 1934, XXIII, 405-407.

719. Buell, R. L.—*La situación del Coribe: Cuba.*—RBC, 1934, XXXIII, 57-74.

720. Herring, H.—*Another chance for Cuba.*—CHM, 1934, XXXIX, 656-660.

721. Hackett, C. W.—*Cuba lives through another revolt.*—CHM, 1934, XXXIX, 462-464.

722. *Cuba swings to the left.*—CMH, 1934, XXXIX, 592-594.

CHILE

723. Iglesias, A.—*José Miguel Carrera: la rebelión armada en América.*—Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1934, 315 págs. (Biblioteca Ercilla, vol. 21.) [1785-1821. Primer presidente de la República.]

724. Barros Borgoño, L.—*A través de una correspondencia: Don Juan María Gutiérrez.*—Santiago de Chile, Univ. de Chile, 1934, 230 págs.

ECUADOR

725. Navarro, J. G.—*Quito.*—BUPan, 1934, LXVIII, 647-660.

726. Andrade Coello, A.—*Quiteños auténticos.* Homenaje al muy ilustre Concejo Municipal de Quito en el cuarto centenario de la fundación española de la ciudad.—Quito, Ecuador, Imp. Municipal, 1934, 16 págs. *

727. Andrade Coello, A.—*Eloy Alfaro.* (Epinicio biográfico.)—Quito, Ecuador, Tall. Tip. Nacionales, 1934, 46 págs. [Presidente dos veces, asesinado en 1912.] *

728. N. L. P.—*Crónicas: Dos años de vida política en el Ecuador (1932-1933).*—RyF, 1934, CV, 395-408. [Conclusión.]

FILIPINAS

729. Casares, D.—*En torno a la independencia de Filipinas.*—RyC, 1934, XXVII, 179-188, 306-316. [Continuación.]

MÉXICO

730. Márquez Montiel, R.—*Cuestiones históricas: Apuntamientos de historia genética mejicana.*—Méjico, Edit. «Veritas», 1934, 88 págs.

731. Ramos Pedrueza, R.—*La lucha de clases a través de la historia de México.*—México, Imp. Manuel León Sánchez, 1934, 228 págs.

732. B[loom], L. B.—Sobre: Vito Alessio Robles, *Unas páginas traspapeladas de la historia de Coahuila y Texas.* México, 1933.—NMHR, 1934, IX, 238-241.

733. Rydjord, J.—Sobre: R. K. Wyllys, *The French in Sonora (1850-54). The story of French adventures from California into Mexico.* Berkeley, Cal., Univ. of California Press, 1932.—HAHR, 1934, XIV, 78-79.

734. Dobie, J. F.—Sobre: A. W. Terrell, *From Texas to Mexico and the court of Maximilian in 1865.* Edit. by F. Ratchford. Dallas, Texas, The Book Club.—SRev, 1934, XIX, núm. 3, p. 3.

735. Priestley, H. I.—Sobre: García Naranjo, *Porfirio Díaz.* San Antonio, Texas, Edit. Lozano, 1930.—HAHR, 1934, XIV, 79-80.

736. Ibarra de Anda, F.—*Bosquejo de una historia de la Revolución.*—México, Imp. Mundial, 1934, 29 págs.

737. *Biografía del caudillo suriano General Emiliano Zapata y parte oficial de su muerte.*—México, Partido Nacional Revolucionario, 1934, 14 págs.

738. Callcott, W. H.—Sobre: H. H. Dunn; *The crimson jester: Zapata of Mexico.*—New York McBride, 1933.—HAHR, 1934, XIV, 335-337.

739. Priestley, H. I.—Sobre: L. Stevens, *Here comes Pancho Villa, the anecdote history of a genial killer.* New York, Stokes, 1930.—HAHR, 1934, XIV, 80-81.

740. González, M. W.—*Con Carranza.*—Monterrey, 1934, 2 tomos, 182 y 206 págs., 5.00 pesos.

741. Cuesta, J.—*El plan central Calles.* Ensayo político.—México, 1934, 30 págs., 0.75 pesos.

742. Englekirk, J. E.—Sobre: F. Tannenbaum, *Peace by revolution.* New York, Columbia Univ. Pres, 1933. NMHR, 1934, IX, 100-105.

743. Greene, A. B.—Sobre: F. Tannenbaum, *Peace by revolution.*—WT, 1934, XVII, 46.

744. Shepherd, W. R.—Sobre: F. Tannenbaum, *Peace by revolution.*—PSQ, 1934, XLIX, 293-295.

745. Tannenbaum, F.—*Fury and passion.*—ML, 1934, X, núm. 8, 25-26, 47-53. [Sobre la revolución mejicana.]

746. *Lázaro Cárdenas: Síntesis biográfica.*—México, Imp. Mundial, 1934, 31 págs. *

747. B. O. I.—*Lázaro Cárdenas.*—RABA, 1934, LI, 131-133.

748. Muñoz Cota, J.—*Vuelo sobre México político: Panorama 1934.*—Eurindia, 1934, V, núm. 5, 11-18.

749. *Crónica de México.*—RJav, 1934, II, 40-60.

750. *The new nationalism in Mexico.*—SchSoc, 1934, XXXIX, 694-695.

751. Cuauhtli Valbuena R., C.—*Laborando por la patria.*—Puebla, Imp. Económica, 1934.

752. *Homenaje a Michoacán.*—Eurindia, 1934, año V, núms. 6-7. [Industria, historia, leyendas, canciones, etc.]

753. Redfield, R.—*Culture changes in Yucatán.*—AAnthr, 1934, XXXVI, 57-69.

754. Calles, P. E. y J. Beristain.—*La escuela superior de guerra y principios de doctrina para la organiza-*

ción del ejército de Méjico.—Méjico, Imp. de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1934, 64 págs.

PARAGUAY

755. Pérez, J. F.—*Repercusión de las invasiones inglesas en el Paraguay.*—BIIH, 1933-1934, XVII, 142-150.

756. Pérez, J. F.—*Símbolos Nacionales del Paraguay.*—Buenos Aires, 1934.

PERÚ

757. Mendiburu, M. de.—*Diccionario histórico biográfico del Perú.* 2.ª ed. Adic. y notas bibliogr. de E. San Cristóbal. Tomo VIII.—Lima, Imp. Gil 1934, 501 págs.

758. Pérez, B.—*Cuarto centenario de la fundación española del Cuzco.* (1534-1934).—RyC, 1934, XXVII, 387-397.

259. Haya de la Torre.—*Documentos oficiales sobre la organización técnica de A. P. R. A.*—ClBA, 1934, año XIII, núm. 279.

DERECHO

760. Soto, J. S. *Primer congreso de derecho industrial.*—Cri, 1934, XII, 142-157.

761. Reina Almandos, L.—*El número personal y el libro nacional de la personalidad.*—La Plata, Taller de Impresiones Oficiales, 1934, 21 págs. [Sobre el registro individual y genealógico de la personalidad.] *

762. Chaneton, A. J.—*Un preso social ante los tribunales.*—La Plata, Tall. gráf. Oliva, 1934, 40 págs.

763. Munera, L. A.—*La reforma constitucional.* Pról. de S. Bossa.—Cartagena, Colombia, Tip. Mogollón, 1934, 46 págs.

764. Gómez Picón, A.—*La identificación científica en Colombia.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1934, 28 págs. *

765. *Cédula de identidad electoral:* Compilación de disposiciones legales y reglas para su implantación.—Bogotá, Imp. Nacional, 1934, 79 págs. *

766. Gómez Naranjo, A.—*Derecho aéreo.* (I: Estudio jurídico, II: Legislación colombiana).—Bogotá, Edit. Cromos, 1934, 180 págs.

767. Mackenzie, M.—*Derecho cambiario colombiano.* Pról. de E. Serna R., coment. de H. Rollitz.—Bogotá, Edit. Cromos, 1934, 190 págs.

768. Venegas Muiña, A. y A. Venegas Pazos.—*Los municipios cubanos a través de la jurisprudencia* T. II.—La Habana, Jesús Montero, 1934, 359 págs. (Biblioteca Jurídica de Autores Cubanos y Extranjeros, Vol. 12.)

769. Espinosa, H. E.—*Estudio sociojurídico de la nacionalidad.* México y la nación indoibera. Nueva ley de nacionalidad de los Estados Unidos mexicanos.—México, Universidad Nacional Autónoma, 1934, 3.00 pesos.

770. *Constitución política de los Estados Unidos mexicanos.*—Con todas sus reformas y adiciones hasta febrero de 1934.—México, 1934, $ 1.00.

771. Arca Parro, A.—*El contrato de yanaconaje y la aplicación del articulado del código civil peruano.*—REF, 1934, III, 264-268.

772. Tincopa Pineda, A.—*El contrato de yanaconaje en el Perú.*—REF, 1934, III, 273-279; IV, 23-26.

773. Díaz, A. A., M. A. Cichero, y J. Benzolea Zapata.—*Nociones de derecho.* Buenos Aires, 1934.

774. Vedia y Mitre, M. de.—*Curso de derecho político.* Compil. de J. Servat y P. Frutos. 3.ª ed. corr. y aum. Tomo I.—Buenos Aires, 1934.

775. Díaz de Guijarro, E.—*Transformaciones modernas del derecho civil.*—Buenos Aires, 1934.

776. Aragón, A.—*Elementos de criminalogía y ciencia penal.*—Popayán, Colombia, Imp. del Dept. de Cauca, 1934, 461 págs.

ECONOMÍA

777. Clark, V. S. Sobre: F. Tannenbaum, *Whither Latin America?* New York, 1934.—HAHR, 1934, XIV, 331-333.

778. *Conferencias de cámaras de comercio latinoamericanas.* Valparaíso, Chile, 11-26 de febrero de 1934.—Valparaíso, Soc. Imp. y Lit. Universo, 1934, 146 págs.

779. Castelló, P. S.—*Tratado práctico de avicultura.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1934, 263 págs.

780. Abadía, S.—*Cultivo de pastos de clima frío.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1934, 46 págs.

781. Laurie Solís, L.—*La diplomacia del petróleo y el caso de «la Brea y Pariñas.»*—Lima, 1934.

782. Roosevelt, T.—*Land problems in Puerto Rico and the Phillipine Islands.*—GRev, 1934, XXIV, 182-204.

783. Peters, H. E.—*The foreing debt of the Argentine Republic.*—Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1934, VIII-186 págs., $ 2.00.

784. Scalabrini Ortiz, R.—*Who owns Argentina?*—LAg, 1934, CCXLVII, 23-29.

785. Scalabrini Ortiz, R.—*Argentina's tragedy.*—LAg, 1934, CCCXLVI, 522-532.

786. H. G. S.—*Release of blocked foreing currencies in Argentina.*—BPAU, 1934, LXVIII, 65-66.

787. Becu, T.—*El banco de la provincia de Buenos Aires y el impuesto a la renta.*—Buenos Aires, Rosso, 1934, 83 págs.

788. Vélez, M.—*La situación agraria de la Pampa.*—Buenos Aires, 1934.

789. Carril, L. M. del.—*La industria vinícola argentina.*—BUPan, 1934, LXVIII, 753-762.

790. *Legislación obrera y previsión social en la provincia de Córdoba. Leyes, decretos y resoluciones en vigencia.* Anot. y concordados por L. A. Despontín.—Córdoba, Rep. Arg., A. Biffignandi, 1934, 615 págs.

791. Suda, E.—*El partido socialista frente a la realidad económica y política argentina.*—ClBA, 1934, año XIII, núms. 278 y 279.

792. *Manifiesto del partido socialista argentino.*—RepAm, 4 agosto 1934.

793. D'Ascoli, C. A.—*Los socialistas argentinos y el proyecto de Congreso de la Democracia Ibero-americana.*—RepAm, 4 agosto 1934.

. *Child Welfare Conference in Argentina.* [25-30 etiembre 1933].—BPAU, 1934, LXVIII, 73-76.

. Murillo, L. M.—*La entomología económica en olombia.*—Send, 1934, I, 295-296.

. Alvarado, M. A.—*Cartilla de hacienda.* 2.ª ed. ogotá, Imp. de Juan Cosis, 1934, 522 págs.

. *La industria del astracán en Colombia.*—Bogotá, mp. Nacional, 1934, 32 págs. *

. Thompson, C. A.—*Chile struggles for national ecovery.* - FPR, 1934, IX, núm. 25.

. Samhaber, E.—*Die wirtschaftlichen Bedingungen er Goldproduktion in Chile.* — IAA, 1934, VIII, 53-165.

. Vallejos, S.—*Estudio comparativo del Banco Central de Chile con el Banco Central de Reserva del Perú.* REF, 1934. III, 281-292.

. G. A. S.—*Mexican financial legislation.* - BPAU, 934, LXVIII, 66-68.

. Cortina, P. N.—*La minería en Jalisco, que formó arte de la de Chimalhuacán* —BJAJ, 1934, núm. 10, 61-268.

. *The Mexican government's 6 year plan, 1934 to 940.*—México, Tall. Gráf. de la Penitenciaría, 934, 84 págs.

. *Plan sexenal del P. N. R.* - México, Partido Nacional Revolucionario, 1934, 191 págs.

. *The Mexican six-year plan.* — CHM, 1934, XXIX, 726-727.

. Hackett, C. W.—*Mexico plans a new social order.* - CHM, 1934, XXXIX, 590-592.

. Calderón, E.—*Ley federal del trabajo* (texto vigente). Anot. y concordada por... 3.ª ed.—México, Tip. La Impresora, 1934, 317 págs.

. Silva Herzog, J.—*La reforma agraria en México y algunos otros países.*—México, Ed. del autor, 934, 31 págs.

. *Código agrario de los Estados Unidos mexicanos.*—México, 1934, $ 0.50.

. Ruiz Miyar, M.—*El problema agrario mejicano.* - UDLH, 1934, II, núm. 4, 11-22.

. Quirós Martínez, R.—*El problema del proletariado en México.*—México, 1934, 731 págs., 4.50 esos.

. *Cámara de comercio, industria y agricultura de Santo Domingo.* - Santo Domingo, Tip. La Nación, 934, 75 págs.

. *Unemployment measures in Uruguay.*—BPAU, 934, LXVIII, 72-73.

RELIGIÓN

. Wilgus, A. C.—Sobre: E. Ryan, *The church in he South American republics.* Milwaukee, Bruce ubl. Co., 1932.—SoS, 1934, IX, 91.

. Wilgus, A. C.—Sobre: J. A. Mackay, *The other panish Christ: A study in the spiritual history of pain and South America.* New York. Macmillan, 933.—SoS, 1934, IX, 91-92.

. Sanchis y Sivera, J.—*Compendio de historia eclesiástica general dispuesto para su estudio en los seminarios de España y América.* 2.ª ed. corr. y aum.—Valencia, Tip. José Presencia, 1934, 546 págs.

817. Valle Lersundi, F. del.—*Misiones en Indias en el siglo* XVII: *Un mártir guipuzcoano desconocido.*—RIEB, 1934, XXV, 283-287. [Fray Martín de Arbide, natural de San Sebastián.]

818. Tovar y R., E. D.—*El Padre Guatemala.*—ASGHG, 1934, X, 490-516. [Conclusión.]—V. núm. 175.

819. Correa, L.—*El Padre Ávila.*—AUCV, 1934, XXII, 166-171. [Presbítero doctor José Cecilio Avila. Hay una biografía de él por Juan Vicente González.]

820. *Centenario de José de Anchieta.*—RABL, 1934, XLV, 214-266. [Jesuíta. 1533-1597. Uno de los primeros apóstoles del Brasil.]

821. Peixoto, A.—*Os Jesuítas no Brasil.*—RABL, 1934, XLIV, 5-12.

822. *Bodas de plata misionales de la congregación de misioneros hijos del Inmaculado Corazón de María en el Chocó.*—Quibdó, 1934, 104 págs.

823. Dragón, A.—*Por Cristo Rey: El Padre Pro, de la Compañía de Jesús, fusilado en Méjico el 25 de noviembre de 1927.* Trad. de la 5.ª ed. francesa por Adro Xavier. 2.ª ed. castellana notablemente aum.—Bilbao, El Mensajero del C. de J., 1934., 346 págs., 3.50 ptas.

824. Tovar, L.—*División eclesiástica del territorio del estado de Jalisco.*—BJAJ, 1934, núm. 10, 231-259.

825. *Homenaje de amor y veneración tributado por Venezuela católica al Sumo Pontífice Pío XI en el XII aniversario de su gloriosa coronación.*—Caracas, Edit. Venezuela, 1934, XII, 138 págs.

ARQUEOLOGÍA Y ARTE

826. Means, P. A.—*New clues to early American culture.*—ML, 1934, X, núm. 7, 29-30, 63-64.—V. núm. 183. [Sobre recientes investigaciones arqueológicas en Méjico, Perú y América Central.]

827. Wassén, H.—*The frog-motive among the South American Indians: Ornamental studies.*—Anthr, 1934, XXIX, 319-370.

828. Nadol Mora, W.—*Compendio de historia del arte precolombiano de Méjico y Yucatán.*—Buenos Aires, Ed. e ilustr. del autor, 1934, 253 págs.

829. Vaillant, G. C.—*The architecture of pre-Columbian Central America.*—NH, 1934, XXXIV, 117-132, 259-272.

830. Vaillant, G. C.—*The art of painting in pre-Columbian Central America.* — NH, 1934, XXXIV, 389-402.

831. Mason, J. A.—*Descripción de un magnífico dintel maya esculpido en piedra, procedente del sitio arqueológico de Piedras Negras, Guatemala.*—ASGHG, 1934, X, 413-417.

832. Villacorta, J. A.—*Estelas de Piedras Negras.*—RdE, 1934, núms. 80-82, 143-149.

833. Andrews, E. W.—*Glyph of the supplementary series of the Maya inscriptions.* — AAnthr, 1934, XXXVI, 345-354.

834. Hissink, K.—*Masken als Fassadenschmuk untersucht in alten Banten der Halbinsel Yucatán.*—Strassburg, Heitz and Co., 1934.

835. Butler, M.—Sobre: S. K. Lothrop, *Atitlán: An*

archaeological study of ancient remains on the borders of Lake Atitlán, Guatemala. Washington, D. C., Carnegie Institution, 1933.—AAnthr, 1934, XXXVI, 294-296.

836. Roys, L.—Sobre: R. E. Merwin y G. C. Vaillant, *The ruins of Holmul, Guatemala.* Cambridge, Mass., Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology.—AAnthr, 1934, XXXVI, 297-300.

837. Beals, R. L.—*A possible culture sequence at Mitla, Oaxaca.*—AAnthr, 1934, XXXVI, 89-93.

838. Valcárcel, L. E.—*Cuzco, archaeological capital of South America, 1534-1934.*—Lima, Imp. Torres Aguirre, 1934, 40 págs., ilustr.

839. Jessup, M. K.—*Inca masonry at Cuzco.*—AAnthr, 1934, XXXVI, 239-241.

840. Langlois, L.—*Las ruinas de Cuélap.*—BSGL, 1934, LI, 20-34. [Ruinas prehispánicas en el Perú.]

841. Chiabra, A.—Críticas de arte argentino [1920-1932].—Buenos Aires, 1934.

842. Weiss, J.—*La nueva arquitectura y nosotros.*—UDLH, 1934, I, núm. 3, 5-19. [Cuba.]

843. Faure, E.—*Contribución al estudio del arte mexicano actual: Diego Rivera.*—LyP, 1934, XII, 219-228.

844. *The Orozco frescoes at Dartmouth.* Edit. by A. I. Dickerson.—Hanover, N. H., Dartmouth College, 1934.

845. Toro, O.—*José Clemente Orozco, pintor superlativo.*—Cri, 1934, XII, 167-171.

846. Rivas, G.—*New frescos by Fermín Revueltas.*—ML, 1934, X, núm. 8, 22-23. [Pintor mejicano.]

847. Moreno Villa, J.—*Comentarios a unas acuarelas argentinas.* [de Carlos E. Pellegrini, pintor del s. XIX].—Res, 1934, V, 1-12.

848. Jarnés, B.—*Un clima pictórico.*—Literatura, 1934, núm. 4, 113-119. [Trata del arte de Norah Borges, pintora argentina.]

849. D. S. O.—*Alrededor de una exposición de pintura* [de Gómez Campuzano, intérprete de tipos populares colombianos].—Send. 1934, 1, 149-152.

850. Rivas, G.—*Manuel Gallardo Bolaños.*—ML, 1934, X, núm. 7, p. 17. [Pintor mejicano.]

851. Adrogue, E. y S. A. Sena.—*La visión de los colores.*—Buenos Aires, Edit. El Ateneo, 1934, 210 págs., 24 ptas.

852. Beals, C.—*The new genre of Roberto de la Selva.*—ML, 1934, X, núm. 8, 28-30. [Escultor nicaragüense.]

853. Morales, E.—*Un artista paraguayo.*—Cataluña, 1934, núm. 47, 23-24. [Julián de la Herrería, ceramista.]

854. Peralta, H.—*Psicología de la música.*—Buenos Aires, 1934.

855. Serrallach, L.—*Pedagogía musical.*—Buenos Aires, 1934.

CIENCIA Y EDUCACIÓN

856. Vargas, J. M.—*Memoria acerca de la medicina en Caracas y bosquejo biográfico de sus médicos, presentados a la Sociedad Médica de Caracas en 1829.*—AUCV, 1934, XXII, 3-28.

857. *Kleine Wissenschaftliche Mitteilungen: Von der medizinischer Wissenschaft im kolonialen Spanisch Amerika.*—IAA, 1934, VIII, 186-188.

858. Presno Bastiony, J. A.—*Primer centenario natalicio de Finlay.*—UDLH, 1934, I, núm. 83-100.

859. Malbrán, J.—*Campo visual normal y patológ*—Buenos Aires, El Ateneo, 1934, 405 págs.

860. Termer, F.—*Die «Sociedad de geografía e hist de Guatemala» und ihre Wissenschaftlichen Arbei*—IAA, 1934, VIII, 166-172.

861. Rosenberg, S. L. M.—*A historian of viceri America.* [Sobre: I. A. Leonard, *A great savan colonial Perú: Don Pedro de Peralta*, publ. en Ph logical Quarterly, enero, 1933.]—BSS, 1934, 152-157.

862. Bock, P.—*Grundfragen des Bildungs-und Urrichtswesens in Mittelamerika.*—IAA, 1934, 377-390.

863. Chávez, E. A.—*El primero de los grandes edu dores de la América, Fray Pedro de Gante.*—Méji Imp. Mundial, 1934, 106 págs.

864. *Congreso pedagógico sudamericano celebrado en nos Aires en el año 1882.*—MEC, 1934, LIII, nú 738 [Todo el número.]

865. Bernal Jiménez, R.—*El programa de la Confere Nacional del Magisterio colombiano.*—Educ, 19 11, 257-265.

866. Bayle, C.—*España y la educación popular en A rica.*—Madrid, F. A. E., 1934, 391 págs.

867. Navarrete C., M.—*Los problemas educacion mi paso por el Ministerio de Educación.*—Santi de Chile, Ercilla, 1934, 378 págs.

868. Solano Lozano, N.—*La escuela rural en Col bia: II.*—Educ, 1934, 11, 352-359.

869. Tannenbaum, F.—*The village and the schoo* ML, 1934, X, núm. 7, p. 19-20, 65. [Proble de la educación de la población rural m cana].

870. Santoyo Maldonado, F.—*La escuela prima* —México, Edit. «El Escritorio», 1934, 266 p

871. Ruiz Miyar, M.—*La escuela secundaria mexic* —UDLH, 1934, 1, núm. 1, 175-184.

872. Levene, R.—*La paz de América y las univ dades.*—RdE, 1934, núms. 83-84, p. 248-249.

873. Rosenberg, S. L. M.—Sobre: D. Rubio, *La versidad de San Marcos de Lima durante la colon ción española.* Madrid, 1933.—HAHR, 1934, 343-345.

874. Arcaya, P. M.—*Anotaciones sobre la «Filos universitaria venezolana»* [de Caracciolo Parra AUCV, 1934, XXII, 92-95.

875. García Prada, C.—*La organización departa tal de la Universidad* [colombiana].—Educ, 1 II, 279-285.

876. *La Universidad de México, su función soci la razón de ser de su autonomía.*—México, 1 47 págs.

877. Cossío, C.—*El plan de estudio de la abogaci la Facultad de Derecho de Buenos Aires.*—Bue Aires, Rosso, 1934, 130 págs.

VIAJES

Ortiz, F.—*Alejandro de Humboldt y Cuba.*—BC, 1934, XXXIII, 124-135. [Conclusión.]

Rohl, E.—*Humboldt.*—BACFMNC, 1934, 1, 0-155. [Continuará.]

Köhl, H.—*Mit dem Zeppelin nach Südamerika.*—rlin, Hillger, 1934, 31 págs.

Samhaber, E.—*Ein deutscher Landsknecht in Sud-nerika.*—DRu, 1934, CCXXXVIII, núm. 1, 18-24.

Tolten, H.—*Die Herden Gottes. Menschen und ere in Urwald und Kamp.*—Frankfurt a M., ütten & Loening Verlag, 1934, 303 págs., 4.80 mk. [Vida diaria en el campo argentino.]

Deffontaines, P.—Sobre: A. Siegfried, *Amérie Latine.*—Polyb, 1934, CLXXXVIII, 25-26.

Sobre: R. J. Hunt, *The Livingstone of South Amerca: The life and adventures of W. Barbrook Grubb.* ondon, Seeley Service and Co., 1933.—SGM, 934, L. 46.

Wilgus, A. C.—Sobre: Edschmid, *South America: Lights and shadows.* New York, Viking Press, 932.—SoS, 1934, IX, 220.

Sobre: E. F. Every, *South American memories of irty years.* London, S. P. C. K., 1933.—SGM, 934, L. 46.

Lamb, D. I.—*The incurable filibuster.*—New ork, Farrar and Rinehart, 1934, $ 2.50 [25 años e vida de soldado en varios países hispanoamecanos.]

Veil, C. y H. R. Mars.—*Adventure's a wench.*—lew York, Morrow, 1934, $ 3.00. [Aventuras en uramérica y otros países.]

Brandt, G.—*Mississip' to Mexico.*—RRWW, 934, LXXXIX, 60-62.

Overbeck, A. O'R.—*Holidaying in the high ndes.*—Har, 1934, núm. 1011, 301-314.

Larden, G.—*Blindman's buff in the Chaco.*—Mag, 1934, núm. 1422, 437-451.

Schumann, E. A.—*Jungle and snow in Colombia.*—NH, 1934, XXXIV, 183-194.

Mas allá del Golfo de México. [Sobre: A. Huxley, eyond the Mexique Bay.]—LyP, 1934, XII, 236-39.

Ocampo, V.—*Huxley en Centro América.* [Sore: *Beyond the Mexique Bay.*]—Nac, 17 junio 934.

Marett, R. H. K.—*Guide book to Mexico City.*—New York, Oxford, 1934, $ 1.50.

Calcott, W. H.—Sobre: L. B. Moats, *Thunder their veins: A memoir of Mexico,* ed. by R. Lord, lew York, Century, 1932.—HAHR, 1934, XIV, 1-83.

Moats, L. & A. L. Moats.—*Off to Mexico.* Guía].—New York, Scribner's, 1934, $ 3.75.

Dobie, J. F.—Sobre: J. C. Goodwin, *Through Mexico on horseback.* Dallas, Southwest Press, 933.—SRev, 1934, XIX, núm. 3, p. 7 [Books].

Squier, E. L.—*Gringa: An American woman in Mexico.*—New York, Houghton, 1934, $ 3.50.

Davis, R. H.—*Bob Davis at large.*—New York, Appleton-Century, 1934, XV, 359 págs., $ 2.50. [Viajes por México y otros países.] *

901. Peck, A. M.—*Young Mexico.*—New York, McBride, 1934, $ 2.50. [Libro para niños.]

902. Shipee, R.—*A forgotten valley of Peru.*—NGM, 1934, LXV, 111-132.

903. *Guía Nacional de turismo: Por tierra argentina.*—Buenos Aires, Rosso, 1934.

LENGUA

LENGUAS INDIAS

904. Villacorta C., J. A.—*Estudios sobre lingüística guatemalteca.*—ASGHG, 1934, X, 431-454. [Continuación.]—V. núm. 262.

ESPAÑOL

905. Forgione, J. D.—*Nuestro idioma.*—Buenos Aires, 1934, 305 págs.

906. Casias, J. M.—*Castellano: Nociones y ejercicios de prosodia y ortografía.*—Buenos Aires, 1934, 165 págs.

907. Díaz de Guijarro, E.—*Curso teórico práctico de prosodia y ortografía.*—Buenos Aires, 1934.

908. Forgione, J. D.—*Ortografía intuitiva.*—4.ª ed. Proemio de V. Mercante.—Buenos Aires, 1934.

909. Noguera, R.—*El gerundio explicado «more geométrico».*—Bogotá, Imp. de «La Luz», 1934, 73 págs.

910. Lugones, L.—*Diccionario etimológico del castellano usual.*—MEC, 1934, LIII, núm. 737, 15-24. [Continuación.]

911. Muñoz-Ledo y Mena, M.—*Dialectología del español de México: Formas usadas en el estado de Querétaro.*—IL, 1934, II, 105-143.

912. Barra Valenzuela, P.—*Investigaciones en formas dialectales del mexicano.*—IL, 1934, II, 160-169.

PORTUGUÉS

913. Ribeiro, J.—*A língua nacional* [brasileña].—RABL, 1934, XLIV, 185-197.

914. Leao Veloso, A.—*Simplificação ortográfica.*—RABL, 1934, XLV, 95-98.

LITERATURA

OBRAS GENERALES

915. Vasconcelos, J.—*La cultura en Hispano-América.*—La Plata, Imp. Benavides, 1934, 27 págs. *

916. Sánchez, L. A.—*Esquema de la cultura hispanoamericana.*—RBC, 1934, XXXIII, 87-123, 161-181.

917. Gómez Restrepo, A.—*Breve nota sobre el humanismo en América.* Send, 1934, I, 292-294. [Con motivo de la muerte de M. Foulché-Delbosc.]

918. Pescatore di Perle. *Antología del disparate.*—Barcelona, Gustavo Gili, 1934. [Errores cometidos por literatos contemporáneos españoles e hispanoamericanos.]

ÉPOCA COLONIAL

919. Briceño-Iragorry, M. - *Tapices de historia patria: Esquema de una morfología de la cultura colonial.* — Caracas, Edit. Sur América, 1934, 288 págs.

920. Bermúdez, J. A.—*Los cronistas de la conquista. (Ensayo de una bibliografía).*—Send, 1934, I, 302-310.

921. Díaz del Castillo, Bernal.— *Verdadera y notable relación del descubrimiento y conquista de la Nueva España y Guatemala.* Edición conforme al manuscrito original que se guarda en el archivo de la Municipalidad de Guatemala. Pról. de E. Mayora. Tomos I y II.—Guatemala, Soc. de Geografía e Historia, 1933-34, XX-346 XXIV-231 pág.

922. Villacorta C., J. A.—*Notas bibliográficas de la obra de Bernal Díaz del Castillo.*—ASGHG, 1934, X, 478-489.

923. Cruz, Juana Inés de la—*An die Hoffnung.* Deutsch von Karl Vossler. - Corona, 1934, IV, 337 [Traducción de un soneto.]

924. Cruz, Juana Inés de la—*Carta atenagórica.* Notas de E. Abreu Gómez.—Cri, 1934, XII, 92-103. —V. núm. 295.

925. Henríquez Ureña, P.—*Bibliografía de Sor Juana Inés de la Cruz.*—LyP, 1934, XII, 229-235, 290-298, 336-344. [Continuará.]—V. núm. 296.

926. Furlong Cardiff, G.—*Domingo Muriel* [1718-1795.] - Buenos Aires, Peuser, 1934, 91 páginas. (Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, 64.) [Jesuíta español, historiador y teólogo.]

927. Arias, A.—*El cristal indígena.*—Quito, Edit. América, 1934. [Biografía de Francisco Eugenio Javier de Santa Cruz y Espejo, escritor y político ecuatoriano, 1740-1796.]

928. Ibáñez, A. M.—*Orígenes de la «Sociedad patriótica, literaria y económica del Río de la Plata» (1800 1802).*—BCGBA, 1934, IV, núms. 11-12, p. 5-9.

LITERATURAS NACIONALES

929. Ayala Duarte, C.—*Tratado antológico-crítico de la literatura dominicana.*—BAV, 1934, I, 66-91. [Continuará.]

930. Toruño, J. F.—*Actividades literarias en el año de 1932* [en El Salvador].—RASal, 1934, Año XX, núm. 145, 101-105.

931. Díaz de León, F.—*La influencia romántica en la tipografía mexicana.*—LyP, 1934, XII, 261-269.

932. *México en la II Feria del Libro de Madrid.* - LyP, 1934, XII, 270-289.

933. Zudin, N.—*Notas sobre literatura y revolución.* —Eurindia, 1934, V. núm. 5, 26-31. [Trata del movimiento juvenil revolucionario en México.]

RELACIONES LITERARIAS

934. Baig Baños, A.—*El primer «Quijote» suramericano y el uruguayo don Arturo E. Xalambri.* Madrid, Imp. Unión Poligráfica, 1934, 30 págs., 5 ptas.

935. Aragón Leiva, A.—*Omar Khayyam y las Rubayata en México.*—LyP, 1934, XII, 88-93.

AUTORES DE GÉNEROS DIVERSOS

936. Aragón Leiva, A.—*Don José María Vigil* Send, 1934, I, 211-212. [Político y literato mexicano: 1829-1909. Director de la Biblioteca Nacional.]

937. Sobre: Jorge Mañach, *Martí el apóstol.*—RH 1934, XXXIII, 142-144.

938. Corrancá y Trujillo, C.—*Acerca de Martí México.*(Décima polémica.) - México, Imp. Mundial, 1934, 18 págs.

939. Guerra, A.—*Junto al maestro.* [Sobre: J. de Núñez y Domínguez, *Martí en México,* México Secr. de Relaciones Exteriores, 1934.]—LyP, 19 XII, 248-250.

940. Darío, Rubén.—*Obras desconocidas, escritas Chile y no recopiladas en ninguno de sus libros.* recogida por R. Silva Castro y precedida de Estudio.—Santiago de Chile Univ. de Ch 1934, CXXXII, 316 págs.

941. Mariscal, M. *Genaro Estrada, escritor, trad tor, editor y difusor de libros.*—LyP, 1934, XII, 2 247.

942. Pereda, D. de—*Alfonso cravioto.* Introd. Pastor del Río.—Habana, García y Cía., 19 [Poeta mexicano, americanista, crítico de art luchador revolucionario.]

POESÍA

943. Rosenberg, S. L. M. Sobre: G. Dundas Cra *The modernist trend in Spanish-American poet* Berkeley, Calif., University of California Pr 1934.—RRQ, 1934, XXV, 156-158.

944. Novo, Salvador.—*Canto a Teresa. (Un esqu de hidrografía poética.)*—México, Edic. Fábu 1934, 47 págs.

945. Munner, Francisco.—*Selección poética.* Ver para declamar. Vol. 3.º—Buenos Aires, 1934.

946. *El «Martín Fierro» traduit al Català per E. M i Muntaner.*—Catalunya, 1934, núm. 47. p. 4.

947. Salaverría, José María.—*Vida de Martín Fie el gaucho ejemplar.*—Madrid, Espasa-Calpe, 19 238 págs., 5 ptas.

948. López, J. C.—*Breves apuntes acerca de la biog fía de Diego Fallón.*—AUN, 1934, I, 116-121 [Po colombiano, 1834-1905.]

949. Rosero B., A.—*Disertaciones sobre Diego Fal* - AUN, 1934, I, 112-116.

950. Zavala, J.—*Dos instantes de la vida de Othón* RepAm, 11 agosto 1934. [Poeta mexicano, 18 1906.]

951. Darío, Rubén.—*Antología poética,* formada J. de Entrambasaguas y Peña. Pról. de J. H tado. 2.ª ed.—Madrid, Artes Gráficas, 1934, págs., 8 ptas.

952. Marasso, A.—*Rubén Darío y su creación poét* —La Plata, Rep. Arg., Facultad de Humanidad y Ciencias de la Educación de la Univ. de Plata, 1934, XXVI-408 págs. (Biblioteca Huma dades, vol. 13.)

953. Estrada, Genaro.—*Ascensión de la poesía (N vo).*—Madrid, Edit. Bécquer, 1934, 16 págs.

54. Velasco, L.—*El doctor Rodolfo Rivarola, poeta.* LitAr, 1934, Año VI, núm 70, 295-296.

55. Arena, L.—*El herrero armonioso. Cancionero de los niños.*—Buenos Aires, 1934.

56. Braña, J. M.—*Cofre de emociones.*—Buenos Aires, 1934, 16 págs.

57. Sanín Cano, B.—*En torno a «La Comarca de Dios».*—RepAm, 11 agosto 1934. [Sobre un libro de sonetos de Antonio Llanos, próximo a ser publicado.]

58. Guillén, Nicolás.—*West Indies Ltd.*—Habana, 1934. [Poeta cubano contemporáneo.]

59. Sobre: Nicolás Guillén, *West Indies Ltd.*, Habana, 1934.—Orto, 1934, XXIII, 118.

60. *Tres poemas de Nicolás Guillén.*—Orto, 1934, XXIII, 119-121.

61. Marín, Juan. *Aquarium.* Ilustr. por P. Olmos.—[Santiago de Chile], Tall. Gráf. «Condor», 1934. *

62. Montalvo, A.—Sobre: Ignacio Lasso, *Escafandra,* Quito, Ecuador, Edit. Elán.—Amer, 1934, IX, 112-115.

63. Verdesoto, S. A. Raquel.—*Sin mandamientos.*—Quito, Ecuador, Imp. «Ecuador», 1934.

64. Peña, Arturo.—*Libro de estampas.*—Quito, Edit. Labor, 1934, 121 págs. *

65. Matemón.—*Minutos.*—Machachi, Ecuador, 1934.

66 Cevallos de A., María Ester.—*Voces íntimas: Versos y poemitas.*—Quito, Imp. «Ecuador», 1934, 158 págs. *

67. Villaurrutia, X.—*Encuentro con Ramón López Velarde.*—LyP, 1934, XII, 321-325. [Poeta mexicano, 1888-1921.]

68. Benardete, M. J.—*Los «Romances del Río de Enero» de Alfonso Reyes.*—BIE, 1934, III, 102-103.

69. Estrada, Genaro.—*Senderillos a ras.*—Madrid, Bécquer, 1934, 54 págs. *

70. Leafa, Ageto [Rafael Ortega].—*Estalagmitas.* Proemio de José Mancisidor.—Jalapa, Veracruz, 1934, 92 págs.

71. Camín, Alfonso.—*Poemas del indio Juan Diego.* Madrid, Edit. «Revista Norte», 1934.

72. González Flores, Manuel.—*De la hora inquieta.* México, Imp. Previsión, 1934, 231 págs., $ 2.00.

73. Luquín, Carlos.—*Juego y azar.*—México. Imp. Mundial, 1934, 56 págs.

74. Muñoz Cota, José. *Romances de la hoz y del martillo.*—México, Ediciones F. E. P., 1934.

75. Fonfrías, E. J.—*Hebras de sol.*—San Juan, Puerto Rico, Padilla Printing Works, 1934, 176 págs.

76. Fagetti, Juan A.—*Películas.*—Paysondú, Uruguay, 1934.

77. Mistral, Gabriela.—*Carta a mi biógrafo* [Virgilio Figueroa, autor de *La divina Gabriela*].—LyP, 1934, XII, 345-349.

78. Luisi, L.—Sobre: María Raquel Adler, *De Israel a Cristo.*—LitAr, 1934, VI, 319-320.

79. Mondragón, Margarita.—*Huerto sellado.*—México, 1934, 124 págs.

80. Monterrubio Saenz, María Evelia.—*Ronda de luna.*—México, 1934, 143 págs., $ 2.00.

981. Gandía, E. de.—Sobre: Fryda Schultz Cazenueve, *Versos a un gran amor.*—RABA, 1934, L, 195-202. [Escritora argentina.]

982. *João Ribeiro.*—RABL, 1934, XLV, 35-71. [Poeta brasileño, fallecido el 13 de abril, 1934.]

983. Bilac, O.—*Alberto de Oliveira.*—RABL, 1934, XLV, 30-34. [Poeta brasileño.]

TEATRO

984. Fiorda Kelly, A.—*Cronología de las óperas. Dramas líricos, oratorios, himnos, etc., cantados en Buenos Aires.*—Buenos Aires, Ed. del autor, 1934, 83 págs.

985. Andrade, R.—*La dramática de Montalvo.*—UDLH, 1934, II, núm. 4, 71-109. [Contiene «El Dictador» drama inédito de Montalvo. Continuará.]

986. Assís, M. de.—*O teatro de José de Alencar.*—RABL, 1934, XLV, 72-84. [Brasileño, 1829-1877.]

987. Daltoé, J. J.—*Madres.*—Buenos Aires, Edit. «Paz», 1934, 20 págs.

988. Castillo Ledón, Amalia de.—*Cuando las hojas caen.* Comedia en tres actos.—México, 1934, 431 págs., $ 2.00.

989. Díez Barroso, Víctor Manuel.—*Él y su cuerpo.* Pról. de F. Monterde.—México, Imp. Mundial, 1934, 140 págs.

990. Ocampo, M. L.—Sobre: V. M. Díez Barroso, *Él y su cuerpo.*—LyP, 1934, XII, 254-256.

991. Zum Felde, Alberto.—*Alción.* Misterio en tres ciclos. Ilustr. de A. Peña.—Buenos Aires, Montevideo, Imp. Uruguaya, 1934, 229 págs., (Ediciones de la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense, vol. 8.) *

NOVELA Y CUENTO

992. Marco.—Sobre: L. A. Sánchez, *América, novela sin novelistas.*—A, 1934, XXVI, 97-102.

993. Tejera, H.—Sobre: D. F. Ratcliff, *Venezuelan prose fiction.* New York, Instituto de las Españas, 1933.—IL, 1934, II, 173-176.

994. Espinosa Bravo, C. A.—*La literatura de América hispana: «María»: I. El centenario del nacimiento de Jorge Isaacs.*—ClBA, 1934, año XIII, núm. 279.

995. *Ricardo Palma, 1883-1933.*—Lima, Sociedad Amigos de Palma, 1934, 341 págs.

996. Magdaleno, M.—*La novela del General* [Vicente Riva Palacio].—LyP, 1934, XII, 209-218. [Mexicano, 1832-1896.]

997. Andersson, T.—*Carlos María Ocantos, Argentine novelist: A study of indigenous French and Spanish elements in his work.*—New Haven, Yale Univ. Press, 1934, XII, 136 págs., $ 1.50.

998. Campos, H. de.—*O aniversário de Coelho Neto.*—RABL, 1934, XLIV, 432-436 [Brasileño, n. 1864.]

999. Saurat, D.—Sobre: Ricardo Güiraldes. *Don Segundo Sombra.* Trad. franc.—NRFr, 1934, XLII, 869-871.

1000. Gálvez, Manuel.—*Holy Wednesday.*—Appleton-Century Co., 1934, $ 2.00. [Trad. ingl. de *Miércoles Santo.*]

1001. Martínez Zubiría, Gustavo Adolfo [Hugo Wast]. *Don Bosco y su tiempo.*—Madrid, Ediciones de Hugo Wast, 1934, 441 págs., 6 ptas.

1002. Bosco, María Angélica.—*El corazón de la princesa.*—RABA, 1934, L, 41-95, [Cuentos.]

1003. Carlo, A. de.—*La herencia de un proletario.*—Buenos Aires, 1934. [Novela.]

1004. Heredia, Pedro.—*La Pachamama.*—Novela autóctona argentina.—Buenos Aires, 1934, 161 págs.

1005. Mallarino Isaac, Manuelita.—*Las memorias de Marcela.*—Paris, Edic. Le Triangle, 1934, 140 págs. [Novela.]

1006. Robles, Fernando.—*La Virgen de los cristeros.*—Buenos Aires, 1934, [Novela.]

1007. Menéndez, C. R.—*«La Virgen de los cristeros», novela mexicana de Fernando Robles.*—ClBA, 1934, XIII, núm. 280.

1008. Palacios, A. L.—*La novela mexicana «La Virgen de los Cristeros»* [de Fernando Robles.]—RepAm, 11 agosto 1934.

1009. Zalamea Borda, E.—*4 años a bordo de mí mismo.*—Bogotá, Edit. Santafé, 1934, 478 págs. [Novela.]

1010. Otero D'Acosta, E.—*Historietas (Leyendas y tradiciones colombianas.)* Ilustr. por A. Arango Uribe.—Manizales, Colombia, Edit. Arturo Zapata, 1934, 220 págs., 1 peso.

1011. Garrido Merino, Edgardo.—*La saeta en el cielo (Leyendas místicas de la Edad Media.)*—Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 178 págs., 5 ptas. *

1012. Montalvo, A.—Sobre: José de la Cuadra, *Los sangurimas,* Madrid, Edit. «Cenit.» 1934.—Amer, 1934, IX, 122-126. [Cuentos.]

1013. Doré, Gustavo.—*Vivian Christie.*—Quito, Edit. Bolívar, 1934, 296 págs. [Novela.] *

1014. Montalvo, A.—Sobre: E. Gil Gilbert, *Yunga,* Guayaquil, Ecuador, 1933.—Amer, 1934, IX, números 54-55, 109-112. [Cuentos.]

1015. Enríquez, P.—*Con motivo de «Yunga» de Gil Gilbert.*—RABA, 1934, L. 10-14.

1016. Montalvo, A.—Sobre: Humberto Salvador, *Camarada: apuntes de un hombre sin trabajo,* Quito, 1933.—Amer, 1934, IX, núms. 54-44, 106-109. [Novela.]

1017. Rodríguez Cerna, J.—*Don José Milla, novelista genial* [de Guatemala]—BBNGuat, 1934, I, 334-336.

1018. Valle-Arizpe, Artemio.—*Libro de estampas.*—(Leyendas, tradiciones y sucedidos del México colonial.)—Madrid. Espasa-Calpe, 1934, 352 páginas, 6 pesos.

1019. Useta, Jorge.—*Cuentos mexicanos.*—Barcelona, Edit. Araluce, 1934.

1020. Urquizo, Francisco L.—*Mi tío Juan.*—Novela fantástica.—México, 1934, 146 págs., $ 1.00.

1021. Turrent Rozas, L.—*Camino,* novela corta.—Jalapa, Veracruz, Ediciones Integrales, 1934.

1022. Quevedo y Zubieta, Salvador.—*Las ensabanadas,* novela histórica de los promedios del siglo XIX.—México. 1934, 179 págs., $ 1.00.

1023. Parodi, E. de.—*Reloj de arena.*—México, 1934, 311 págs.

1024. Torres Ríoseco, A.—*José Mancisidor, novelista proletario* [mexicano].—BIE, 1934, III, 100-102.

1025. Lira, M. N.—*Coloquio de Linda y de Domingo Arenas.* Fábula.—México, 1934, 18 págs.

1026. Heredia, C. M.—*Memorias de un repórter de los tiempos de Cristo.* Tomo I: *El que ha de venir.*—México, D. F., 1934, 10 ptas. [Novela histórica.]

1027. González, Julián S.—*Tierra, amor y dolor.*—México, 1934, 212 págs., $ 1.50. [Novela.]

1028. Acratillo.—*El socialdemócrata perplejo. La clave de las crisis económicas y su definitiva solución.* Novela satírica.—México, 1934, 29 págs., 0.30.

1029. Elizondo, H.—*Mi amigo azul.* Pról. de F. Gamboa.—México, Cultura, 1934, 174 págs. [Cuentos.]

1030, Supervielle, Jules.—*Boire à la source.*—[París] 1934.

1031. Peralta, J. H.—*Rafael Barrett.*—ClBA, 1934, año XIII, núm. 280. [Escritor español, que vivió y murió en el Uruguay].

1032. Padrón, Julián.—*La guaricha.*—Caracas, edit. «Elite», 1934, 212 págs. [Novela.]

ENSAYOS, FILOSOFÍA Y CRÍTICA

1033. Navas, J.—*La república española y Juan Montalvo.*—BACord, 1934, XIII, 47-52.

1034. Pedreira, A. S.—*Biografía mínima de Eugenio María de Hostos.*—AtlPR, 1934, I, 46-49.

1035. Zeballos, E. S.—*Viaje al país de los Araucanos.* Buenos Aires, Tall. Gráficos Argentinos, 1934.

1036. *Quinto aniversario del fallecimiento de Paul Groussac.*—LitAr, 1934, VI, 317-318.

1037. Arce, J. M.—*Enrique José Varona: 1849-1933.*—BIE, 1934, III, 67-69.

1038. Vargas, J.—*En defensa de José Carlos Mariátegui, marxista.*—ClBA, 1934, año XIII, núm. 280.

1039. Cox, C. M.—*Reflexiones sobre José Carlos Mariátegui.*—ClBA, 1934, año XIII, núm. 279.

1040. Maróf, T.—*Mi crítico, don Aníbal Ponce.*—ClBA, 1934, año XIII, núm. 279.

1041. Scalabrini Ortiz, R.—*The man from Buenos Aires.*—LAg, 1934, CCCXLV, 416-421. [Pasaje del libro *El hombre que está solo y espera.*]

1042. Ricci, C.—*La cultura y su enemigo de ayer, de hoy y de siempre.*—Buenos Aires, Imp. de la Universidad, 1934, 41 págs. (Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, LXVI.)

1043. Montalvo, A.—Sobre: Fernando González: *El hermafrodita dormido,* Barcelona, Edit. Juventud.—Amer, 1934, IX, 119-122.

1044. Ossorio, Luis Enrique.—*La escuela de la vida.*—Quito, Biblioteca de la Alianza Unionista, 1934, 410 págs.

1045. Avilés, René.—*Ensayos absurdos.*—México, Imp. Mundial, 1934, 50 págs.

1046. Murillo, Guillermo.—*Del campo y de la ciudad.*—Escenas vividas.—México, 1934, 365 págs. $2.50.

1047. Ochoa, A. L.—*Las leyes cósmicas.*—Guadalajara, Méjico, Tall. Tip. «Román», 1934, 92 págs.

1048. Sánchez, L. A.—*La mística de la nueva América.*—ND, 1934, XV, núm. 10, 7-8.

1049. Oribe, E.—*Teoría del nous.*—Montevideo-Buenos Aires, Imp. Uruguaya, 1934, 297 págs. (Sociedad Amigos del Libro Rioplatense, vol. 10.)

HISTORIA Y POLÍTICA

50. Martínez Silva, C.— *Revistas políticas publicadas en el «Repertorio Colombiano.»* Tomo I: julio de 1878-septiembre de 1889.—Bogotá, Imp. Nacional, 1934, 455 págs. *

51. Durón, R. E.—*José Cecilio del Valle.*—BUPan, 1934, LXVIII, 729-735. [Político y escritor hondureño, † 1834.]

52. Donoso, R.—*Antonio José de Irisarri, escritor y diplomático.* Santiago de Chile, Prensas de la Universidad de Chile, 1934, 317 págs. [Político y escritor guatemalteco, 1786-1868.]

53. Palcos, A.—*El «Facundo»* [de Sarmiento].—Buenos Aires, Edit. «El Ateneo», 1934.

54. Palomeque, R. A.—*Sarmiento. Otros discursos.*—La Plata, 1934.

55. Feliú Cruz, G.—*Barros Arana y el método analítico en la historia, un ensayo de interpretación.*—Santiago de Chile, Edit. Nascimiento, 1934, 48 págs.

56. Hagen, H. B. y H. Oehlke.—*Bibliographie der Schriften Ernesto Quesadas.*—IAA, 1934-35, VIII, 90.

57. Martín, P. A.—Dr. *Ernesto Quesada.* - HAHR, 1934, XIV, 351-352.

58. Canter, J.—*Bio-bibliografía de José Juan Biedma.*—Buenos Aires, 1934, 189 págs. [Historiador argentino.]

59. Villafañe, B.—*La región de los Parias. Historia y economía. Materia y espíritu.*—Buenos Aires, 1934, 196 págs.

60. Millieousky, B.—*Motivos de nuestra lucha.*—Paraná, Imp. «La Provincia», 1934, 44 págs.

61. Varela Acevedo, J.—*Acción parlamentaria y diplomática: modestos discursos en altas tribunas.*—Montevideo, Claudio García, 1934, 337 páginas. [Antiguo ministro del Uruguay en los Estados Unidos.]

VARIA

62. *Discurso de recepción de Don Alfonso Robledo en la Academia Colombiana.* [Sobre la influencia del periodismo en el lenguaje.] Contestación de don Eduardo Zuleta.—Send, 1934, I, 226-240.

OBRAS LITERARIAS EXTRANJERAS INSPIRADAS EN HISPANOAMÉRICA

63. Fierro Blanco, A. de.—*Rico, bandit and dictador.*—Boston, Houghton Mifflin, 1934, 195 págs., $ 2.00. *

64. Mc Fee, William.—*No castle in Spain.*—London, Faber and Faber, 1934, 7s 6d. [Novela de inspiración hispanoamericana.]

65. King, R.—*The Lesser Antilles case.*—New York, Doubleday, 1934, $ 2.00. [Novela.]

66. England, E. M.—*No sealed temple.*—London, Fenland, 1934, 7s 6d. [Novela de aventuras.]

67. Wright, Wilson.—*The Cuban farm.*—London, Faber and Faber, 1934, 7s 6d. [Novela.]

68. Frank Waldo.—*Maya, Aztec, Mexican.*—ML, 1934, X, núm. 7, p. 14, 50-53.—V. núm. 485.

69. Craig, Black Bill.—*Land of far distance.* Sketches by C. L. Baldridge.—New York, Farrar and Rinehart, 1934, 299 págs., $ 2.50. [Novela de las regiones ganaderas de Paraguay y Brasil.]

1070. Dugas, V.—*The headhunters' secret.*—Dallas, Texas, South West Press, 1934, VI, 116 págs., $ 1.50. [Novela de aventuras en la selva suramericana.] *

1071. D. N. S.—*Hornacinas.*—México, «Cultura», 1934, $ 3 50. [Leyendas de la ciudad de Méjico.]

1072. Evans, E.—*Montana rides again.*—New York, Harper, 1934, $ 2.00 [Novela de inspiración mejicana.]

1073. Gill, Tom.—*Death rides the Mesa.*—New York, Farrar and Rinehart, 1934, $ 2.00. [Novela de las ruínas aztecas de México.]

1074. Lemay, Alan.—*Thunder in the dust.* New York, Farrar and Rinehart, 1934, $ 2.00. [Novela de un ganadero norteamericano en Méjico.]

FOLKLORE

1075. Rosado Vega, L.—*El alma misteriosa del Mayab.*—México, Ediciones Botas, 1934, 269 págs. *

1076. Herrera Frimont, C.—*Los «Corridos» y la revolución.*—LyP, 1934, XII, 326-335.

1077. Austin, M.—*Spanish manuscrips in the Southwest.*—SRev, 1934, XIX, 402-409. [Poesía, teatro y cuentos populares.]

1078. Strumquist, Anna W.-Sobre: Charles E. Hodgid, *Rhymes from New México,* Albuquerque, Valliant Printing Co.—NMQ, 1934, IV, 66-68.

1079. Dobie, J. F.—Sobre: M. R. Van Stone, *Los pastores.* Cleveland, Ohio, Gates Press.—SRev, 1934, XIX, núm. 3, p. 5-6 [Books]. [Teatro popular de Méjico y del sur de los Estados Unidos.]

1080. Ortiz, F.—*De la música afrocubana: Un estímulo para su estudio.*—UDLH, 1934, I, núm. 3, 111-125.

1081. Plenn, A.--*Mexico's folk music.*—ML, 1934, X, núm. 7, 15-16, 43-44.

1082. Isamitt, C.—*Investigación folklórica musical entre los araucanos.*—BUPan, 1934, LXVIII, 688-689.

1083. Reagan, A. B.—*A Navaho fire dance.*—AAnthr, 1934, XXXVI, 434-437.

1084, López Osornio, M. A.—*Trenzas gauchas.*—Buenos Aires, Rosso, 1934, 115 págs.

RELACIONES HISPÁNICAS ENTRE LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS

1085. [Heins, G.] Capitán Nemo.—*El pacto del A. B. C. P. Argentina, Brasil, Chile, Perú.*—Pról. de Lucas Ayarragoray.—Buenos Aires, Ediciones Argentinas «Cóndor», 1934, 156 págs.

1086. *Argentine-Brazilian rapprochement.*—BPAU, 1934, LXVIII, 39-49.

1087. *Arreglo de la controversia entre Colombia y Perú.*—BUPan, 1934, LXVIII, 575-585.

1088. Cabeza de Vaca, M.--*La posición del Ecuador en el conflicto colombo peruano.*—Quito, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1934, 227 págs.

1089. López, N. F.—*Estudios internacionales sobre el conflicto colombo-peruano.*—Quito, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1934, 168 págs.

1090. Lozano Torrijos, F.—*El tratado Lozano-Salo-*

món.—México D. F., Edit. «Cultura», 1934, 616 págs. [Tratado de límites y de libre tránsito terrestre y fluvial, entre Colombia y Perú.]

1091. *Intercambio comercial entre México y Centro América.*—Eurindia, 1934, V, núm. 5, 43-49.

1092. ESPINOSA ALTAMIRANO, H.—*La influencia política de Mexico en Centroamérica.*—Eurindia, 1934, V, núm. 5, 36-38.

1093. ROTVAND, G.—*La tentative de médiation entre le Paraguay et la Bolivie.*—EN, 1934, año XVII, núm. 866, p. 917.

1094. SALINAS, C. A.—*La cuestión de límites entre Paraguay y Bolivia.*—RdE, 1934, núms. 83-84, 254-256.

1095. *Los orígenes de la guerra del Chaco.*—Asunción, Imp. Nacional 1934.

1096. SAMHABER, E.—*Die politische Bedeutung des Gran Chaco.*—DRu, 1934, CCXXXIV, 12-17.

1097. DOMÍNGUEZ, M.—*Siete reyes y diez virreyes declaran los derechos del Paraguay sobre el Chaco, caso único en alegatos internacionales.*—RABA, 1934, L, 99-116.

1098. DOYLE, H. G.—*The Chaco war goes on.*—CHM. 1934, XL, 84-85.

1099. PETRIE, C.—*Foreign affairs: The Chaco war.*—ER, 1934, LIX, 98-99.—V. núm. 517.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y ESPAÑA

1100. COULET, F.—*Espagne et Amérique latine: Les relations culturelles.*—GR, 1934, CXLIII, 225-244.

1101. ZALDUMBIDE, G.—*Significado de España en América.*—Amer, 1934, IX, 67-78.

1102. JAÉN, A.—*La lección de América.*—Madrid, Rivadaneyra, 1934, 271 págs., 4 ptas.

1103. AMUNÁTEGUI SOLAR, D.—*La obra civilizadora de España* [en América].—RdE, 1934, núms. 83-84, 250-253.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Generales

1104. SHEPHERD, W. R.—*Hacia la amistad triangular.*—RHM, 1934, I, 1-10.

1105. UGARTE, M.—*El crepúsculo del imperialismo yanqui.*—RdE, 1934, núms. 83-84, 257-260.

1106. SCHELLENBERG, T. R.—*Jeffersonian origins of the Monroe Doctrine.*—HAHR, 1934, XIV, 1-31.

1107. DOYLE, H. G.—*América's good-neighbor policy.*—CHM, 1934, XXXIX, 595-597.

1108. JONES, C. L.—*Loan controls in the Caribbean.*—HAHR, 1934, XIV, 141-162.

Panamericanismo

1109. CASABONA, L.—*Conférence panaméricaine de Montevideo.*—RMon, 1934, XLV, núm. 3, 14-15.

1110. DÁVILA, C.—*The Montevideo Conference: antecedents and accomplishments.*—IC, 1934, núm. 300, 121-158.

1111. DOYLE, H. G.—*The conference at Montevideo.*—CHM, 1934, XXXIX, 466-470.

1112. GRUENING, E.—*Pan-Americanism reborn.*—CHM, 1934, XXXIX, 529-534. [Trata de la conferencia panamericana de Montevideo

1113. PORTELL VILÁ, H.—*Cuba y la conferencia Montevideo.*—Habana, 1934.

1114. RICHARZ-SIMONS, J.—*Das Programm der 7 pa amerikanischen Konferenz in Montevideo.*—IA 1934, VII, 391-392.

1115. SCOTT, J. B.—*Seventh international conference American states.*—AJIL, Apr. 1934.

1116. *El hemisferio occidental celebra el día de las Am ricas.* BUPan, 1934, LXVIII, 609-635.

1117. YEPES, J. M. y PEREIRA DA SILVA.—*Commenta théorique du pacte de la Société des Nations et des st tuts de l'Union Panamericaine.* T. I (Art. 1 a 10) Paris, A. Pedone, 1934, 318 págs.

Centroamérica

1118. MUNRO, D. G.—*Relations between Central Am rica and the United States.*—IC, 1934, núm. 29 26-32.

1119. HACKETT, C. W.—*Good neighbors in Centr America*—CHM, 1934, XXXIX, 726.

1120. *Panamá-United States relations.*—Panamá, S ciedad Panameña de Acción Internacional, 193 123 págs.

1121. HUNT, B. L.—*The United States-Panama Gener Claims Commission.*—AJIL, 1934, XXVIII, 71-73.

Antillas

1122. LLITERAS, J. A.—*Relations between Cuba and United States.*—IC, 1934, núm. 296, 9-25.

1123. SHAW, A.—*Our responsibility to Cuba.*—RRW 1934, LXXXIX, 45-46.

1124. *Havana bows to Washington.*—WT, 193 XVII, 51-52.

1125. QUÍLEZ, J.—*Cuba y los Estados Unidos.*—RB 1934, XXXIII, 238-249. [Continuará.]

1126. *Nuevo tratado de relaciones entre los Estados U dos y Cuba.*—BUPan, 1934, LXVIII, 571-574.

1127. ORTIZ, F.—*El deber norteamericano en Cuba.* RBC, 1934, XXXIII, 75-86.

1128. ORTIZ, F.—*Las responsabilidades de los Esta Unidos en los males de Cuba.*—RBC, 1934, XXX 250-284.

1128. MONTOULIE, E. J.—*La política arancelaria Hoover contra Cuba.*—RBC, 1934, XXXIII, 136-1

1130. BUELL, R. L.—*Cuba y la Enmienda Platt.*—RB 1934, XXXIII, 5-56.

1131. MARINELLO, J.—*Ahora tendremos una constitu «sin rabo», pero seguiremos sometidos al imperialis yanqui.*—RepAm, 11 agosto, 1934.

1132. MARINELLO, J.—*La enmienda Platt no importa* RepAm, 11 agosto 1934.

1133. PANDO, A.—*La enmienda Platt ha sido abolida* RdE, 1934, núms. 83-84, 298-301.

América del Sur

1134. STEWART, W.—*The diplomatic service of J. Forbes at Buenos Aires.* [1820-1831.]—HAHR, 19 XIV, 202-218.

1135. SAMPAIO, S.—*Brasil-Estados Unidos: Duas naç rimás.*—RABL, 1934, XLV, 5-29.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y OTROS PAÍSES

Generales

136. FENTON, C. L.—Sobre J. E. Normano, *The struggle for South America*, Boston, Houghton Mifflin, 1931.—SewR, 1934, XLII, 127.

137. RIPPY, J. F.—Sobre: O. Ferrara, *Tentativas de intervención europea en América*, Habana, Edit. Hermes, 1933.—HAHR, 1934, XIV, 86-88.

138. HUDSON, M. O.—*The Argentine Republic and the League of Nations.*—AJIL, 1934, XXVIII, 125-133.

Alemania

139. *Neu-Württemberg: Eine Siedlung Deutscher in Rio Grande do Sul, Brasilien.*—Stuttgart, Ausland u. Heimat, 1933, 47-20 págs.

140. KIENZL, F.—*Niedersachsens Anteil an der Befreiung Südamerikas.*—WM, 1934, jahrg. XXVIII, 173-176.

Inglaterra

141. DOLL, R.—*Grandeza y miseria de la oligarquía argentina.* [Sobre: R. y J. Irazusta, *La Argentina y el imperialismo británico.*]—CIBA, 1934, núm. 277.

Italia

142. MUSSOLINI, B.—*Italien und die südamerikanischen Staaten.*—NE, 1934, XX, 10-11.

Varia

143. SCHAAKE, J.—*Japan als Erzieher. Bericht über a. Südamerikafahrt 1932-33.*—Santos, 1934, 28 págs.

144. SCHAAKE, J.—*Japan in Brasilien. Gedanken u. Betrachtgn auf meiner Südamerikafahrt.*—Santos, 1934, 29 págs.

145. LUTHIN, R. H.—*St. Bartholomew: Sweden's colonial and diplomatic adventure in the Caribbean.*—HAHR, 1934, XIV, 307-324.

ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL Y LOS ESTADOS UNIDOS

146. PRATT, J. W.—*American business and the Spanish-American War.*—HAHR, 1934, XIV, 163-201.

Obras de inspiración española

147. POLDBERG, ISAAC.—*The Queen of Hearts.*—New York, Jonn Day, 1934, $ 2.50. [Vida y amores de Lola Montes.]

148. RICHMON, MARY.—*Strange cargo.*—London, Wright and Brown, 1934, 7s 6d. [Novela de misterio y aventuras.]

Traducciones

149. *Spanish one-act plays in English.* (A comprehensive anthology of Spanish drama from the 12th century to the present.) Trans. by W. K. Jones. Introd. by H. Keniston.—Dallas, Texas, Tardy Publ. Co., 1934, 296 págs., $ 1.75. *

150. PÉREZ LUGÍN, ALEJANDRO.—*Shadows of the sun.* Trad. ingl. de Sidney Franklin.—New York, Scribner, 1934, $ 2.50. [Novela de la vida de un torero.]

1151. VALLE-INCLÁN, RAMÓN DEL.—*The tyrant.* Trad. inglesa.—ML, 1934, X, núm. 7, 11-12, 54-62; núm. 8, 19-20, 54-61. [Continuará.]—V. núm. 576.

Enseñanza del español

1152. VALERA, J.—*Pepita Jiménez.* Abridged and ed. with notes, exerc. and. vocab. by M. A. de Vitis and. D. Torreyson.—New York, Macmillan, 1934, IX-212 págs., $ 1.10. *

1153. PÉREZ DE AYALA, R.—*Selections.* Ed. with introd. notes and vocab. by N. B. Adams and S. M. Stoudemire.—New York, Norton, 1934, XXXVIII-239 págs., $ 1.30. *

1154. *The year's work in modern language studies*, by a number of scholars. Ed. for the Modern Humanities Research Association by Wm. J. Entwistle. Vol. IV.—London, Oxford Univ. Press, 1934, $ 2.50. *

REGIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE ORIGEN ESPAÑOL

1155. *Love stories of the Southwest.* Compiled by P. Leonard. Dallas, Texas, The Story Book Press. 1934, $ 2.00.

1156. CASE, ROBERT D.—*Dynamite Smith, Cowboy.*—London, Wards Lock, 1934, 3s 6d. [Novela.]

1157. LEHMAN, PAUL E.—*Cowboy Idaho.*—London, Ward and Lock, 1934, 3s 6d. [Novela.]

1158. TAYLOR G.—*Guns of Salvation Valley.*—New York, Lippincott, 1934, $ 2.00. [Novela de los países ganaderos del sudoeste de los E. E. U. U.]

1159. RHODES, E. M.—*Beyond the desert.*—New York, Houghton, 1934, $ 2.00. [Novela de la industria ganadera.]

1160. HOUSTON, MARGARET BELL.—*Magic Valley.*—New York, Appleton-Century, 1934, $ 2.00 [Novela inspirada en el valle del Río Grande en Tejas.]

1161. HALEY, J. E.—*Pastores del Palo Duro.*—SRev, 1934, XIX, 279-294. [Trata de la introducción de las ovejas en las llanuras de Tejas.]

1162. RAK, MARY KIDDER.—*A cowman's wife.*—Boston, Houghton Mifflin, 1934, $ 2.75. [Reminiscencias de Arizona.]

1163. SELTZER, C. A.—*West of Apache Pass.*—New York, Double Day, 1934, $ 2.00. [Novela inspirada en Arizona.]

1164. LEHMAN, P. E.—*Blood of the West.*—New York, Macaulay, 1934, $ 2.00. [Novela de inspiración nuevomejicana.]

1165. OTIS, RAYMON.—*Fire in the night.*—New York, Farrar and Rinehart, 1934, $ 2.00. [Novela de inspiración nuevomejicana.]

1166. SWANSON, N. H.—*The phantom emperor.*—New York, Putnam, 1934, $ 2.50. [Novela histórica de Nuevo México y California.]

1167. BRICKELL, H.—Sobre: A. de Fierro Blanco, *The journey of the Flame.* Boston, Houghton Mifflin, 1933. NAR, 1934, núm. 237, 91-92.

1168. DOBIE, J. F.—Sobre: A. de Fierro Blanco, *The journey of the Flame.*—SRev, 1934, XIX, núm. 3.

1169. Dobie, J. F.—Sobre: G. Foreman, *Advancing the frontier*, Norman, Oklahoma, Univ. of Oklahoma Press.—SRev, 1934, XIX, núm. 3.

1170. Goodloe, R. W.—Sobre: Mrs. White Mountain Smith, *Indian tribes of the Southwest*, Palo Alto, Calif., Stanford Univ. Press.—SRev, 1934, XIX, núm. 4, p. 6-7.

1171. Benedict, R.—*Patterns of culture.*—Boston, Hougton Mifflin, 1934, $2.50. [Estudia, entre otras culturas, la de los indios de Nuevo México.]

1172. Essig, E. O.—*The value of insects to the California Indians.*—ScM, 1934, XXXVIII, 181-186.

1173. *Letters to and from Abraham G. Mayers 1854-1857.*—Ed. by A. W. Hoopes.—NMHR, 1934, IX, 290-335. [Tratan de la condición de los «Pueblos» inmediatamente después de la ocupación norteamericana de Nuevo México.]

1174. Spencer, J. E.—*Pueblo sites of Southwestern Utah.*—AAnthr, 1934, XXXVI, 70-80.

1175. Faunce, Hilda.—*Desert wife.*—Boston, Litt Brown and Co., 1934, $3.00. [Relación de cuat años pasados entre los navajos.]

1176. Bender, A. B.—*Government explorations in t territory of New Mexico, 1846-1859.*—NMH 1934, IX, 1-32.

1177. Bender, A. B.—*Frontier defense in the territo of New Mexico, 1846-1853.*—NMHR, 1934, I 249-272.

1178. Culmer, F. A.—*Marking the Santa Fé trail.* NMHR, 1934, IX, 78-93.

1179. Barth, A. W.—*The Nieto inscription on El Mor* [Nuevo México].—HAHA, 1934, XIV, 352-354.

1180. Espinosa, J. M.—*The legend of Sierra Azul* (wi special emphasis upon the part it played in t reconquest of New Mexico).—NMHR, 1934, I 113-158.

1181. Talmage, S. B.—*Scarps in Tulausa Valley, N Mexico.*—Sciencie, 1934, LXXIX, 181-183.

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO

UNIVERSIDAD DE COLUMBIA

Escuela graduada

Grado de Doctor.—Mrs. Esther Turner Wellman ha pasado el examen final de su tesis doctoral, que versa sobre el tema: *Amado Nervo, the religious Mexican poet.*

Curso de verano: 1935.

Cursos graduados

Spanish s131 Personajes de la literatura española. Professor Federico de Onís.

Conferencias sobre las grandes creaciones humanas de la literatura española tales como el Cid, Celestina, Lázaro de Tormes, Don Juan, Pedro Crespo, Don Quijote y Sancho, Martín Fierro, los personajes de Galdós, etc.

Spanish s133—La literatura argentina. Professor Federico de Onís.

Conferencias sobre la historia de la literatura en los países ríoplatenses desde la época colonial hasta hoy.

Spanish s134—El ensayo desde el siglo XVII hasta hoy. Professor Angel del Río.

Conferencias acompañadas de la lectura y comentario de obras escogidas.

Extensión universitaria.

Personal.—Ha sido nombrado instructor de cursos de lengua española Mr. Clarence J. Gray, M. A. Columbia, 1934, para cubrir la vacante que dejó el Dr. Delos L. Canfield al ser nombrado profesor en la Universidad de Rochester.

Barnard college

Personal.—Ha sido nombrada ayudante del departamento de español la señorita Helen Flanagan, aventajada estudiante de Barnard que se graduó el año pasado.

Círculo Hispano.—En la primera reunión las señ ritas Helen Flanagan y Laura Smith hablaron de reciente viaje por España. La Srta. Smith recibió beca del club en 1933 y ha pasado un año de est dio en Madrid.

—Con objeto de recaudar fondos para la be de este año, se dió un baile el 3 de noviembre. teatro estaba artísticamente decorado: hubo programa de música y baile por artistas hispan y la concurrencia fué numerosa y distinguida.

Otras actividades.—Se ha organizado un coro, q se reúne una vez a la semana para aprender canci nes populares españolas.

—La primera reunión de los *majors* consistió una excursión a los Barnard Cloisters. La Srta. C ridad Castellano dió una conferencia sobre la quitectura románica.

—El «Cuarto Español», de Hewit Hall, es cent de reunión para tomar te y hablar español. T dos los jueves hay un almuerzo que tiene el mism objeto.

ESPAÑA

El próximo Congreso Internacional de Americanist —Por acuerdo unánime del último Congreso Americanistas celebrado en La Plata (Repúbli Argentina), la próxima reunión se celebrará en S villa en el mes de abril del año entrante. El Gobi no español ha decidido patrocinar el Cong oficialmente y ha nombrado un Comité organi dor presidido por don Gregorio Marañón e integ do por importantes personalidades. El tema esp cial de discusión será «El problema del descub miento de América desde el punto de vista de valoración de sus fuentes». El Comité organizad ha propuesto temas especiales para los trabajos cada sección y ha empezado a enviar invitacione material de propaganda. Los congresistas q deseen pronunciar conferencias deben comunica al Comité antes del 1.º de marzo y las personas entidades que quieran asociarse al Congreso deb

ıdar su adhesión antes del 1.º de febrero. Toda correspondencia debe dirigirse al Secretario general, calle del León, 21, Madrid.

n honor de varios escritores hispanoamericanos.—La ión Iberoamericana de Madrid ha solicitado del untamiento que dé los nombres de José Rufino ervo, de Enrique Rodó y de Amado Nervo, a calles de la capital, en las cuales la Unión coará sendas lápidas conmemorativas de los ilus- escritores. También proyecta descubrir una ida del mismo tipo en la calle que ya lleva el nbre de Ricardo Palma, en la fecha en que se ebre el IV Centenario de la Fundación de Lima el mes de enero. Propone por último que la poración municipal madrileña edite un libro de tura para sus escuelas con trozos de los escritocitados, de Cervantes, de Andrés Bello y de os ingenios de España e Hispanoamérica. En o de ser aceptada esta proposición se compromete a elegir y preparar los originales del libro.

Viajes de García Sanchiz por América.—Ha recolo durante gran parte del año pasado diferentes ses de la América del Sur—Argentina, Uruguay, ile y otros—el escritor español Federico García nchiz, que en todos ellos obtuvo señalados éxicon sus charlas.

Nuevo Boletín de Bibliotecas y Bibliografía.—La ociación de Bibliotecarios y Bibliógrafos de Esña, recientemente fundada, ha comenzado a pucar un *Boletín de Bibliotecas y Bibliografía*, en el e colaborarán, como ya lo hacen en los números recidos, los mejores bibliógrafos del país.

Biblioteca de la Cultura Española.—Con este título propone publicar la casa editorial Aguilar una ie importante de libros en los cuales se estudia las aportaciones del pensamiento español a la tura universal. Los tomos incluídos en esta coción tendrán carácter monográfico y en cada o de ellos se estudiará una figura importante de cultura española a partir del siglo I de nuestra , con una antología comentada del autor estudo.

Nuevas sociedades hispanoamericanas.—Se ha constituído en Madrid la Sociedad de Intercambio ltural Iberoamericano. Entre otras tareas encoendadas a sus fines de acercamiento entre los íses de habla española ha comenzado a filmar a serie de películas documentales sobre España. eside la nueva sociedad don Joaquín Martínez boleya.

También se ha fundado recientemente en Madrid a nueva agrupación cultural con el nombre de ogar Americano, de cuya junta directiva forman rte además de numerosas personalidades intelecales españolas varios de los escritores hispanoericanos residentes en la capital española, entre os Gabriela Mistral, Rómulo Gallegos, Martín is Guzmán y Rodolfo Reyes.

Premio Hispanoamericano de la Academia de la Hisia.—Se abre concurso para el Premio Hispanoericano, establecido para solemnizar la Fiesta de Raza, correspondiente al año 1935. Se otorgará premio, consistente en una medalla de oro y ulo de correspondiente de la Academia, a la major obra sobre historia o geografía de países de la América Española o Filipinas, en el período comprendido entre el descubrimiento y la independencia de la América continental española. Pueden optar a él todas las obras escritas en castellano y publicadas en los años 1930 a 1934 de autor español, hispanoamericano o filipino. Deben remitirse tres ejemplares de cada obra a la Secretaría de la Academia antes del 31 de marzo de 1935. El fallo se hará público el día 12 de octubre.

Homenaje a Fray Junípero Serra.—En Petra, isla de Mallorca, pueblo natal del fundador de California, se rindió a su memoria un sencillo homenaje el día 29 de agosto al cumplirse el CL aniversario de su muerte. Se dió el nombre de Fray Junípero a una calle de la localidad y se colocó en ella una lápida conmemorativa. Acto seguido se trasladaron los concurrentes a la casa natal de Fray Junípero y visitaron luego una exposición de recuerdos y fotografías de las Misiones fundadas por él.

Anuario de la Universidad de Madrid.—Con el título de «Libro del estudiante» se ha publicado este año por primera vez el Anuario de la Universidad Central para el curso presente. Contiene interesantes noticias históricas sobre la Universidad, anuncios e informes sobre el profesorado, cursos de las diferentes facultades, noticias sobre actividades universitarias y descripción de diferentes instituciones relacionadas con dicho centro como la Junta para ampliación de Estudios, Residencia de Estudiantes, etc.

ARGENTINA

Monumento al Cid en Buenos Aires. El día 12 de octubre se descubrió en Buenos Aires una estátua del Cid Campeador regalada a la ciudad por su autora, la ilustre hispanista y escultora norteamericana, Sra. de Huntington.

Nueva sociedad española.—En el pasado mes de junio se inauguró en la ciudad de Lanús la «Casa de España», sociedad constituída por la colonia española y por todos los que en la localidad tienen interés en fomentar las relaciones con España.

COSTA RICA

Acto académico en honor de España—Los académicos que integran la Academia de Costa Rica correspondiente de la Nacional Española de la Lengua se reunieron el día de la Fiesta de la Independencia en un almuerzo dedicado a España. Presidió el encargado de Negocios de España en Costa Rica, que ofreció transmitir el homenaje a don Ramón Menéndez Pidal, director de la Academia Española.

CUBA

Conferencia Bibliográfica Interamericana.—Bajo los auspicios del Gobierno de Cuba se celebró en la Habana el 5 de noviembre y en días sucesivos la primera conferencia Bibliográfica Interamericana.

FILIPINAS

Las relaciones culturales con Filipinas.—Se ha constituído en Madrid un Comité hispano-filipino que

se propone intensificar las relaciones entre los dos países. Obedeciendo al mismo propósito la Junta de Relaciones culturales del Ministerio de Estado adoptó en el mes de septiembre los siguientes acuerdos: Enviar a Manila a don Pío del Río Hortega y al poeta Gerardo Diego, en representación de la ciencia y la literatura españolas para que pronuncien en la ciudad un ciclo de conferencias; encargar al capitán Jiménez, famoso aviador, que realice en el archipiélago gestiones encaminadas al establecimiento de una institución cultural española análoga a las que ya existen en varios países de Hispanoamérica; mandar a Filipinas una biblioteca de mil volúmenes bien seleccionados y catalogados, biblioteca que se irá acrecentando con envíos sucesivos.

MÉJICO

Nuevos servicios bibliográficos.—El Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública ha comenzado a publicar mensualmente dos importantes boletines informativos: *Información Bibliográfica General del Departamento de Bibliotecas*, que aparece el día 1.º y da cuenta de las publicaciones de toda clase que han sido recibidas en el Departamento; y una *Información Bibliográfica Pedagógica*, que aparece el día 15, dedicada a las publicaciones recibidas en la Biblioteca Pedagógica de la Secretaría.

NICARAGUA

Tratado de propiedad literaria.—El Gobierno de la República ha decidido ratificar la convención sobre propiedad literaria y artística entre los países americanos, adoptada en la Sexta Conferencia Internacional Americana, reunida en la Habana. Los otros países que ratificaron anteriormente este acuerdo son Panamá, Guatemala y Costa Rica.

ESTADOS UNIDOS

Hispanistas fallecidos.—El 25 de julio último falleció en New Haven el hispanista Henry Roseman Lang, Profesor Emeritus de Lenguas Romances en la Universidad de Yale. Tenía 80 años y llevaba ya algunos retirado de la cátedra. Había sido delegado por los Estados Unidos a varias misiones culturales en España, y era miembro correspondiente de varias academias españolas e hispanoamericanas.

Especialista en la poesía antigua española era autor de numerosos estudios entre ellos la edición del *Cancionero gallego castellano*, Nueva York, 1902 y la introducción y notas a la edición del *Cancionero de Baena* publicada por la Hispanic Society of America.

—También dejó de existir en Lawrence, Kansas el día 9 de mayo de 1934 el jefe del departamento de español de la Universidad de Kansas Arthur Leslie Owen, profesor muy querido y autor de valiosos estudios sobre Baroja y sobre la novela realista. Había publicado además varios textos escolares.

Ambos fallecimientos representan una gran pérdida para los estudios hispánicos en los Estados Unidos.

Nueva Universidad Hispano Americana.—Por iniciativa de don Pascual Ortiz Rubio ex-presiden de Méjico, se halla en vías de creación en Sa Diego, California, una Universidad Hispano Am ricana destinada exclusivamente al estudio de cultura hispánica con la finalidad de intensificar conocimiento de los pueblos de habla española los Estados Unidos.

Asociación norteamericana de maestros de español El día 19 de octubre organizó el capítulo neoyo quino en el Café Internacional una comida a española, que fué la primera reunión del curso pr sente. En la reunión del mes de noviembre habl ron de sus impresiones de viaje por diferent países de habla española las siguientes persona Dr. Henry E. Hein, Srta. Sara Jaffe y Sres. Micha Lieb, Joseph Ross y Joseph L. Slater.

Conferencias y veladas literarias en Los Angeles.— departamento extranjero de la Biblioteca Pública Los Angeles, California, ha organizado bajo dirección del profesor César Barja el siguiente pr grama de actos literarios y conferencias:

Octubre 19: Poesías españolas e hispanoameric nas, recitadas por Carmen Rodríguez y José Cresp

Noviembre 16: Fiesta literaria a cargo de Catali Bárcena, Gregorio Martínez Sierra y José Lóp Rubio.

Enero 18: Conferencia del profesor John F. Gr fith, de la Universidad de Southern Californi sobre «Angel Ganivet».

Febrero 15: Conferencia con proyecciones, d profesor César Barja, sobre: «El arte del Greco».

Marzo 15: Conferencia del profesor Anton Heras sobre «La España de Azorín».

Conferencia sobre el baile español.—Sobre el ten «Los bailes religiosos de España y su desarroll dió una conferencia el día 11 de noviembre en sala «The Barbizon» la señorita Francis Bacon. conferencia fué ilustrada con selecciones musicale

Conferencia sobre la Bandera de la Raza.—Bajo l auspicios de la Unión de Mujeres Americanas Nueva York dió el 23 de octubre en el Institu Internacional una conferencia el escritor mejica don Salvador Mendoza. Trató de «El significad trascendental de la Raza.»

La pintura mejicana en la Exposición de Chicago. Un grupo numeroso de obras de pintores mejic nos fué expuesto en el «Pueblo Mejicano» de Exposición de Chicago. Había cuadros y dibuj de Rivera, Orozco, Siqueiros, Charlot, Carlos M rida, Tamavo, Dr. Alt, Carlos Romero, Covarr bias y otros. Alma Reed dió un ciclo de confere cias sobre el arte mejicano contemporáneo y s antecedentes coloniales e indígenas.

FRANCIA

Proyecto editorial de obras Hispanoamericanas. Instituto Internacional de Cooperación Intelectu ha aprobado un plan para la publicación de l obras más importantes de la cultura hispanoam ricana. Los siguientes escritores forman parte d comité nombrado para este fin: E. Díez Caned Alfonso Reyes, Mariano Brull, V. A. Belaúnd Francisco García Calderón y Gonzalo Zaldur bide.

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO

CERVANTES Y AMÉRICA

alabras pronunciadas en la Fiesta de la Lengua Espa-la celebrada por la Sección de Washington, del Instituto las Españas, el Día de Cervantes (23 de abril de 1934)

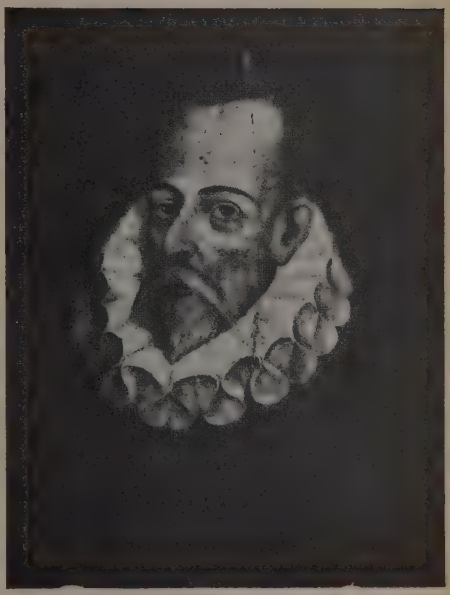
La gloria de Cervantes nos congrega hoy en esta sa de España, en este auténtico solar de la raza; esta mansión que habitan una dama ilustre y un rdadero hidalgo español, y que, por lo mismo, es gar consagrado de generosa hospitalidad y de reprochable gentileza.

Cervantes, considerado como pensador y como critor, es una cumbre casi inalcanzable de la inte-gencia; por otros conceptos es una terrible anti-omia entre sus aspiraciones que, aunque modes-s, fueron señoriales, y la angustiosa estrechez de s medios de subsistencia e incapacidad notoria é él mismo para la obra calculadora y fría, mesu-da y lógica de quienes vienen a la vida con el on predominante de acumular dinero. De aquella ntinomia dependió la trama excepcionalmente do-rosa de su existencia, en que la esperanza – flor el alma con que Dios alienta y vigoriza las ener-as del hombre para la acción – al nacer no más el pecho de Cervantes, era abatida y rota por na fatalidad implacable.

Perseguido por el fracaso en sus más acariciadas mpresas, vencido siempre en sus empeños, pobre, enospreciado, atenaceado por el dolor, abando-ado por quienes más debieran haberle ofrecido apoyo, juguete del infortunio, sólo le quedaron omo amigos fieles la antorcha fulgurante de su in-ligencia y la bravura española de su corazón, y é así como pudo—llevando en sus manos el *Qui-e*—elevarse desde una cárcel de España, a ganar un ímpetu formidable del genio, la inmortalidad.

Aunque Cervantes escribió muchas obras sobre mas diversos, es el hecho que fué el *Quijote* su ra máxima y genial: el libro predestinado que bía de consagrarle como soberano del pensa-iento, con quien sólo pueden aparearse, según octos selectísimos, Homero, y, acaso, el Dante y uillermo Shakespeare.

Queriendo combatir libros de caballería, escribió bre ella el único que habría de vivir en las gene-ciones, soberbio y definitivo, sobre la muerte bita de sus predecesores; y tomando inspiración su medio, del país en que actuaba y del tiempo que vivía, forjó su novela con dos personajes ntrales solamente: Don Quijote y Sancho Panza,



MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA
(JUAN DE JÁUREGUI. AÑO DE 1600)

y sobre tan sencillo procedimiento, que no ha sido ni será posible rebasar, fijó la imagen inconfundible no de la gente española, sino de todas las razas; no de fines del siglo XVI y principios del siglo XVII, sino de todos los siglos...; que así como en el Quijote y Sancho se estereotipa el hombre, así ha sido, así es y así será siempre; porque, como en la síntesis divina del Decálogo se comprende todo el bien y todo el mal que caben en el corazón y en la inteligencia de la humanidad, en los dos errabundos de la Mancha se encierran, sin que ninguna quede excluída, las infinitas facetas, no sólo diversas sino contradictorias y excluyentes, del carácter, el temperamento, de la idiosincrasia de todos los hombres.

En esos dos polos humanos de la obra de Cervantes: el idealista, el generoso, el valiente, el quimérico, el desinteresado, el Quijote en una palabra; y Sancho, el calculador, el precavido, el egoísta, el que suma y resta en cada caso probabilidades, circunstancias, medios, fuerzas, resultados y proyecciones; entre el que lucha y sufre por su ideal y por ese ideal expone su hacienda y su vida, y el que mide sus actos solamente por su personal provecho,

por su comodidad, por su seco y árido egoísmo, en una palabra, se mueve y se agita, vive y muere por los siglos de los siglos el atormentado torrente de la humanidad.

Por eso mismo, el *Quijote* ejerce una atracción irresistible en quien lo lee, cualquiera que sea su cultura, su edad, su condición, su sexo. Por eso el *Quijote* no puede soltarse de las manos una vez caído en ellas, y después de leído, incita más a leerlo, y cuantas veces se lee, más encantos se le hallan, y siempre cree el lector que nunca antes lo había leído, según es el cúmulo de situaciones, de puntos nuevos de observación y de análisis que va descubriendo, como en venero deslumbrante, inagotable y prodigioso. Y cómo no, si a cada vuelta de la página, si a cada período, a veces a cada renglón, uno va encontrando faces que ama de su propio modo de sentir, de pensar y proceder, y faces que le parecen inconvenientes o estrafalarias, contra las cuales se estrella su temperamento y de las cuales comprende que les separa un abismo que no podrá colmar. Y si a la vez, no la estridente carcajada, sino el cosquilleo de una sonrisa sedante juega en los labios e hincha de placidez el ánimo ante la gracia inimitable, la sátira aguda y oportuna nunca envenenada, la ironía que punza pero no irrita y la doctrina sapientísima que fluye obediente y abundosa, ora del cerebro cuasi loco del Quijote, ora del testuz rústico pero lúcido de Sancho, inevitable es que la primera grata impresión suba de grado en grado a la admiración fervorosa y, por último, al arrobamiento del espíritu.

Tal libro no tiene compañero, y hará con el hombre el viaje de las edades, hasta la más remota lejanía del tiempo.

Como el Quijote tuvo por objeto inmediato el de matar por el ridículo los libros de caballería, que eran la historia grotesca de hombres a quienes se les suponía capaces de actos no sólo extraordinarios sino superhumanos en seguimiento y defensa de nobles ideales, o de desconcertantes tonterías, hay quienes creen que entraña una sátira contra la gallardía del alma que a tantos descalabros y fracasos conduce al Héroe, y una cátedra de egoísmo en la calculadora actitud de Sancho que juzgan a la postre preferible para la marcha de la vida en un mundo, que no es ciertamente edénico, sino un duro campo de trabajo, de previsión, de lucha y de intereses; y por este aspecto, llegan a la conclusión de que Cervantes más quiso favorecer a Sancho que al Quijote. Sin embargo, éste sería un miraje engañador, un concepto equivocado y falso, porque a la mente clarísima de Cervantes no podía ocultarse el hecho real, consolador e incontestable de que el hombre no puede vivir ni progresar sin ideales; de que no hay hijo de mujer que no los tenga; de que la misma sordidez del ánimo, se desenvuelve en seguimiento de un ideal de comodidades y placeres, ideal obscuro y aún vituperable, es verdad, porque omite lo más noble y constructivo de la vida: el cumplimiento del deber por el espíritu de abnegación y sacrificio, pero, en todo caso, un ideal. Y es, por último, que sería absurdo aceptar que Cervantes, el más clásicamente español de todos los españoles, hubiera podido ser precisamente al escribir El Quijote, el más obtuso explorador del alma española.

Menéndez y Pelayo ha fijado el punto, con la autoridad de su erudición y su talento, en estas palabras: «La obra de Cervantes no fué de antítesis, ni de seca y prosaica negación, sino de purificación y complemento. No vino a matar un ideal sino a transfigurarle y enaltecerle. Cuanto había de poético, noble y humano en la Caballería, se incorporó en la obra nueva con más alto sentido. Lo que había de quimérico, inmoral y falso, no precisamente en el ideal caballeresco, sino en las degeneraciones de él, se disipó como por encanto ante la clásica serenidad y la benévola ironía del más sano y equilibrado de los ingenios del Renacimiento. Fué, de este modo, el *Quijote* el último de los libros de caballería, el definitivo y perfecto, el que concentró en un foco luminoso la materia poética difusa, a la vez que elevando los casos de la vida familiar a la dignidad de la epopeya, dió el primero y no superado modelo de la novela realista moderna».

Dice bien Menéndez y Pelayo, porque el *Quijote* ha influído decididamente en una nueva orientación en que el argumento y la trama de la novela y de otras composiciones literarias, tienen íntima conexión con la masa popular, iletrada pero no imbécil, sencilla y a la vez maliciosa, pobre en argumentos, pero no incapaz de dar oportunas enseñanzas a las gentes cultas, tomadas sobre todo de ese gran libro popular que resume la experiencia de los siglos y que lo forman los refranes o proverbios, en que Sancho era maestro de maestros; refranes que, si hacían rabiar frecuentemente a don Quijote, también picaban a veces su curiosidad, suscitaban su meditación y apartaban algunas nieblas de su locura andarinesca.

Así como Cervantes combatió y aniquiló para siempre lo malsano y ridículo de la caballería, a fin de reforzar lo natural, lo noble, lo magno del ideal español de hidalguía, de coraje y de generosidad así es necesario combatir y desechar la torpe garrulería de quienes en algunas regiones apellidan toda-

ía «ideal religioso» al fanatismo inquisitorial y nacrónico; «ideal político», a la intolerancia implaable e inepta que niega a los demás el derecho de ensar y de sentir; «ideal patriótico», al regionalisno selvático que se burla del derecho, precisamente orque el derecho no es la selva, sino la civilización.

El *Quijote* como obra clásica de la lengua española a estimulado estudios innumerables, muchos de llos de grande aliento, cual conviene a la grandeza rócer del autor; y como es mina casi inagotable, llí seguirán los hombres especialmente dedicados estas disciplinas, extrayendo enseñanzas y aporando elementos útiles a la cultura universal. En mérica ha tenido Cervantes admiradores e intérretes muy autorizados; tanto como los mejores de spaña. El gran escritor ecuatoriano don Juan Iontalvo fué un cervantista apasionado y eminen-. En Colombia, hombres ilustres como Cuervo, aro, Suárez, Antonio José Restrepo, Guillermo alencia, Antonio Gómez Restrepo, Carrasquilla, antiago Pérez, Diego Rafael de Guzmán, Motta alas, y muchos otros han bebido en las fuentes uras de Cervantes sus grandes conocimientos de lengua; antes que ellos y como precursor y maesro de ellos el venezolano don Andrés Bello, filólo-, poeta, jurisconsulto, internacionalista, patriarca e la virtud y de las letras, enseñó desde Chile la ngua española a través de la obra de Cervantes... n Colombia toda persona siquiera medianamente ulta lee el *Quijote* y procura comprenderlo. Cerantes es casi familiar en nuestro país y a él le ebemos un gran aporte de la cultura filológica de uestra gente. Aparte de este motivo general de uriosidad y de interés, tenemos allí el recuerdo de ue Cervantes quiso vivir entre nosotros.

En época especialmente difícil para él, pensó en mérica, en las tierras de Cristóbal Colón, en esta rolongación anchurosa de su patria y de su raza quende los mares, y solicitó de la Corte española n modestísimo puesto en Santa Fé de Bogotá, o n Cartagena de Indias, o en Guatemala, o en La az.

Navarro Ledesma explica así el incidente:

«La odiosa función de la Comisaría le pesó y en primavera de 1590, al volver de Carmona, donde abía estado sacando y embargando aceite, supo or alguien de la Contratación, que había tres o uatro oficios vacantes en las Indias, uno la Contauría de Indias, otro la gobernación de la Provincia e Soconusco en Guatemala y, finalmente, el correimiento de la ciudad de la Paz. La dorada leyenda e las Indias, espejeó ante los ojos de Miguel, como dorado sol que hacia ellas caminaba, reflejábase

EXCMO. SR. DR. FABIO LOZANO
MINISTRO DE COLOMBIA EN WASHINGTON

por las tardes con resplandores deslumbrantes en la torre del Oro y en la de la Plata y enviaba sus últimos amorosos adioses a la Giralda desde las oliveras de Aznalfarache.

Miguel escribió un breve y conciso memorial, recordando sus servicios y los de su hermano Rodrigo, que a la sazón era alférez en Flandes; contaba, sin exagerar, sus desgracias y suplicaba humildemente que se le concediera algunos de los empleos citados... Acompañaba al memorial la famosa certificación del Duque de Sessa y la del cautiverio...

Como Miguel no tenía recomendaciones, o no supo emplearlas, no tardó mucho en ver chafada su pretensión. A 21 de mayo de 1590 está fechado su memorial al Presidente del Consejo de Indias. A 6 de junio del mismo año, escribió el ponente Dr. Núñez Morquecho, su frase acerada, castiza, cortante, que no deja lugar a esperanza alguna: *«Busque por acá en que se le haga merced...»*

Eduardo Posada, erudito historiador colombiano, ha publicado en su obra *Apostillas*, el memorial de Cervantes de 21 de mayo de 1590 de que habla Ledesma y la sarcástica nota de Núñez Morquecho: «Busque por acá en que se le haga merced». Merced que nunca se le hizo, porque escrito está que los grandes hombres de la historia han de ser los sacrificados de sus pueblos: A Sócrates se le da

cicuta, a Séneca se le abren las venas, a Bernabeldt se le corta la cabeza, a Colón se le carga de cadenas, a Cervantes se le lleva a la cárcel, a Bolívar se le persigue con ensañamiento, a Lincoln se le mata cuando acaba de realizar la libertad de los esclavos y la unidad de la Patria.

Apenas es posible conjeturar cómo se hubiera desarrollado la actividad creadora de Cervantes en los últimos veintiséis años de su vida, si ellos no corren en España, sino en América. Muy probablemente habría llevado una vida sosegada y sin brillo. España estaba en aquella época exhausta, después del prodigio histórico de más de siete siglos de lucha hasta vencer definitivamente a los moros; tras el destierro en masa de millones de hombres que eran elementos predominantes de la ciencia y de la industria en la Península, y todo esto bajo el gobierno de la Casa de Austria, impenetrable a los más sencillos postulados de un discreto régimen económico y fiscal. A tal punto que para los tiempos de Cervantes los españoles estaban empobrecidos, las industrias muertas y la nación se agitaba en el vacío de una crisis general, extraordinariamente grave.

Armas y Cárdenas se expresa así al respecto: «La agricultura y el comercio habían sido aniquilados por los impuestos ruinosos que comenzaron a pesar sobre el país desde el reinado de Don Alfonso XI, el creador de la alcabala, y siguieron decretando los Reyes Católicos; pero los Austrias llevaron a tal extremo los tributos, que parecían adrede imaginados para sumir a España en bancarrota irremediable.».

La América, en cambio, si incipiente en su desarrollo y perturbada hondamente por la equivocada gestión administrativa y política de la Corte de España y por los abusos de algunos de los virreyes, presidentes y encomenderos, estaba llena de elementos de trabajo y potencialidades de riqueza y la vida de los españoles residentes y de los criollos principales, se desenvolvía en condiciones mucho más holgadas que en la Península.

Cervantes habría sido en Santa Fe, en Guatemala, en la Paz o en Cartagena un gran señor español a quien habría rodeado la consideración pública; y habría encontrado muy fácilmente los medios honorables de hacer por lo menos un mediano bienestar económico.

¿Habría, en tal caso, perdido la humanidad el *Quijote*? ¿La gloria de Cervantes no habría brillado para la raza española? ¿El cerebro luminoso de Cervantes se habría sumido en la penumbra de la vida amodorrada y quieta de un burgués de la colonia? ¿Bajo la humilde cruz del cementerio de la Aldea, habría dormido, desconocido para siempr el mas grande de los ingenios españoles?

Es muy probable, sobre todo si se considera qu viviendo en América, no habría habido las frecue tes ocasiones de emulación y de encono que co dujeron inevitablemente a la lucha entre Cerva tes y Lope de Vega, emulación y encono que fu ron el acicate inmediato en el pensamiento de Ce vantes para la producción del *Quijote*, fruto ca postrero de su edad provecta y de un supre esfuerzo para ganar, como ganó, sobre Lope victoria final.

Quiero citar siquiera algunas palabras de Do Quijote a Sancho, dichas como al desgaire, pe llenas de honda y cristiana filosofía:

«Hallen en tí, —le dice al cercano Gobernad de la Insula,— más compasión las lágrimas del p bre, pero no más justicia, que las informacion del rico.»

«Procura descubrir la verdad por entre las pr mesas y dádivas del rico como en los sollozos importunidades del pobre.»

«Cuando te sucediere juzgar algún pleito de a gún tu enemigo, aparta las mientes de tu injuria ponlas en la verdad del caso.»

«Si alguna mujer hermosa viniere a pedirte ju ticia, quita los ojos de sus lágrimas y tus oídos sus gemidos, y considera de espacio la sustanc de lo que pide, si no quieres que se anegue tu c razón en su llanto y tu bondad en sus suspiros.»

«Al que has de castigar con obras, no trates m con palabras, pues le basta al desdichado la pe del suplicio, sin la añadiduria de las malas razones

«Si acaso doblaras la vara de la justicia, no s con el peso de la dádiva, sino con el de la mis ricordia.»

Es la ciencia del Estado, difícil cual ningun Ello se debe a la variedad de condiciones de ca país en el espacio y en el tiempo; a la diversid infinita de los caracteres; a la lucha inexorable los intereses en ficción y a la gran multiplicidad los medios de acción de que disponen y hacen us los de arriba y los de abajo, los que gobiernan los que son gobernados.

Lo que un día se ensaya como bueno, lue puede ser inadecuado; lo que marca una victori puede tornarse en breve tiempo por los cambi de las circunstancias, en desastre. Como a ca vuelta del camino hay que dar un cambio de gol en el timón del automóvil, a cada cambio de l planos de acción en que se agitan la administr ción y la política, el hombre de Estado neces adaptar un nuevo sistema o un método distint Pero para esto tropieza con grandes dificultades:

se apresura, se le moteja de inconstante, y aún de tránsfuga; si se detiene para formar concepto, el mal se agrava y exacerva; de todas maneras, el ojo vigilante del pueblo o los intereses en peligro, se agitan primero, y en seguida surge la protesta. De todo esto resulta que se cuentan por millares los que han dirigido a los pueblos, y sólo se cuentan como unidades extraordinarias los que conservaron hasta el fin enhiesto y blanco su plumón de conductores y estadistas.

Sin embargo, cuántas desventuras para ellos, para los magistrados, para todos los funcionarios, se podrían evitar, si llevaran siempre cerca de su corazón y de su mente, las máximas de sabiduría con que Cervantes quiso preparar a Sancho para las encumbradas labores de estadista.

Cervantes fué un alma fuerte, vigorizada en el dolor, que es el gran tónico de los caracteres; heróica casi; aunque suavizada siempre por la benevolencia. Desde Lepanto, en su juventud, hasta las puertas de la iglesia de las Trinitarias de Madrid, que guarda sus cenizas, mostró siempre la intrepidez del ánimo en el peligro, la estoicidad en el calvario de su existencia y la gallardía y la suavidad en su corazón

Como Sucre tuvo incontrastable entereza en la lucha y constante sentimiento de humanidad para juzgar y olvidar las flaquezas de los hombres; pero ante la cercanía de la muerte, en la hora en que se hace un balance de la obra realizada y el espiritu sondea todo el panorama de los años vividos, Cervantes, como Bolívar, tuvo un minuto de vacilación que le arrancó una amarga queja de desesperanza: «Perdona, mi amigo, le dijo a Sancho, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo haciéndote caer en el error en que yo he caído de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo.»

«He arado en el mar», dijo Bolívar, en circunstancias análogas. Nada de esto es extraño: también Job tuvo su hora de exasperación y Jesucristo gimió en el Huerto de los Olivos.

Sin embargo, hubo en Cervantes y en Bolívar un error de apreciación: no había éste arado en el mar; las luchas y quebrantos del momento y las incomprensiones posteriores que todavía hoy deslustran en determinados sectores de la América la grandiosa concepción bolivariana, fueron y son meros accidentes desgraciados, pero que no detuvieron, ni detener podrían, el carro triunfal de los pueblos organizados para la vida propia y democrática por la portentosa voluntad y la inteligencia soberana del Libertador. El abandono en que la Corte española mantuvo a Cervantes, las emulaciones que su genio despertó y exasperó, y los desengaños y calumnias que le torturaron, no implican que se extinguiera en el mundo la estirpe de los caballeros andantes de la amistad, de la hidalguía y de la fidelidad a generosos ideales.

Pero la obra de Cervantes, como la de Bolívar, es prácticamente inabarcable. Como el horizonte, como la esperanza, se extiende siempre delante de nuestros ojos o de nuestra imaginación, cuanto más creemos llegar a sus confines. Ellos, los dos, Cervantes y Bolívar, son los más grandes triunfadores de la raza española, y se destacan con gloria inmarcesible, sobre el estadio inmenso de la Humanidad.

Permitidme que al concluir esta descaecida evocación de tales hombres, rinda aquí—reiterándolo — un tributo a la vez de admiración y de justicia a la tierra brava y ubérrima de España.

Diez y ocho naciones libres y soberanas, son el fruto de la obra española de tres siglos en las Américas. Una civilización derivada de la española, con relieves propios y grandes fuerzas de expansión hacia el futuro; ochenta millones de hombres que ejercitan sus actividades sobre todas las zonas, sobre todas las alturas, sobre los más grandes mares; que desde el Río Bravo hasta Magallanes hablan una misma lengua, tienen un mismo credo y una misma sangre e idénticas costumbres, bendicen el nombre español y prolongan en los siglos su gloria y su extirpe.

Jamás pueblo alguno tuvo tal progenie; ni raza alguna tal pujanza.

En esta materia la obra de España excluye toda comparación.

No hay en este campo pares para España.

Singular, solitaria, excelsa, España es la nación predestinada para los portentos de la Historia. Ella es el pasmo de los siglos, porque en ella se rompe el rasero con que se rasa el mundo.

¡España, Salve!

FABIO LOZANO.

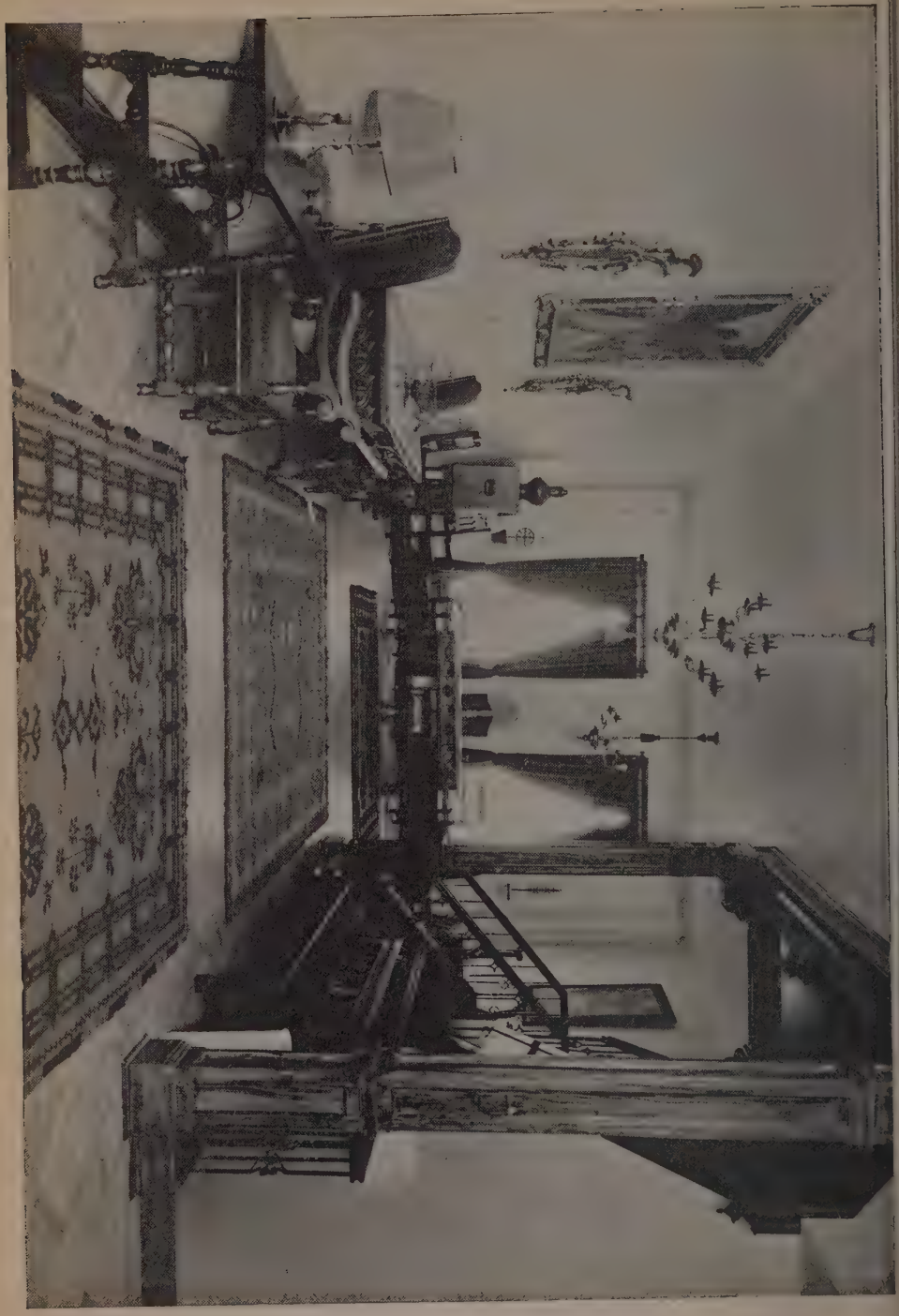
MINISTRO DE COLOMBIA
EN WASHINGTON

CASA DE LAS ESPAÑAS

Las varias dependencias de la CASA estarán abiertas para la utilización de sus servicios por los socios del INSTITUTO de 10 a 4 y los sábados de 10 a 12.

USO DE LA CASA POR LOS ESTUDIANTES

Los estudiantes matriculados en la Universidad que deseen utilizar los servicios de la CASA, deben solicitar una tarjeta gratuita de socios del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS, a que les da derecho su calidad de estudiantes. Para obtenerla deben presentar en la



CASA DE LAS ESPAÑAS: SALÓN DE REUNIONES

ecretaría su recibo de matrícula. ¡Los derechos oncedidos a los estudiantes son los siguientes:

1. Asistencia a las conferencias, recepciones, onciertos y demás reuniones del Instituto.
2. Asistencia a la sala de lectura y uso de la iblioteca circulante.
3. Compra de publicaciones del Instituto con l 25 por ciento de descuento.

ELADA DE LOS LUNES

Todos los lunes, ue no sean días de esta o de vacacio- es según el calen- ario de la Univer- dad, celebrará el NSTITUTO una re- nión regular en la ASA DE LAS ESPAÑAS, las ocho y media e la noche. Estas euniones, consisti- án en conferencias, onciertos, recepcio- es a personas dis- nguidas, discusio- es, etc., seguido de na hora de conver- ación, en la que sólo e hablará español.

EUNIONES MUSICALES

Todos los miérco- es, a las nueve de la oche, se celebrarán euniones musicales on objeto de apren- er canciones popu- ares españolas. Pue- en asistir a ellas to- os los socios del INSTITUTO que deseen tomar parte n esta labor.

EXCMO. SEÑOR DON LUIS CALDERÓN
EMBAJADOR DE ESPAÑA EN LOS ESTADOS UNIDOS
PRESIDENTE HONORARIO DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

CONFERENCIAS Y REUNIONES

Inauguración del curso.—El 22 de octubre se nauguraron las veladas de los lunes con una re- epción de los nuevos estudiantes.

La conferencia de Montevideo.—El Dr. Salvador Mendoza, catedrático de la Universidad de Mé- ico, dió una conferencia el 29 de octubre sobre La conferencia de Montevideo como afirmación e hispanidad».

Geografía de España.—El 5 de noviembre se mos- traron las diapositivas de la sección de geografía de la colección del INSTITUTO.

Homenaje a Unamuno.—El 12 de noviembre se celebró un acto presidido por el Sr. Bernardete, en homenaje a don Miguel de Unamuno, con motivo de su jubilación. Varios oradores hablaron de diversos aspectos de Unamuno: Angel del Río, de su vida; la señorita Muriel Ferris, de su interpretación de América; el profesor de la Universidad de México, Rodolfo Usigli, de su influencia en Méjico; el Sr. Bernardete, de su religión; Waldo Frank, de su significación para los norteamericanos, y Federico de Onís, de su carácter como hombre y maestro.

FIESTA DE LA RAZA

El 12 de octubre se celebró en el Horace Mann Auditorium la velada organizada, bajo los auspicios del INSTITUTO, por el Comité de las Sociedades Hispánicas de Nueva York. Pronunciaron discursos don Federico de Onís y don Salvador Mendoza, como representantes de España e Hispanoamérica respectivamente, y hubo un brillante programa de artistas hispanos. El salón estaba adornado con las banderas de las naciones y estandartes de las sociedades en torno a la bandera de la raza. Después de la velada se celebró una recepción en la CASA DE LAS ESPAÑAS.

CENTENARIOS DE 1935

En la última reunión del Consejo del Instituto, presidida por el Dr. Stephen P. Duggan, se tomaron los siguientes acuerdos:

1). Celebrar el 14 de enero de 1935 el Centenario de la fundación de Lima.

2). Celebrar el 25 de marzo el Centenario de Maimónides, con la cooperación de los Departamentos de Filosofía, Lenguas semíticas e Historia de la Universidad de Columbia, e invitar a otras universidades, instituciones y personas para dar amplitud nacional a la conmemoración del filósofo judeo-español.

3). Celebrar el 27 de abril el tercer centenario de Lope de Vega, con la colaboración de todas las sociedades hispánicas de Nueva York, mediante un gran acto en el McMillan Theater en el que se representen obras de Lope de Vega y en el que participen artistas españoles.

VIAJE A ESPAÑA

Para suceder al Sr. Barlow en la dirección del viaje a España y de la sección de Estudios en España, de la Oficina de Información, ha sido designada la Sra. Marion J. Hay, que tendrá a su cargo la organización del grupo que asistirá al curso de verano de 1935 del Centro de Estudios Históricos.

SECCIÓN DE FLORIDA

Los trabajos de la sección han recibido un nuevo impulso este año gracias al nombramiento de secretaria de la señorita española Amparo Ugarte, que está estudiando en Rollins College como becaria. La señorita de Ugarte, según nos comunica el profesor A. J. Hanna, presidente de la sección, representa las mejores cualidades de la nueva generación española. Después de estudiar durante tres años en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, pasó dos años en la Sorbone y uno en Londres ampliando sus estudios.

El profesor Hanna y la Srta. de Ugarte están preparando el programa para la celebración de la Fiesta de la Lengua Española en Florida, que en 1935 estará dedicada especialmente a conmemorar el tercer centenario de Lope de Vega.

SECCIÓN DE NUEVA ORLEÁNS

Durante el año pasado se han celebrado los siguientes actos:

El 28 de febrero, en el New Science Building de Tulane University, dió una conferencia ilustrada el Sr. Franz Blom, Director del Departament of Middle American Research, acerca de la tierra maya y de los trabajos de investigación que en ella ha hecho dicho departamento. Después se visitó el museo para ver las colecciones maya y tolteca que en él se conservan.

El 23 de abril se celebró la Fiesta de la lengua española en el Dixon Hall de Newcomb College. La presidenta de la Sección, Sra. Clara del Valle del Mármol, abrió la fiesta; el cónsul de España, Don Luis Careaga, pronunció un discurso en elogio de Cervantes, y Mr. Philip Rys Adams dió una conferencia sobre arte español ilustrada con proyecciones.

SRTA. AMPARO UGARTE
SECRETARIA DE LA SECCIÓN DE FLORIDA

El 25 de mayo se celebró una tertulia en casa de los señores de Parker. El cónsul general de Bélgica, Sr. Ferdinand Cobert, dió una conferencia en español sobre el tema «Mosaicos españoles». Después hubo una reunión social en los jardines de la casa.

SECCIÓN DE WASHINGTON

En la Embajada de España se celebró el día 12 de octubre la Fiesta de la Raza, con el siguiente programa:

I. La cultura colonial española en el Alto Perú.
Excmo. Dr. Enrique Finot, Ministro de Bolivia.

II. Piano solos.
(a) Malagueña..... Albéniz
(b) Sevilla..... Albéniz
(c) Canción..... Granados

(d) En la rada..... Turina
(e) Andaluza..... Falla
(f) Canción ritual del fuego Falla

Ana del Pulgar Burke.

II La Bandera de la Raza.

Dr. Ricardo J. Alfaro.

n el próximo número publicaremos el discurso
on Enrique Finot. A continuación reproduci-
las palabras pro-
ciadas por el di-
or del Instituto
as Españas, Sec-
de Washington,
ño. Señor don
rdo J. Alfaro,
istro de Pana-

LA BANDERA
DE LA RAZA

eñoras y señores:
a considerado la
nisión Ejecutiva
cialmente apro-
o para este acto
presentación de
enseña original-
te denominada
ndera de la Raza»
doptada hoy ofi-
mente por las na-
es del hemisferio
idental como
ndera de las
éricas.» Al des-
garla ante vos-
s se me ha soli-
ado decir unas
as palabras acer-
de su origen y
rca del simbolismo de sus figuras y colores.
a bandera fué ideada y diseñada por un militar
guayo, el Capitán Angel Camblor, y patroci-
a en carácter de madrina por la excelsa poetisa
ricana Juana de Ibarbourou. El 12 de octubre
932 la bandera fué, por primera vez oficialmen-
narbolada en Montevideo y al año siguiente fué
ptada por España y por varias de las Repúbli-
del continente. En la séptima Conferencia Inter-
ional de Estados Americanos celebrada en aque-
misma capital, la bandera fué adoptada como
ndera de las Américas», por resolución unáni-
nente aprobada el 23 de diciembre de 1933.

EXCMO. SEÑOR DON RICARDO J. ALFARO
MINISTRO DE PANAMÁ EN LOS ESTADOS UNIDOS
DIRECTOR DE LA SECCIÓN DE WASHINGTON

El campo de la bandera es blanco. Para escogerlo se tuvo en cuenta que blanco fué el estandarte de la monarquía española durante parte considerable del período colonial y que blanco fué también el color con que se divisaron algunas de las colonias insurrectas en los primeros años de la guerra de independencia. Pero, sobre todo, se ha escogido ese color por ser el que simboliza la paz, para enseña de un continente que desea vivir consagrado a la paz. Como dice el idealista y gallardo autor de la Bandera: «El color blanco, el más transparente de todos los colores, sigue ahora siendo Paz, como fué serenidad ayer. Bandera americana, bandera de la raza nuestra, no podía ser sino blanca. No admite colores ni combinaciones de matices que nos hablen de heterogeneidad.»

«Por el indio lleva un sol incaico naciente. El Sol ha sido desde los tiempos pre-colombianos el Símbolo de las Razas Americanas.

«El Sol fué siempre la suprema adoración del aborigen; fué el númen de América. Manantial de vida, que todo lo fecunda, fuente de luz que al iluminar la inteligencia hace posible el entendimiento humano permitiendo que reine entre los hombres la razón, la justicia y la paz; y nuestra bandera es por excelencia Bandera de Paz.

«Por el indio, que es del ayer; por la luz, que es de hoy y de siempre, y por el Progreso, que es de un mañana sin fin, está grabado en la Bandera de la Raza el Sol incaico o Sol americano.»

«Por las tres carabelas lleva la Bandera de la Raza tres cruces alineadas como siguiendo la misma ruta. Las que traía el navegante en sus Banderas. La del centro es mayor, en honor a la nave Almirante y

al gran Marino. De ésta surge el Sol, porque Colón trajo la luz de la nueva civilización para el continente descubierto. Sea cual fuere la ideología de los pueblos y de los hombres contemporáneos no podría haber humano que lógicamente pudiera separar a Colón, a sus carabelas y a su epopeya, de su Cruz. La Cruz fué el Símbolo que el navegante clavó en tierra americana al tomar posesión del nuevo continente en nombre de Castilla y de sus Reyes. La Cruz fué su fé. Las naves legendarias la ostentaban en lo alto de su velamen acicateando a los hombres y auspiciando la hazaña. ¿Sería posible representar mejor esta leyenda que evocándola por sus propios signos?»

Fué escogido para las tres cruces el color morado, por seguir el autor de la bandera la tradición bastante generalizada, aunque contradicha por algunos historiadores, de que morado fué el estandarte que desplegó Colón al poner pié en la tierra por d descubierta, por ser ése el color del pendón d Castilla en aquella época.

Con estos elementos tan sencillos y tan profun damente alegóricos, esta bandera simboliza el con tinente americano, glorifica al hijo autóctono de s suelo, representa la fusión del aborigen con el con quistador, evoca la epopeya inmortal del descu brimiento, conmemora el injerto de una gran c vilización en una tierra privilegiada, llamada destinos portentosos, une el pasado con el pre sente y con el porvenir, y al proyectar el armiñ de su campo sobre el azul del firmamento, est pregonando al orbe que la Paz es el suprem anhelo del mundo de Colón; porque sólo en un atmósfera de paz pueden reinar en él para siem pre la justicia, la libertad, la prosperidad y l armonía.

CASA DE LAS ESPAÑAS: ZAGUÁN

SECCIÓN ESCOLAR

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN NACIONAL DE CLUBS DE ESTUDIANTES DE ESPAÑOL

Con el fin de mantener en comunicación a los diversos clubs que forman la Agrupación del Instituto y de cada uno de ellos se aproveche de la experiencia de los demás, publicaremos en esta sección la información nos envíen de sus respectivas actividades. Invitamos a los profesores y estudiantes a colaborar en esta sec- enviándonos trabajos originales, ideas e informaciones. Deseamos también que se nos hagan preguntas, para icarlas, esperando que otros las contesten. Nosotros trataremos de contestarlas también, y de añadir, por stra parte, cualquier otra materia que creamos de utilidad para nuestros clubs. En este número publicamos canción popular española.

LA MUERTE DEL MAESTRO

a ciencia y la vida españolas han sufrido una dida de primera magnitud con la muerte de al; pero en su caso la pérdida afecta en igual dida al mundo científico universal.

lis compañeros del Departamento Hispánico de Universidad de Columbia me piden, como espa- consagrado en ella a la enseñanza médica, que ma en breves palabras la significación de los cubrimientos de Cajal. Sin entrar en pormeno- técnicos, procuraré decir en unas palabras sen- s los resultados principales de sus investiga- es geniales y pacientes que han ocupado toda vida larga y gloriosa.

l nombre de Ramón y Cajal figura entre los ilustres del mundo científico moderno. Sus in- igaciones han tenido por resultado un avance aordinario en el campo de la Histología, rama a Medicina que estudia la estructura íntima y funciones del organismo viviente.

u fecundísima labor ha producido una serie de blicaciones que abarcan un período de casi dio siglo y cuyo valor ha sido reconocido por más altos premios internacionales; el de Mos- en 1900, la medalla de oro de Helmholtz en 5 y el premio Nobel en 1906.

as investigaciones y descubrimientos de Cajal an extendido a todo el campo de la Histología an cambiado sus fundamentos mismos.

ntre sus obras principales, universalmente cono- s, se cuentan: *Textura del sistema nervioso del bre y de los vertebrados*; *La retina de los vertebrados*; *udios sobre la degeneración y regeneración del sistema ioso*, etc.

unque sus trabajos han abarcado los más diver- aspectos de la Histología, el sistema nervioso sido el objeto principal de sus estudios. Su con- ución más notable y de mayores consecuencias a el conocimiento actual del funcionamiento del ema nervioso es la «teoría de la neurona». según ual el sistema nervioso está compuesto de una e de células con prolongaciones fibrilares que al erse en contacto sirven para trasmitir la corrien- erviosa desde los altos centros nerviosos, tales no el cerebro y cerebelo, a los últimos rincones ánicos. Esta teoría es tan importante que en ella iba el fundamento actual de la neurología.

demás de ser un histólogo de primer orden, era al un artista, un filósofo y un escritor de condi- es poco comunes. Entre sus obras de interés eral tienen especial valor para el hombre científi- en formación sus *Reglas y consejos para la inves- ción biológica*.

S. Ramon Cajal

La muerte de este hombre extraordinario deja un vacío muy difícil de llenar en el mundo científico; pero su obra quedará viva como un monumento de su grandeza, por lo cual el país que tuvo el honor de poseerle como el más ilustre y amado de sus hijos, le quedará eternamente agradecido.

R. CASTROVIEJO
COLUMBIA UNIVERSITY
COLLEGE OF PHYSICIANS AND SURGEONS

CUANDO YO ERA NIÑO...

(FRAGMENTO)

Cumplidos mis ocho años mi padre se trasladó a Ayerbe, villa importante de la provincia de Huesca, que le convenía más que Valpalmas por muchas razones.

Mi aparición en la plaza pública de Ayerbe fué saludada con una rechifla general de los chicos. De las burlas pasaron a las veras. En cuanto se reunían algunos de ellos, seguros de maltratarme a mansalva me insultaban, me golpeaban a puñadas o pedradas.

¿Por qué ese odio al chico forastero? No me lo explico bien: quizás aquellos muchachos aldeanos me tomaron por un *señorito* contra el que se revolvieron por rusticidad e ignorancia. Mi facha no podía inspirar temores a los hijos del pueblo. Vestido humildemente, porque en mi casa se vivía con gran economía, de cara tostada y tipo flaco que a la legua denunciaba mi larga permanencia al sol y al aire, nadie me hubiera tomado por persona acomodada. Pero yo no gastaba calzón ni alpargatas, no llevaba pañuelo en la cabeza y esto bastó para que aquellos zafios me tomaran por *señorito*.

Contribuyó también a esta antipatía mi manera de hablar que les extrañaba mucho. Por entonces se hablaba en Ayerbe un dialecto raro, mezcla de palabras francesas, castellanas, catalanas y aragonesas de otros tiempos.

En cambio a los rapaces de Ayerbe les pareció el castellano relativamente castizo que yo usaba insufrible algarabía y hacían burla de mí llamándome el *forano* (forastero). Poco a poco fuimos entendiéndonos y acabé yo por acomodarme a su estrafalaria jerigonza.

He dicho más de una vez que me gustaba hacer excursiones solitarias por los alrededores de los pueblos pero en Ayerbe, una vez satisfecha la curiosidad que me inspiraban sus montañas, el humilde río y el ruinoso castillo que desde lo alto del monte parecía contarnos antiguas leyendas, sentí el deseo de tomar parte en los juegos de los demás muchachos, en las carreras y luchas de bandos y en toda clase de entretenimientos con que los chicos de pueblo llenan sus horas de asueto.

Tienen los juegos gran importancia para la vida de acción y de conocimiento. En estos certámenes de agilidad y de fuerza se demuestran el valor, la osadía, la astucia; se adquieren cualidades del espíritu y se templa y robustece el cuerpo para las luchas de la vida.

En cuanto se calmó la mala voluntad de los muchachos para conmigo, tomé parte con ellos en los juegos del peón, del tejo y del marro, sin olvidar las carreras, luchas y saltos en competencia. ¡Qué

RAMÓN Y CAJAL, en su laboratorio de investigaciones biológic

alegría al reconocer que ganaba cada día en en gía y flexibilidad! Pero lo malo era que los chic de Ayerbe no se entregaban sólo a juegos inoc tes: el marro y el tejo alternaban con diversio más bárbaras y pecaminosas. Las pedreas y asalto a los huertos eran ocupaciones favoritas los zagalones del pueblo, los cuales tuvieron pro en mí un discípulo aprovechado.

Yo opuse al principio alguna resistencia a juegos brutales, así como al escalo de huertos rebatiña de frutos. Pero el espíritu de imitaci pudo más que los sabios consejos de mis padre los mandamientos del Decálogo. Algo hubo que no transigí jamás: era el abuso de fuerza c el débil y el ataque injusto o cruel, porque a del culto a la justicia subsistió siempre en mí, a en medio de las más disparatadas empresas.

Como yo tenía, comparado con los rústicos chic de Ayerbe, algunos conocimientos y cierto háb de discurrir, pronto les aventajé notablemente maquinando diabluras como en los juegos y luch Gracias a la continua gimnasia, brincaba como saltamonte, trepaba como un mono, corría como gamo, escalaba una tapia con la soltura de una jartija, sin sentir jamás el vértigo de las alturas aun en los aleros de los tejados y en la copa los nogales, y en fin, manejaba el palo, la flecha sobre todo, la honda, con mucho tino y maestr

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

OESÍAS DE LUIS G. URBINA

LA CONFIDENCIA

¡Pobre galleguito, rubio y candoroso,
que a América vino sin ir a la escuela!
Tiene torpes andares de oso
y apacible mirar de gacela.
Su ademán es brusco, pero ¡qué sincero!
Su palabra es ruda, pero ¡qué leal!
Tiene el galleguito corpachón de acero
y alma de cristal.
¡Madera de santo, carne de héroe..! pero
será «bodeguero»,
ganará dinero
y hará capital.

Una vez nos vimos, y simpatizamos:
y en el «bar» humilde, muertos de calor,
charlamos, charlamos,
con los codos puestos sobre el mostrador.

Y pasan los días, y siempre le digo,
después de probar
mi vaso de «Láguer»:
—¡Si usted viera, amigo,
qué linda es mi tierra, qué bueno mi hogar!
Y él me dice:
—¡Señor, qué delicia
es sentarse a cuidar el rebaño
a la sombra de un viejo castaño
o a la vera de un río, en Galicia!
Y así vamos, el hombre y el niño,
viendo, viendo..: él, la sierra; yo, el valle;
su aldea, él; yo, mi calle;
yo, mi lago; él, su Miño.
Y así enmudecemos, casi aletargados,
atisbando el recuerdo que vuela
por frente a mis ojos, negros y cansados,
por frente a sus grises ojos de gacela.

Lo que yo te digo, lo que tú me dices,
de mi hermosa tierra, de tu ancha campiña,
abre y emponzoña nuestras cicatrices...
¡Pobre galleguito, somos infelices!
¡Yo tengo nostalgia; tú tienes «morriña»!

LUIS G. URBINA
Caricatura de Masságuer («Social» Habana, 1923)

METAMORFOSIS

Madrigal romántico.

Era un cautivo beso enamorado
de una mano de nieve que tenía
la apariencia de un lirio desmayado
y el palpitar de un ave en agonía.
Y sucedió que un día,
aquella mano suave
de palidez de cirio,
de languidez de lirio,
de palpitar de ave,
se acercó tanto a la prisión del beso,
que ya no pudo más el pobre preso
y se escapó; mas, con voluble giro,
huyó la mano hásta el confín lejano,
y el beso, que volaba tras la mano,
rompiendo el aire, se volvió suspiro.

COLABORACIÓN ESCOLAR

DE LO NUEVO A LO ANTIGUO

Hace poco tiempo vino a vivir aquí, a este país cuya historia se limita a los tiempos modernos, una señora española. A los pocos meses de estar en Nueva York, preguntáronle un día si le gustaba el país. Contestó que sí, que todo le parecía muy bien.

—«Entonces, ¿por qué está Vd. siempre tan triste?» le preguntaron.

—«Es que pasa una cosa. Aquí no hay ruinas.»

Y qué sumamente interesante fué para mí esta observación, pues casi la primera sensación al llegar a España, y que conforme iba viajando se imponía más y más, fué la de encontrarme en un país muy, muy antiguo. La pobre señora echaba de menos las ruinas, y, ¡qué fácil de comprender es eso en la hija de un pueblo que conoce la preciosa experiencia de la emoción histórica! ¿Qué significación pueden tener esas ruinas para ella? Pues esas ruinas no son ni más ni menos que una gran parte de la historia de España.

Visitar Santiago, Ávila, Toledo, Córdoba, Sevilla, Granada, Valencia. Aquéllo fué como si de repente hubiera abierto un libro de historia universal y hubiera empezado a leer en él la historia de España.

Esas ruinas son las huellas que han dejado, a su paso por allí, las grandes civilizaciones; son lo que dan a Ávila su aspecto completamente medieval, a Córdoba su aire de ciudad musulmana, a Valencia, el de una ciudad que no es ni romana, ni griega, ni árabe, sino un compendio de Roma, de Cartago, y de la Meca; son, algunas, recuerdos de ocho siglos de luchas entre moros y cristianos, del Cid Campeador y del rey don Pelayo; son otras, pruebas de la inmensa facultad creadora del hombre, bajo la inspiración y al servicio de una santa fe; son lo que dan al país su hondo sentido de lo pasado y de lo histórico; son, finalmente, la esencia misma de España.

VIRGINIA CONFORTE.

SMITH COLLEGE.

JUEGOS DE NIÑOS

LA FUENTE

Se sientan los jugadores formando la rueda y director o directora, da una llave al que está a derecha, diciendo:

—Esta es la fuente redonda
y por ella pasa el agua.

Los demás hacen pasar la llave de mano en mano repitiendo esta frase, y cada vez que la llave da una vuelta, el director agrega dos versos a los ya dichos hasta concluir. Todo el que se equivoca o se olvida algo de la relación, tiene que pagar prenda. La relación completa es así:

Esta es la fuente redonda,
y por ella pasa el agua.
Una niña de esta calle
lavaba con gusto y gana.
Lava, tuerce, enjuga,
y después se va a su casa.
Por el amor
todo se pasa.
Si eres mi hermano,
dame la mano.
Si me quieres mucho,
quítame de la boca este cucurucho.

Al decir esto, toma la llave con los dientes, aquel a quien le toca tiene que cogerla del mismo modo. El que se ríe y la deja caer, paga prenda.

COCINA ESPAÑOLA

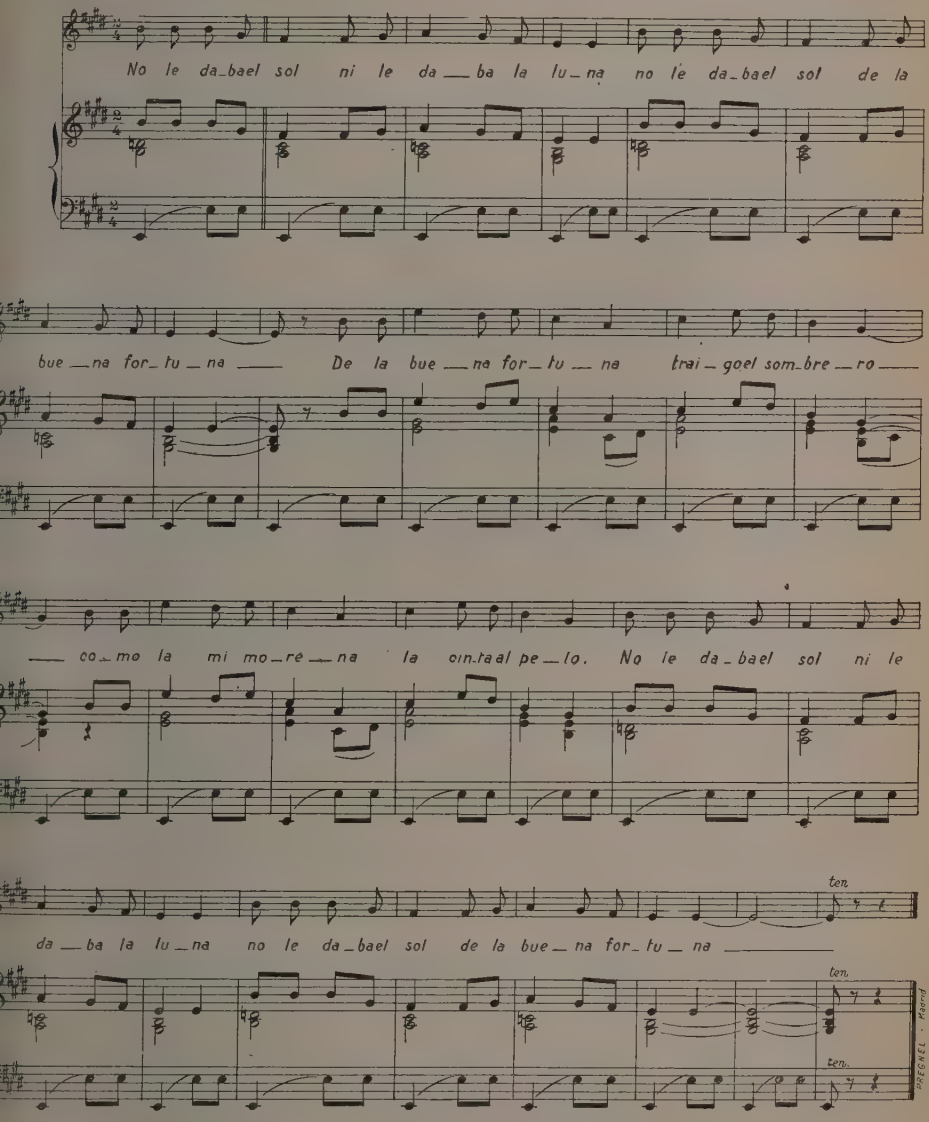
MENESTRA

Guisantes; espárragos; alcachofas; huevos duros en tajadas; pedacitos de patata cocida; aceite y el que se ha frito un diente de ajo y pedacitos de tocino; sal.

Cueza los guisantes, espárragos y alcachofas aparte. Escurra el agua, dejando un poco de la de los guisantes. Ponga en la olla en que se han cocido éstos, los espárragos, las alcachofas, las patatas, algunos pedacitos de huevo, y viértase, sobre todo el aceite con el tocino, sin el ajo. Déjese a fuego lento para que todo se empape de aceite. Al servirse, adórnese con tajadas de huevo duro.

NO LE DABA EL SOL

RNER. Cancionero popular asturiano *Armonizada por EMILIO DE TORRE*



ACTIVIDADES DE LOS CLUBS

College of the City of New York.—El Círculo Fuentes, agrupación estudiantil del College de la ciudad de Nueva York, se ha propuesto este semestre trascender las aulas escolares.

En su programa para la temporada 1934-35, aparte de activar la contribución de parte de los estudiantes, la mesa directiva ha emprendido llevar a cabo un programa cultural. Para su realización se invita por lo menos dos veces al mes a conferenciantes de renombre entre la colonia de habla española para que dirijan la palabra a los miembros.

Surge el problema muchas veces, de que los conferenciantes no disponen del tiempo necesario para hablarnos durante el día, que es cuando tenemos nuestras reuniones, y entonces celebramos una velada por la noche a la cual extendemos invitaciones a otras personas ajenas a nuestra organización.

Al mismo tiempo estamos siendo constantemente invitados en grupo a funciones culturales y artísticas que organizan las sociedades hispánicas de la ciudad, y poco a poco estamos haciéndonos sentir entre la colonia como un grupo representativo de los estudiantes universitarios de la lengua.

En fin, cada semestre publicamos un pequeño cuaderno que llamamos El Boletín. En él aparecen trabajos sobre la lengua y costumbres de España y la América Hispana. Todos y cada uno de estos trabajos son artículos originales de los estudiantes de español que son o fueron alguna vez miembros activos de esta agrupación.—Mariano A. Montero, *presidente.*

Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico.—En la primera reunión del presente curso se eligió la Junta directiva y se preparó el programa de actividades del Círculo Cervantes, que, a juzgar por los nobles propósitos que lo inspiran, esperamos dé realce a nuestra vida cultural universitaria.—Francisco Arraiza, *presidente.*

Greenwich High School, Greenwich, Connecticut.—En la primera reunión del Círculo Castellano se ha elegido la junta que dirigirá las actividades del Círculo durante el presente año.—Edith G. Little, *secretaria.*

Texas School for the Blind, Austin, Texas.—El Internacional Club tiene cincuenta miembros. Los estudiantes del club mantienen correspondencia co Inglaterra, Méjico, Japón, Cuba, Jamaica y Dinamarca. Aumentamos gradualmente el número d cartas en cada país y estamos estableciendo cambi de correspondencia con otros países.—R. E. Willi *secretario.*

University of Oklahoma, Norman, Oklahoma.—Du rante el curso de verano se celebraron cuatro reu niones del club Las dos Américas. Al empezar est semestre se eligió la Junta directiva. El 4 de octu bre se celebró una reunión que consistió en u banquete en el Ballroom del Unión Building, en que se llevó a cabo el siguiente programa: Dr. S W. Reeves, Decano: discurso de bienvenida; Dr. F T. House, jefe del Departamento de Lenguas Mo dernas: «Clubs de lenguas modernas»; Dr. E. Dale, jefe del Departamento de Historia: «El valo del español y del inglés en el Sudoeste»; Dr. A. Thomas, profesor de Historia: «La importancia d las relaciones internacionales amistosas»; Dr. J. H Marshburn, profesor de Inglés: «Impresiones perso nales de Méjico», Mr. Harold Jimeno: solos d acordeón; Sr. Patricio Jimeno, profesor de Españo «El propósito de nuestro club español»; saludo d la República de México al estado de Oklahom por el Sr. Luis Pérez Abreu, Cónsul de Méxic invitado de honor; Mrs. Leo Considine: canto; pre sentacion de los miembros del Departamento d Español y de los representantes de países extran jeros. Unas ciento cincuenta personas estaban pre sentes.—Gladis A. Barnes, *Faculty sponsor.*

University of Utah.—El Profesor José Roberti Lago ha regresado después de un año de ausenci y nos ha traído descripciones encantadoras de l belleza de España y relatos interesantes de la in quietud política.—Miss Madge How goza actua mente de un año de licencia y está estudiando e la Universidad de Southern California.—En la pr mera reunión del Spanish Club celebrada el 25 d octubre, el Sr. Lago dió una conferencia, y la seño rita Luacine Clark, hija del ex-embajador de Me jico, J. Reuban Clark, interpretó un programa d música y baile.—Grace M. Hogan, *presidente.*

ABREVIATURAS

USADAS EN LAS BIBLIOGRAFÍAS DE ESTE NÚMERO

A—Atenea. Concepción, Chile.
AAnthr—American Anthropologist. Wisconsin.
Adelphi—Adelphi. London.
AJIL—American Journal of International Law. Washington, D. C.
Amer—América. Quito, Ecuador.
Anthr—Anthropos. Wien.
ASGHG—Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala, C. A.
Atlantis—Atlantis. Berlin.
AtlPR—Atlántida Puerto Rico.
AUCV—Anales de la Universidad Central de Venezuela. Caracas.
AUN—Anales de la Universidad de Nariño. Pasto, Colombia.
AyL—Arte y Letras, México.
BACFMNC—Boletín de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Caracas.
BACord—Boletín de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Córdoba.
BANac—Boletín del Archivo Nacional.Caracas.
BAV—Boletín de la Academia Venezolana. Caracas.
BBNGuat—Boletín de la Biblioteca Nacional. Guatemala, C. A.
BCGBA—Boletín del Colegio de Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.
Biblos—Biblos. Coimbra.
BiblosMex—Biblos México.
BIE—Boletín del Instituto de las Españas. New York.
BIIH—Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas. Buenos Aires.
BJAJ—Boletín de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Guadalajara, México.
BMag—Blackwood's Magazine. New York.
BMSA—Boletín del Museo Social Argentino. Buenos Aires.
BPAU—Bulletin of the Pan-American Union. Washington, D. C.
BSGL—Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Lima.
BSS—Bulletin of Spanish Studies. Liverpool.
BUNPl Boletín de la Universidad Nacional de la Plata. La Plata, Rep. Arg.
BUPan — Boletín de la Unión Panamericana. Washington, D. C.
Catalunya—Catalunya. Buenos Aires.
CerM—Cervantes. Madrid.
CHM—Current History Magazine. New York.
ClBA—Claridad. Buenos Aires.
Corona—Corona. München.
Clio—Clio. Santo Domingo, Rep. Dominicana.
Cri—Crisol. México.
CritBA—Criterio. Buenos Aires.
Cronica—Crónica. Guadalajara, México.
DRu—Deutsche Rundschau. Berlin.
Educ—Educación. Bogotá.
EN—L'Europe Nouvelle. Paris.
ER—The English Review. London.
Eurindia—Eurindia. México, D. F.
FPR—Foreing Policy Reports. New York.
GR—La Grande Revue. Paris.
GRev—Geographical Review. New York.
HAHR—The Hispanic American Historical Review. Durham, North Carolina.
Har—Harpers Magazine. New York.
HMex—El Heraldo. México.
IAA—Ibero-Amerikanisches Archiv. Berlin.
IC—International Conciliation. New York.
IL—Investigaciones Lingüísticas. México.
IndMex—El Independiente. México.
LAg—The Living Age. Boston.
LitAr—La Literatura Argentina. Buenos Aires.
Literatura—Literatura. Madrid.
LyP—El Libro y el Pueblo. México.
MEC—El Monitor de la Educación Común. Buenos Aires.
ML—Mexican Life. México.
MM—México Moderno. México.
MuI—El Mundo Ilustrado. México.
MuMex—El Mundo. México.
Nac—La Nación. Buenos Aires.
NAR—The North American Review. New York.
NRFr—Nouvelle Revue Française. Paris.
ND—La Nueva Democracia. New York.
NE—Das Neue Europa. Wien.
NGM—National Geographic Magazine. Washington, D. C.
NH—Natural History. New York.
NMHR—The New Mexico Historical Review. Santa Fe, New México.
NMQ—The New Mexico Quarterly. Albuquerque, New México.

NRaza—Nuestra Raza. Madrid.
Orto—Orto. Manzanillo, Cuba.
Palacio—El Palacio. Albuquerque, New México.
Polyb—Polybiblion. Paris.
PSQ—Political Science Quarterly. New York.
RA—Revista Azul. México.
RABA—La Revista Americana de Buenos Aires. Buenos Aires.
RABL—Revista da Academia Brasileira de Letras. Rio de Janeiro, Brasil.
RASal—Revista del Ateneo de El Salvador. San Salvador, C. A.
RBC—Revista Bimestre Cubana. Habana.
RdE—Revista de las Españas. Madrid.
REF—Revista de Economía y Finanzas. Lima.
RepAm—Repertorio Americano. San José, Costa Rica.
Res—Residencia. Madrid.
RexIlus—Revista Ilustrada. Guadalajara, México
RHeb—La Revue Hebdomadaire. Paris.
RHistM—Revue d'Histoire Moderne. Paris.
RHM—Revista Hispánica Moderna. New York.
RIEB—Revue Internationale des Études Basques. Paris.
RJav—Revista Javeriana. Bogotá.
RM—Revista Moderna. México.
RMBog—Revista Militar del Ejército. Bogotá.
RMon—Revue Mondiale. Paris.
RR—Revista de Revistas. México.
RRQ—The Romanic Review. New York.
RRWW—Review of Reviews and World's Work. New York.
RyC—Religión y Cultura. El Escorial.
RyF—Razón y Fe. Madrid.
SchSoc—School and Society. Garrison, New York.
Science—Science. New York.
ScM—The Scientific Monthly. New York.
Send—Senderos. Bogotá.
SewR—The Sewanee Review. Sewanee, Tennesee.
SGM—The Scottish Geographical Magazine. Scotland.
SIl—La Semana Ilustrada. México.
SMod—Savia Moderna. México.
Sol—El Sol. Madrid.
SoS—Social Science. Winfield, Kansas.
SRev—Southwest Review. Dallas, Texas.
TB—The Bookman. New York.
UDLH—Universidad de la Habana. Habana.
Universal—El Universal. México.
Voz—La Voz. Madrid.
WM—Westermanns Monatshefte. Brunswick.
WT—World Tomorrow. New York.
YR—The Yale Review. New Haven.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Sr. Administrador de la

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

Le ruego me suscriba a la revista a partir del número primero, hasta nueva orden.
Le ruego me envíe un ejemplar de muestra.

Nombre: .....
Dirección: .....

Fecha: .....

Las personas e instituciones que deseen recibir regularmente la Revista Hispánica Moderna *deberán llenar este boletín de suscripción y devolverlo a la siguiente dirección:*

En los Estados Unidos:
Casa de las Españas
435 west 117th street
NEW YORK CITY

En España:
Juan Guerrero Ruiz
gabriel miró, 5
ALICANTE

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO

LIBROS RECIBIDOS.—*Además de los libros marcados con un * en la* Bibliografía Hispanoamericana, *se han recibido los siguientes libros que los socios del* Instituto *pueden leer en la Biblioteca (que contiene más de 5.000 volúmenes), o pedirlos prestados mediante el pago de los gastos de correo.*

Arturo Torres Rioseco. *Rubén Darío. Casticismo y Americanismo.* Est. prec. de la biografía del poeta. Cambridge, Harvard, University Press, 1931.

César E. Arroyo. *Manuel Ugarte.* París, Le Livre Libre, 1931.

Ant. Villeman. *Grammatica teoretica, pratica ed istorica della lingua ladina d'Engiadin' Ota.* Con «pled d'accumpagnamaint da» F. Calonder. Zürig, Art Institut Orell Füssli, 1915.

The Southwest Market and Dallas at its Geographic and Economic Center. Compiled by Clyde V. Wallis.

N. González Ruiz and E. A. Peers. *Six Tales from Calderón.* Illustr. by J. A. de Solalinde. (La púrpura de la rosa. El mágico prodigioso. El Príncipe constante. La vida es sueño. Guárdate del agua mansa. La dama duende.) New York, Holt, 1931.

J. P. W. Crawford. *Un viaje por España.* Intermediate Spanish composition and Grammar Review. New York, Holt, 1931.

R. K. Spaulding. *Syntax of the Spanish Verb.* New York, Holt, 1931.

Alfonso Pérez Nieva. *El juez real, el duque y la comedianta.* Novela de costumbres del siglo XVII. 1.ª ed. Madrid, Hernando, 1931.

E. J. Hall y F. Aguilera. *Introducción a la Historia de la América Latina.* New York, Century, 1928.

J. G. López Valdemoro y de Quesada. (Conde de las Navas). *El Procurador Yerbabuena.* Reverso de una medalla. Edit. with notes, exerc. and vocab., by D. da Cruz and W. K. Jones. New York, Century, 1931.

Proceedings sf Ceremonies to Mark the Formal Opening of the New Building of the American Academy of Arts and Letters. New York, American Academy of Arts and Letters, 1931.

Concha Espina. *Mujeres del Quijote.* Notes & Vocab. by W. M. Becker. Introd. by F. de Onís. Boston, Heath, 1931.

Guillermo Rivera. *Libro de temas castellanos.* Boston, Heath, 1931.

Rafael Maya. *Coros del mediodía.* Bogotá, Minerva, 1928.

Miguel Arnaudas Larrodé. *Colección de cantos populares de la provincia de Teruel.* Pról. de J. Artero. Zaragoza, Litografía de Marín, 1927.

Fernando Capurro. *La Colonia del Sacramento.* Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1928.

A. M. Killen. *Le Roman Terrefiant ou Roman Noir de Walpole a Anne Radcliffe et son influence sur la literature francaise jusqu'en 1840.* París, Libraire ancienne Edouard Champion, 1923.

A Bibliotheca commemorativa de Colombo na União Pan-Americana: Do Boletim da União Pan-Americana, Fev., 1931. Washington. D. C. União Pan-Americana, 1931. Serie sobre Bibliothecas e Bibliographia, No. 2.

A Industria do chicle. Reprod. do numero de Desembro de 1927 do Boletim da União Pan-Americana. Washington D. C., União Pan-Americana, 1927. Miscellanea Pan-Americana No. 3.

A borracha de guayule e a sua produccao em grande escala. Reprod. do numero de Nov. de 1927 do Boletim da União Pan-Americana. Washington, D. C., União Pan-Americana, 1927. Miscellanea Pan-Americana, No. 2.

Congreso Inter-Americano de Reitores, Decanos e Educadores en geral. Creaçao do Instituto Inter-Americano de Cooperaçao Intellectual. Reprod. do núm. de Maio de 1930 do Boletim da União Pan-Americana. Washington, D. C., União Pan-Americana, 1930. Serie sobre Congresos e conferencias, No. 3.

Bibliothecas Latino-Americanas. Do Boletim da União Pan-Americana. Abril de 1928. Washington, D. C., União Pan-Americana, 1928. Bibliothecas Americanas, No. 1.

E. C. Knowlton. *Syllabus Comparative Literature.* Delaware, Ohio, The Ohio Wesleyan Service Department, 1927.

R. Hoecker. *Das Spanische Bibliothekswesen.* Wesucheiner Bibliotheco Bibliographie. Bibliografía de las Bibliotecas españolas. Linz a. d. Donau, F. Winkler, 1928.

Catálogo da Bibliotheca de Augusto Baillot. Sao Paulo, Casa Mayenca, 1923.

Luis de Oteyza. *El diablo blanco.* Novela. Madrid, Pueyo, 1928.

J. E. Englekirk. *The Song of Hollands.* An Inedited Tale ascribed to Poe. University of New México Press, 1931. Reprint, fr. New México Quarterly.

A aviaçao na America Latina. Do Boletino da União Pan-Americana. Washington, D. C., União Pan-Americana, 1930. Serie sobre Finanças, Industria, Commercio, No. 31. Abril de 1930.

Henry the Second King of Castilla. A privilegio Rodado in Favor of Alfonso Fernández de Fuentes. Fuentes, 29 July 1378. Edit. by A. D. Savage. New York, Hispanic Society of America, 1931. Mss. in the Library of the Hispanic Society of America.

Novas correntes educativas na Ibero-America. Do Boletim da União Pan-Americana, 1929, Serie sobre Educaçao, No. 27. Nov. de 1929.

S. L. M. Rosemberg. *Quarterly Spanish Book-Letter and News from Spain* in the Daily Press. Los Angeles, Univ. of California, 1931. Reprint. fr. MLF, 1931, XVI, No. 4.

Sumario do Trabalho Archeologico nas Americas em 1928. Public. pela Uniào Pan-Americana em cumprimiento da Resolucao da 5a. Conferencia Internacional Americana sobre Protecçao dos Restos Archeologicos. Washington, D. C., Uniào Pan-Americana, 1929. Serie sobre Archeología Americana, No. 1.

Ramón J. Carcano. *Juan Facundo Quiroga.* Simulación. Infidencia. Tragedia. 3a. ed. Buenos Aires, Roldan, 1931.

A Privilegio of John the Second King of Castilla. The Royal Camp. near Portillo, 25 May, 1445. Edit. by A. D. Savage. New York, Hispanic Society of America, 1931. Manuscripts in the Library of the Hispanic Society of América.

Edwin R. A. Seligman. *Cinco conferencias.* Problemas básicos hispanoamericanos. Trad. y pról. de Jorge Roa. 2a. ed. Habana, Carasa y Cía., 1931.

Nicholas Murray Butler. *El uno y los más, y otros ensayos.* Trad. y pról. de Jorge Roa. Habana, Carasa y Cía., 1931.

Nicholas Murray Butler *Tendencias poéticas en los Estados Unidos.* Trad y pról. de Jorge Roa. Habana, Carasa y Cía., 1931.

Julián Paz. *Catálogo de la colección de documentos inéditos para la Historia de España.* Madrid, Instituto de Valencia de Don Juan, 1930-31, 2 vols.

Xavier Oliveira. *Intercambio intellectual americano.* Contribuiçao brasileira a creaçao do «Instituto Inter-Americano de cooperaçao intellectual.» Río de Janeiro, Imp. Nacional, 1930.

Severino Doporto. *Cancionero popular turolense,* o colección de canciones y estribillos recogidos de boca del pueblo en la ciudad de Teruel. Madrid, Fernando Fé, s. a.

Emilio Ballagas. *Júbilo y fuga.* Poemas. La Habana, 1931.

R. E. Kennedy. *Mellows.* A Chronicle of Unknown Singers. New York, Albert & Charles Boni, 1925. Negro work songs, street cries and spirituals.

E. González Pastrana. *La Montaña de León.* Cien canciones Leonesas. 1er. cuaderno. Unión Musical Española, s. a.

Antonio Marichalar. *Riesgo y Ventura del Duque de Osuna.* Ensayo biográfico. 1.ª ed. Madrid, Espasa-Calpe, 1930. Vidas españolas del siglo XIV, 5.

Luis de Oteyza. *Anticípolis.* Novela. Madrid, C.I.A.P., 1931.

Saint-Evremond. *La Comedie des Academistes.* Text of the MS. of 1638. Introd. By G. L. Van Roosbroeck. New York, Institute of French Studies, Inc., 1931.

L. B. Packard. *The Commercial Revolution 1400-1776.* Mercantilism. Colbert. Adam Smith. New York. H. Holt & Co., 1927.

F. R. de Chateaubriand. *Novelas.* Pról. de Ignacio Bauer. Trad. español. Madrid, C.I.A.P., s. a.

Julián Zugazagoitia. *Una vida heroica: Pablo Iglesias.* Madrid, Morata Pedreño, 1925.

Syllabus of Minima in Modern Foreing Languajes. New York, Board of Education of the City of New York, 1931.

Alberto Masferrer. *Ensayo sobre el destino.* Garner Hermanos, París, 1926.

José Plá. *La Misión Internacional de la raza hispánica.* Madrid, Morata, 1928.

Alfonso de Maseras y C. Fages de Climent. *Fortuny, la mitad de nna vida.* Madrid, Espasa-Calpe, 1932.

Ricardo Güiraldes. *Raucho.* Madrid, Espasa Calpe, 1932.

Gastón Figueira. *Río de Janeiro, ciudad de hechicería.* Buenos Aires, Cabaut y Cía. 1930.

Carlos Astrada. *Progreso y desvaloración en filofía y literatura.* Universidad Nacional de Córdoba. República Argentina, 1931.

Carlos Astrada. *Hegel y el presente.* Universidad Nacional de Córdoba. República Argentina, 1931.

I. G. Probst Laas. *Comedia Yntitulada del Tirano Rrey Corbanto.* Edit. with introd. and notes, by... Iowa City, University of Iowa Studies in Spanish Language and Literature, No. 2.

J. Moreno-Lacalle. *Curso avanzado de composición.* Execises for Advanced Composition. New York, Heath, 1932.

Arturo Farinelli. *Il rogo del manoscritto del mio viaggio ispanico.* Roma, Nuova Antología, 1932.

Catálogo de libros raros y curiosos... procedentes de la antigua librería Babra. Barcelona, Francisco Vindel, 1931.

Christian Brinton. *Cesáreo Bernaldo de Quirós.* An Exhibition of Paintings of Gaucho Life in the Province of Entre Ríos, Argentina, 1850-1870, New York, The Hispanic Society of América, 1932. (Hispanic Notes and Monographs.)

Exhibition of Paintings by Cesáreo Bernaldo de Quirós. Caucho Life in Argentina. (Province of Entre Ríos). 1850-1870, at the Hispanic Society of América, 1932.

José Hernández. *A fragment from Martín Fierro.* (El Gaucho). Trans. by Joseph Auslander. New York, The Hispanic Society of América, 1932. (Hispanic Notes and Monographs.)

Martiniano Leguizamon. *Calandria.* A Drama of Gaucho Life. Trans. from the Spanish. New York, The Hispanic Society of América, 1932. (Hispanic Notes and Monographs.)

George Edward Bonsor. *An Archaeological Sketch-Book of the Roman Necropolis at Carmona.* Trans. from the French by C. L. Penney. New York, The Hispanic Society of América, 1931. (Hispanic Notes and Monographs.)

GEORGE EDWARD BONSOR. *The Archaeological Expedition along the Guadalquivir. 1889-1901.* Trans. from the French by C. L. Penney. New York, The Hispanic Society of América, 1931. (Hispanic Notes and Monograps.)

ROSA ARCINIEGA. *Jaque-Mate.* (Panorama del siglo XX). Madrid, Renacimiento, 1931, 5 ptas.

A. HERNÁNDEZ-CATÁ. *Escala.* Madrid, Renacimiento, 1931, 6 ptas.

WALTER BARNES. *Types of Children's Literature.* A collection of the World's Best Literature for Children, for use un colleges, normal schools and Library school. Col. and. edit. by... Yonkers-on-Hudson, World Book Co., 1919.

Todd Memorial Volumes. Philological Studies. Edit, by J. D. Fitz-Gerald and P. Taylor. New York, Columbia Univ. Press, 1930, 2 vols.

EZEQUIEL MARTÍN. *Canciones y Villancicos populares de Navidad.* Armonizados con acompañamiento de piano por... Barcelona, Boileu, s. a., 5 ptas.

CRISTÓBAL PÉREZ PASTOR. *Bibliografía Madrileña, o descripción de las obras impresas en Madrid.* (Siglo XVI). Madrid, Tip. de las Huérfanas, 1891.

CRISTÓBAL PÉREZ PASTOR. *La imprenta en Medina del Campo.* Madrid, Rivadeneyra, 1895.

EDUARDO M. DEL PORTILLO Y CARLOS PRIMELLES. *Historia política de la primera República española.* Madrid, Biblioteca Nueva, 1932.

ANGEL CRUZ RUEDA. *Las gestas heróicas castellanas contadas a los niños.* (El Rey Rodrigo - Bernardo del Carpio - Los siete infantes de Lara - El Conde Fernán González - (El Cid). Madrid, Biblioteca Nueva, 1931.

R. NÓVOA SANTOS. *La inmortalidad y los orígenes del sexo.* (Una inquisición biológica). Ira. ed. Madrid, Biblioteca Nueva, 1931.

CARMEN DE BURGOS. (COLOMBINE). *Gloriosa vida y desdichada muerte de Don Rafael del Riego.* (Un crimen de los Borbones). Madrid, Biblioteca Nueva, 1931.

FEDERICO DE ONÍS. *Notas sobre el dialecto de San Martín de Trevejo.* Repr. fr. Todd Memorial Volumes, New York, 1930-31.

JOHN L. STEPHENS. *Incidents of Travel in Yucatán.* New York, Harper and Brother's, 1843, 2 vols.

JOHN L. STEPHENS. *Incidents of Travel in Central America, Chiapas, and Yucatán.* New York, Harper & Brother's, 1841, 2 vols.

J. R. BARTLETT. *Personal Narrative of Exploration and Incidents in Texas, New México, Sonora and Chihuahua,* conected with the United States and Mexican Boundary Commission, duting the years 1850, '51, '52 and '53. New York, D. Appleton and Co., 1854, 2 vols.

Constitución de la República Española. Madrid, Rivadeneyra, 1931.

Blues. An Anthology. Edit. by W. C. Handy. Introduc. and Notes by Abbe Niles. Ilustr. by Miguel Covarrubias. New York, Albert and Charles Boni, 1926.

LEÓN FELIPE CAMINO. *España.* (Oración). Universidad Nacional de México. Sección Editorial, 1931.

CONCHA ESPINA. *Singladuras.* Viaje Americano, Madrid, C.I.A.P., 1932.

El cancionero panocho. Coplas, cantares, romances de la Huerta de Murcia. Public. por Pedro Díaz Cassou, Antonio López Almagro y Masiano García López. Madrid, Imp. de Fortanet, 1900.

MANUEL PAZ GUERRERO. *La viña de Jerez, por un obrero.* Jerez, Tip. de M. Martín, 1925.

RICARDO URBANEJA. *Bolívar, su grandeza en la adversidad.* Caracas, Tip. Americana, 1930.

ARTHUR VIEIRA. *Poetisas de Portugal.* Santiago, Chile, Nascimento, 1931.

JAMES JOYCE. *El artista adolescente.* Trad. del inglés por A. Donado. Pról. de A. Marichalar, Madrid, Biblioteca Nueva, 1926.

ENRIQUE BARBOZA. *Ensayos de Filosofía Actualista.* Lima, Impr. «La Opinión Nacional», 1931.

Valentine's Manual of the City of New York for 1916-17. New Series. Edit. by H. C. Brown, New York, The Valentine Company, (1916).

LUIS F. DELETANG. *Contribución al estudio de nuestra toponimia.* II. Misceláneas toponímicas. Buenos Aires, Impr. de la Univ., 1931. (Obra póstuma). Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, LVIII.

Anuario Bibliográfico Mexicano de 1931. Comp. de F. Teixidor. México, Impr. de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1932.

JOSÉ TORRE REVELLO. *La Virgen del Buen Aire.* Buenos Aires, Jacobo Peuser, 1931. Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, LVIII.

H. R. MARRARO. *American opinion on the Unification of Italy, 1846-1861.* New York, Columbia Univ. Press, 1932.

FRANZ BOAS. *Spanish Elements in Modern Nahuatl.* Repr. fr. Todd Memorial Volumes, New York, 1930-31.

ADELARDO FERNÁNDEZ ARIAS. *La Conquistadora de América.* Novela. Madrid, Argis Tall, Tip., 1931.

ADELARDO FERNÁNDEZ ARIAS. *La Virgen de Benares.* Novela, Madrid, C.I.A.P. - Renacimiento.

JACK FORBES. *El vampiro rojo* Madrid, C.I.A.P.— Renacimiento, s. a.

KAREL CAPEK. *Letters from Spain.* Trans. by P. Selver. New York, G. P. Putnam's Sons, 1932.

HERMANN WEISSE. *Calderón und das Wesen des katholischen Dramas.* Eine ästhetisch-dogmatische Untersechung. Freiburg in Breisgau, Herder & Co., 1926.

L. K. VOSSLER y H. HATZFIELD. *Introducción a la estilística romance.* Trad. y notas de A. Alonso y R. Lida. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de B. A., 1932. (Colección de Estudios Estilísticos. T. I.)

CONCHA ESPINA. *El Jayón.* Drama en tres actos. Madrid, Edit. Pueyo, 1919.

AZORÍN. *Castilla.* Madrid, Rafael Caro Raggio, 1920. (Obras completas, T. XIII.)

J. E. ENGLEKIRK. *The Songs of Hollans,* an Inedited Tale ascribed to Poe. Repr. fr. New México Quarterly, Univ. of New México Press, 1931.

Constitution de la République Espagnole. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1931, 2 ejemp.

CASARES-GIL, A. *Flora Ibérica.* Briófitas. (2a. parte). Musgos. (1ra. parte). Con una nota biográfica y un capítulo de generalidades por A. Caballero Segares. Madrid, Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1932.

Historical Handbook of Smith College. Northampton, Mass., Smith College, 1932.

LUIS THAYER OJEDA. *La prehistoria de España a través de los Mitos.* Valparaíso, Imp. y Encuadernación Roma, 1932.

WALDO FRANCK. *América Hispana.* A portrait and a prospect. New York, Charles Scribner's Sons, 1931.

CÉSAR VALLEJO. *Trilce.* 2.ª ed. Pról. de J. Bergamín y salutación de G. Diego. Madrid, C.I.A.P., 1930.

LEOPOLDO MARECHAL. *Odas para el hombre y la mujer.* 2.ª ed. Buenos Aires, Libra, 1930.

LUIS DE OTEYZA. *El Tesoro de Cuauhtemoc.* Novela. Madrid, C.I.A.P. Renacimiento, 1930.

CARLOS B. QUIROGA. *La raza sufrida.* Novela americana. Buenos Aires Tall. Gráf. Argentinos L. J. Rosso, 1929.

RICARDO GÜIRALDES. *Xaimaca.* Madrid, Espasa-Calpe, 1931.

CONDE DE ROMANONES. *Salamanca, conquistador de riqueza, gran señor.* 1.ª ed. Madrid, Espasa-Calpe, 1931.

MANUEL PEDRO GONZÁLEZ. *Marginalia Modernista.* Reprd. de la Revista Bimestre Cubana, novdic, 1931, XXVIII, núm. 3, y de ene-feb, 1932, XXIX, núm. 1.

JOSÉ MANUEL DE BAYO. *Memoria leída en la apertura del curso de 1931-32 celebrada en el día 19 de octubre de 1931.* (Seguida de unos «anexos».) Madrid, Impr. y Encuadern. de los Sobrinos de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1931. (Instituto de Cultura Social, Escuela Social de Madrid, VI).

JOSÉ MANUEL POVEDA. *Versos precursores.* 2.ª ed. Manzanillo, Casa edit. El Arte, 1927.

SOUSA MENDES, ARISTIDES DE. *Le Portugal: Pays de Rêve et de Poésie.* Anvers, [1932].

SUBIRÁ, J. *La tonadilla escénica: Sus obras y sus autores.* Barcelona, Editorial Labor, 1933.

TANNENBAUM, F. *Peace by revolution: An interpretation of Mexico.* Drawings by M. Covarrubias. New York, Columbia University Press, 1933, $ 3.50.

THAYER OJEDA, L. *La prehistoria de España a través de los mitos.* Valparaíso, Imprenta Roma, 1932.

The Aucto del Castillo de Emaus and the Aucto de la Iglesia of Juan Timoneda. Ed. with Introd., Notes and Transl into English by Mildred Edith Johnson. Iowa City, University of Iowa Press, 1933, $ 1.00.

THOMPSON, EMMANUEL. *Bajo el Sol de América.* Barcelona, Maucci, 1932.

THOMPSON, J. ERIC. *Mexico before Cortez: An account of the daily life, religion, and ritual of the Aztecs and kindred peoples.* New York, Scribner's, 1933, $ 2.50.

TOMÁS, M. *Vida y desventuras de Miguel de Cervantes.* Barcelona, Editorial Juventud, 1933, 6 pesetas.

TORRES RIOSECO, ARTURO. *Ausencia: Poesías.* Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1932.

UNAMUNO, MIGUEL DE. *El otro: Misterio en tres jornadas y un epílogo.* Madrid, Espasa-Calpe, 1932, 3,50 ptas.

UNAMUNO, MIGUEL DE. *San Manuel Bueno, Mártir y tres historias más.* Madrid, Espasa-Calpe, 1933. 5 ptas.

Urquiza: Discursos y conferencias pronunciados en el homenaje a su memoria. Buenos Aires, Coni, 1921. (Universidad de Buenos Aires).

Urquiza: El juicio de la posteridad. Buenos Aires, Coni, 2 vóls.

VAILLANT-COUTURIER, PAUL. *Juan Sin Pan.* Santiago de Chile, Editorial Documentos, 1933, $ 4.00.

VÁSQUEZ HERNÁNDEZ, P. A. *La personalidad internacional de Panamá.* Panamá, Imprenta Nacional, 1933.

VILLAURRUTIA, MARQUÉS DE. *Cristina de Suecia.* Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 7 ptas.

VILLAMIL, R. FRANCISCO. *Caracol marinero: Poemas.* Montevideo, Impresora Uruguaya 1931.

SANTA MARINA, L. *Cisneros.* Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 6 ptas.

Simón Bolívar: Discursos pronunciados el día 19 de diciembre de 1932 en el Salón de Actos del Instituto Iberoamericano de Berlín, con motivo de la solemne entrega del busto de Simón Bolívar. Instituto Ibero-Americano Berlin, 1933.

A. ACEVEDO HERNÁNDEZ. *Los cantores populares chilenos.* Santiago, Chile, Edit. Nascimento, 1933, 296 págs., 6.80 pesos.

MARÍA RAQUEL ADLER. *De Israel a Cristo.* (3.ª edición con ilust. de Fray G. Butler). Buenos Aires, L. J. Rosso, 1933, XI-205 págs.

AL-SEQUNDI. *Elogio del Islam español.* Trad. española por E. García Gómez. Madrid, E. Maestre, 1934, 122 págs., 4 ptas. (Publicaciones de las Escuelas de Estudios Arabes de Madrid y Granada).

NICOLÁS MARTÍN ALONSO. *El pescador de los tres lirios. (1929-1934).* Madrid, Imp. de Juan Pueyo, 1934, 146 págs., 5 ptas.

ALVARO ARAÚZ. *33 canciones.* Cádiz, Colección de la revista «Isla», s. a., 38 págs., 4 ptas.

Jesús de Aragón (Capitán Sirius). *Los cuatro mosqueteros del Zar*. Barcelona, Edit. Juventud, 1934, 140 págs., 2 ptas.

Antonio Asenjo. *La prensa madrileña a través de los siglos*. (Apuntes para su historia desde el año 1661 al de 1925). Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1933, 78 págs.,

Ruby M. Ayres. *La conquista del marido. (Always tomorrow)*. Trad. Barcelona, Edit. Juventud, 1934, 128 págs., 1.50 ptas. (La Novela Rosa; núm. 248).

Manuel Azaña. *En el poder y en la oposición. (1932 1934)*. Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 2 tomos, xii-514 y 466 págs., 10 ptas.

Jacinto Benavente. *El pan comido en la mano*. Comedia en tres actos. Madrid, Rivadeneyra, 1934, 63 págs., 50 cts. (La Farsa, 1934, número 340).

Alice Berger. *Der Ausdruck der passiveschen Idee im Altfranzösischen*. Jena und Leipzig, W. Gronau, 1934, 77 págs. (Berliner Beitrage zur Romanischen Philologie; Bd. iv, núm. 1.)

Carmen Conde de Oliver. *Júbilos. (Poemas de niños, rosas, animales, máquinas y vientos.)* Pról. de Gabriela Mistral. Dibujos de Norah Borges de Torre, Murcia, Ediciones Sudeste, 1934, 137 págs., 5 ptas.

José Cuatrecasas. *Plantæ novæ colombianæ*. Madrid, S. Aguirre, 1933, 30 págs., 2 láminas. (Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Serie Botánica, núm. 26.)

Julio Dantas. *A ceia dos cardeais*. (25ª ediçao). Lisboa, Teixeira Ca., 1923, 35 págs.

Decretos y resoluciones de carácter permanente dictados por el Poder ejecutivo durante el año de 1924. Bogotá, Impr. Nacional, 1933, 486 págs.

Marcel Dhanys. *Les quatre femmes de Philippe ii*. Préface de Louis Bertrand. Paris, F. Alcan. 1933. xii-248 págs. 15 francs.

Aurelio Díaz Mesa. *La Quintrala y su época*. Santiago de Chile, Ercilla, s. a., 184 págs., $12.

Juan Donoso Cortés. *Pensamientos*. Sel. y pról. de M. Fernández Núñez. Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 238 págs., 7 ptas. (Nueva Biblioteca Filosófica, LXXIII).

H. Dulac. *Curvas definidas por una ecuación diferencial de primer orden y de primer grado*. Madrid, C. Bermejo, 1933, 180 págs.

El problema de la Liga Beocia en el Papiro de Oxyrynchо 842. Buenos Aires, Imp. de la Universidad, 1934. 86 págs. [Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, núm. XIII.]

Agustín Elías. *La mano del misterio*. Novela. Barcelona, Edit. Juventud, 1934, 128 págs., 2 ptas.

Concha Espina. *La flor de ayer*. Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 296 págs., 5 ptas.

Aurelio Espinosa Pólit. *La ascensión espiritual de la crítica virgiliana. (Tres sonetos)*. Quito, Edit. Ecuatoriana, 1933, 31 págs.

Bernardo Estornes Lasa. *Historia del país basko*. («Benat» Idaztiak, II Zabalkundea). Zarauz, (San Sebastián), Editorial Vasca, 1933, 356 págs., 10 ptas.

Luis Fernández Ardavín. *Agua de mar*. Comedia dramática en tres actos y un epílogo, en verso. Madrid, Rivadeneyra, 1934, 95 págs., 50 cts. (La Farsa, 1934, núm. 354.)

Leandro Fernández de Moratín. *Teatro*. Segunda edición corr. y aum. Pról. y notas de F. Ruiz Morcuende. Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 278 páginas. (Clásicos Castellanos: 58).

L. y R. Sepúlveda Fernández de Sevilla. Madre Alegría. Comedia en tres actos y en prosa, original. Madrid, Rivadeneyra, 1934, 77 páginas, 50 cts. (La Farsa, 1934, núm. 353.)

J. B. Fletcher. *Literature of the Italian Renaissance*. New York, Macmillan, 1934, 347 págs., $ 3.00.

Simoes da Fonseca. *Diccionario encyclopedico da lingua portugueza*. Rio de Janeiro, Livr. Ganier, 1926, 1204 págs., ilust.

S. Freud. *Nuevas aportaciones a la psicoanálisis· Esquema de la psicoanálisis y otros ensayos*. Traducción directa del alemán por Luis López-Ballesteros y de Torres. Madrid, Biblioteca Nueva, 1934, 298 págs. 10 ptas.

Emilio Frugoni. *La revolución del machete. (Panorama Político del Uruguay.)* Buenos Aires, Claridad, 1933, 248 págs., 80 cts.

Antonio de Fuente la Peña. *Si el hombre puede artificiosamente volar (1676)*. Con cuatro grabados de Margarite Barciano. Rio de Janeiro, Edic. de Alfonso Reyes, 1933, 71 págs.

Félix García. *Primavera en Castilla*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1933, 102 págs., 3 ptas.

V. García Martí. *De la zona atlántica. (Galicia y Portugal)*. Madrid, Soc. Gen. Española de Librería, 1934, 204 págs., 4 ptas.

Manuel Gómez-Moreno. *El arte románico español*. (Esquema de un libro.) Madrid, Blass, 1934, 173 págs., ccxvi láminas, 55 ptas.

Emilio Gutiérrez Gamero. *Gota a gota el mar se agota*. Memorias. Continuación de «Mis primeros ochenta años». Barcelona, Edit. Juventud, 1934, 245 págs., 5 ptas.

Laure de Herlaer-Ketels. *La Pampa Mysterieuse*. Bruxelles, Les Editions de Belgique, 1933, 157 págs., 15 francs.

Eduardo Fernández-Pacheco. *Síntesis fisiográfica y geológica de España*. (fasc. 1 y 2). Madrid, 1932, 2 vols., 584 págs. (Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Serie Geológica, núm. 38.)

Historia de las leyes. Legislatura de 1925. Publ. bajo la dirección de Odilio Vargas. T.III. Bogotá, Imp. Nacional, 1933, 631 págs.

Rockwell D., and Nellie V. de G. Sánchez Hunt. *A short history of California*. New York, T. Y. Crowell, 1929, xiii-671 págs., $3.00.

Archer Milton Huntigton (Mrs.) *El musicismo escultural*. Pról. de Jean Royere. Trad de Car-

los de Ambrosis Martins. Madrid, M. Aguilar, 1934, 113 págs., 6 ptas.

TUFAYL IBN. *El filósofo autodidacto.* Nueva trad. española por A. González Palencia. Madrid, E. Maestre, 1934, 201 págs., 15 ptas.

ENRIQUE MARCIANO IGLESIAS. *El hombre fatal.* Buenos Aires, Edit. Cabaut y Cia., 1932, 251 págs.

ENRIQUE MARCIANO IGLESIAS. *El barco de los locos* (Historia, apuntes y viajes de un romántico.) Buenos Aires, Libr. del Colegio, 1931, 330 págs., $2.50.

FRANZ KUYPERS. *Spanien wie ich's erlebte. (Eine wanderfahrt durch seine kulturen).* Leipzig, Klinkhardt & Biermann, 1923, XXII-458 págs.

Las tablas de la conquista de México, en Madrid Madrid, Embajada de México, 1933, 8 págs., y 24 láminas.

REVISTAS Y PERIÓDICOS NUEVOS

América. Quito, Ecuador.
Anales de la Universidad Central de Venezuela. Caracas.
Archivio Storico Siciliano. Palermo.
Archivo Agustiniano. Madrid.
Boletín de la Academia Argentina de Letras. Buenos Aires.
Boletín de la Academia de Ciencias físicas, matemáticas y naturales. Caracas, Venezuela.
Boletín de Estudios Históricos. Pasto, Colombia.
Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Lima, Perú.
Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Mexico, D. F.
Boletín de la Universidad de Granada. Granada.
Boletín oficial del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Madrid.
Bolleti de la Societat Arqueológica Luliana. Mallorca.
Claridad. Quito, Ecuador.
El Hermanado. New York.
Estudios. Valencia.
Estudios Eclesiásticos. Madrid.
Gaceta Judicial. Quito, Ecuador.
Gnosis. Montevideo.
Isla. Cádiz.
Revista da Faculdade de Letras. Lisboa.
Revista de Menorca. Mahón, Menorca.
Revista de la Academia de ciencias exactas, físico-químicas y naturales de Madrid. Madrid.
Revista de la Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador.
Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales. Tegucigalpa, Honduras.
Revista Javeriana. Bogotá.
Revista Municipal. Guayaquil, Ecuador.
Revue internationale des Études Bosques. San Sebastián.
The Catholic Historical Review. Washington, D. C.
The Spanish Review. New York.
Universidad de la Habana. La Habana.

LIBRERÍA HORIZONTE - MADRID

LIBROS DE ESPAÑA

Bibliografía ordenada de cuanto hay moderno publicado sobre España.

Todos los libros, mapas y planos de pueblos, ciudades, provincias, comarcas y regiones españolas y todas las obras modernas referentes a Geografía, Historia, Arte, Idioma, Literatura, Música, Viajes, Ensayos, Idearios, Política, Economía, Derecho, Legislación, Cuestiones actuales, Tauromaquia y anuarios de España, se encuentran mencionados y descritos en esta Bibliografía, única en su género.

Más de 400 páginas. Retratos de españoles ilustres. — Pesetas 8

PÍDASE A LA

LIBRERÍA HORIZONTE

Blasco Ibáñez, 55. Madrid (8) España

PUBLICACIONES DE EDITORIAL SIGNO - HORTALEZA, 81, MADRID

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

PLATERO Y YO

(ELEGÍA ANDALUZA)

1907-1916

Un vol. de 319 págs., en tela: 6 ptas

MADRID
1934

POESÍA ESPAÑOLA

ANTOLOGÍA
(CONTEMPORÁNEOS)

Selección y Prólogo
POR
GERARDO DIEGO

Un vol. de 600 págs., en tela: 20 ptas

MADRID
1934

VICENTE ALEIXANDRE

LA DESTRUCCIÓN O EL AMOR

(POESÍAS)

Premio Nacional de Literatura - 1934

Un vol. de 200 págs., encuadernado: 7 ptas.

MADRID
1934

PEDRO SALINAS

LA VOZ A TÍ DEBIDA

(POEMA)

Un vol. de 186 págs., encuadernado: 6 ptas

MADRID
1933

ENSAYOS SOBRE EL SENTIDO DE LA CULTURA ESPAÑOLA

por FEDERICO DE ONÍS

Precio: en rústica $ 1.00; en piel española $ 1.65

MANUAL DE HISTORIA DE ESPAÑA

por

PEDRO AGUADO BLEYE

980 páginas
encuadernadas en piel española.

Precio: $ 4.00

HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

por

HURTADO Y PALENCIA

Tercera edición, corregida y aumentada.
1140 páginas, encuadernadas en piel española.

Precio: $ 4.50

LA PRENSA IBERO-AMERICANA

1934

Contiene un índice de revistas y periódicos de los países de lengua española y portuguesa.

Precio: $ 2.00

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A: INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

435 WEST 117 STREET, NEW YORK CITY

HOTEL LOURDES - *Propietario:* Víctor S. Fuentes

Situación ideal para verano e invierno en la Sierra de Gredos (Avila)

HOSPEDAJE COMPLETO: 10 A 15 PESETAS —— ARENAS DE SAN PEDRO (AVILA)

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPÁNICA

PUBLICADO POR

J. García Monge

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

La entrega . . . . . c 0.50

El tomo (24 entregas). 12.00

El año, para el exterior: 2 tomos de 24 entregas cada uno . $ 6.00

NOSOTROS

Revista Mensual de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales.

DIRECTORES:

Alfredo A. Bianchi

Roberto F. Giusti

SECRETARIO:

Emilio Suárez Calimano

ADMINISTRADOR:

Daniel Rodolico

OFICINAS: LIBERTAD, núm. 747

Exterior . . . . 8.00 dólares

BUENOS AIRES

REPÚBLICA ARGENTINA

REVISTA BIMESTRE CUBANA

PUBLICACIÓN ENCICLOPÉDICA

Editada por la Sociedad Económica de Amigos del País

DIRECTOR:

Fernando Ortiz

Suscripción anual: $ 3.00

HABANA, CUBA

THE ROMANIC REVIEW

Founded by

PROFESOR HENRY ALFRED TODD

A QUARTERLY JOURNAL

Devoted to Research in the Romance Languages and Literatures

EDITED BY

John L. Gerig

COLUMBIA UNIVERSITY

Subscription price, $ 4.00 per year

SEND ORDERS TO

G. L. VAN ROOSBROECK

501 Philosophy Hall, Columbia University

New York, N. Y.

CRUZ Y RAYA

REVISTA DE AFIRMACIÓN Y NEGACIÓN

Director: *José Bergamín*
Secretario: *Eugenio Imaz*

Sumario del núm. 20 (Noviembre, 1934)

FADRIQUE FURIÓ CERIOL *(Consejero de príncipes y príncipe de consejeros)*, por José María de Semprún Gurrea.
HOMBRE AL AGUA, por José A. Muñoz Rojas.
WILLIAM BLAKE, (Traducción de Pablo Neruda.)

CRIBA

El Espejo roto

La unidad Europa y la música medieval, por Vicente Salas Viu.
A propósito del hombre, por Julián Marías.

CRISTAL DEL TIEMPO

Los vidrios rotos.

El Estado fantasma y ¿en qué país vivimos?, por José Bergamín.

INVENTIVAS

Siluetas y sombras, por Ramón Gómez de la Serna.

SUSCRIPCIÓN A DOCE NÚMEROS:
España, 30 ptas.; Países adheridos a la tarifa reducida de Correos (envío certificado), 35 ptas.
Todos los demás países (envío certificado), 42 ptas.

EJEMPLAR:
España, 3 pesetas; Extranjero, 4 pesetas.

General Mitre, 5 — MADRID

LIBRERÍA ANTICUARIA

DE

MAURO DÍEZ PIERNAVIEJA

Jacometrezo, 63 - Teléfono 18679 - Madrid, (España)

Esta casa posee un enorme surtido de libros de Historia, Arte, Literatura, Bibliografía, etc., etc., poseyendo en la actualidad 50.000 volúmenes de los siglos XV al XIX; sirviendo con toda rapidez los libros que anuncia en sus Catálogos y ofertas.

REVISTA DE OCCIDENTE

PUBLICACIÓN MENSUAL

Director: *José Ortega y Gasset*

Avenida Pí y Margall, 7 – MADRID

Sumario del núm. CXXXVII (Noviembre 1934)

HEINZ HEIMSOETH: *Política y moral en la «Filosofía de la historia», de Hegel.*
EMILIO GARCÍA GÓMEZ: *Tres capítulos del «Collar de la Paloma».*
VICTORIA OCAMPO: *Carta a Virginia Woolf.*
IGOR STRAWINSKY: *Juventud.*

NOTAS:

ANTONIO ESPINA: *Memorias y papeles.*
ANTONIO PORRAS: *Medicina y literatura.*
MARÍA ZAMBRANO: *Ante la «Introducción a la Teoría de la Ciencia», de Fichte.*

Viñeta de FUENTE.

CONDICIONES DE VENTA Y SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: Número suelto, 3'50 ptas.—Suscripción anual, 34 ptas.—Suscripción semestral, 18 ptas.
EXTRANJERO: Número suelto, 4'25 ptas.—Suscripción anual, 42 ptas.—Suscripción semestral, 23 ptas.
ARGENTINA: Número suelto, 1'75 pesos.—Suscripción anual, 16 pesos.—Suscrip. semestral, 9 pesos.

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Se publica en cuadernos trimestrales, formando cada año un tomo de 450 páginas. Comprende estudios de bibliografía, historia de la civilización, lengua, literatura y folklore, y da información bibliográfica de cuanto aparece en revistas y libros, españoles y extranjeros, referente a la filología española.

Director: R. MENÉNDEZ PIDAL

Redactores: A. ALONSO, A. CASTRO, V. GARCÍA DE DIEGO, T. NAVARRO TOMÁS, F. DE ONÍS, A. G. SOLALINDE.

Secretario de redacción: H. SERÍS.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

España, 20 pesetas año. Extranjero, 22 pesetas año.—Suscripción a la tirada aparte de la *Bibliografía*: 4 pesetas año.—Número suelto: España, 5 pesetas. Extranjero, 5,50 pesetas. Colecciones completas y tomos sueltos: se venden al mismo precio de suscripción.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

MEDINACELI, 4 — MADRID

RESIDENCIA

REVISTA CUATRIMESTRAL DE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, MADRID

REFLEJA LAS ACTIVIDADES CULTURALES DE LA RESIDENCIA

Más de 100 páginas de texto, en 4.º mayor, ilustradas con numerosos grabados.

Precios de suscripción: { **España . . . . . 10 ptas. al año**
Extranjero . . . . . 12 » » »

Pedidos al administrador de la revista RESIDENCIA:

PINAR, 21, RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, MADRID (ESPAÑA)

ARCHIVOS DE LITERATURA CONTEMPORÁNEA

ÍNDICE LITERARIO

Revista mensual. Publica al año diez cuadernos. Informa sobre la producción literaria española contemporánea, dando reseñas o análisis sumarios de libros de reciente aparición.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España, 10 ptas. al año. Extranjero, 12 ptas. al año. Número suelto: España, 1 pta. Extranjero, 1,25 ptas.

Centro de Estudios Históricos, Sección de Literatura Contemporánea - Medinaceli, 4, Madrid

RESTAURANT **EL CHICO**

Un pedazo de España en NUEVA YORK

80 Grove St. at. Sheridan Sq - Tel. Ch 2-4646

Música - Variedades - Comidas - Licores y vinos españoles

PUBLICACIONES DE M. AGUILAR, EDITOR, MADRID

Obras completas de autores clásicos

Volúmenes de 1500 a 2000 páginas encuadernadas en piel flexible.

Quevedo, Obras completas. Prosa.	$ 7.50
Quevedo, Obras completas. Verso	7.50
Cervantes, Obras completas	7.50
Santa Teresa, Obras completas	7.50
Calderón, Obras completas	9.00
Romancero español	3.75
Góngora, Obras completas	3.75
Campoamor, Obras completas	3.75
Bécquer, Obras completas	3.75
Pereda, Obras completas	9.00
Palacio Valdés, Obras completas	9.00
Rubén Darío, Obras completas.	3.75

Historia de América

Fray Bartolomé de las Casas, «Historia de las Indias», 3 vols.	9.00
Bernal Díaz del Castillo, «Descubrimiento y conquista de Méjico»	1.05
Inca Garcilaso de la Vega, «Antología de los Comentarios reales»	1.80
Diego Portichuelo de Rivadaneyra, «Viaje y sucesos»	0.90
Joaquín García Icazbalceta, «Biografía de D. Fray Juan de Zumárraga»	1.50

Obras de Carlos Pereyra

Breve historia de América	2.25
Hernán Cortés	1.35
La conquista de las rutas oceánicas	0.90
La obra de España en América.	0.90
Las huellas de los conquistadores	1.05
La juventud legendaria de Bolívar.	1.80
El mito de Monroe.	1.80

Obras de Altamira

Manual de Historia de España	2.25
Historia de la civilización española	1.50

Obras de Madariaga

Discursos internacionales	0.75
España	1.20

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

435 West 117th Street, New York City

MODERNAS GRÁFICAS GUTENBERG.- ALICANTE

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

EN LOS ESTADOS UNIDOS

FIFTEENTH ANNUAL TRIP TO SPAIN

FEATURING:

Attendance at the 1935 Summer Session of the Centro de Estudios Históricos.

A month's residence in Madrid, with visits to the principal places of interest, and excursions to Toledo, El Escorial, Segovia and La Granja.

Extensive travel in Spain: The Basque Country by motor, San Sebastián, Burgos, Granada, Ronda, Sevilla, Córdoba, Zaragoza, Barcelona and Montserrat.

A trip to Morocco; a visit to Gibraltar.

Travel in France: Paris and Versailles, Biarritz, Carcassonne.

Optional travel in England, Holland, Belgium and other European countries.

✦

All-inclusive tours, under experienced and capable guidance, at exceptionally low rates.

✦

For complete information address the Director of Studies in Spain:

MARION J. HAY

FLORIDA STATE COLLEGE, TALLAHASSEE, FLA

Antología de la Poesía Española e Hispanoamericana

1882-1932

POR

FEDERICO DE ONÍS

Un volumen de xxxv-1212 páginas, encuadernado en tela. Contiene lo mejor y más característico de la producción española desde los orígenes del modernismo hasta las últimas tendencias poéticas. Cada uno de los 153 poetas representados en esta Antología lleva un estudio biográfico-crítico y una bibliografía de sus obras y de los estudios acerca de él. Va precedida de una introducción sobre la evolución de la poesía de la época y una bibliografía de obras generales.

Precio { *En España: 27 pesetas*
En los Estados Unidos: $ *4.05*

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

España:
Centro de Estudios Históricos
Medinaceli, 4, Madrid

Estados Unidos:
Instituto de las Españas
435 West 117th Street, New York City

SIGILLVM · COLLEGII · COLVMBIAE · NOVI EBORACI
יהוה
IN LVMINE TVO VIDEBIMVS LVMEN